

INDICE

PRESENTACION

RAMOS

ANALISIS DE COYUNTURA

TEMACENTRAL: IZQUIERDA Y ECONOMIA

INTRODUCCION DE MANUEL RIESCO

JACOBO SCHATAN

HUGO FAZIO

MANUEL RIESCO

JACQUES CHONCHOL

REFLEXION TEORICA

MANUEL MONEREO

CARLOS PEREZ

JUAN BUSTOS

MARXISMO E HISTORIA

LUIS MOULIAN

PATRICIO QUIROGA

MARIO MATUS

ENCUENTRO XXI Invierno de 1997 año 3 N°8



COMITÉ DE REDACCION

CLODOMIRO ALMEYDA
 MANUEL CABIESES
 JAIME CAVADA
 HUGO FAZIO
 MANUEL GAHONA
 NELSON GUTIERREZ

JAIME INSUNZA
 DAVID MAC CONELL
 TOMAS MOULIAN
 KEMY OYARZUN
 FRANCISCO RIVAS
 PATRICIO RIVAS
 JOSE SANFUENTES

DIRECTOR

MANUEL RIESCO

EDITORES

MARIA E. HORVITZ
 CARLOS ZUÑIGA

CO-EDITORES

PATRICIO QUIROGA
 CARLOS MOLINA

PRODUCTOR GENERAL

CARLOS GUTIERREZ

GERENTE

HARRY ABRAHAMAS

REPRESENTANTE GENERAL

CARMEN HERTZ

COMITÉ EDITORIAL INTERNACIONAL

ROBERTO KOHANOF
 ADAM SCHECH
 HUGO MORENO
 OSVALDO FERNANDEZ
 RUY MAURO MARINI
 ROBIN BLACKBURN
 EMIR SADER
 ANTONIO MELIS
 JULIO CARRANZA
 ELVIRA CONCHEIROS
 MARTA HARNECKER
 ARNALDO MARTINEZ
 JUAN VALDES
 EDUARDO CACERES
 MANUEL MONEREO
 NARCISO ISA CONDE
 PHILIP OXHORN
 GORAN THERBORN

ARGENTINA
 ESTADOS UNIDOS
 ARGENTINA
 FRANCIA
 BRASIL
 INGLATERRA
 BRASIL
 ITALIA
 CUBA
 MEXICO
 CUBA
 MEXICO
 CUBA
 PERU
 ESPAÑA
 REPUBLICA DOMIN
 CANADA
 SUECIA

FOTOGRAFIAS

JORGE RAMOS. UNIVERSIDAD ARCIS

DIRECCION

RICARDO LYON 3097. FONOFAX 2236444. CASILLA
 CORREO CENTRAL SANTIAGO DE CHILE A NOMBRE DI
 LOS GUTIERREZ. CASILLA ELECTRONICA: H
 WWW.CEP.CL/21.

CONSEJO EDITORIAL

TATIANA AGUAYO	RAUL ESPINOZA	MARIO INSUNZA	MARITZA MORAGA	MARIANO REQUENA
CLODOMIRO ALMEYDA	FAUD FARAH	ISABEL JARA	JUAN PABLO MORENO	MANUEL RIESCO
JOSE M. ARTEAGA	HUGO FAZIO	LEONARDO JEFFS	TOMAS MOULIAN	NORA RIESENBERG
ROBERTO BAEZA	JOSE FERES	SERGIO JIRON	ESTELA ORTIZ	EDITH RIVAS
DANILO BAHAMONDES	HECTOR FERNANDEZ	JOSE JORQUERA	CARLOS OSSA	FRANCISCO RIVAS
PASCUALA BARRAZA	ROSITA FERRADA	GASPAR KUSAR	VICTOR OSORIO	PATRICIO RIVAS
ANA BARRENECHEA	AIDA FIGUEROA	HECTOR KOYCK	CECILIA OTEIZA	SERGIO ROJAS
ADIL BERCOVICH	PEDRO FONCEA	JUAN LASEN	CECILIA OSTORNOL	ANTONIO ROMAN
ALICIA BASSO	CLAUDIO FONCEA	MIGUEL LAWNER	FERNANDO OSTORNOL	ISABEL ROPERT
RICARDO BRAVO	CLAUDIO FRIEDMAN	ALEX LEIVA	FERNANDO OSTORNO (HIJO)	ALICIA SALOMONE
JUAN BUSTOS	FRANKLIN FRIEDMAN	ANGEL LIZANA	MARCIA OSTORNOL	JOSE SANFUENTES
LILIANA CASTILLO	TITA FRIEDMAN	BEATRIZ LIZANA	ROBERTO OYARZU	MARCELA SANTIS
MANUEL CABIESES	LORENZO FRIGERIO	ANA LOBOS	KEMY OYARZUN	JACOBO SCHATAN
ALBERTO CARVAJAL	MANUEL GAHONA	MANUEL LOYOLA	ROBERTO PAIVA	HECTOR SEPULVEDA
JAIME CAVADA	JORGE GAJARDO	DAVID MAC CONELL	ROBERTO PALMA	NISSIN SHARIM
MARFA CERNA	TRISTAN GALVEZ	CARLOS MARGOTTA	ALVARO PALACIOS	ESTEBAN SILVA
CLAUDIA CESPEDES	SERGIO GONZALEZ	ALBERTO MARTINEZ	PATRICIO PALMA	PAULINA SOTO
PATRICIO CID	CARLOS GUTIERREZ	JORGE MARTINEZ	JUAN PALOMO	DANIEL TROMBEN
PAULINA CISTERNAS	HUGO GUTIERREZ	ROSA MARTINEZ	CELSA PARRAU	JAIME VALDES
MIRIA CONTRERAS	NELSON GUTIERREZ	MARIO MATUS	MARTIN PASCUAL	ANDRES VARELA
PATRICIO CHACON	NELIDA HERESI	ORIEL MICHELLE	JORGE PAVEZ	ANGELICA VEGA
SERGIO CHAVEZ	JAIME HERRERA	VIVIANA MIRANDA	TADEO PAVISICH	PABLO VEGA
CARLOS DONOSO	CARMEN HERTZ	HECTOR MIRANDA	CARLOS PEREZ	HUGO VILLAR
HECTOR DUQUE	TOMAS HIRSCH	CARLOS MOLINA	FRANCISCA PEREZ	ALEX VOJKOVIC
JAIME DURAN	MARIA E. HORVITZ	RAFAEL MOLINA	RAMON PEREZ	ALEJANDRO YAÑEZ
GALO EIDELSTEIN	JAIME INSUNZA	TIRSO MOLINA	BRUNO PEZZUTO	CARLOS ZUÑIGA
GLORIA ELGUETA	RODRIGO INSUNZA	GUILLERMO MONTECINOS	PATRICIO QUIROGA	

PRESENTACION

Continuando con un debate que ya hemos abierto sobre la izquierda y los desafíos temáticos que ésta enfrenta, hoy nos planteamos desde el ámbito de la economía. Tema de por sí complejo, tanto por la experiencia acumulada de los proyectos socialistas como de las nuevas exigencias que surgen del modelo de crecimiento capitalista.

Izquierda y Economía se transforma en el tema central de este número, que es abierto por una introducción de Manuel Riesco, a propósito de un encuentro de economistas en el Centro de Estudios Nacionales y del Desarrollo Alternativo CENDA, que se plantea como un primer acercamiento a una discusión colectiva de estos temas más generales.

Los artículos que conforman el tema central, provienen de trabajos de autores vinculados a CENDA, que es donde se desarrolla una interesante reflexión crítica-propositiva de estos temas. Así tenemos a Jacobo Schatan, Hugo Fazio, Jacques Chonchol y el propio Manuel Riesco, que desde distintas entradas, cubren los temas de la deuda social y los impactos medioambientales, el crecimiento y la equidad, la alternativa al modelo chileno y la propiedad de los trabajadores.

En la sección de reflexión teórica se publican tres trabajos de diversas materias. Ma-

nuel Monereo, el dirigente de la Izquierda española, aborda los desafíos teórico-prácticos de la izquierda europea, que es buen referente de discusión para experiencias de otras latitudes. Carlos Pérez se introduce en un acuciente tema como lo es la red de Internet, el impacto que su masificación genera en la vida socio-política así como en estrategias alternativas desde una opción de izquierda. Bustos asume la continuidad de un debate de autores chilenos radicados en México, en aspectos de la sociología latinoamericana.

La sección de Marxismo e Historia recupera su origen en la 3^o Semana Marxista en Aconcagua, un evento que copatrocinamos y que se llevó a cabo a fines del año pasado. Estos artículos cogen las ponencias de los tres panelistas de la mesa homónima: Luis Moulian, Patricio Quiroga y Mario Matus.

Por último se inaugura una sección de coyuntura política, que en esta ocasión está construida por María E. Horvitz, Jorge Núñez y Patricio Quiroga.

El aporte iconográfico corresponde al fotógrafo Jorge Ramos, docente de la unidad ARCIS, quien hace su propia presentación y nos deja instalado un interesante tema de reflexión sobre el rol de la fotografía.

SOBRE LA FOTOGRAFIA Y LA COMUNICACION

JORGE A. RAMOS T

Fotógrafo

La expresión más utilizada hasta hoy, para referirse a la fotografía, es el de referente de lo real, o bien se habla de "copia fiel" de la realidad. Esta fidelidad estaría amparada en la similitud que se produce entre el objeto fotografiado, lo que aparece en el rectángulo de papel, y su referente inmediato.

Esto ha dado pie, además, para que se le asigne a la fotografía un signo de verdad absoluta. La razón se puede atribuir al desarrollo histórico que ha tenido la fotografía en el último siglo desde su aparición.

Philippe Dubois en su texto "El acto fotográfico, de la representación a la recepción", establece un pequeño recorrido por los estadios que ha tenido la fotografía. Postula que en un primer instante la fotografía era una copia, o un espejo-reflejo fiel de la realidad, por tanto es admitida como un análogo objetivo de la realidad, por lo que tendría un carácter mimético.

Posteriormente se la piensa como un ente transformador de lo real, contrapuesto con la idea-ilusión del espejo de lo real, en donde la imagen sería un efecto de una impresión de la realidad y por lo tanto sería un constructo al igual que el lenguaje, lo que indicaría un simbolismo.

En último caso propone una suerte de huella de la realidad, un indicio capaz de per-

mitir que la imagen sea en su referente.

Estas concepciones, si bien no se den agotar en dos páginas, podrían servir de eje para discutir sobre la posición que hoy tiene la imagen en la sociedad. Esto pensar en el avance sustantivo, al cual no hemos tenido acceso por diversas razones, que se ha producido en materia de percepción visual, lingüística, semiótica y muchas disciplinas que han intervenido en virtud o detrimento de la imagen fotográfica.

Esta imagen se convierte, en nuestros días, en un texto visual y por lo tanto en un fuerte componente de las materias de la comunicación. En este sentido el carácter de imagen tiene dos variantes esenciales: el mero ver que tiene que ver con una propuesta táctica en relación con la expresión de la imagen que sería el contraste, la exposición, el color, etc.. El segundo contempla las técnicas que participan en el proceso del enunciado, la enunciaci3n, y son los planos, la orientaci3n, horizontal/vertical, etc..

La introducci3n de estos nuevos conceptos, como enunciaci3n, enunciador, enunciatario, nos permite vincular a la fotograf3a y su producci3n en una interrelaci3n que comprende como punto esencial la interpenetraci3n de la realidad, tanto por el operador como por el observador.

Esto nos permite desechar la noción de la fotografía accidente, de la imagen desprovista de toda retórica, es más la imagen retórica y esa retórica propone un discurso que se hace en la medida en que hay un sujeto capaz de oponer una lectura y que en su relación podamos conocer algunas realidades desde el punto de vista ideológico.

Al amparo de lo antes expuesto, las fotografías aquí reproducidas se enmarcan en un plano que me llama la atención de sobremarina, la ancianidad.

Las imágenes tienen un efecto comunicativo por sobre uno artístico, pues habría que revisar en rigor la propuesta artística en la imagen fotográfica, desde el punto de vista de la producción de sentidos y la utilización de los códigos que en ella intervienen.

La ancianidad es un tema que provoca en la gente una zozobra inusitada, debido a que normalmente se piensa en ellos desde un punto de vista economicista. Esto debido a que un sujeto que ingresa a la tercera edad ya no es capaz de producir, desde el punto de vista de la ganancia del capital, o de la reproductividad del capital. Por lo tanto este sujeto se convierte en un lastre para la sociedad, independientemente a que él mismo se siente una carga para su familia y para los demás.

Bajo estos signos ronda en cada sujeto una historia personal, y colectiva, que los arrastra a un desencanto, a un abandono que solo una sociedad capitalista, neoliberal y enferma es capaz de producir y aceptar. Los códigos bajo los cuales se interrelaciona la sociedad, no permiten que los ancianos puedan ser un aporte.

Las imágenes presentadas en el siguiente documento pretenden explorar esta situación de abandono y miseria, aunque aparezcan como fotografías bellas, con cierta iluminación, con algún grado estético, etc.. Lo que hay en

realidad es una denuncia, una arremetida cilla y humilde en virtud de una sociedad humana, más cercana, en donde los sujetos puedan convertirse en personas capaces de alcanzar sueños.

En este sentido es donde se produce la enunciación, la interrelación de mi punto de vista como fotógrafo y el de ustedes como espectadores. Esa es la intención de la foto: un medio para comunicar que estamos enfermos y que necesitamos espacios de libertad que en esta libertad tienen injerencia todas las personas.



TENDENCIAS DE LA COYUNTURA POLITICA

M. Eugenia Horwitz, Jorge Nuñez,
Patricio Quiroga.

En esta ocasión **Encuentro XXI** inaugura una sección dedicada al examen de las principales tendencias de la coyuntura política.

I) LOS HECHOS : Las tendencias macroeconómicas de la coyuntura son altamente satisfactorias para el gobierno, diversas variables registran importantes avances, entre otras: el crecimiento en un 30% de la bolsa de valores (estando previsto un 10%), la ampliación en la captación de recursos externos con las tasas más bajas de América Latina (50% menos), agréguese los éxitos en la contención de la inflación (0,1% en junio) y la reciente declaración del PNUD, en el sentido que Chile muestra un índice de desarrollo humano que supera en 13 puntos el nivel de crecimiento, ubicándose en el 30º lugar en cuanto a calidad de vida en el mundo (Junio, 21). A la que se suma una perspectiva que refuerza la idea en boga de transformar la nación en un centro financiero mundial y otros aspectos menores como los consensos logrados, en el parlamento, para derogar el impuesto al lujo en los automóviles.

Pero, estos avances libremercadistas, lamentablemente, no se reflejan en otras esferas de la sociedad. Por el contrario, crecientemente se ha ido generando una relación de no-homología entre el desarrollo del actual modo-

lo económico y parámetros como los políticos, sociales, institucionales y ecológicos ejemplificados en: a) en el bloqueo de la transición a la democracia, b) la erupción de conflictos sectoriales, c) la crisis de la credibilidad institucional, y d) la mala calidad de vida.

El **bloqueo de la transición** quedó claramente explícito con el reciente rechazo del proyecto que intentaba modificar la ley orgánica del Congreso Nacional para poner a votación los senadores designados (Junio, 18). Si era un verdadero albur la posibilidad de insistir luego de las elecciones parlamentarias. El costo de una transición institucional caracterizada por el repliegue intacto de los militares quienes construyeron un sistema de castas, trincheras y fortalezas amparadas en la Ley Orgánica dictada en 1989. Tendría que consolidarse y reproducirse en la medida que el gobierno renunció a la participación marginando de la toma de decisiones a los actores sociales, transformándolos en meros instrumentos de maniobra electoral. En este marco para que el sistema binominal no incluyera una parte importante de la Concertación, se rechazó a la alianza sugerida por el gobierno (Mayo, 22) y a la propuesta de R. Núñez (Mayo, 23) en el sentido de explorar la posibilidad de constituir un amplio Frente Nacional para construir mayoría con el propósito de lograr el quórum para las reformas, así pareciera necesario.

En la coyuntura han **erupcionado conflictos sectoriales**, entre otros: la crisis terminal del carbón, las reivindicaciones latentes de profesores, de trabajadores, de estudiantes, de docentes universitarios y pobladores. Episodios que podrían derivar en movilizaciones en la medida que el gobierno no ponga atención al problema de la concentración de la riqueza. Pero, la fragmentación de los conflictos, la banalización de la noticia, los velos de la propaganda y el análisis superficial de los hechos los mantienen al margen o en los bordes del sistema político. En efecto, las luchas parciales y reivindicativas y sin perspectiva estratégica, frente al Mercado y el Estado, reducen los actuales conflictos a actos coyunturales plenos de emotividad (caso Lota) pero sin trascendencia. La formalidad, la noticia transformada en espectáculo, la auto-complacencia, el silencio de los beneficiados y la ineficacia de la organización popular, impiden ver un complejo cuadro constituido por crisis parciales que raramente adquieren ribetes de largo plazo, fáciles de resolver para una autoridad que juega con estrategias de desgaste y descompresión de los conflictos aislándolos unos de otros. Es la reducción de la política a la teoría funcionalista de los conflictos sociales. Pero, aún así los conflictos existen y podrían generar dinámicas de mayor alcance.

Por otra parte, como nunca la sociedad está afectada por una severa **crisis de credibilidad** que afecta tanto a instituciones del Estado como a grupos sociales.

En primer lugar, debe mencionarse al ejército, remecido nuevamente por el "caso Prats" y por el supuesto asesinato (¿o, "suicidio"?) del conscripto Pedro Soto, hecho agravado por la denuncia acerca de la existencia de una red de homosexuales en el Regimiento Yungay, aspecto denunciado por el pro-

prio comandante en jefe de la 11.ª División Ejército, Emilio Timmermann (Abril,

4). Sucesos a los que se agregan recientes denuncias de malos tratos en los cuarteles y la auto-eliminación de un recluta y un oficial del Regimiento Rancagua en Arica (21), hechos que extienden una sombra de duda y sospecha sobre los uniformados, que mensualmente muere un conscripto. Pero eso no es todo porque se avizora un nuevo conflicto, puesto que el comandante en jefe se encuentra requerido por la justicia española "presunto genocidio y terrorismo internacional" (Mayo, 31), acusación a la que se sumó la justicia norteamericana pronta a abrir los archivos del FBI y de la CIA.

En segundo lugar, la crisis de credibilidad apunta al poder judicial. Un hecho actual desbordó el vaso: la captura del "Carrera", narcotraficante que ha involucrado jueces, policías y "gente influyente". Acto seguido; el reconocimiento, de venalidad, por el juez García Pica y la defensa de este por el presidente de la Corte Suprema, abrieron un sospechoso flanco por donde irrumpieron el Consejo de Defensa del Estado, la UDI y el Gobierno. El Consejo de Defensa en sus funciones, la UDI por razones políticas (posicionamiento de C. Bombal) y para "ganar la boleta" por el voto del juez contra Mario Contreras. El Gobierno - por su parte - se comprometió por la creación de un clima de alarma pública solicitando un Pleno de la Corte Suprema en los hechos que culminaron con una acusación constitucional (Julio, 8).

Ahora bien, lo que está en juego es la credibilidad del poder judicial, es de pública sospecha, como sugiere incluso la propia derecha, a través de QUEVEDO (Nº 1.367), la concomitancia de jueces García Pica, Jorge Correa y el propio Ser Jordán con el narcotráfico. Segundo, la

manencia o alejamiento del Presidente de la Corte Suprema tiene una importancia política de primera magnitud, puesto que, vota en la nominación de 7 de los 9 senadores designados. Tercero, el viejo poder judicial, pilar y acompañante del autoritarismo, podría quedar descabezado con la extensión de la acusación constitucional por parte del PS-PPD-PRSD y por los efectos de la reforma que negocia el gobierno. Finalmente un dato curioso: la derecha asumió la denuncia de la izquierda respecto al poder judicial. Pero más insólito es que el dedo acusador lo alza un personaje que tuvo vinculaciones con la DINA. ¿No era esta una tarea para los demócratas?.

En tercer lugar, debe repararse en la baja credibilidad por la que atraviesa la imagen del Parlamento, indudablemente horadada por la permanente campaña anti-parlamentaria del autoritarismo y los medios de comunicación que maneja. Pero, a esto agregamos que la propia secretaria de la bancada DC, durante cinco años, admitió que era consumidora de cocaína y que además era parte integrante de una red de tráfico (Mayo, 31). Sumemos a esto el triste espectáculo que muestra la lucha por los cupos parlamentarios. Diputados democristianos no trepidan en abandonar el partido, fundar una organización de pantalla y finalmente buscar cupo en RN (Ramón Elizalde), ¿no ocurrió lo mismo en el PPD entre V. M. Rebolledo y E. Schnake en la disputa por la candidatura senatorial de la II región? ... ¿no es un acto insólito entre los socialistas impugnar la candidatura de I. Allende luego de haberla bajado de la competencia senatorial en la IV región? Finalmente, ¿quién puede confiar en un Parlamento cuya misión legislativa descansa en los proyectos del ejecutivo y en la contrarrespuesta de los poderes fácticos.

En cuarto lugar, pasemos a la crisis universitaria. Lo que impulsó la protesta estudiantil

es constatar que el Estado abandonó la Universidad en manos del proyecto libremercadista, que las casas de estudio carecen de proyecto estratégico-nacional, que la existencia de la Ley Marco impide la recuperación democrática y que la inoperancia de las actuales autoridades sólo contribuye a profundizar el conflicto. Estas constataciones condujeron al estallido universitario creando algo jamás visto (ni siquiera en los años de la Reforma de los 60') como es la articulación de un frente compuesto por 32 Federaciones de estudiantes unificadas en tres puntos: reconocimiento de la crisis, reconocimiento del rol del Estado con la Universidad y solución a los problemas de presupuesto. Frente a esto cabe preguntarse: ¿es correcto el silencio del gobierno enfocado en una estrategia de desgastamiento (U. de Chile), la cancelación de actividades (USACH), o declaraciones desplazadas (P. Basso)? En fin; la ruptura de la legalidad, expresada en el respeto a la Ley Marco de 1981 y a las Leyes Orgánicas Constitucionales de 1989, está dando lugar a la impugnación del modelo de desarrollo neoliberal universitario (autosustento económico de las unidades académicas) y al rescate del autoritarismo y la excelencia como elementos fundamentales en todas las funciones académicas.

Corolario: por primera vez desde un grupo social puso en jaque el modelo económico. El movimiento estudiantil lanzó un verdadero excoete contra la aplicación de la estrategia... ¿es consecuencia de aquello la desmoralización, en los hechos, de un frente de descalificación de la protesta estudiantil puesto por el Mercurio, el gobierno y la élite liberal-socialista?.

Finalmente, en quinto lugar, del resaltar que la crisis de credibilidad afectó profundamente al mundo empresarial ligado a la economía del dinero. Con plena razón el ministro de Des-

llo y Planificación, Roberto Pizarro, ha enfatizado que, "hay que sancionar a los que juegan con los pobres" (junio, 21). Porque... ¿cómo confiar en empresarios que construyen casas defectuosas y son incapaces de reconocer sus errores?. Resultando incluso patética la defensa de COPEVA, quedando ante la opinión pública la sensación que entre los propios empresarios de gobierno, dedicados a la construcción de la vivienda social, prima sólo el mero lucro. ¿Cómo confiar en los empresarios de la salud, defendiendo el 2% que el gobierno reclama de las Isapres?... ¿cómo confiar en empresarios que, seducidos por la ganancia, ignoraron la necesidad de construir colectores para aguas-lluvia?. Los mismos que transformando las empresas de agua potable en monopolios fueron incapaces de abastecer a la población en el verano recién pasado. ¿Cómo confiar en los empresarios agrícolas que en pleno temporal subieron los precios de las hortalizas hasta un 30% al por mayor (junio, 24). En otras palabras, se hace evidente la necesidad de que el gobierno aumente su rol regulador frente al sector privado, es la única defensa de la población.

Las inclemencias del tiempo han puesto de manifiesto **la mala calidad de vida** del conjunto de la población y especialmente la de los sectores populares. Del conjunto de la población por la agresión ecológica y la consiguiente ruptura de los ecosistemas, por la contaminación acústica y del aire (smog), por la insuficiencia de la infraestructura (calles estrechas, mala iluminación), por el encarecimiento de los servicios básicos, el aumento de la delincuencia, etc. Por otra parte, la situación de los sectores populares se ve agravada por la falta de legislación laboral, la mala atención de salud, el hacinamiento en casas frágiles, ganadas al lecho de los ríos o quebradas, donde los terrenos pierden valor. Es lo que explica que un

temporal damnifique a 65.000 chilenos (junio, 24). Pero, esto es imposible de detectar el gobierno democrático trabaja con variaciones macroeconómicas, que con sesgo político-ideológico, sólo estiman el desarrollo del país. En otras palabras, una catástrofe hecha por tierra la medición del PNUD complaciente optimismo macroeconómico, la burocracia gubernamental, con un agravio la última encuesta CASEN señala que los sectores de más bajos ingresos deberán esperar todavía una generación para disfrutar los beneficios del "chorreo económico"... ¡Que tanta años no es nada!... Pero, ¿no será el momento de pensar en una drástica redistribución de ingreso que pague la deuda social acumulada?

II) CURSOS DE ACCION : Estamos frente a un período en el que predominan los discursos de libros macroeconómicos y los consensos políticos. Marco estupendo para la proliferación de proyectos moralistas, petables pero sin estrategia y funcionales al status quo. Sin embargo, a pesar de estas opacidades se está produciendo un incremento notable del conflicto social cabalgando grupos de la desigualdad, como reciente lo ha reconocido la última encuesta CASEN donde nuevamente vuelve a recalcarse la ampliación de la brecha entre ricos y pobres ejemplificada en el hecho que los ricos ganan 40 veces más que los pobres, fundamentalmente por el aumento del clima de polarización social. Los sectores populares siguen tan deprimidos como hace años, la mujer sigue siendo discriminada y las inequidades están aflorando de piel (Julio, 10). Aquí la razón de un hecho alarmante para el gobierno: la baja en seis puntos de la adhesión que conlleva (Julio, 13).

El gobierno a pesar sus avances, especialmente, en el área de la reforma educacional, la descentralización del Estado, la reinserción internacional y en la economía de libre mercado, se encuentra estancado en sus cursos de acción. Entrabado por los enclaves autoritarios, reflejos de la "transición institucional", no ha logrado democratizar el sistema político, y aprisionado por el peso de la capa empresarial dirigente no puede renunciar al modelo librecambista. Factores que comienzan a pesar. Porque los quebrantos empiezan a tensionar la Concertación en relación al tema presidencial, siendo el punto de partida la crisis interna de la DC, resuelta con un glamoroso triunfo para el ala derechista (Mayo, 5). Es la primera señal de un conflicto que se irá acentuando con la cercanía de las presidenciales porque es probable, que dada la nueva correlación de fuerzas al interior de la DC, no existan garantías para unas "primarias" y la Concertación termine llevando dos candidatos, a no ser que Ricardo Lagos hipoteque su opción. En este contexto comienzan a esbozarse tres estrategias en un marco político-institucional; a saber:

1) La estrategia "concertacionista" con una doble variable; por un lado, la propuesta de la actual directiva demócrata cristiana de un III gobierno de la Concertación bajo conducción DC, y, la opción centroizquierdista PPD-PS de "alternancia en el poder",

2) La estrategia de "renovación total" (expuesta crudamente por C. Altamirano y E. Pérez) a partir de la fusión entre la DC, el PPD, y el PS (parte del "Frente" al cual se refirió R. Núñez),

3) La estrategia "francesa", es decir de

un arco de fuerzas que incluiría desde la cialdemocracia hasta la izquierda extraparlamentaria.

Pero sea cual fuere el derrotero de los acontecimientos, la acumulación de fuerzas para cualquier proyecto de crecimiento y justicia social, pone a la sociedad civil frente al dilema de aceptar o rechazar el actual modelo económico, ante lo cual surgen tres opciones: a) la pasividad y espera "del chorro", b) la protesta testimonial, y c) la demanda de cambios. Esta última debería partir por la exigencia de nuevos enfoques económicos, que de hecho fracasaron las mediciones macroeconómicas basadas en el índice de la inflación, el estado de la balanza de pagos y el déficit fiscal (entendido como un porcentaje del PIB). Es hora de agregar las "variables olvidadas" como los índices de distribución de ingreso, el poder adquisitivo por estratos, los desequilibrios del ecosistema (y como a su vez por segmento), la medición de la relación entre el capital y el producto y el estudio de las tendencias de inversión. ¿No será hora de ir pasado en un Programa de Gobierno emanado de el mundo de los necesitados?

Otro desafío es enfrentar la metamorfosis de A. Pinochet. De halcón a paloma, de dios a "factor positivo de la transición", lo ha calificado recientemente el subsecretario de guerra, M. Fernández (Junio, 12). Todo para evitar roces antes de su adiós definitivo el próximo 8 de marzo. Es el verdadero motivo del rechazo del canciller J. M. Insulza al rol de la justicia española y norteamericana (Junio, 26). Ahora bien, no se trata de crear tendencias innecesarias, pero estamos frente a un problema cuyo trasfondo es la manipulación del miedo, porque la mantención del Temor es cualquier expresión jacobina. En circunstancias que no existen condiciones históricas pa-

nuevo "pronunciamiento" militar, porque se esfumó el fantasma socialista de los setenta, ya no existe la alianza política (CODE) y social (gremialismo) que sustentó el golpe de Estado, porque el fin del modelo sustitutivo puso fin a la fortaleza política de los sectores de contrapoder y todavía no surgen ni la alianza ni el sector social que lo reemplace, asimismo la inserción en los mercados de la globalización podría verse cancelada por un golpe de Estado, porque habiéndose derrumbado el socialismo y terminado la guerra fría, la democracia se impone a nivel mundial.

En fin, el análisis de la coyuntura política indica las siguientes variables; a) la inminencia de agitación social (a pesar de su focalización), b) probables reacomodos de fuerza, y c) la mantención del agudísimo contraste entre acumulación y democracia... ¿Cómo serán enfrentados estos desafíos?.



Julio/1997.



La Revista Encuentro XXI mantiene una línea editorial que intenta descubrir y analizar críticamente como inciden en el pensamiento de Izquierda los elementos que surgen del más bien turbulento, anodante e insólitamente inesperado desarrollo histórico de los 90. En ese marco Encuentro XXI ha propuesto "Izquierda Y Economía" como el tema principal de su número 8.

En conjunto con el Centro de Estudios de Desarrollo Alternativo, CENDA, Encuentro XXI promovió una reunión de economistas de izquierda para requerir su opinión acerca de los principales desarrollos recientes en la materia.

En esa reunión y desde el punto de vista de la línea editorial de Encuentro XXI arriba señalado, se presentó un texto parecido al que sigue. En el mismo se sugieren un número de tesis acerca de lo que pudieran ser algunas de las implicancias teóricas que los eventos de los últimos años han tenido sobre las concepciones de la Izquierda en relación a la economía. Algunas de las tesis presentadas fueron más objetadas que otras, pero la misma reunión sugirió publicarlas en su forma original, con unos pocos retoques, como una manera, justamente, de generar polémica al respecto.

Por otra parte y en parte a través del prisma de las concepciones anteriores, CENDA ha venido comentando semana a semana el

acontecer económico nacional, intentando formular críticas y alternativas a las políticas tentadas por la Derecha y en no pocos casos por el Gobierno, frente a los diferentes hechos que se han venido presentando en el acontecer económico nacional. En la mencionada reunión de economistas se presentó un resumen de las principales formulaciones programáticas elaboradas de la manera señalada, las cuales fueron a su vez criticadas y complementadas con otras. El resultado es el esbozo de algunos puntos programáticos de la izquierda en nuestro país que se resumen también en el texto que sigue.

Las Nuevas Evidencias Acerca del carácter de Nuestra Época Histórica y Sus Implicancias en el Pensamiento Económico de la Izquierda

Todas las concepciones de la izquierda a partir de la Revolución Rusa, también las más ortodoxas, estuvieron marcadas por el paradigma central que vivíamos la época de paso de capitalismo al socialismo, representado este paso por el sistema imperante en los países socialistas reales. El principal cambio en el pensamiento de la izquierda en relación a la economía ocurrió en el curso de los últimos años, se originó pues en los hechos históricos recientes, en cuanto los mismos han puesto en evidencia que el mencionado paradigma, con la potencia explicativa que evidenció fre-

una multitud de fenómenos económicos y de otro tipo en el curso del siglo era, sin embargo, en lo fundamental, una visión que no reflejaba la naturaleza profunda de los fenómenos históricos en curso⁵.

Un paradigma teórico alternativo para analizar los fenómenos históricos del siglo, que parece imponerse por la fuerza de los hechos, es aquel que visualiza el proceso de los últimos dos siglos como el gran paso de la humanidad de la vieja sociedad agraria y señorial a la modernidad⁶. Este tránsito, siendo un fenómeno integral, encuentra su hilo conductor explicativo principal en la extensión creciente, a partir del siglo pasado, de las relaciones sociales propias del modo de producción capitalista.

Bajo el paradigma propuesto, los procesos vividos en los países del socialismo real encuentran una analogía muy cercana con aquellos vividos durante el siglo pasado en los países primeros en alcanzar la era moderna. Las revoluciones socialistas y sus secuelas de estatismo autoritario de izquierda no serían así sino las formas peculiares que en este siglo y en algunos países, los principales, adoptaron los procesos históricos que en Francia, por ejemplo, tomaron la forma de las diferentes etapas de la Revolución y el posterior Bonapartismo⁷. Los procesos mencionados no serían diferentes tampoco, en esencia, a los que tuvieron y tienen lugar en países que han seguido una trayectoria más similar a la clásica, como México, o a la de aquellos en los cuales las ideologías inspiradoras han sido otras, como Turquía, la India, los Países Árabes o Irán. Los derrumbes de los gobiernos de la burocracia vividos en los países ex-socialistas durante los últimos años, así como las inevitables transformaciones que están en curso en los pocos de aquellos en que la burocracia se logra mantener aún en el poder, no serían así sino un paso

de una a otra etapa en la transición histórica de esas mismas naciones a la era moderna.

La primera implicancia teórica fundamental del paradigma propuesto respecto a las concepciones económicas de la izquierda consiste, ni más ni menos, en la renovada vigencia de los análisis y categorías teóricas de como herramientas de interpretación de la realidad económica contemporánea. Lo que puede afirmarse acerca de su visión crítica de la modernidad en su dialéctica, como aquella etapa de la historia humana donde "lo sólido se desvanece en el aire"⁶, devorados y reconstruidos brutal e incesantemente por el capitalismo.

En efecto, al encontrarse el mundo por primera vez al borde de completar el proceso de globalización de las relaciones de producción capitalistas, la crítica y el análisis de un gran pensador del siglo pasado acerca de un fenómeno entonces recién nacido, adquiere así mismo por vez primera un espacio de aplicación universal.

No parece nada sencillo determinar alguna de las categorías utilizadas por Marx que haya perdido vigencia o haya sido ya superada⁷. Asumiendo, claro está, que se analice con seriedad y falta de prejuicios, puesto que no se trata de epitafios apresurados en este sentido, se han formulado ya desde antes de la publicación de "El Capital". Y se siguen formando, las más de las veces sin la menor evidencia de conocer ni de lejos el pensamiento de Marx criticado.

No tendría nada de extraño que alguna de las categorías teóricas de "El Capital" pierda vigencia en estas alturas. Si alguna el desarrollo de la humanidad desaparecerá en algún momento, al aparecer fenómenos nuevos cuya comprensión requiera de conceptos más amplios. Las nuevas categorías



ricas, por lo demás, con toda seguridad incorporarán los conceptos de Marx como casos especiales, como ocurre muchas veces con los grandes conceptos de la ciencia. La economía como ciencia, por otra parte, ha tenido un desarrollo enorme después de Marx, en todos los aspectos.

La afirmación de más arriba significa, entonces y ni más ni menos, que al parecer o al menos el análisis efectuado por nosotros ha llegado a esta conclusión, que las categorías precisas de análisis desarrolladas por Marx respecto del modo de producción capitalista mantienen todavía plena vigencia. Sólo que, mientras que cuando Marx escribía "El Capital" cual una suerte de Julio Verne de la economía política-ficción, dichos conceptos describían fenómenos que sólo conocía una fracción de la humanidad, las mismas se refieren a hoy a la manera como trabajan y viven crecientemente, miles de millones de seres humanos.

Lo anterior tiene un corolario de cierta importancia, que se puede mencionar de paso. Existe inquietud entre personas de izquierda respecto a una eventual desaparición de las utopías inspiradoras de la acción, al derrumbarse los regímenes que las encarnaban para tantos seres humanos. Pues bien, si los razonamientos anteriores se ajustan a la realidad, entonces la disponibilidad de utopías no sería muy diferente hoy a la que se daba en tiempos del propio Marx, cuando tampoco existía ninguna concreción de la nueva sociedad que, según sus predicciones, en algún momento los asalariados harían surgir del capitalismo, el cual, inevitablemente, estaba destinado a seguir el mismo que los regímenes que le precedieron, es decir, el de la sepultura.

Desde el punto de vista de las concepciones económicas de la izquierda, las implicancias del nuevo paradigma propuesto son muy grandes y abarcan prácticamente todo el

ancho de las mismas. Sus proyecciones son sospechadas. Su poder explicativo en relación a los más diversos fenómenos económicos es asimismo considerable¹⁰. Sin ir más lejos, de este punto de vista, el propio desarrollo experimentado por la economía Chilena en los últimos años debería buscarse, mucho más en tal o cual medida de política económica que en las profundas transformaciones ocurridas en las relaciones sociales. En este sentido, cobra relieve decisivo en la modernización del país las transformaciones sociales de los años 60 que culminaron en el Gobierno de Salvador Allende.

Lo menos que se puede decir al respecto es que el incorporar en plenitud los análisis de los economistas de izquierda y de cualquier economista, por lo demás, esta distinción tan elemental como olvidada de la economía política marxista cual es el grado de desarrollo de las relaciones sociales de producción o estructura económica, no puede considerarse sino como un sano regreso al punto que los economistas de izquierda perdimos la vista.

La generalización de las relaciones sociales de producción propias del capitalismo a una escala global, que empieza a abarcar a la mayoría de la población del planeta, no es un hecho que en los países centrales el proceso de desarrollo superior de las relaciones sociales capitalistas alcanzan una densidad muchísimo mayor que en la periferia. Tampoco está excluido que en dicho continente hayan empezado a transcurrir procesos que pudieran estar señalando el nacimiento de relaciones sociales nuevas, efectivamente postcapitalistas en potencia¹¹. Las sugiere respecto a dicha posibilidad en el plano de la economía y la cultura surgen por muchas partes.

Quizás una ilustración de lo mismo en el plano de las relaciones sociales pudieran



La tendencia que en las últimas décadas se ha manifestado en las economías más desarrolladas, donde los asalariados están accediendo en forma creciente a la propiedad de los medios de producción. En los EEUU e Inglaterra, por ejemplo, la propiedad indirecta de los asalariados sobre las empresas, por la vía de las inversiones en acciones de los fondos de pensiones, alcanza aproximadamente a un tercio del valor bursátil de las mismas. La propiedad accionaria directa de los asalariados, por otra parte, mediante mecanismos como el de las ESOPS¹² y otros planes similares estadounidenses alcanza a un 8% adicional. Es decir, cerca del 40% de la propiedad accionaria en los países más desarrollados pertenece a los asalariados. Ello ha llevado a algunos analistas de izquierda a formular la idea que se habría generado de hecho allí, en el curso de las últimas décadas, un nuevo contrato social, en que la clase propietaria estaría compartiendo la propiedad, pero reservándose en exclusiva la gestión, de sus empresas.

Si a lo anterior se agregan las nuevas teorías que elevan el "empoderamiento" de los trabajadores a la categoría de pieza clave de la nueva estrategia competitiva de las empresas, el fenómeno adquiere mayor interés aun. Independientemente de la trascendencia mayor o menor que se les quiera asignar, no parece en modo alguno inoportuno que los economistas de izquierda sigan con atención fenómenos interesantes que transcurren allí y que operan directamente en el plano de las relaciones sociales de producción.

Algunos Elementos Para Un Programa Económico Alternativo de la Izquierda

El programa económico alternativo de la izquierda no va a surgir de transformar un discurso teórico en programa de acción política. Por el contrario, éste se irá elaborando a medida que, frente a los principales problemas eco-

nomicos que se plantean día a día al país, una de las políticas de las otras corrientes de opinión se enfrenten con la crítica y una propuesta alternativa de parte de la izquierda. Ambas, la crítica y la propuesta, por otra parte se apoyarán en la renovada potencia de la teoría económica históricamente más ligada a la izquierda así como los de la teoría económica en general. Para ser exitosas, las propuestas económicas de la izquierda deberán ser capaces de encontrar un buen punto de confluencia entre la defensa de los intereses de los grupos sociales que la izquierda representa y los requerimientos generales del desarrollo del país sobre la base de la movilización de los recursos y el consenso que puedan generar en el que dichas propuestas podrán transformar en políticas efectivas.

En el estado actual de las cosas y visto el problema desde el punto de vista crítico, la izquierda no tiene formulaciones económicas propias u originales acerca de las cosas. Existen una serie de temas económicos, tales como los que dicen relación con la ecología, la integración regional y mundial, la estabilidad macroeconómica, los derechos económicos de las minorías nacionales, regionales y de género, entre muchas otras, en los cuales a la izquierda no cabe sino asumir y responder resueltamente tanto la crítica como los programas económicos que otras fuerzas políticas y sociales han levantado con originalidad y justeza, agregando tal vez uno que otro aquí y allá.

Existen si embargo varios temas económicos en el Chile de hoy, en relación a los cuales la izquierda puede levantar y de hecho venido levantando, una crítica contundente y sistemática así como formulaciones programáticas alternativas de potencial significación política nacional. A continuación enumeran algunas de éstas, sin pretenciones exhaustivas ni cosa que se le parezca



La economía de Chile mantiene en democracia y aún agrava en algunos aspectos, las injusticias y desigualdades heredadas de la dictadura, así como muchas de las políticas que directa o indirectamente generan aquellas⁴. Se necesita con urgencia establecer un nuevo contrato social, que reconozca a los trabajadores que constituyen la abrumadora mayoría del país, las luchas que han dado, el esfuerzo y los sacrificios que han hecho y siguen haciendo y sobre los cuales se basa principalmente el desarrollo económico logrado por Chile en los años recientes. Un contrato social que efectivamente asegure un crecimiento con equidad. Para ello parece imprescindible:

Una política salarial que signifique reajustes superiores a la suma de la inflación pasada más el aumento de productividad. Actualmente, como es sabido, el gobierno tiene una política de reajustes salariales según la inflación futura, que ha sido sistemáticamente menor a la del período anterior, más un tope igual al incremento de productividad, lo cual tampoco se ha cumplido. El resultado de dicha política salarial es, inevitablemente, que la distribución del ingreso empeore año tras año, como efectivamente ha ocurrido.

Una política de impuestos progresiva, que transfiera recursos de los sectores de ingresos más altos, particularmente del 7.1% de las personas que componen el 10% de las familias de mayores ingresos y que perciben el 47.1% del ingreso, al 86.9% de las personas de menores ingresos que perciben la misma proporción del ingreso nacional.

Dicha política de impuestos debe partir por subir el impuesto a las utilidades de las empresas del 10% que pagan actualmente, a lo menos al 20% que se propuso el programa

de la Concertación. En los EEUU dicho monto es de un 35%.

En segundo lugar se deben revisar impuestos a las personas de manera de hacerlos más progresivos, es decir, que pague los que ganan más, en lugar de bajar sistemáticamente los impuestos de los tramos superiores, como se ha hecho hasta ahora y se deben seguir haciendo.

En tercer lugar, es necesario restablecer el impuesto al patrimonio de las personas en los países desarrollados, implénelo en Chile por Eduardo Frei padre y derribo por Pinochet.

Recuperar para los Chilenos de La Tercera Riqueza del País:

Es sabido que la economía trata de manera diferente por una parte las utilidades, es decir las ganancias que provienen de las inversiones en mercaderías, maquinarias y otros recursos renovables y principalmente fuerza de trabajo y por otra parte la renta, es decir las ganancias que provienen de la posesión de un bien fijo, generalmente la tierra, incluye el subsuelo y el agua. En el caso de Chile, la principal fuente de ganancias ha sido históricamente la riqueza y cercanía a los puertos de minerales, sobre los cuales una misma inversión en maquinaria y fuerza de trabajo aporta ganancias varias veces superiores a la mundial.

Tradicionalmente, los gobiernos Chilenos tuvieron especial cuidado de recuperar para el país una parte significativa de la renta de los minerales. Esta política de defensa de las riquezas nacionales, que de una u otra forma mantuvo aún en los peores tiempos del salmón y el cobre en manos extranjeras⁵, llegó a su máxima expresión cuando la unanimidad

Congreso Nacional aprobó la Nacionalización del Cobre impulsada por el Presidente Allende.

Esta posición del Estado Chileno se eliminó completamente, por primera vez, durante la dictadura de Pinochet, siendo sus principales artífices José Piñera, a la sazón Ministro de Minería y su entonces asesor, Hernán Buchi. Estos personajes aún se ufanan de la ley entonces aprobada con rango constitucional, que establece para las empresas mineras un trato tributario en todos sus aspectos igual al de cualquier otra empresa. Esto, que constituye un contrasentido económico, aún en los cánones más neo-liberales, ha costado muy caro a Chile. Sólo las empresas privadas de la gran minería del cobre, en su totalidad en manos extranjeras, se apropian indebidamente por este concepto, del orden de mil millones de dólares al año, en promedio⁶.

Una pérdida adicional para el estado la constituye la baja de precios que genera el aumento de producción de estas compañías, que influye de manera no despreciable en el mercado mundial y de retorno afecta negativamente las utilidades de CODELCO.

Con esas cantidades se podrían financiar todo tipo de programas de educación, salud y vivienda, además de la infraestructura e investigación científica, entre otras cosas que el país requiere para seguir progresando.

Para defender y recuperar para Chile la renta de sus riquezas, parece imperioso:

Defender la propiedad estatal de CODELCO, al mismo tiempo que se permita a esta empresa desenvolverse y crecer en el mismo marco de deberes y derechos que una empresa privada. Esto último hasta ahora no ocurre, puesto que sistemáticamente se ha sometido a CODELCO a todo tipo de trabas que han impedido de una u otra forma su desarrollo.

De hecho en este aspecto puntual, los golpes de la Concertación han mantenido política más restrictiva que la dictadura mil. No es casual, por ejemplo, que mientras condigna ha pasado de cero a un tamaño que Chuquibambilla en pocos años, en el mismo tiempo CODELCO haya mantenido prácticamente estancado su desarrollo. CODELCO ha sido, en la práctica, la única empresa efectiva de recuperar para el Estado Chile la renta de sus minerales de cobre.

Derogar la ley minera dictada por Pinochet a instancias de José Piñera, haciendo lo establecido en la propia constitución Pinochetista, que reconoce la inalienable propiedad del Estado sobre las riquezas subsuelo. Dicha ley debe ser reemplazada por otra que grave con impuestos elevados las utilidades excesivas que obtengan las empresas que operan en sectores en los cuales existe una actividad asociada, principalmente la minería.

Existen otros sectores en los cuales el tema de recuperar para el Estado la renta privada es de gran importancia, entre los cuales se puede mencionar los derechos de agua actualmente en su mayoría en poder de las empresas de electricidad privatizadas por Pinochet, la propiedad urbana, donde debe ser derogado el límite superior establecido a las patentes municipales y se debe cobrar adecuadamente el acceso a espacios públicos atochados y las playas, donde se deben aumentar significativamente los cobros por permisos de pesca.

Reparar el Saqueo de Bienes Públicos.

Durante la dictadura existió un masivo traspaso de riquezas desde el Estado hacia grandes grupos económicos, tanto extranjeros como nacionales. Ello ha sido reconocido públicamente, entre otros, por uno de sus principales artífices, Hernán Buchi. Los montos volucrados son enormes, alcanzando a los

nos dos o tres decenas de miles de millones de dólares, es decir, del orden del 50% del PIB anual de Chile.

Los principales mecanismos mediante los cuales se produjo dicho traspaso y los principales grupos beneficiados fueron los procesos de privatización de empresas públicas y la imposición norteamericana de pago de la deuda externa.

La privatización de empresas públicas significó pérdidas significativas para el Estado, aparte que permitió que se apropiaran de ellas personeros que en muchos casos fueron los mismos funcionarios encargados de la privatización. Es lo que ocurrió con las empresas eléctricas, Soquimich, con los principales bancos e incluso con la Cía. de Teléfonos, que todavía mantiene en su directorio a uno de los generales del régimen anterior.

La privatización que ha significado un mayor traspaso de recursos públicos ha sido el de los bancos privatizados después de comprarles el Banco Central sus carteras incobrables mediante el mecanismo conocido como la "deuda subordinada". Las pérdidas incurridas por el Banco Central en estas operaciones suman varios miles de dólares y de hecho han reducido su patrimonio a menos de cero.

En cuanto a la deuda externa, es sabido que la dictadura de Pinochet acató sumisamente el dictado de los bancos extranjeros, encabezados por el Citibank, en relación a que el Estado Chileno asumiera la deuda contraída por los grupos económicos, principalmente Vial y Cruzat, que fueron a la quiebra en 1982. Por concepto de intereses y amortizaciones de esa deuda, Chile ha estado pagando a los bancos acreedores en promedio alrededor de dos mil millones de pesos diarios, más o menos la cantidad con la que sobrevive el 70% de los Chilenos de menores ingresos. El saqueo de los

bancos extranjeros se acrecienta al ser diarios ellos mismos de los mecanismos de sidio que la dictadura de Pinochet estaba al recibir por su valor nominal los pagaré la deuda externa Chilena que llegar a transarse en menos del 60% de dicha cifra. Puesto que se podían pagar con dichos pagarés empresas privatizadas, el beneficio obtenido por los mencionados bancos es aún más

Se debe establecer un impuesto especial a las utilidades excesivas obtenidas por empresas privatizadas, particularmente en utilidades públicas tales como electricidad y telefonos. El nuevo gobierno laborista inglés establecido recién un impuesto de este tipo. Chile parece imprescindible incorporar a lista a los principales bancos beneficiados la deuda subordinada.

En cuanto a la deuda externa, Chile de ser un caso emblemático, puesto que la deuda era en mayor parte privada, para que países del tercer mundo presenten en todos los foros internacionales una demanda de repudiación contra la banca internacional, por su portamiento abusivo durante la así llamada crisis de la deuda.

El Costo de las Reestructuraciones Pueden Asumirlo los Trabajadores:

El reciente cierre de las minas de muestra un drama recurrente en nuestro país. El inevitable proceso de transformación, vez más acelerada, que el capitalismo genera en todos los ámbitos de la vida del país, propita a cada momento las llamadas "reestructuraciones" de las cuales no se escapa ni el sector, empresa o actividad, por gigantesca sea o estable que parezca. En períodos de crisis estos procesos adquieren caracteres de catástrofe nacional. En tiempos de cambios profundos, como el que el capitalismo mundial conjunto ha vivido en las recientes décadas



estos procesos son aun mas agudos y dolorosos. Sin embargo, la desigual distribución de la carga que en periodos de bonanza hace un poco menos pobres a los pobres y mucho más ricos a los ricos, en tiempos de crisis y reestructuraciones, si bien puede sacar una que otra lágrima a más de un bien alimentado rico, suma en la incertidumbre, la desesperación, el desamparo y muchas veces la miseria, a la gran mayoría de la población trabajadora del país.

Esto no puede continuar de esta manera, particularmente en un país como Chile que aspira a dejar el subdesarrollo. Para ello parece necesario, entre otras cosas:

Asignar recursos importantes de reserva -mucho mayores que los actualmente considerados- para la operación adecuada de mecanismos generales del tipo seguro de desempleo y otros, diseñados para amortiguar los efectos de crisis prolongadas. Mecanismos de este tipo han permitido que la población de países como España hayan soportado por varios años tasas de desempleo cercanas al 20%, sin consecuencias demasiado desastrosas para la mayoría.

Abordar las grandes reestructuraciones pendientes con un criterio compasivo, en lugar de la mezquindad que ha caracterizado este tipo de acciones, y de reanuncio en justicia hacia quienes se verán afectados principalmente por ellas, que son sus trabajadores.

Un ejemplo a destacar a este respecto ha sido el de CODELCO, empresa que durante los últimos años, en cierta medida en alianza, no exenta de conflicto permanente y a veces violento, por cierto, entre la empresa y sus trabajadores, ha logrado efectuar cambios muy profundos, entre ellos reducir fuertemente su dotación, cambiar las formas de trabajo introduciendo la multifuncionalidad y otras prácticas y reduciendo los niveles de supervisión,

lograndose al mismo tiempo compensaciones más o menos adecuadas a los afectados demuestra que es posible reestructurar y al mismo tiempo salvaguardar aunque minimamente los intereses de los afectados.

Los casos de reestructuración imponente, de importancia, que aparecen con toda frecuencia sobre el horizonte, en Chile, son los estatales o para-estatales de Educación y Salud. La reciente movilidad estudiantil reflejando, una vez, más que el progreso, caminos muy especiales y sus principales impulsores terminan siendo, en definitiva, quienes son autoridad y debieran asumir responsabilidades a cabalidad, sino aquí para quienes las situaciones de crisis arrastradas en el tiempo terminan siendo insostenibles: la masa de gente sencilla trabaja en los mismos sectores en crisis. Es una razón adicional para que el país se ocupe que en estos procesos de reestructuración, al menos, se resguarde adecuadamente la seguridad y participación de quienes acaban trabajando allí.

Estimular Diferentes Formas de Participación de los Trabajadores en la Propiedad y Gestión de las Empresas:

Como se ha mencionado más arriba de los procesos que reviste cierto interés en los países más desarrollados es la aparente tendencia a elevar el papel de los trabajadores en la gestión y asimismo en la propiedad de las empresas.

En el caso de Chile, puede afirmarse con bastante certeza que todavía faltan muchos para que nuestra sociedad alcance los niveles que hacen posible y aparentemente favorecen al desenvolvimiento económico los niveles de participación en la gestión y propiedad de las empresas que se empieza a evidenciar en:

países de capitalismo más maduro.

Al mismo tiempo, las experiencias vividas al respecto en nuestro país, tales como el así llamado "capitalismo popular" y "laboral", de Pinochet, no pasaron de constituir mecanismos más o menos "cínicos" como los calificó CEPAL, para amainar la resistencia laboral a las privatizaciones. Hay que consignar que estos mecanismos se siguen utilizando en los gobiernos democráticos sin demasiados cambios. A su vez, las experiencias de empresas de propiedad de trabajadores, tales como algunas AFP, no siempre han llegado a buen fin.

Por otra parte, sin embargo, se aprecia que no todos los aspectos de las experiencias mencionadas, entre otros, son completamente negativos, desde el punto de vista de los trabajadores, al menos desde el punto de vista pecuniario. Sin ir más lejos, el propio sistema de AFPs ha hecho a la masa asalariada propietaria ya de alrededor de un 8% del patrimonio bursátil de las empresas Chilenas.

Es indudable que la participación de los trabajadores en la propiedad de las empresas es un factor que afecta positivamente la redistribución del ingreso en un sentido más equitativo. Sin ir más lejos, en parte, pequeña los asalariados se han beneficiado por el aumento de precios experimentado por la bolsa de comercio de Santiago y en el caso de las empresas eléctricas en una proporción no inferior a una cuarta parte, sólo en función de la propiedad accionaria de las AFPs.

Pareciera inevitable asimismo, que con el tiempo los trabajadores deberán ir asumiendo más y más responsabilidades empresariales mercantiles colectivas, si la sociedad va alguna vez en definitiva, en un tiempo no demasiado perdido en el futuro, de dejar atrás el capitalismo, por formas superiores de relaciones de producción entre los hombres.

En este sentido, pareciera interesante que la izquierda pueda proponer al país cuestiones como las que siguen:

Participación de los Imponentes:
Destino de los Fondos Previsionales

Al respecto existen diversas propensiones a que crecientemente los imponentes participen en el destino de las inversiones que se realizan con sus fondos. Uno de los mecanismos posibles en este sentido, son los planes para que los trabajadores formen y manejen AFPs de propiedad de trabajadores.

Legislación Favorable a la participación de los trabajadores en la propiedad de las empresas.

De hecho, junto al programa elaborado en 1993 para la reestructuración de CODELCO el que en su momento tuvo una cierta aceptación nacional y recibió amplio respaldo entre los trabajadores y ejecutivos de CODELCO, otras propuestas programáticas levantadas desde la oposición de izquierda que ha presentado un grado de elaboración y novedad, fue el proyecto de Ley acerca de Propiedad de Trabajadores en Chile, presentado al Ministro del Trabajo en 1996 por un conjunto de personas. Entre ellas se contaban los presidentes de la Asociación de Profesores, de la Confederación de Trabajadores de Chile, del Sindicato Nacional de Montajeros Industriales, SINAMI y el vicepresidente de la Federación de Trabajadores del Cobre, entre otros dirigentes sindicales. Junto a ellos firmaron el proyecto de ley, elaborado por CENDA, algunos dirigentes políticos y parlamentarios.

El mencionado proyecto, inspirado en la legislación respectiva aprobada recientemente en Jamaica, a su vez inspirada ésta en el caso de EE.UU. que hace posible los ESOPs estadounidenses, establece una serie de beneficios tributarios y diversos tipos de donaciones que las empresas efectúan a sus trabajadores con la finalidad



que ellos puedan adquirir acciones de la propia empresa. Al mismo tiempo, el proyecto establece una serie de resguardos que estimulen que la participación de los trabajadores en la propiedad y gestión de sus empresas sea estable y tienda a crecer en el tiempo.

- 1 En la reunión se recordó, con razón, que no faltaron quienes, en la izquierda y fuera de ella, fueron siempre críticos de la mencionada formulación.
- 2 Ciertamente no sería ésta la primera vez que la historia y los historiadores vienen a aclarar la no siempre del todo lúcida mente de los economistas frente a este tipo de fenómenos.
- 3 No pareciera así casual que sea precisamente Rostow, el por nosotros tan criticado teórico del paso de las sociedades tradicionales a las modernas, uno de los autores más citados, nada menos que en la obra acerca del advenimiento de la modernidad del gran historiador marxista inglés Eric Hobsbawm.
- 4 Las relaciones de producción capitalistas- que ya no solamente las mercancías, ideas o cañoneras que le acompañan, las que se expandieron globalmente en forma muy rápida ya el siglo pasado- se han extendido en el mundo gradualmente, en un proceso que está lejos de completarse aún. Las relaciones capitalistas de producción, esencialmente el trabajo asalariado explotado masivamente por el capital, surgieron en un grupo de países relativamente pequeños que no albergaban, ni albergan todavía, sino una mínima fracción, alrededor de un 10% todavía hoy, de la población mundial. Dichos grupo de países se ha ido conformando, inicialmente por un par y más tarde el resto de los países de Europa nor-occidental, luego sus colonias blancas, principalmente los EEUU y ya en el curso del presente siglo, Japón y el resto de los países de Europa Occidental y desde hace un par de décadas en los así llamados NICs. Las pequeñas naciones donde las mismas se

desarrollaron primero adquirieron, y mismo, durante el siglo pasado y éste el tus de potencias imperiales.

En su conjunto, el fenómeno anterior apreciarse quizás mejor que en cualquier indicador, por el paso de la humanidad campo a la ciudad, acaecido en los de glos mencionados. Para ejemplificar la nituid del proceso baste recordar que 1850 sólo había en el mundo entero 62 dades de más de 100.000 habitantes, ellas en Inglaterra, 9 de más de 500. sólo dos, Londres y París, de más de 1 llón de habitantes. En la Inglaterra de volución industrial, el 80% de la población vivía en campo. No está demás rec que Japón apareció en los principios "mapamundis" sólo en 1863. El mismo cador señala que aun hoy el tránsito cionado no está completo ni mucho mado que todavía la mayor parte de la población, más del 50%, vive todavía en el po. Nada más en la India, las tres cu partes de sus 950 millones de habitantes todavía como siempre, en pequeños vill y aldeas. El fenómeno está transcurriembargo, a una velocidad pasmosa y e que sólo en Chile, por ejemplo, la pr ción de fuerza de trabajo agrícola bajó a 15% sólo entre 1990 y 1995. En el periodo cerca de cien millones de chin cieron el mismo tránsito.

- 5 La peculiaridad que el gobierno de la gracia en los países socialistas excluyó completo a la burguesía -principal sus objetivo, junto a las rivalidades de bi de naciones, de la generalizada convi acerca del carácter anticapitalista de c

regímenes- a diferencia de lo que ocurre con el Bonapartismo clásico u otros como el Mexicano, obedece exclusivamente a razones históricas, derivadas de la actitud asumida por dicho sector social en las primeras etapas de la revolución.

- 6 Frase del "Manifiesto Comunista" que sirve de título a la hermosa obra donde Marshall Berman expone este punto de vista, agregando que esta gran visión dialéctica de la modernidad es también la de Goethe, Baudelaire y Dostoievsky, entre otros.
- 7 Lo podemos afirmar con cierta propiedad quienes nos hemos interesado en releer sistemáticamente esta obra de Marx durante estos años precisamente bajo este cristal.
- 8 Hoy parecieran cobrar renovada vigencia para los economistas las categorías mercantiles generales utilizadas o desarrolladas por Marx: valor, dinero, etc. (especialmente si se puede pensar que la "verdadera" sociedad socialista pudiera llegar obedecer precisamente a éstas leyes, las del régimen mercantil simple, sólo que aplicadas a colectivos gigantescos de trabajadores-propietarios); aquellas otras relacionadas con el proceso de producción del capital: producción de valor y plusvalor, plusvalía absoluta y relativa (subrayada) y salario. Los análisis de Marx respecto a la acumulación del capital y particularmente su acumulación originaria, que en ambos casos se refiere básicamente a la acumulación de las relaciones sociales del capitalismo, principalmente la acumulación de obreros sometidos al capital, ha encontrado en el proceso histórico de los dos últimos siglos su confirmación universal, al mismo tiempo que arroja sobre el mismo proceso histórico de los dos últimos siglos y el que se desarrolla en estos precisos momentos una luz teórica extraordinariamente esclarecedora. Por otra parte, el nunca leído libro dos de El Capital aclara como en el proceso de desarrollo del capital el mismo va generando su propio mercado, principalmente en virtud de sector que produce bienes de capital, aunque no exista ya un sector no capitalista en la periferia. Allí se analizan también en detalle algunas particularidades del sector servicios. Finalmente, el libro ter-

cero, cuyos capítulos acerca de la tontura de los precios han sido aplaudidos por Samuelson, quien seguramente lo escuchó de su una vez maestro Kautsky lo más brillante escrito al respecto, con renovada vigencia en su análisis del mecanismo capitalista de los ciclos, y la renta.

- 9 Por ejemplo, bien pudiera concluirse que es hoy el omnipotente mundo desollado, en el capitalista mundo del siglo donde las relaciones sociales que dieron hoy superioridad a los pueblos de aquéllos países estarán extendidas a todas las regiones geográficas- no será mucho más significativo lo que es en el mundo de hoy Inglaterra la Victoriosa reina del mundo del siglo. La imagen insignificante del Príncipe; Blair entregando Hong-Kong al gigante no hizo patente lo anterior al mundo, en su dramatismo, en vivo y en directo.
- 10 Así como ningún economista puede entender nada de lo que ocurre en la economía un momento dado, si no dilucida primero que punto del ciclo económico está pasando o ningún político puede acertar si no se cae en relación al momento que se vive el ciclo de actividad política de la gente también poco se puede entender acerca del movimiento de la economía del mundo incorporar al análisis el tremendo fenómeno de transformación de relaciones sociales en curso. En relación al tema crucial del desarrollo económico, por ejemplo, es sorprendente, la correlación que se puede encontrar en el cruce de variables socioeconómicas tales como PIB per cápita un buen proxy de la productividad del trabajo, es decir, del desarrollo de las fuerzas productivas, vs. el % de la fuerza de trabajo en la agricultura, en los diferentes países. El resultado es una hipérbola perfecta.
- 11 Si se quisiera dar una imagen gráfica de la forma de movimiento que ha desarrollado el mundo en el paso descrito, de las viejas relaciones sociales a las nuevas, en el curso de los dos últimos siglos, pudiera quizás utilizarse el modelo de la vía láctea. En nuestra galaxia los bordes giran todavía lentamente y la densidad es muy baja, aunque la velo-



de desplazamiento de los cuerpos allí ubicados es mayor. El centro de la galaxia, mientras tanto, a fuerza de girar más veces ha adquirido una densidad y consistencia tales que incluso hacen sospechar a los astrónomos que en su núcleo mismo, aunque no se vea, pudiera existir ya el fenómeno que abre paso a una dimensión, a un espacio diferente.

12 Las ESOPs (Employee Stock Ownership Plans) son un sistema promovido por la legislación tributaria estadounidense y de otros países que permite a las empresas descontar de impuestos las donaciones hechas a sus trabajadores con la finalidad de comprar acciones de ellas mismas. En los EEUU este sistema hoy se utiliza en cerca de 10.000 empresas con unos 15 millones de trabajadores participantes, entre ellos los 315.000 que laboran en United Parcel Service (UPS) o los 75.000 empleados de la United Airlines, recientemente adquiridas por sus trabajadores en forma mayoritaria.

13 El dirigente del partido Frente Farabundo Martí de Liberación Nacional, FMLN, de El Salvador, Shafick Handal, exponía recientemente este punto de vista ayudado de ambas manos, enfrentando a cada uno de los dedos de su mano derecha, los dedos de su mano izquierda. Ello con ocasión del seminario "Globalización, Reestructuración y Movimientos Sociales en América Latina", celebrado en San Salvador en junio de 1997.

14 El caso más claro al respecto es que, si se han reducido durante los últimos años niveles de pobreza e indigencia, al mismo tiempo la desigualdad del ingreso, índice el cual Chile es "top ten", sexto peor mundo para ser exactos, según el Informe Mundial, no sólo se ha mantenido sino que ha hecho más y más desigual. Actualmente por ejemplo, la participación de los trabajadores Chilenos en el ingreso nacional es inferior al 40%. Esta misma cifra era de 60% en 1970 y llegó al 60% durante el Gobierno del Presidente Allende. En los EEUU 70%.

15 Orlando Caputo presentó este punto de vista con fuerza en el mencionado Encuentro de Economistas y ha publicado varios trabajos al respecto.

16 CODELCO, que produce alrededor del 40% del cobre chileno y no precisamente los minerales más ricos ni con los costos más bajos, ingresa al Estado del orden de unos doscientos millones de dólares al año aumentando las utilidades y los impuestos de todo tipo a que está sometida. Las grandes empresas extranjeras que producen la mayor parte del 60% del cobre restante producen anualmente del orden de 120 millones de dólares. La diferencia, como se ve, es superior a los mil millones de dólares y corresponde en su mayor parte a la renta de los minerales de la cual estas empresas se apropian indebidamente.



En diversos foros se viene debatiendo con creciente intensidad los problemas derivados de un crecimiento económico acelerado en relación con la equidad social y con la sustentabilidad ambiental en Chile. Por lo general estos temas se tratan separadamente, como si una cosa tuviera poco que ver con la otra. Se les suele considerar ámbitos especializados y, por ende, son discutidos por grupos diferentes. Unos se preocupan preferentemente por los efectos puramente sociopolíticos- marginación, pobreza, relaciones desiguales entre agentes sociales, entre otros- de un esquema de crecimiento económico que privilegia la tecnificación productiva con miras a lograr mayores niveles de productividad y así poder competir. Los otros examinan los efectos perniciosos que tales esquemas de crecimiento -mal llamados de "desarrollo"- tienen sobre los recursos naturales y el medio ambiente, entre ellos la contaminación de aguas, aire y suelos, la destrucción de bosques y de recursos marinos, la desertificación, etc.

Creo que esta compartimentalización es errónea, ya que ambos aspectos no son sino dos facetas estrechamente ligadas de un mismo proceso económico - cultural, que se caracteriza por la creciente concentración de la riqueza y los ingresos en pocas manos -tanto a nivel nacional como planetario- aunada ella, como hermana siamesa, a una concentración

igualmente severa del poder político e incluso militar. Por ello, el objetivo del presente ensayo es el de tratar de combinar el análisis de los factores que en el mundo y en el Chile hoy están empujando hacia una doble catástrofe de carácter social y ambiental.

I. - Crecimiento económico, concentración de ingreso, pobreza.

Ante los ojos del mundo Chile aparece como un país extraordinariamente exitoso: rápido crecimiento económico por más de diez años consecutivos, aumento constante de inversión y formación bruta de capital, así como del comercio internacional, disminución de las tasas de desempleo y de los índices de pobreza, estabilidad económica y tranquilidad social entre otros muchos factores. Sin embargo, cuando estos indicadores aparentemente tan positivos se examinan de manera más desagregada para poder examinar más de cerca la verdadera realidad social del país, se descubren muy sombrías en este panorama.

En efecto, las "bondades" de un crecimiento económico con tasas anuales muy altas por espacio de más de diez años no se ha traducido en un acortamiento de las brechas que existen entre los diferentes grupos sociales. La estructura distributiva de los ingresos



permaneció persistentemente estática a lo largo de todo este período, con un grado de concentración en los estratos superiores que es una de las peores del mundo. Así, los datos correspondientes a 1994, provenientes de la encuesta CASEN que realiza el Ministerio de Planificación cada dos años, revelan que la distancia en el ingreso per capita entre los quintiles extremos alcanza a 18,5 veces (ver cuadro 1-A), cifra que es bastante más elevada que la que resulta cuando se comparan los ingresos promedios por hogares pobres, que sólo llega a 12,7 veces. Ello se debe a que los hogares pobres albergan una población mucho mayor que los hogares ricos.

La situación se va tornando peor a medida en que se desagrega la estructura distributiva. Así en una distribución por deciles de ingresos, vemos que a nivel de hogares el cociente entre los extremos sube 26,3 veces y a nivel de personas este coeficiente llega a 40,6 veces. Si desagregamos aún más, y consideramos estratos de 5% cada uno, las distancias se toman verdaderamente escandalosas, 50 veces el nivel de hogares y 77 veces cuando comparamos el ingreso per capita (ver cuadro 1-B). El grado de concentración se aprecia con mayor crudeza todavía al verificar que el ingreso conjunto de las 540 mil personas que componían el 5% más rico de los hogares chilenos era equivalente al 10,3 millones ubicadas en el 75% inferior. Es decir, tres cuartas partes más de la población estaban trabajando para nutrir el patrimonio del cuarto restante, pero específicamente del vigésimo ubicado en la cúpula. Al elaborar las curvas de distribución, sea en la por deciles, veintiles o certiles (estratos de 1% cada uno), se observara que el gran salto ocurre entre el penúltimo y el último estrato. Así, el décimo decil recibe un ingreso per capita promedio que es tres veces mayor que el del noveno decil, el cual, a su vez, supera el

octavo por un margen de "solamente" el 1%. La distribución por veintiles muestra un parecido: el 5% más rico supera en un al veintil precedente, que a su vez supera al veintil 18 por un margen de 50%. Incluso interior del décimo decil, dividido en diez estratos de 1% cada uno, observamos un parecido: el uno por ciento más rico supera al 99% en 1992 (no disponemos de cifras comparables para 1994) un 13% del ingreso nacional, que representaba alrededor de un tercio del ingreso total de ese decil y aproximadamente el doble que la proporción del 99° centil.

En otras palabras, enfrentamos una estructura económica que favorece una concentración excesiva, con efectos sociales y ambientales muy adversos. Y conste que en la realidad la situación puede ser todavía peor que resulta de los datos de la CASEN o de lo que proporciona el Instituto Nacional de Estadísticas, dada la tendencia entre los grupos de mayores ingresos a rebajar considerablemente el monto de los ingresos recibidos realmente por tales grupos. Baste señalar, a modo de ejemplo, que, según la CASEN 1994, la cifra mensual de ingreso percibida por los encuestados fue de poco más de cuatro millones de pesos mensuales, o sea siete veces más que el promedio del veintil más rico; sin embargo, como recordamos que un año antes, al descubrir el escándalo ocurrido en Codelco, se descubrieron cifras de remuneraciones de la alta gerencia ejecutiva de esa empresa pública que superaban los diez millones de pesos mensuales. Bien -aunque muy esporádicamente- se pueden encontrar cifras relativas a lo que ganan los ejecutivos de bancos, los corredores de bolsa, grandes conglomerados, con cifras relativas a lo que ganan los ejecutivos de bancos, los corredores de bolsa, y de grandes conglomerados, con cifras que en muchos casos superan los 20 o 25 millones de pesos mensuales.

caso de grandes empresarios e inversionistas, las cifras habría que medirlas probablemente en millones de dólares anuales. No de otra manera se explican algunas grandes fortunas, amasadas en relativamente pocos años.

Otra manera de comprobar la creciente desigualdad que ha ido generando el proceso económico en nuestro país es la dispar distribución entre remuneraciones y excedentes de capital que registran las Cuentas Nacionales. En efecto, mientras en 1979 la distribución era de 50 por ciento, aproximadamente, 25 años más tarde ella se modifica a 40% para remuneraciones y 60% para el excedente de capital. Pero como el ítem "remuneraciones" incluye los sueldos de los ejecutivos bien pagados, la brecha entre ricos y muy pobres debe ser fácilmente varias veces la brecha máxima que hemos calculado para 1994 (77 veces), o sea 200, 300 y hasta 1000 o 2000 por 1.^{3*}

Los efectos sociales de esta situación son de sobra conocidos y no necesitan ser reexaminados en esta ocasión. Baste solamente citar la cantidad muy grande de personas que se reconoce oficialmente que se encuentra en la pobreza, en sus diversos grados de severidad, tanto en zonas rurales como urbanas: cerca de cuatro millones, entre pobres e indigentes. Pero, en estricto rigor, debemos considerar que hay otros cuatro millones que se encuentran muy poco por encima de la Línea de Pobreza (LP), según fuera calculada por la CEPAL en 1987, y que constituye el instrumento normalmente utilizado para medir el fenómeno social de la pobreza.^{4**}

Creemos que es excesivamente bajo el nivel a que se han colocado las varillas para medir la indigencia y la pobreza. Primeramente, las bases de cálculo, tanto de precios como de composición de la Canasta Básica, corresponden al Gran Santiago, con base en la Encuesta de Ingreso y Gasto de los Hogares que

llevo a cabo en 1987 el INE. Es probable en otros lugares los costos sean más elevados que en la capital, tanto en materia de alimentos (base de la Canasta) como de otros artículos de servicios. No sería de extrañar que las canastas calculadas regionalmente arrojen valores mayores a los de Santiago. De otra parte, con el actual método se tiende a subestimar la pobreza rural.

Si por ejemplo, tomáramos como punto de referencia una LP de 3.1 CAB, que corresponde al veintil 10, en 1994 el número de personas había sido alrededor de 7,7 millones, casi el doble del registrado estadísticamente por la CASEN. Una idea nítida de las distancias siderales a que se encuentran los grupos más pobres de un nivel de vida más digno la tenemos al calcular el número de años que tardarían tales estratos en alcanzar la LP clásica de 2 CAB o la LP "dignificada" de 3.1 CAB. Ese ejercicio lo presentamos en el cuadro 2, en el que consideramos dos hipótesis de crecimiento económico global, de 4% y 6% anual, con un incremento demográfico de 1,5% por año y sin políticas de redistribución del ingreso. Es difícil imaginar las cosas continuarían como hasta ahora si no podemos observar en dicho cuadro que el individuo promedio del veintil más pobre, tendría que esperar entre 32 y 57 años para alcanzar la LP de 2 CAB y así superar en 10% la LP "clásica" entre 41 y 72 años para lograr las 3,1 CAB, una meta más digna. Resulta claro que una tasa de crecimiento económica más elevada acortaría el tiempo de espera, pero es difícil imaginar tasas de 6% sostenidas por 30 - 40 años. Es más probable que hoy en los países "desarrollados" -tasas bastante menores por lo que nuestra hipótesis del 4% parece razonable.

En todo caso, el resultado poco probable es una situación de desigualdad tan abier-



pueda sostenerse por tan largo tiempo sin un terremoto social. Piénsese que, de no cambiar la estructura distributiva, al cabo de 70 años la distancia entre los extremos, si bien seguiría siendo 77 veces en términos relativos, en términos absolutos sería monstruosa: en la hipótesis baja de crecimiento -poco más de 3 CAB per capita para el veintil inferior (equivalente a US\$ 1.300 anuales) y 213 CAB para el veintil superior o 100 mil dólares al tipo de cambio actual, mientras que en la hipótesis de crecimiento alto, los extremos se ubicarían en 13 y 823 CAB, o sea alrededor de 5.600 y 355.600 dólares respectivamente.

Por todo lo señalado, parece inescapable que tenga que producirse una redistribución importante de los ingresos, mediante la adopción de políticas que promuevan el crecimiento más rápido de los ingresos de los estratos inferiores. Y reservas en la sociedad existen con holgura, ya que la concentración en los cuatro veintiles superiores les permitiría sufragar sin problemas las necesarias transferencias hacia dichos estratos, sin tener que sacrificar los niveles actuales de ingreso. Según cálculos que hemos efectuado en otros trabajos* bastaría que el conjunto de los cuatro veintiles más ricos aceptara crecer algo menos rápidamente que el promedio, cediendo por vías directas o indirectas a través del Estado -un 1% de su participación anual en el ingreso nacional, para que al cabo de 17 años, con una tasa global de crecimiento del 4% anual, el veintil más pobre pudiera alcanzar una meta de 3,1 CAB per capita, al paso que los veintiles subsiguientes alcanzarían niveles substancialmente superiores a los actuales. De acuerdo con tales cálculos, el mejoramiento abarcaría -en proporciones diferentes, por cierto - también a estratos de la clase media, hasta cubrir al 70% de la población que, como hemos señalado ha sido postergada por el esquema económico exclu-

yente que ha prevalecido en Chile por más de dos décadas.

Queda claro, pues, que hay una deuda social acumulada que debe y puede pagarse. Si bien es cierto que el Estado, desde la reinstauración de la democracia en 1990, desplegado grandes esfuerzos por aumentar el gasto social, a través de programas en materia de salud, educación, vivienda, infraestructura y otros campos, ellos han podido paliar a lo menos levemente las miserables condiciones descritas en algunas presentaciones, voceros del Gobierno han procurado atenuar las desigualdades sociales que ha apuntado, adicionando al ingreso monetario el gasto social en algunos de los rubros mencionados, especialmente en salud y educación. Dado que son los sectores pobres quienes reciben mayor parte de tales beneficios, dicha adición da como resultado una relación entre los quintiles extremos menos tendida. Pero creo que ese método es objeto de duda por dos razones. En primer lugar, para que se enteramente equitativo habría que incluir en todos los subsidios de carácter productivo y comercial que los sectores de mayores ingresos reciben del Estado, los cuales en la actualidad alcanzan a varios cientos de millones de dólares por año. Podríamos afirmar, sin equivocarnos mucho, que el valor del gasto social que recibe el primer quintil es aproximadamente equivalente a los mencionados subsidios que percibe el quinto quintil. De esta manera, pues, que la relación porcentual variaría mucho. En segundo término, como es correcto metodológicamente y éticamente, postular que el gasto en servicios esenciales, como son la salud y la educación, sea considerado como ingreso de los pobres. Como si el gasto en combatir una epidemia, por ejemplo, fuese beneficioso para todos los afectados. ¿O si el gasto para combatir los efectos de la sequía debiera cargarse en la c-

de los ingresos de los agricultores que han perdido sus cosechas!.

Estas últimas consideraciones nos llevan a meditar seriamente sobre la manera como se presentan e interpretan los datos acerca de la realidad nacional, y nos conducen directamente al tratamiento del segundo tema: los efectos ambientales de la desigual distribución de los ingresos.

II.- CRECIMIENTO ECONOMICO CONCENTRADOR Y DESASTRE AMBIENTAL

Es un dato de sobra conocido el hecho que la mayor responsabilidad por los problemas ambientales que se detectan en el planeta -y que se agravan día a día- provienen de las acciones productivas, comerciales y consultivas que se registran en las naciones industriales. Esos países consumen una proporción extraordinariamente alta de los recursos naturales del planeta en relación con su población y son los responsables, a la vez, de las mayores cuotas en materia de emisión de gases y calentamiento de la atmósfera, de la lluvia ácida, de la emisión de CFC que están destruyendo la capa de ozono, del colapso de las reservas pesqueras, del uso de energía de origen fósil, etc. Obviamente, ello se debe a que los altos niveles de actividad económica que han logrado, que se expresan en elevados ingresos personales, se traducen necesariamente en una mayor utilización de materiales naturales de todo tipo y en la emisión de una mayor cantidad de desechos-gaseosos, líquidos y sólidos- que la biosfera ya no puede procesar adecuada y plenamente.

Hoy más que nunca la posesión de bienes materiales, en cantidades que sobrepasan con mucho las necesidades reales de esa población, se ha constituido en el fin último de

las personas, sin que les importe mucho lo que ocurre en el largo trayecto que va desde la extracción hasta la elaboración y venta de los productos finales. En cada una de las etapas de un determinado uso de materiales físicos se requiere trabajo humano y se producen desechos. En menos de 150 años, la producción mundial de metales se ha incrementado unas mil veces. En el caso del cobre, el zinc y el manganeso con proporciones algo menores en el resto, en el caso del níquel y estaño, llegándose a una cifra superior a 10 millones de toneladas de cada uno mediados de la década de los 80 (Instituto Wuppertal, Alemania). Este explosivo incremento, que va acompañado de un movimiento de volúmenes mucho mayores de materiales inertes, que es necesario remover (por ejemplo, para la obtención de una tonelada de cobre de la tierra se tienen que mover unas 775 toneladas de materia, porque la concentración del metal es muy baja y, además, hay que añadir la sobrecarga que representa una carga que ya es intolerable para el medio natural.

Pero, como se dijo, la responsabilidad principal de este consumo excesivo de bienes materiales recae sobre quienes se apropiaron la mayor parte de los ingresos generados, tanto a nivel mundial como al interior de cada una de las naciones. Mientras un norteamericano promedio consume energía por el equivalente a 7.600 litros de petróleo al día, un habitante de la India apenas alcanza los 300 litros y un habitante de África probablemente llegará a menos de la mitad de esta última cifra. Mientras un habitante de un barrio rico de Santiago de Chile consume entre 1.500 y 3.000 litros diarios de agua, entre uso doméstico, riego de jardín y piscina, uno de un barrio pobre probablemente no supere los 100-200 litros; ello, sin contar toda el agua usada indirectamente en los procesos de fabricación de los bienes consumidos. Recordemos, a este respecto, que

agua dulce es uno de los recursos naturales que más pronto escaseará en el planeta, problema al que está contribuyendo de manera decisiva la destrucción de los bosques que está teniendo lugar por doquier. Según estimaciones de la FAO, cada año se pierden alrededor de 170 mil kilómetros cuadrados de bosques tropicales, por obra conjunta del consumo excesivo de productos forestales en las naciones industriales y el aumento de la población y de la pobreza en los países del III Mundo. La colonización de las selvas, como resultado de la expulsión de campesinos desde sus tierras por el avance de la ganadería y la agricultura comercial, la apertura de caminos para abrir territorios a la explotación minera y a la urbanización, derivan en una destrucción masiva del bosque por quienes buscan un pedazo de tierra donde cultivar algo y poder alimentarse.

El eminente científico francés, Jacques Costeau, en una reciente entrevista (reproducida por el El Mercurio, 5/1/97) declaraba "El sistema de mercado, tal como lo vivimos hoy día, está causando más daño al planeta que cualquier otra cosa porque todo tiene un precio pero nada tienen valor... Debido a esta formidable confusión entre precio y valor, hay una falta de realidad fundamental en la vida económica actual: se ha convertido en algo abstracto... La especulación (financiera) sobre especulación, caracterizan la distancia del mercado de la realidad. El valor real se pierde en el juego. La realidad ya no cuenta. Por lo tanto, no sólo estamos destruyendo la diversidad de especies de la selva tropical o del mar, que tardaron milenios en existir, sino que al mismo tiempo estamos vendiendo el futuro en nombre de una ganancia inmediata".

El cambio climático global, que se origina en la sobreacumulación de gases en la atmósfera - especialmente CO₂, metano, óxido nitroso, CFC y el calentamiento de ella contri-

buye a derretir los hielos de la Antártida, más, según revelan investigaciones recientes está contribuyendo también a la disminución del krill, pequeño crustáceo que constituye la base inicial de la cadena alimentaria mar

A la contaminación del aire, que limita solamente a los aspectos mencionados puesto que habría que agregar los serios problemas de salud que causa la contaminación de grandes ciudades, habría que añadir la contaminación hídrica, la contaminación de suelos por uso de agroquímicos y la intoxicación que sufren las personas vinculadas con el uso de plaguicidas. En materia de contaminación hídrica, hay numerosos factores que la provocan. Entre ellos, el acelerado crecimiento urbano da lugar a la proliferación de poblaciones marginales pobres, las que poseen servicios sanitarios muy limitados; por la proximidad entre los pozos de agua y los pozos para las excretas se produce una contaminación bacteriológica de gran nocividad. Al mismo tiempo, las aguas servidas de las grandes medianas ciudades, cargadas de elementos tóxicos, van a dar a las industrias, que tienen tanto elementos orgánicos como residuos de metales pesados y desechos tóxicos. La bahía del puerto de Talcahuano, por ejemplo, constituye uno de los sitios más contaminados del planeta. La descarga en ríos y lagos de residuos de detergentes y otros productos industriales da origen a una alteración del ciclo biológico al fertilizar plantas acuáticas que absorben el oxígeno hasta provocar la muerte asfíxia de peces y otras plantas de la flora acuática. El transporte de hidrocarburos es otro factor de gran importancia en la contaminación del borde costero, como nos recuerdan los diversos accidentes producidos en años recientes. Los casos de Exxon Valdez en Alaska y el más reciente en las costas de Japón, qu

provocado severos daños ecológicos, son sólo dos ejemplos de los muchos que podríamos citar.

La contaminación por uso de plaguicidas no afecta sólo a las personas que se ven obligadas a manipularlos (el caso de las temporeras de la fruta en Chile, cuyo hijos suelen nacer con enfermedades deformantes, además de todos los males que ellas y los varones que trabajan en esta actividad sufren bastante conocido) como también a una parte de la población en general, por la contaminación de los alimentos. De acuerdo con datos de la OMS, de la década de los 80, el empleo de plaguicidas provoca la intoxicación de una persona por minuto y una defunción cada hora en países del III Mundo. Los productos que se usan más comúnmente atacan principalmente el sistema nervioso. Dependiendo de la dosis, los síntomas pueden variar desde un ligero malestar, náuseas, vómitos, convulsiones y arritmia cardíaca, hasta la muerte. La exposición sostenida puede producir a largo plazo cáncer, esterilidad y defectos genéticos. Muchos bebés que nacen en el mundo de hoy son portadores de pesticidas peligrosos que ha absorbido en la placenta; después del nacimiento siguen intoxicándose a través de la leche materna, que en muchos casos también está contaminada. Estudios realizados en Colombia y en otros países detectaron en la leche materna elevadas concentraciones de DDT y otros plaguicidas prohibidos en los Estados Unidos y en Europa. Pero también la leche de vaca suele estar contaminada debido a las fumigaciones que se realizan en pastizales y otras fuentes de alimentación animal.

Podríamos continuar con una larga serie de otros ejemplos sobre el estado catastrófico de la base de recursos naturales en nuestro planeta, pero creemos que es suficiente con lo hasta ahora señalado. Queremos destacar

solamente un aspecto central y es que el modelo económico vigente en el aspecto central y es que el modelo económico vigente en el mundo de hoy, se basa en la búsqueda de ganancia a toda costa y a como dé, incluso un descomunal desperdicio de recursos naturales de todo orden, el cual repercute fuertemente en la destrucción progresiva de los cursos naturales del planeta. Ya prácticamente no quedan regiones o naciones individuales donde se registre este fenómeno. La innovación tecnológica está encaminada a diversificar número, tipo y calidad de los bienes que producen, con el fin último de ampliar el tamaño de los mercados globales y, desde la perspectiva de las empresas individuales, a conquistar un trozo cada vez mayor de esos mercados. Para esto las estrategias se sustentan en dos pilares fundamentales: la obsolescencia programada -según la cual los productos deben durar poco y ser reemplazados rápidamente por otros que incorporan algún "adelanto" tecnológico y la difusión de tales "nuevos" productos a capas cada vez más amplias de la población mediante una publicidad incesante, científicamente diseñada, que modifica los "deseos" convirtiéndolos a "necesidades", y que transforma a los consumidores en "compradores compulsivos" de

lo que sea. Todas las técnicas de especialización tienden a promover el sobreconsumo, el que ya comienza a aparecer entre sus mallas también a los segmentos acomodados de la población. Veamos como ejemplo la creciente popularidad en Chile, de los "malls" o "shopping centers" que se han convertido en centros de reunión para la población de todos los niveles socioeconómicos. Allí pueden pasear, comprar alimentos, ropa, artefactos electrónicos y eléctricos de última generación, amen de muchas otras cosas y ahora acompañados de cines para el esp

miento familiar. Es en ellos donde niños, jóvenes y adultos van asimilando y poniendo en práctica las "enseñanzas" sobre consumo impartidas a través de la televisión. Es decir, nos encontramos frente a un panorama de verdaderos monopolios cultural-económicos, que indudablemente favorecen el proceso de concentración del ingreso a que nos referimos anteriormente.

Un examen de la estructura productiva y de consumo en el mundo de hoy, usando los conceptos de Costeau, nos podría demostrar fácilmente que el llamado "progreso" económico está basado en medida importante en el despilfarro y en el uso abusivo de los recursos naturales que los seres humanos han heredado. Un cambio en la mentalidad consumista de hoy ocasionaría seguramente una "catástrofe" para las empresas y personas que hoy controlan los procesos económicos en el mundo entero, ya que no podrían seguir produciendo las mismas cantidades de bienes que en la actualidad. De no reducirse drásticamente la jornada laboral, se produciría una cesantía generalizada, argumento que es utilizado por los defensores del sistema para conseguir el apoyo de los trabajadores en su oposición a cualquier cambio en el sentido señalado.

Aquí cabe regresar al tema de la inequitativa distribución de los ingresos. Una más justa repartición de los frutos del trabajo humano, para satisfacer demandas "reales" de toda la población y no sólo de una parte de ella, unida a un cambio cultural en cuanto a consumir lo necesario y no lo superfluo (aún conservando una "holgura adecuada") y una disminución significativa de la jornada laboral, para que todos puedan trabajar y producir lo que se "necesita" (con las técnicas que hoy se manejan se podría obtener todo lo que la humanidad realmente requiere con una fracción del tiempo laboral total ocupado), permi-

tiría alcanzar un nivel satisfactorio en la edad de vida de todos, a la vez que salvar los recursos naturales en beneficio de futuras generaciones. Será igualmente importante lograr un cambio en la composición y valorización del consumo, en cuanto a mayor cabida a los consumos "espirituales" a- vis los materiales. Al mismo tiempo, los avances tecnológicos deberían procurar una reducción drástica en el uso de material en la unidad de producto final; ya hay avances en este sentido, en Alemania y otros países, ellos todavía alcanzan un nivel muy modesto puesto que el leit-motiv esencial de la tecnología sigue siendo el opuesto: a mayor derrame mayor ganancia para las empresas, aunque la sociedad haya una pérdida neta.

En suma, pues, la sobrevivencia de la especie humana en el planeta, en condiciones dignas para todos, exige un cambio cultural de gran envergadura, el cual podrá facilitar los cambios políticos que conduzcan a otro estadio de convivencia amistosa entre seres humanos y la de éstos con la naturaleza de la que forman parte, única forma de pagar la gran deuda ecológica y social y así evitar un desastre total.

Cuadro N° 1

Cuadro N° 2



^{1*} Ensayo tomado de la Revista *Topicos*, mayo de 1997

^{2**} Economista. Miembro del Directorio de CENDA. Autor de numerosos trabajos sobre el tema.

^{3*} Pensemos solamente en algún gran empresario que gane un millón de dólares mensuales, suma equivalente a algo más de \$400 millones al cambio actual, frente a los 200 mil pesos mensuales que gana un profesor con 15 años de antigüedad y 30 horas semanales.

^{4**} La LP corresponde al valor de dos Canastas Alimentarias Básicas (CAB). Una CAB permitiría a un individuo medio alcanzar una ingesta calórica suficiente para un adecuado equilibrio nutricional. En noviembre de 1994 una CAB urbana valía \$15.050 y la rural poco más de \$11.000. Con un ingreso inferior a una CAB se está bajo la Línea de Indigencia, con 2 CAB se llega a la LP en áreas urbanas, mientras que en las áreas rurales ese nivel se alcanza con 1,75 CAB rural. Es decir, la LP urb. era de aprox. \$30 mil y la rural, \$19.300.

^{5*} CENDA, "¿Cuánto Cuesta Erradicar la Fz en Chile?", "Crecimiento Económico, Equidad y Pobreza en Chile; Una Visión Alternativa", en Jorge Lavanderos "El Dilema de Chile: ¿Crecimiento sin Equidad?", Santiago 1996.



El papel del Estado en el modelo económico.

Hugo Fazio

Una de las características actuales fundamental del modelo económico impuesto en Chile desde los años de dictadura es la reducción sistemática del peso y papel del Estado, salvo cuando debe ir en apoyo o subsidiar a grandes intereses económicos o posibilitar la plena vigencia del mismo. Esta política se lleva adelante luego de haberse usado profusamente el aparato del Estado para imponer el modelo, ya sea mediante mecanismos económicos o extra económicos. La reducción del papel del Estado debe entenderse en un sentido amplio y no limitarse exclusivamente a verlo a través del prisma de las políticas privatizadoras, componentes desde luego de este proceso. Se traspasan patrimonios públicos y, simultáneamente, se reduce la capacidad regulatoria del Gobierno y del Banco Central.

Por su parte, el proceso privatizador tiene lugar de manera directa e indirecta. Codelco no ha sido privatizado, sin embargo la reducción de su gravitación en la gran minería cuprífera es muy grande. La política privatizadora, que avanza no sin contradicciones al interior de la Concertación, forma parte de las no muy numerosas formulaciones de Frei como candidato que se han cumplidas. "No estamos - señaló siendo candidato - por la presencia del Estado en el ámbito productivo. El Estado tiene otras funciones, como regulador preocupado del bien común. Ese es el norte que nos guía. Ahora este Gobierno ha hecho avances nota-

bles, como la ley de ferrocarriles, la de infraestructura... , la de Codelco que permite la cización con privados...". La misma fórmula ha repetido siendo presidente. La reducción de la "presencia del Estado en el ámbito productivo" ha sido parte de sus promesas cumplidas. No así el desarrollar las funciones reguladoras públicas, las cuales sistemáticamente se ven como consecuencia de la aplicación del propio modelo económico. Simultáneamente la función del Estado se ve constreñida por un proceso de globalización que se vive a nivel mundial, que se caracteriza precisamente por desbordar el ámbito de acción de los Estados Nacionales. La hegemonía transnacional y la presencia dominante del gran capital en la economía interna produce el mismo efecto.

Chile, por el contrario, requiere un Estado democrático, participativo, que permita la concreción de una Estrategia Nacional de Desarrollo, que cuente con la activa participación de los chilenos. Este Estado democrático debe disponer de atribuciones y de recursos para cumplir con su función. De otra parte los desbordes del Estado Nacional sólo pueden enfrentarse patrióticamente si no se renuncia a su función reguladora. No puede permanecer indiferente frente al hecho de que cada vez más asuntos vitales para el país y sus habitantes se resuelven fuera de las fronteras nacionales por la presencia dominante en el país del capital transnacional o de los grandes intereses

nómicos internos.

Mensaje presidencial del 21 de mayo: ¿ La pobreza se reduce privatizando y jibarizando la presencia estatal?

En su mensaje presidencial del 21 de mayo, el presidente Frei vinculó erradamente lo que definió como la prioridad de "terminar la indigencia y disminuir drásticamente la pobreza" con una política que reduce sensiblemente la capacidad de inversión de las empresas estatales y las empuja, en definitiva, a ser privatizadas progresivamente, en aquellas ocasiones que no se las traspasa directamente. Las empresas públicas - explicitó Frei - deben contribuir a la reducción de la pobreza "maximizando su capacidad de generación de excedentes operacionales y transfiriéndolos íntegramente al fisco". En consecuencia - añadió - , sólo pueden financiar sus requerimientos de expansión "reinvirtiendo las depreciaciones, vendiendo activos prescindibles, endeudándose en montos razonables y sin aval del Estado, asociándose con terceros, o aprovechando las distintas opciones de capitalización que el mercado de capitales ofrece para estos efectos".

Se trata de una política suicida. Por el contrario, es una adecuada política de crecimiento y de inversiones de las empresas estatales, lo que conduce a maximizar los ingresos fiscales, los cuales permitirían aportar a reducir la pobreza y la indigencia. De otra parte, ninguna empresa pública o privada puede ser "eficiente y competitiva" si no tiene una política adecuada de reinvertir un porcentaje de sus utilidades. Al negárseles a las empresas del Estado esta posibilidad se las transforma en los hechos en instituciones de segunda categoría. A las empresas estatales se las exige la aberración de transferir al fisco el total o gran parte de sus excedentes, forma de actuar que sólo en situaciones muy extremas utilizan los capita-

listas privados con sus utilidades. De esta manera, se las empuja a la "asociación con terceros" y así a perder presencia - que es lo accedido con Codelco - o, lisa y llanamente, privatización.

Fue este criterio antinacional el usado, por ejemplo, al privatizarse el yacimiento de cobre de El Abra, perteneciente a Codelco y entregado en condiciones absolutamente lesivas para el país a la transnacional de origen norteamericano Cyprus. El vicepresidente de operaciones de El Abra, John Fenn, cifra utilidades anuales de la empresa - al nivel medio de precio del cobre de comienzo de año - en US\$ 300 millones anuales, al precio con un bajo costo, de 35 centavos de dólar por libra, lo que le proporciona elevadas rentabilidades. Otras informaciones hablan de utilidades anuales del orden de los US\$ 100 millones. Estas utilidades - que en parte importante se explican por la renta diferencial que se apoderan las transnacionales al extraer grandes recursos cupríferos - deben compararse con la inversión efectivamente efectuada.

En El Abra, de acuerdo a los antecedentes proporcionados por la propia empresa, la inversión alcanzó exactamente a US\$ 100 millones, de los cuales US\$ 299 millones: otorgó Cyprus a través de un crédito subordinado mientras que el financiamiento restante por aproximadamente US\$ 750 millones, se obtuvo suscribiendo contratos de venta de contratos y créditos bancarios. Estas cifras ilógicas que no se justificaba, por ningún concepto, la privatización. El crédito subordinado otorgado por la Cyprus es inferior a las utilidades anuales de El Abra. Los restantes financiamientos igual se habrían podido obtener si se hubiesen gestionado directamente con Codelco. Súmese a lo anterior, que en la mediación de El Abra se encontró -

constato el propio presidente internacional de Cyprus, Milton Ward - un nuevo depósito de muy buena ley (Cenda, base de datos, 1/3/96) . Hecho que constituye prácticamente una regla en la mayor parte de los yacimientos entregados.

El ejemplo de El Abra muestra elocuentemente que las privatizaciones en vez de proporcionar recursos para reducir la pobreza, al restarle ingresos futuros al fisco contribuyen a disminuir esta capacidad y a reforzar los profundos procesos de concentraciones patrimoniales existentes en la economía chilena. En esencia es una forma de traspasar patrimonio público a intereses privados. Con mayor razón aún cuando se le entrega a estos capitales la ventaja gigantesca de apoderarse en muchos casos de rentas diferenciales que pertenecen a los chilenos.

En 1996, con el mismo recurrente argumento de la supuesta carencia de recursos para sostener una política adecuada de inversiones por las empresas del Estado se privatizó la central eléctrica Colbún. Se argumentó, en ese entonces, que con este traspaso se originarían recursos para el programa educacional del gobierno. En los hechos, se traspasó su control en condiciones absolutamente lesivas para el país. El consorcio constituido por Electrandina - sociedad encabezada por la transnacional de origen belga Tractebel - y el grupo Matte sólo canceló al contado un 15% de la propiedad, lo cual no fue obstáculo para que se le entregase inmediatamente el control de la empresa. Desde luego, que la entrega de patrimonio no genera recursos nuevos, menos aún cuando se hace con tantas facilidades para el adquirente.

Paralelamente, en este caso, se redujo sensiblemente la capacidad reguladora sectorial del Estado. Al privatizar Colbún, el gobierno sostuvo que se acentuaría la competencia en un sector hegemónico por la presencia

dominante del grupo Enersis. ELLO en condición con lo que enseña la experiencia en mercados oligopólicos si bien en determinadas circunstancias se generan fuertes concentraciones, es más usual que se tienda a acuerdos. Es lo que está aconteciendo entre Colbún y el grupo Enersis, que ya han convenido la interconexión, con aportes en partes iguales, de un gasoducto entre Santiago y la Quinta Región para abastecer las centrales San Isidro y Nehuenco, de propiedad de cada una de ellas. Posteriormente, las dos generadoras decidieron construir y operar en forma conjunta una línea de transmisión común que despachará la energía producida por San Isidro y Nehuenco al sistema Interconectado Central. No puede darse que el grupo Matte es también accionista minoritario en Endesa. Existe una relación estrecha de asociación en numerosos casos entre capitales transnacionales y grandes grupos económicos internos.

La pobreza tampoco se combate con una política fiscal basada en impuestos regresivos y en contraer el uso del gasto público a través de mecanismos de atención de demandas sociales o de impulsar planes de desarrollo. En un mensaje del 21 de mayo, Frei insistió en defender el proyecto gubernamental de mantener en 1998 el IVA en 18%. De acuerdo con la ley vigente, a partir del primero de enero del próximo año el IVA desciende a 17%, de lo que se liberan a las personas más de US\$ 30 millones adicionales. "Sólo estamos pidiendo que un 1% de consumo, que es superfluo, se destine a invertir en Chile y sus planes". El IVA es el impuesto regresivo, dado que grava en un porcentaje mayor el consumo de las personas de menores recursos. Para la mayoría de los chilenos con ingresos bajos es aberrante calificar el consumo adicional de "consumo superfluo". En Chile hay muchos mecanismos que permiten generar recursos mejorando y no haciendo más

gresiva la estructura tributaria. Desde luego, se lograría reteniendo para el país la renta diferencial extraída por las transnacionales en la gran minería cuprífera.

Al mismo tiempo, Frei destacó en su mensaje del 21 de mayo que durante su administración se ha logrado "el más alto superávit fiscal como porcentaje del PIB de la última década. El año pasado - enfatizó - el ahorro público llegó a 5,6% del producto y el superávit global sobre el mismo ascendió a 2,2%". Es decir, se logró un superávit superior a los US\$ 1.500 millones. Un superávit fiscal es un hecho positivo, siempre que no se logre limitando la atención de las demandas sociales o con una estructura de ingresos regresiva. "En un país con amplias necesidades sociales insatisfechas y que requieren de la acción del Estado - afirmó Frei en su discurso - mal se puede presionar para que sea el sector público el que siempre se lleve el peso del proceso de ajuste. Ello, de ocurrir persistentemente - concluyó -, acarrearía un sesgo inaceptable e ineficaz para las políticas públicas". Precisamente, a partir de estos criterios se debe analizar la política fiscal seguida. Para modificar este estado de cosas se requiere no de invocaciones, sino aplicar una política tributaria y de gasto que sea redistributiva, afectando a la minoría que concentra en su poder el ingreso y la riqueza. De ello no se habló en el mensaje presidencial. Chile es un país en el cual el 1% de mayores ingresos capta algo más del 22% del ingreso total.

El país sufre una pérdida de presencia del Estado en la economía que no se expresa únicamente en la política privatizadora defendida por el gobierno, sino también en la carencia de una estrategia de desarrollo, en la reducción de su capacidad reguladora, en una estructura tributaria regresiva y en la jibarización del gasto público como porcenta-

je del PIB. El mensaje de Frei del 21 de mayo estuvo dentro de estas orientaciones.

¿ Movimiento de capitales extranjeros puede seguir determinando evolución de la economía chilena?

Los efectos en la economía chilena de la apertura del mercado de capitales - otroponente fundamental del modelo económico en aplicación - lleva a plantear igualmente una reflexión de fondo: ¿ La evolución de la economía puede seguir siendo determinada en un porcentaje por la conducta de capitales extranjeros, que llegan al país tras la obtención de altas tasas de rentabilidades? Este flujo de recursos, muy superior a las necesidades internas, provoca una sostenida revaluación de la moneda nacional, que alcanzaba al final de marzo a un 28,0% si se toma como base 1

Cuadro n° 1

Tipo de Cambio Real Observado

(Fuente: Banco Central. Base: promedio = 100)

Año	Índice	Año	Índice
1990	100,0	1994	83,3
1991	94,4	1995	78,7
1992	86,2	1996	75,0
1993	85,6	1997 (Enero-marzo)	72,0

En una intervención efectuada en el pasado, en un seminario organizado por el presidente del Banco Central, Carlos Maistripes sostuvo - entre otras afirmaciones - que la revaluación cambiaria "es clave para enfrentar las tensiones que la apertura de la cuenta de capitales impone sobre la conducta macroeconómica". Agregando, a continuación, que la apreciación del peso "puede ger-

consecuencias funestas para el desarrollo de largo plazo de la economía", y que "la intervención, a través de la adquisición de reservas internacionales, tiene efectividad limitada y un importante costo para el instituto emisor y para el país en términos de pérdidas cuasi fiscales. La acumulación de reservas - concluyó Massa - se convierte en una solución insostenible en la medida que se hace excesiva" (Cenda, base de datos, 15/5/97).

Por tanto, la entrada indiscriminada de divisas provoca contradicciones concretas, que se expresan en la revaluación del peso, en el déficit en cuenta corriente, en la pérdida patrimonial del Banco Central e incluso generando contradicciones a partir de la aplicación de la propia política de ajuste. Más aún, la magnitud alcanzada por el déficit en cuenta corriente, que es estimulada por la revaluación cambiaria al incentivar el incremento de importaciones, conduce a que en la problemática general manejada por el Banco Central se exprese una contradicción básica adicional a aquella que llevó por tercera vez desde fines de la década de los ochenta a aplicar desde fines de 1995 por tercera vez la llamada política de ajuste. Ya no se trata sólo, en la óptica oficial, de la contradicción entre un nivel de la demanda superior a la capacidad productiva existente en el país que puede provocar presiones inflacionarias de no reducirse su crecimiento, sino también de la dimensión alcanzada por el déficit en cuenta corriente, que requiere tenerse en consideración.

La capacidad regulatoria y la autonomía del Banco Central se reduce sistemáticamente. La entrada masiva de recursos externos es una decisión básicamente adoptada por intereses extranjeros. El manejo del Banco Central - y, en consecuencia, del Estado -, se limita a buscar atenuar los efectos adversos provocados por estas tendencias, con fuertes pérdidas patrimo-

niales, lo que llevara - como afirma Massa - que el Banco Central terminará este año perdiendo todo su patrimonio. Lo principal: constatar esta situación, sino ver cruda las consecuencias que lo originan y con en la necesidad de que el país recupere capacidad decisoria. La pérdida de esta capacidad significa, en la práctica, que se la traslada a actores, los cuales en el contexto analizado personifican fundamentalmente en los índices económicos que se encuentran detrás de fuerte ingreso de moneda extranjera. Luego, los efectos negativos no se manifiestan exclusivamente en segmentos importantes del sector exportador, sino también en el propio proceso de sustitución de producción nacional por importaciones, afectando a unidades productivas y numerosos núcleos de trabajadores. Este hecho fundamental para entender - más allá del ajuste - el bajo nivel registrado en la producción industrial.

En el primer cuatrimestre de 1997 la producción industrial - de acuerdo a las cifras de Sofofa - registró un incremento de sólo 0,1% con relación a los mismos meses del año anterior. Por su parte, las estadísticas del INEC, haciendo la misma comparación, contabilizaron un incremento en el cuatrimestre de agosto de 0,1%.

Cuadro n° 2
Indice de Producción Industrial
(Fuente: Sofofa. Variación del promedio mensual con respecto a igual mes del año anterior)

Fecha	Variación	Fecha	Variación
1990	0,0	1995	5,5
1991	2,1	1996	2,5
1992	15,0		enero-abril
1993	6,1	1997,	enero-abril
1994	3,1		

Massad en su intervención reitero la mantención del encaje que se viene aplicando desde hace algunos años al ingreso de recursos externos de corto plazo orientados a extraer diferenciales en el mercado de capitales. El término del encaje se ha transformado en una de las exigencias centrales realizadas directa e indirectamente por el gran capital, interesado en eliminar regulaciones que afecten su capacidad de determinar sin otra limitante que sus intereses específicos los movimientos de capitales. De otra parte, la mantención del encaje se encuentra en abierta oposición a cláusulas expresas del Tratado de Libre Comercio de América del Norte, como ya se manifestó en la negociación del acuerdo alcanzado con Canadá. En esta negociación se decidió finalmente mantener el encaje, pero aceptando el Gobierno y el Banco Central poner limitaciones a su uso futuro, que reducen aún más la autonomía del país.



En estricto rigor, el encaje es una medida obligada que se encuentra en contradicción con el propio modelo económico, que propicia la apertura sin limitaciones del mercado de capitales. Su mantención es una expresión de la magnitud de las consecuencias negativas que se producirían de reducirse y, con mayor razón, de eliminarse: una mayor revaluación - con los efectos ya señalados sobre diferentes sectores de la economía - y aumento de la masa monetaria, obligando al Banco Central a absorber la provocándole pérdidas patrimoniales. La contradicción que el encaje significa con el modelo económico en aplicación llevó al gerente de la División de Estudios del Banco Central, Felipe Morandé, a afirmar que "no es una medida permanente, pero estará entre nosotros mientras no estemos seguros de que se ha consolidado una combinación de inflación baja - a nivel internacional -, y cuentas externas sólidas ... " (Cenda, base de datos, 16/5/97).

Las consecuencias de un ingreso de cursos en montos muy superiores a las necesidades del país pueden ser tan negativas en un reciente libro publicado por el FMI Mundial ("Flujos de capital privado a países en desarrollo, el camino hacia la integración financiera") - institución que constante ha sido un defensor acérrimo del libre movimiento de capitales -, éste se vio en la obligación de constatar que los países en desarrollo en determinadas condiciones pueden beneficiarse si restringen la entrada de recursos externos de corto plazo.

La contradicción del macroeconómico oficial reside en que la política de mantener tasas de inflación bajas vía tasas de interés elevadas conduce a provocar desajustes en el sector externo, que tienden a manifestarse especialmente en déficit de la cuenta corriente. La mencionada contradicción no se resuelve sólo manteniendo el encaje, sino aplicando una política independiente que recupere la capacidad regulatoria del Banco Central y ello se inscriba en una visión de desarrollo del país.

En cuanto a alcanzar la necesaria etapa de fase exportadora - o sea incorporar el valor agregado a las ventas externas que se obtienen -, la revaluación del peso la dificulta particularmente, se estrecha considerablemente la posibilidad de exportar manufacturas, dada la reducción que se produce en los retornos. Sin embargo, el uso efectuado en estos años por el Banco Central del tipo de cambio con proyectos antiinflacionarios se estrecha, dado que el déficit en cuenta corriente de la balanza de pagos superó el año pasado el límite máximo que el propio instituto emisor consideraba aceptable como tendencia y se transforma, por ende, en una variable obligada a considerarse en la adopción de políticas.



Despojo de las transnacionales cupríferas genera elevadas pérdidas al patrimonio público.

La privatización indirecta de la gran minería cuprífera es otra demostración evidente de políticas antinacionales y de reducción del papel del Estado en la economía. El presidente ejecutivo de Codelco-Chile, Marcos Lima, informó que en el período 1994-1996, la mayor empresa del país traspasó al Estado recursos por más de US\$ 3.600 millones, "ya sea como impuestos especiales, impuestos a la renta o dividendos". "En otros términos - agregó Lima-, los recursos aportados por Codelco a partir de 1990 equivalen al 11% de los ingresos del fisco; son comparables al 34% de lo que gasta al Estado en vivienda, educación y salud juntos o, visto de otro modo, superan la recaudación del impuesto a la renta de primera categoría de todas las empresas del país. Más aún, si se actualizan los aportes de los últimos diez años, a una tasa de descuento del 10% y en moneda real, éstos ascienden a más de US\$ 20 mil millones. Y pensar que - concluyó Lima-, hace pocos años, hubo algunos que valoraban a Codelco en algo más de US\$ 8.000 millones" (Cenda, base de datos, 15/4/97).

Las cifras revelan claramente la magnitud del aporte efectuado por Codelco al Estado y, por tanto, al conjunto de los chilenos y comprueban, por el contrario, el bajomonto de tributo que cancelan las empresas privadas sobre sus utilidades, una de los más reducidos a nivel mundial. Al mismo tiempo, permite cuantificar la magnitud de lo que extrae de Chile la explotación cuprífera de empresas transnacionales, en un sector que proporciona, como también destacó Marcos Lima - colocando el ejemplo de Codelco - elevadas rentabilidades. "La rentabilidad de Codelco - manifestó el presidente de la empresa cuprífera - triplica, en el período 1990-95 el promedio de rentabilidad

sobre las ventas de la industria del cobre" elevada rentabilidad en una proporción in tante es resultado y demostración al n tiempo de la renta diferencial generada er tipo de explotaciones, que pertenece al p sus habitantes, que de no ser captada Codelco lo es por las empresas privadas.

En 1996, la industria cuprífera pr en total 3,1 millones de toneladas de cobre De este total, un 61% fue proporcionad los intereses privados presentes en el se reduciéndose la presencia estatal por d del 40%. En 1995, la producción de origer vado alcanzó a un 53,3%, en 1994 a 49 en 1993 a 44,7%. Ello revela un rápido bio de composición, explicado básicament la dimensión de la inversión efect prioritariamente por capitales transnacior tras las elevadas rentabilidades que están niendo.

Cuadro n° 3
Composición de la Producción de Cobre: I tal y Privada

(Fuente: Sonami. En porcentajes del total

Año	Estatal	Privada	Año	Estatal
1993	55,3	44,7	1995	46,7
1994	53,3		1996	39,0
1994	51,0	49,0		61,0

La tributación de las grandes transnacionales cupríferas es muy insuficiente y existe abismo entre los gravámenes que cancelan los aportes traspasados al Estado por Codelco. Si en 1994-1996, Codelco entregó recursos por US\$ 3.600 millones, es dable suponer que las transnacionales presentes en el sector - considerando que la empresa privada desde su inicio supera en producción a la estatal y que, p

general, se trata de minas en explotación nuevas y de avanzada tecnología - generan excedentes por una suma superior. Únicamente si se considera su mayor producción, sus ganancias deben haber superado en el lapso mencionado los US\$ 4.295 millones. Empero, todos los antecedentes sobre la materia, incluyendo declaraciones de diferentes senadores de Gobierno, revelan el bajo nivel de la tributación proveniente de la explotación de minerales cupríferos por capitales transnacionales, mientras el Gobierno se hace cómplice de que no exista transparencia alguna en este terreno, al no proporcionar información básica en poder de sus servicios, como el de Impuestos Inter-

Las estimaciones publicitadas consideran, en el mejor de los casos, una tributación en los tres años mencionados de unos US\$ 600 millones. Es decir, se apoderaron de un excedente en promedio - descontado impuestos - del orden de más de US\$ 1.200 millones anuales, ganando una rentabilidad muy superior a la que podría considerarse como normal en las inversiones realizadas, que por lo demás en un alto porcentaje se han concretado con capitales extraídos durante el propio proceso de explotación. Así se apoderan de una renta diferencial muy grande - lo que es distinto a la legítima ganancia de cualquier actividad empresarial -, existente en los grandes minerales de cobre chilenos con relación a aquellos ubicados en otras regiones del mundo. ¿Hasta cuándo Chile seguirá sufriendo esta exacción?. ¿Cuándo el gobierno dirá una palabra, al menos, al respecto?

De otra parte, la alta oferta de cobre existente en los mercados internacionales provocada, en lo fundamental, por el crecimiento de las exportaciones efectuadas desde Chile, como consecuencia de nuevos minerales puestos en explotación o de la ampliación de otros ya en

producción, presiona - independientemente - evoluciones transitorias coyuntuales - a los precios del metal rojo en los mercados internacionales. Como consecuencia de ello reducen los ingresos de Codelco, el ingreso nacional disponible y, por tanto, también los ingresos fiscales. El Gobierno y el Banco Central se limitan, en el mejor de los casos, a tatar esta situación. "La expansión de la economía mundial - señaló en una exposición pública el director de Relaciones Internacionales del Banco Central, Guillermo Le Fort, analizando las tendencias globales de 1997 - plantea condiciones favorables para los precios de los productos básicos en general, y por ende: condiciones favorables para los términos de intercambio. Sin embargo, la situación del mercado del cobre con fuertes aumentos de oferta, plantea un escenario central es a la mantención del precio en torno a los valores actuales, aún en condiciones de expansión de la economía mundial" (Cenda, base de datos, 17/3/97).

Cuadro n° 4

Precio del Cobre

(Fuente: Banco Central. En centavos de cobre por libra)

Año	Precio	Año	Precio
1992	103,6	1995	133,2
1993	86,7	1996	103,9
1994	104,9		, enero-mayo
	117,7		
			1997, enero-mayo
	110,3		

Más aún, el país tampoco tiene política alguna en materia de exportaciones cupríferas como acontece en los más variados ámbitos de la vida económica. La "fiebre del cobre" se produce por apoderarse y poner en explotación las riquezas de metal rojo existentes en el territorio nacional, como la definió el e

mista Orlando Caputo, tiene un impacto perjudicial para Chile, al generar la mencionada sobreoferta. En un documentado estudio sobre el tema, Caputo sostiene que tras la puesta en marcha de los grandes proyectos privados, que han superado la producción de la minería estatal, el comportamiento de la producción chilena de cobre "ha sido radicalmente diferente a la evolución de la demanda mundial". Mientras - agrega Caputo- el consumo mundial creció entre 1990 y 1995 en un 10%, la producción cuprera en Chile se elevó en 57%. En 1996, las estimaciones indican que el consumo aumentó en 468 mil toneladas métricas, pero el incremento de la producción chilena alcanzó a 560 mil toneladas, Esta "fiebre del cobre", agrega Caputo, llevará a que entre 1997 y el 2000 la producción estimada de cobre se incremente en cerca de 800.000 toneladas, lo que presionará hacia la baja el precio del metal (Orlando Caputo, "La sobreproducción mundial de cobre creada por Chile", 1996).



Crisis universitaria: carencia de una visión estratégica de desarrollo y de financiamiento adecuado.

El gigantesco movimiento efectuado por los estudiantes universitarios, que alcanzó a mediados de año una dimensión nacional, es la consecuencia, ante todo, de la carencia por el Estado de una política universitaria, situación que se manifiesta crudamente también en la persistencia de una política de jibarización en los aportes presupuestarios que se arrastra desde los años de la dictadura, en circunstancias que el Gobierno se vanagloria - como ya señalamos - de la existencia de un millonario superávit fiscal. A ello se agrega, la crítica efectuada particularmente por los estudiantes a la conducción efectuada por autoridades universitarias.

Esta crisis es expresión de la inexistencia

de una estrategia nacional de desarrollo, cual necesariamente debería formar parte del papel a desempeñar por el sistema universitario y, particularmente, por las universidades estatales. Estas causas centrales hacen insostenible la afirmación del presidente Frei de querer reducir el problema sólo al ámbito específico de cada una de las universidades. Indudablemente de la autonomía propia de éstas están presentes en la crisis problemas de carácter nacional que afectan directamente la conducción gubernamental y, por tanto, directamente a la gestión del propio presidente.

El consejo de la Universidad de Chile es eso sí después de una serie de días de huelga estudiantil de dimensión creciente - (constatar, en declaración pública, refutar los hechos la afirmación presidencial, "que los problemas que tiene actualmente nuestra universidad se derivan, en gran parte, de la adopción de una política global y esquema de financiamiento apropiados, siendo ésta una materia que las propuestas del Gobierno han sido los hechos, inexistentes" (Cenda, basedados, 4/6/97). Por su parte, las asociaciones académicas de todas las universidades estatales han demandado un proyecto de Ley Modelo donde se incluya un financiamiento especial.

Dos años después, sin que se hubieran producido progresos, se repetía la constatación similar efectuada por el rector de la Universidad de Chile, Jaime Lavados, al cumplir los 153 años de la Casa de Bellavista que la "crisis universitaria" radica fundamentalmente en la Nación y especialmente en el Estado al no responder a los proyectos de modernización y futuro de las instituciones universitarias. "Es el resultado - explicitó, entonces, Lavados - de la crisis del país que ha vuelto a pensar de qué manera el sistema universitario debe desarrollarse y esotiere secuencias" (Véase, Cenda, "Resumen de



mico trimestral", Cuarto Trimestre de 1995). La nueva formulación del Consejo Universitario en tal sentido careció, eso sí, nuevamente de toda visión autocrítica. Ha sido la fuerza de la acción estudiantil la que abre el camino para poder enfrentar efectivamente la crisis.

El movimiento estudiantil, igualmente, puso al desnudo que - como en muchas otras esferas de la vida nacional -, cuando ya transcurren más de siete años de gobiernos de la Concertación, las transformaciones democráticas siguen constituyendo un déficit. En las universidades siguen rigiendo los estatutos orgánicos dictados a comienzos de la década de los ochenta, momento en que se procedió a desmembrar las grandes universidades estatales, precisamente por considerarse que debía debilitarse su gravitación en la vida nacional para consolidar así estructuras antidemocráticas. Estos estatutos en los hechos constituyen uno de los muchos "amarres" dejados como herencia por el régimen de Pinochet.

Al mismo tiempo, hace crisis la política de autofinanciamiento en las instituciones estatales de educación superior, impuesta como manifestación concreta de las visiones económicas propias del modelo imperante. El aporte fiscal sólo alcanza a cubrir, por ejemplo, en la Universidad de Chile un 28% de los requerimientos de la institución. La reducción presupuestaria impuesta durante el régimen de Pinochet no se ha revertido. Como ha señalado el rector de la Universidad de Concepción, Augusto Parra, en 1980 a las instituciones estatales de la educación superior se les cambiaron integralmente las reglas del juego y se les quitaron recursos, forzándolas a cambiar sus esquemas de trabajo... (Cenda, base de datos, 10/1/97).

El porcentaje de aporte fiscal a las universidades estatales debería, en términos gene-

rales, duplicarse. El problema es nacional: realidad de las universidades regional particularmente dramática. Las Asociaciones de Académicos de las 16 universidades de Chile demandaron a comienzos de año a que el Estado defina "la misión y el rol social que deberían cumplir las universidades estatales". Proponiendo, al mismo tiempo, "incrementar el aporte fiscal a las universidades regionales". Los hechos rebaten por todos lados el intento de Frei de querer limitar la crisis sólo al ámbito específicamente universitario, intentando excluir al Gobierno de toda responsabilidad. De esa manera, no se podría resolver la crisis en varios de sus aspectos de fondo.

En 1997, de acuerdo a antecedentes proporcionados por la Dirección de Presupuestos, el aporte fiscal a la educación superior es de 168.000 millones (unos US\$ 400 millones). El país está en condiciones de aumentar este financiamiento. Desde luego, lo demuestra la magnitud del ahorro y el superávit fiscal alcanzado año a año.

¿Puede seguirse definiendo como política una política fiscal que se evalúa en su lugar a partir de la magnitud del superávit alcanzado, en circunstancias que, como lo evidencia la crisis universitaria entre otros muchos otros fenómenos de la vida nacional, se requieren recursos para actividades nacionales prioritarias? ¿Se avanza así hacia un país "moderno" que como se expresa en una multitud de documentos oficiales considera las transformaciones en el plano educacional una de las manifestaciones de dicha modernidad? ¿La crisis universitaria no rebate crudamente la afirmación gubernamental de la prioridad asignada a la educación y no es decisiva su superación cualquier estrategia país que se considere? ¿Cuanto a financiamiento se requiere con respecto a las universidades estatales los recursos precisos y abandonar el criterio - impues-

Los años de dictadura - de colocar en primer lugar su autofinanciamiento, convertido en uno de los componentes de la crisis. El país cuenta con recursos para una política fiscal diferente y existen fuentes de financiamiento adicionales a las cuales puede recurrirse, avanzando al mismo tiempo en producir cambios progresivos de la regresiva estructura tributaria existente.



Propiedad De Los Trabajadores En El Mundo

Manuel Riesco Larraín^{1*}

Introducción

El Centro De Estudios Nacionales De Desarrollo Alternativo, CENDA, ha emprendido una línea de investigación acerca del tema de la propiedad de los trabajadores en las empresas. Dicha investigación se inscribe en el tema más amplio de estudiar las nuevas formas de relaciones de producción, técnicas y sociales, que parecen empezar a perfilarse en la economía mundial y dicen relación con la elevación del rol y del poder de los trabajadores en el proceso de producción.

El itinerario de la investigación contempla varios acercamientos a las experiencias de propiedad de los trabajadores.

En primer lugar, se ha realizado una revisión de lo acontecido en nuestro país en relación al tema, durante las últimas décadas. De ello se ha dado cuenta en el trabajo "Propiedad De Los Trabajadores En Las Empresas En Chile", el que ha sido publicado en el número de otoño (boreal) de 1995 de la revista "The Journal Of Employee Ownership Law And Finance", principal publicación del National Center For Employee Ownership (NCEO) de USA, centro del cual CENDA es miembro.

Se han realizado asimismo tres seminarios con este tema, en enero de 1994, septiembre de 1995 y marzo de 1996, en los cuales han participado académicos, dirigentes sindicales y políticos. Durante el curso de 1996

CENDA, en conjunto con otros centros de estudios y organizaciones sindicales, participó en el encuentro anual de la NCEO, en San Francisco, California y efectuó una propuesta de legislación para Chile, de estímulo a la propiedad empresarial de los trabajadores, la que fue entregada al Ministro del Trabajo por un comité de iniciativa integrado, entre otros, por los presidentes del Colegio de Profesores SINAMI y la Federación de Trabajadores del Cobre y el diputado Armando Arancibia dirigente político Tomás Hirsch.

En el curso de 1997, CENDA está dictando cursos acerca de Propiedad de Trabajadores en Correos de Chile, ENA, CODELCO, entre otras empresas. Junto a otros centros académicos entre los que se cuentan ARCIS, CELAH, Fundación Laura Rodríguez ICAI y AVANCE, en Chile y el National Center for Employee Ownership (NCEO) y el Center for Employee Ownership de USA, organizando un seminario internacional acerca del tema, a celebrarse en Noviembre del presente año.

Por otra parte, CENDA está apoyando un programa de tesis de grado de estudiantes de la Universidad ARCIS, con el tema de Propiedad de Trabajadores. La primera de estas tesis, de Paola Parra, se completó durante el curso de 1996.

No parece extraño que CENDA al

este tema. En efecto, para este Centro de Estudios, la concepción misma de un desarrollo alternativo supone que el mismo se estructura, principalmente, sobre la base de la elevación del papel de los trabajadores en la sociedad. Dicho proceso, por otra parte, sólo parece posible en la medida que la elevación del rol de los trabajadores se geste en profundidades que digan relación con una mayor funcionalidad productiva.

Lo más interesante de las tendencias actuales a elevar sucesivamente el rol de los trabajadores en el proceso de producción pareciera ser, precisamente, el hecho que, al menos en una vertiente de estos procesos, los mismos parecieran estar impulsados por la búsqueda de relaciones técnicas y sociales más adecuadas para enfrentar los desafíos competitivos de la empresa en el mundo actual.



Resumen Y Conclusiones

La propiedad de los trabajadores en sus empresas es un fenómeno que ha adquirido importancia en el mundo durante el curso de las últimas décadas. En pocos años, decenas de millones de trabajadores han adquirido porcentajes significativos de la propiedad de decenas de miles de empresas alrededor del mundo, en las más diferentes regiones y países.

El proceso tiene diversas fuentes, siendo una de las más significativas aquella que tiene lugar en los EEUU, donde la propiedad de trabajadores se ha transformado en un importante medio de financiamiento de empresas privadas, en un período de fuertes reestructuraciones y ha contado un estímulo estatal mediante mecanismos de subsidio vía exenciones tributarias. Esta experiencia tiende a crecer y consolidarse y al parecer forma parte de la tendencia general a otorgar mayor poder a los tra-

abajadores como forma de mejorar la pos-competitividad de las empresas.

Otro fenómeno que ha tenido incidencia en el aumento experimentado por la propiedad de trabajadores ha sido la olea de privatizaciones que ha barrido la mayor parte del mundo. De Rusia a Chile. La mayoría de los países que han llevado adelante programas masivos de privatización han utilizado la propiedad de trabajadores, principalmente un medio para neutralizar la fuerte oposición que dichos procesos han encontrado de parte de trabajadores de las empresas afectadas. Como resultado del proceso anterior, los trabajadores han adquirido, en algunos casos, sustancialmente, niveles muy elevados de propiedad de sus empresas. Es así como en Rusia, por ejemplo, el 91% de las empresas privatizadas son de propiedad mayoritaria de sus trabajadores y ejecutivos, los que tienen una participación minoritaria del 9% restante. Rápidamente, sin embargo, se ha verificado que los trabajadores pierden su propiedad sobre las empresas privatizadas y al cabo de pocos años estas pasan en poder de grupos capitalistas, los que pocas veces corresponden a los ex-ejecutivos de las mismas empresas.

Finalmente, en lo que constituye el aspecto cualitativamente más importante, que será analizado en forma detenida en el próximo artículo pero que será estudiada en publicaciones posteriores, es necesario destacar la propiedad que los asalariados han adquirido a partir de las inversiones en acciones de los fondos de pensiones. Este fenómeno es de gran magnitud en los principales países desarrollados donde la propiedad de los asalariados sobre las empresas alcanza, sólo por esta vía, a alrededor de un 30%, al menos en los EEUU e Inglaterra. En Chile, alrededor de un sexto de la renta bursátil es ya propiedad de las AFP. La significación de este fenómeno que al-



autores hablan de un nuevo contrato social que se estaría estableciendo en los países capitalistas desarrollados, en virtud del cual la burguesía estaría en los hechos compartiendo con los asalariados la propiedad de las empresas, aunque reservándose en exclusiva la gestión de las mismas.

La experiencia alcanzada por los trabajadores en la propiedad de sus empresas en el curso de los últimos años parece constituir un fenómeno cuyos efectos, en definitiva son difíciles de prever pero que, en el peor de los casos, difícilmente pueden calificarse como negativos.

Una alternativa progresista a los procesos de privatización difícilmente pudiera imaginarse sin grados importantes de propiedad de trabajadores.

Una mayor justicia distributiva pudiera lograrse si, además de la redistribución vía impuestos, la distribución misma de la riqueza fuera más equitativa en su origen, en virtud de una participación significativa de los trabajadores en la propiedad de las empresas.

En el mejor de los casos, los fenómenos reseñados pudieran estar señalando una tendencia que, de consolidarse, quizás está perfilando ya, vagamente, en el seno de la sociedad capitalista actual, algunas formas económicas de la sociedad que, inevitablemente, le habrá de suceder, hacia adelante, en la historia.

Expresado en los términos de uno de los autores revisados con motivo del presente artículo, la propiedad empresarial de los trabajadores "con todos sus falencias... aparece como la única idea en el horizonte que combina los ideales de justicia social con la promesa de eficiencia económica" (NCEO).

La propiedad empresarial de los trabajadores en Chile adquiere relevancia a partir de fines de los años 60 conjuntamente con generalizados cambios de propiedad que ocurren en Chile hacia fines del gobierno del presidente Frei (1964-1970), durante el gobierno del Presidente Allende (1970-1973) y también - en la dirección opuesta - durante la dictadura del General Pinochet (1973-1989).

Los gobiernos de Frei y especialmente Allende, realizan una profunda Reforma Agraria, nacionalizan las grandes minas de cobre, estatizan las principales empresas financieras e industriales del país. Durante ese período los trabajadores asumen un rol de mucha importancia en la dirección de las empresas nacionalizadas, aunque sin adquirir la propiedad legal de las mismas.

El gobierno de Pinochet, en una "primera ronda" privatizadora (1974-1981), devuelve a sus dueños o vende a grupos económicos mayor parte de las empresas estatizadas por gobiernos anteriores. Mantiene la propiedad estatal sobre las minas de cobre, sin embargo la tierra expropiada es dejada como reserva a sus antiguos dueños, pero la mayor parte entregada a campesinos. La propiedad de los trabajadores no juega un rol significativo durante este período.

Durante la crisis de 1982, la mayoría de las empresas privatizadas es reestatizada por el gobierno militar, al caer en falencia los grupos que las habían adquirido.

En una "segunda ronda" privatizadora (1985-1988), el gobierno de Pinochet devuelve una parte importante de las empresas estatales a particulares. En esta ronda se incluyen empresas públicas adicionales, creadas por el estado en los sectores básicos entre 1940 y 1970.

En esta oportunidad, parte importante de las acciones de estas empresas se reparte a miles de accionistas denominados "capitalistas populares" y a ejecutivos y trabajadores de las empresas privatizadas, denominados "capitalistas laborales". Para todos los efectos prácticos, dichas acciones se entregan en forma gratuita.

Por la vía señalada, los ejecutivos y trabajadores de las empresas privatizadas adquieren entre un 5% a 10% de las empresas mayores, en su mayoría como accionistas individuales. En algunas empresas privatizadas, los ejecutivos y trabajadores logran el control de las mismas. Al cabo de pocos años, sin embargo, la mayor parte de los trabajadores ha vendido sus acciones. Varios de los ejecutivos involucrados en las privatizaciones, en cambio, mantienen aún hoy el control sobre algunas de las principales empresas afectadas.

Los objetivos del "capitalismo laboral" y "capitalismo popular" practicados en Chile por el gobierno de Pinochet y ciertamente sus resultados, parecen haber estado más orientados a neutralizar la oposición de los trabajadores al proceso privatizador que a asegurar la propiedad de ellos sobre estas empresas.

Otra parte importante de las acciones de las empresas privatizadas fue adquirida por el recientemente formado sistema privado de administración de pensiones. El sistema privado de fondos de pensiones se ha transformado, de lejos, en el mayor propietario accionario del país. La mayor parte de las Administradoras de Fondos de Pensiones (AFP) son de propiedad de los principales grupos económicos. Existen al menos cuatro de ellas, sin embargo, pequeñas, que son de propiedad de trabajadores.

Se han desarrollado también en Chile en las últimas décadas, en muy pequeña escala, algunas experiencias exitosas de empresas de

propiedad colectiva de trabajadores.

Así, en el curso de las últimas décadas trabajadores Chilenos han tenido una irrisoria relación con la propiedad de las empresas. La misma ha sido instrumental a los grandes cambios de propiedad acontecidos en este período.

Como resultado del proceso y como reflejo de las tendencias mundiales al respecto hoy se aprecia entre los trabajadores Chilenos una predisposición positiva hacia la propiedad de trabajadores. Es posible que una acción tendiente a fomentar en Chile la propiedad estable de trabajadores en sus empresas - marco de participación en la gestión de las mismas tenga una acogida importante. La experiencia de la masiva experiencia estadounidense de propiedad de trabajadores - hoy descaída en Chile - será de importancia para el futuro.

En la actualidad, la propiedad de trabajadores sigue siendo utilizada por el gobierno democrático en un sentido no muy diferente que tuvo durante la dictadura de Pinochet, como instrumento para bajar de tono la oposición laboral y política a la privatización de empresas estatales, sin manifestar como propósito complementario estimular la propiedad de trabajadores en el largo plazo. Han sido casos de las grandes privatizaciones en Chile las de la Hidroeléctrica Colbún y la Central Eléctrica Tocopilla, esta última de CODELCO.

Todavía se mantienen en el sector estatal empresas muy rentables, especialmente CODELCO, cuyo valor económico es del orden de 1/5 del total de las empresas del país más si se consideran las empresas de educación y salud. Ello motiva fuertes presiones en el sentido de su privatización y estas son recibidas con simpatía por buena parte del gobierno y parlamento. Parece difícil evitar, por lo tanto, que una legislación acerca de la pro-

dad de trabajadores, dictada en el Chile actual, sea utilizada en la dirección instrumental antes anotada.

Sin embargo, el problema de resolver la crisis de la relación de producción que constituye la propiedad estatal parece ser un problema más bien objetivo, considerando la abrumadora experiencia mundial en este sentido, durante los últimos años. De esta manera, parece cobrar relevancia el diseñar una alternativa de privatización progresista, en el sentido que, junto con desatar las empresas de aquellas que son reales de todas las trabas que se achacan a la propiedad estatal en su forma actual, tenga como objetivos complementarios resguardar el patrimonio público invertido en ellas y generar allí una estructura más democrática -y no menos- de gestión y propiedad, relativa a la actual propiedad estatal.

Por otro lado, uno de los problemas principales de Chile es que, a pesar de las declaradas intenciones de los dos últimos gobiernos en este sentido, el país no ha encontrado mecanismos que le permitan revertir la fuerte y creciente desigualdad en la distribución del ingreso y la riqueza. Reformar los mecanismos de redistribución de la riqueza, como los impuestos por ejemplo, sin duda es importante. Pareciera que no hay solución a este problema, sin embargo, si no se va a la raíz del mismo, que no es otra que la forma de distribución de la riqueza. Esta, a su vez, está determinada principalmente por la estructura de propiedad de las empresas y de la tierra. La propiedad de los trabajadores en las empresas aparece así como un mecanismo potencialmente poderoso de abordar el problema de desigualdad en la distribución del ingreso, sin lesionar sino por el contrario, probablemente mejorando, la eficiencia de las empresas y la economía en su conjunto.

Para lo anterior, pareciera interesante en Chile, como ha ocurrido en numerosos casos, se discutan y diseñen mecanismos de estímulo y cautela a la propiedad empresarial de los trabajadores, que incentiven su desarrollo a largo del tiempo. Pareciera importante que muchos mecanismos -si bien no dejaran de ser el caso de las empresas de propiedad estatal, tuvieran, sin embargo, como objetivo promover el acceso de los trabajadores a la propiedad de las empresas privadas. Tal el caso de las experiencias internacionales exitosas -como la estadounidense, por ejemplo- de legislaciones acerca de propiedad de los trabajadores.

El análisis de la experiencia internacional al respecto, que se presenta a continuación, puede ser de ayuda en este sentido.

Panorama General

La propiedad de los trabajadores (presente artículo, el término "propiedad de los trabajadores", a no ser que se indique otra cosa, se refiere a la propiedad directa de los trabajadores no-ejecutivos en las empresas donde laboran) se ha constituido en una tendencia significativa a nivel mundial, en el curso de los últimos años.

En el curso de menos de diez años, cientos de millones de trabajadores se han transformado en propietarios directos de cientos de miles de millones de dólares del patrimonio de las empresas, mediante una variedad de mecanismos, alrededor de todo el mundo, en alrededor de 100 países, entre los cuales se cuentan algunos tan diversos como Estados Unidos, Gran Bretaña, Suecia, Argentina, México, Jamaica, Hungría, Polonia, Eslovenia, Rusia, China, Sri Lanka, Pakistán, Nigeria y Egipto y Chile.

La tendencia anotada no pareciera fluir de una única fuente sino, más bien, de la conjunción de fenómenos diversos, a veces conflictivos entre sí.

Por una parte, se produce un importante aumento del número de trabajadores propietarios en el seno de la principal economía del mundo, la estadounidense, bajo el impulso de empresas privadas y sus empleados, con estímulo del estado. Dichos agentes aprecian en la propiedad de los trabajadores un medio para distribuir la propiedad en la sociedad pero, al mismo tiempo, un mecanismo de financiamiento de las empresas y en los casos más exitosos, de aumentar el compromiso de la fuerza laboral con el proceso productivo, todo lo cual redundaría, al parecer, en ciertas ventajas competitivas. En parte, asimismo, el aumento de la propiedad de trabajadores coincide, en los EEUU, con un período de fuerte reestructuración en las empresas privadas.

De otro lado, la propiedad de trabajadores ha sido instrumental en el arrollador proceso de privatización de empresas estatales que se ha llevado a cabo, durante los últimos años, alrededor del mundo. Ello ha ocurrido en países desarrollados como Inglaterra o en desarrollo como Chile, México o Argentina, pero ha adquirido una masividad sin precedentes en los ex-países socialistas, principalmente Rusia y China.

Junto a los procesos anotados, que parecen ser los principales, también han tenido importancia fenómenos como el ocurrido en Suecia, donde los trabajadores han tenido una importante participación en los procesos políticos durante el curso del presente siglo y en el curso de los últimos años se plantearon llevar dicha participación al nivel de la propiedad empresarial. Dicho planteamiento generó una fuerte confrontación política a nivel nacional,

que hasta el momento no ha permitido avanzar significativamente en la dirección de la propiedad de trabajadores.

Finalmente, parece necesario mencionar formas de propiedad de trabajadores como las cooperativas, cuya existencia se remonta a mucho tiempo, pero que en los últimos años recientes han adquirido un desarrollo de cierta importancia. Es así como las Cooperativas Mondragón, del País Vasco, por ejemplo, han devenido en uno de los principales grupos empresariales de España.

La Experiencia Estadounidense

De las experiencias recientes de propiedad de trabajadores, el desarrollo del fenómeno en los EEUU sin duda destaca por sus características e importancia.

La propiedad de los trabajadores se empieza a transformar en un fenómeno de vanguardia en los EEUU a partir de 1974, año en que se aprueba una legislación que entrega importantes estímulos estatales, principalmente subvenciones tributarias, al desarrollo de la propiedad de trabajadores. A partir de entonces, el fenómeno se ha venido desarrollando por diferentes vías hasta alcanzar, en la actualidad, una magnitud significativa.

La Magnitud Del Fenómeno

De acuerdo a los antecedentes más recientes (NCEO), 1995 fue un año de importante crecimiento en la propiedad de trabajadores en los EEUU. La formación de nuevos planes de propiedad accionaria de trabajadores alcanzó su más alto nivel desde fines de los años ochenta, antes de la reciente crisis.

En su conjunto, considerando sólo

diversos planes de propiedad directa, es decir, excluyendo las inversiones de los fondos de pensiones, los trabajadores estadounidenses serían actualmente propietarios de unos 500 mil millones de dólares, sobre el 6% del patrimonio total de las empresas de ese país.

Las empresas con propiedad significativa de sus trabajadores superan las 10 mil. En el Anexo N°1 se presenta la lista de las 100 mayores empresas con más de un 30% de propiedad accionaria de sus trabajadores. La mayor de ellas tiene más de 190 mil trabajadores y entre las diez mayores suman 780 mil trabajadores. Las compañías más grandes donde los trabajadores poseen más de un 51% de las acciones son: Publix Supermarkets (95.000 trabajadores), United Airlines (75.000 trabajadores), Science Applications (17.000 trabajadores), Avis (car rental, 12.500 trabajadores) y Amstead Industries (8.000 trabajadores).

Los trabajadores involucrados en diferentes planes de propiedad son alrededor de 15 millones. La cantidad es significativa, si recordamos que los trabajadores de la industria manufacturera en los EEUU son alrededor de 20 millones.

Estas cifras han venido experimentando un crecimiento rápido, a lo largo de los últimos veinte años, a partir de la promulgación, en 1974, de la legislación que reglamenta y estimula los planes de propiedad accionaria de trabajadores.

El principal mecanismo de propiedad de trabajadores son los denominados, justamente, "Planes De Propiedad Accionaria De Trabajadores", en inglés "Employee Stock Ownership Plans", más conocidos por su sigla ESOPs. Otros planes de importancia son los denominados "Planes 401(k)", denominación que alude al inciso de la legislación tributaria que les dió origen y los denominados "Broad Stock Option

Plans", todos los cuales serán descritos abajo. La importancia aproximada de cada uno de estos planes se aprecia en el cuadro que sigue:

Perfil Estadístico De La Propiedad de Trabajadores

Marzo 1996

Número de Planes y Empleados; Valor de Los Activos de los Planes

Fuente: www.nceo.org

Los ESOPS (Employee Stock Ownership Plans o Planes de Propiedad Accionaria de trabajadores) son Stock Bonus Plans calificadas para pedir préstamos. Desde otro punto de vista estas dos categorías de planes son similares.

Los planes 401(k) incluidos en el cuadro son sólo aquellos cuyos activos están invertidos primariamente en acciones del empleador.

Los Broad Stock option Plans son aquellos que proveen opciones de acciones a largo plazo a la mayoría de los trabajadores a largo plazo.

Los ESOPS (Employee Stock Ownership Plans o Planes de Propiedad Accionaria de trabajadores) y Otros Planes de Propiedad Accionaria

Los ESOPs fueron el primero y se tienen como el principal mecanismo de propiedad accionaria de trabajadores, en los últimos años, aún cuando otro tipo de planes, como el 401(k), que se verá más abajo, han venido creciendo a un ritmo más rápido en años recientes.

De acuerdo a uno de sus principales consultores (Gates, 1995), "en su esencia los ESOPs, a diferencia de otros esquemas

accionarios de trabajadores, es una técnica de financiamiento corporativo. El concepto de ESOP supone que activos generadores de ingresos pueden generalmente ser comprados en términos que se pagan por sí mismos a partir de los ingresos que genera su explotación. Así, el financiamiento de los ESOPs utiliza este concepto de deuda autoservida, para ayudar a posibilitar que los empleados de una Cía. adquieran parte de la propiedad de su empresa”.

Otros esquemas de propiedad accionaria, en cambio, consisten, básicamente, en beneficios adicionales otorgados a los trabajadores, bajo la forma de acciones de la propia compañía o de otras, entregadas directamente o como contrapartida a acciones adquiridas por los empleados.

De acuerdo a la misma fuente (Gates, 1995) “Adicionalmente, un ESOP refleja en su operación tres principios claves, diseñados para asegurar que a) una base amplia de los empleados se incluya como participantes del ESOP, b) que los beneficios disponibles bajo el ESOP se distribuyan ampliamente entre los participantes del plan y c) que esos participantes, a lo largo del tiempo, empiecen a recibir un ingreso como propietarios (dividendos) como complemento a su ingreso como trabajadores, así como una eventual liquidación de su saldo accionario en el plan”.

En el presente capítulo, la mayor parte del resumen que sigue fue traducido de la informaciónal respectodisponible en la Internet (www.nceo.org/library/fact.html).

BreveHistoria

El concepto de los Employee Stock Ownership Plans (ESOPs) o Planes De Propiedad Acconaria de Trabajadores fue desarrolla-

do en los años 50 por el abogado y banquero Louis Kelso, quien argumentaba que el sistema capitalista sería más sólido si todos los trabajadores y no solamente unos pocos accionarios compartiesen la propiedad del capital.

Pocas empresas tomaron estos conceptos, hasta que en 1973, Kelso convenció al senador Russel Long, a la sazón presidente del comité senatorial de finanzas, encargado de la legislación tributaria, que los ESOPs debían contar con beneficios tributarios. Pronto recibió legislación que promovía las ESOPs, principalmente el Employee Retirement Income Security Act de 1974 (ERISA), que regula los planes de beneficios para los trabajadores que estableció un marco estatutario para los ESOPs. En el curso de los años siguientes el número de ESOPs creció en forma dramática debido a que las empresas tenían ahora incentivos en ellos. De tiempo en tiempo, desde entonces, el Congreso de los EEUU ha modificado las leyes que reglamentan los ESOPs, principalmente en las Reformas de impuestos de 1981 y 1986 (www.nceo.org/library/fact.html).

Principales Usos de los Planes de Propiedad Accionaria

Aproximadamente la mitad de los ESOPs son utilizados para proveer un mercado para las acciones de un propietario que se retirará o firma rentable y de tipo cerrado, es decir acciones que se transan en bolsa. La otra parte de los restantes ESOPs se utilizan como un plan de beneficios adicionales de los trabajadores o como un mecanismo para obtener préstamos con subsidio por vía de impuestos. Menos de un 5% de los ESOPs se han utilizados para evitar intentos de compra hostiles o salvar una empresa en falencia.

En el caso de los enfoques 401(k) “Stock Option” Plan, se utilizan principalmente en sociedades anónimas abiertas com-

beneficios para los trabajadores.

Como funcionan Los ESOPs

Las compañías establecen un fondo fiduciario (trust fund) para sus empleados y donan dinero efectivo para comprar acciones de la empresa, donan acciones directamente al plan, o hacen que el plan pida un préstamo para adquirir acciones. Si el plan pide un préstamo, la compañía hace donaciones al plan para permitirle pagar el crédito. Las donaciones al plan son deducibles de impuestos. Los trabajadores no pagan impuestos sobre las donaciones recibidas sino hasta que reciben las acciones cuando dejan la empresa o jubilan. Entonces o la venden en el mercado o la venden de regreso a la compañía. Si el ESOP es propietario de un 30% de las acciones de la empresa, los propietarios de sociedades anónimas cerradas que le venden a un ESOP pueden diferir sus impuestos sobre sus ganancias si reinvierten en bonos de otras empresas y, en ciertos casos, los bancos pueden deducir de impuestos un 50% de los ingresos por intereses que reciben de préstamos a ESOPs.

En los planes 401(k), aproximadamente 2.000 empleadores han donado acciones a sus empleados como contrapartida parcial a las compras de estos instrumentos efectuadas por ellos. En los "stock option plans" las compañías dan a sus empleados derecho a comprar acciones a un precio fijo por un número determinado de años hacia adelante.

Que Beneficios Obtienen Los Trabajadores

De acuerdo a un estudio de 1990 del NCEO, un trabajador que gana US\$ 20.000 al año, en un típico ESOP acumularía \$31.000 en acciones al cabo de 10 años, es decir, 1.5 años

de sueldos. Solo un 3% de los participant ESOPs reemplazan sus planes de pensiones sus ESOPs y sólo 4% de las compañías sol. concesiones salariales, Para la gran mayoría de trabajadores involucrados, su propiedad beneficio adicional dado por la compañía.

ESOPs en Sociedades Anónimas Abiertas

Ochenta y cinco por ciento de todos los ESOPs están en Sociedades Cerradas, pero los ESOPs se han popularizado en Sociedades Abiertas, asimismo.

Los ESOPs de compañías abiertas, típicamente, poseen entre un 5-20% de las acciones de la empresa, con un promedio que oscila del 15%-20% de la propiedad de las mismas. Alrededor de un 15% de estos casos han sido motivados por defensa contra compra hostil y el resto para reemplazar donaciones recibidas como contrapartida a compras efectuadas por trabajadores mediante otros planes de beneficios. Los trabajadores poseen sobre un promedio de 1000 compañías abiertas.

Organismos No Gubernamentales de Apoyo

Alrededor de las empresas con propiedad de trabajadores, en los EEUU, se ha creado una red de organizaciones gremiales y organismos no gubernamentales de apoyo de ellos, del cual CENDA es miembro, el National Center For Employee Ownership. es un centro de estudios, dedicado exclusivamente a apoyar y fomentar la propiedad de trabajadores. Publica, entre otros, un boletín y una revista trimestral y una página en Internet (www.necoe.org).

Primeros Resultados Económicos

En relación al tema crucial de si la propiedad de trabajadores tiene o no un impacto

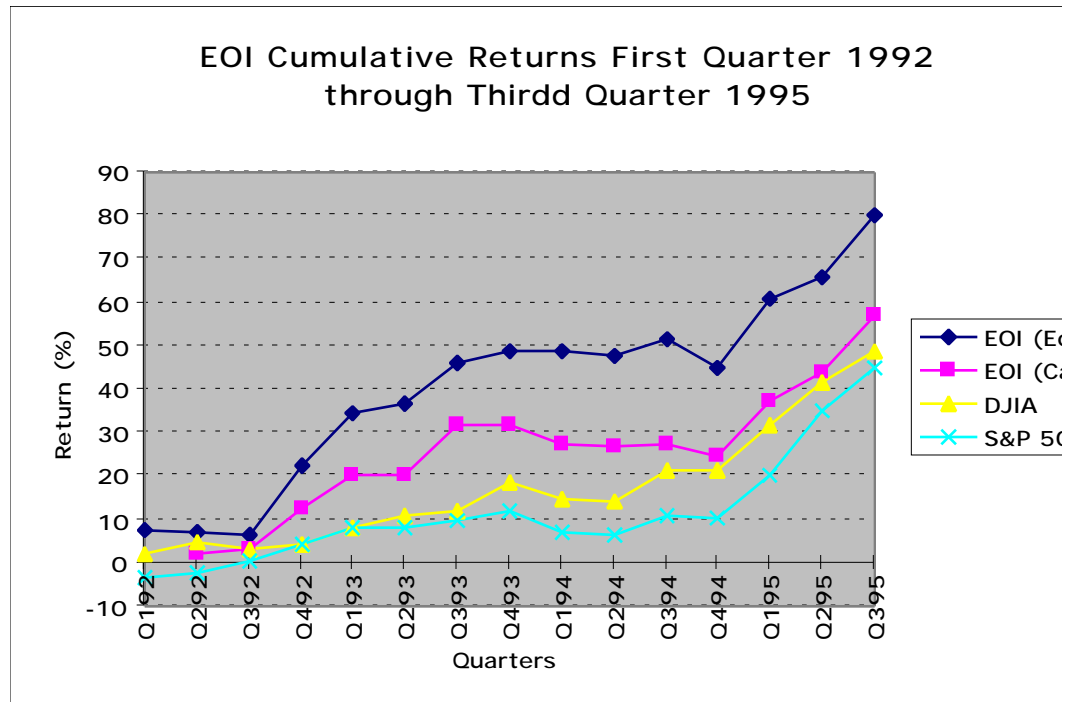
positivo en los resultados de las empresas que han seguido este camino, los estudios realizados no parecen conclusivos, en general. Sin embargo, aquellas empresas en que la propiedad de trabajadores se acompaña de otros programas de participación en la gestión, aparecen con resultados significativamente mejores que el promedio de las empresas de su sector (NCEO).

Un índice relevante a este respecto (Lipscom 1995) y que presenta resultados interesantes, es el Employee Ownership Index (EOI), compilado por el American Capital Strategies (ACS), un banco de inversiones de propiedad de trabajadores que se especializa en transacciones relacionadas con compañías que tienen ESOPs. El EOI fue desarrollado en 1992 y hace el seguimiento de aproximadamente 350 acciones de compañías con más de 10% de propiedad de trabajadores. Comparando el resul-

tado promedio de estas acciones con los índices generales de los mercados se pueden apreciar su comportamiento relativo a lo largo tiempo.

El EOI se publica tanto en una versión de igual ponderación para todas las compañías de propiedad de trabajadores (EOI EqWt) en una versión ponderada por el capital de una (EOI Cap). Esta última versión del índice es comparable a los principales índices del mercado, Dow Jones (DJIA) y Standard & Poor's (S&P500).

Como se puede apreciar en el gráfico más abajo, el comportamiento de mercado de las empresas de trabajadores, medido por el índice EOI, tanto en su versión de igual ponderación como la ponderada, supera el comportamiento del mercado, medido por los índices de Dow Jones y Standard & Poor's.



Fuente: Lipscom, Angela . "The ACS Employee Ownership Index (EOI)", Journal of Employee Ownership And Finance, Winter 1996



EOI EqWT: índice promedio de las empresas de trabajadores, sin ponderación.

EOI Cap: índice ponderado por el capital de cada empresa, comparable a los principales índices del mercado, Dow Jones (DJIA) y Standar&Poor's (S&P500).

Los resultados anteriores debieran demostrar que la experiencia estadounidense de propiedad de trabajadores en las empresas, al menos, no significa un detrimento de su comportamiento de mercado.

La Propiedad De Los Trabajadores Como Instrumento De Privatización De Empresas Estatales En Diversos Países

Los antecedentes de esta sección han sido obtenidos, en buena parte, del número de otoño (boreal) de 1995 del Journal Of Employee Ownership Law And Finance, editado por el National Center For Employee Ownership (NCEO), Oakland, USA y que lleva por título "Privatization Through Employee Ownership".

Los mismos indican que la propiedad de trabajadores ha sido utilizada ampliamente alrededor del mundo, en conjunción con las masivas privatizaciones de empresas estatales efectuadas casi universalmente durante los últimos años.

Los principales de estos procesos han tenido lugar en los ex países socialistas, pero de ninguna manera sólo en ellos, como lo muestra el caso Chileno, antes analizado.

El uso instrumental de la propiedad de trabajadores con la finalidad de aminorar la resistencia laboral y política a las privatizaciones, sin embargo, ha significado que, en general, la propiedad de trabajadores sea, en estos casos, más bien una forma transitoria, relativamente fugaz, en camino a una propiedad de tipo capitalista convencional, ejercida no pocas veces por los ejecutivos de las empresas privatizadas.

Con todo, es posible que de este proceso resulten en dichos países, una estabilizada la nueva estructura de propi grados de participación laboral minorita aunque en algunos casos significativo.

Privatización Y Propiedad de Trabajadores Rusia

La ola de privatización que arrasó a partir de 1991 no tiene precedentes en la historia. La cifra de pequeños negocios vendidos supera los 100.000. Sólo entre el invierno (boreal) de 1993 y el verano de 1994, más de 15.000 empresas medianas y grandes fueron privatizadas. Sobre 11 millones de trabajadores trabajan ahora en empresas privatizadas conjuntamente, sobre 1 millón de nuevos empresarios y 40 millones de nuevos "accionistas" han creado en el proceso. Más de la mitad del Producto Interno Bruto de Rusia se produce ahora en empresas cuya propiedad es mayoritariamente privada (Higgins 1995) (Blasi 1995).

El proceso de privatización Ruso se centró en buena medida en la propiedad de los trabajadores. Es así que la mayoría de las empresas medianas y grandes fueron vendidas a los trabajadores y ejecutivos, quienes, en general, adquirieron sobre el 50% de la propiedad de las mismas.

Los mecanismos utilizados en la privatización de las empresas fueron dos. La Opción Uno permitía a los trabajadores adquirir hasta un 40% de las acciones de la empresa, un 25% de éstas sin costo alguno y el resto pagadas en efectivo, a un precio bajo. La Opción Dos, en cambio, permitía adquirir hasta un 51% de las acciones y con ello el control de la empresa, pero pagándolas todas, a 1.7 veces el valor mínimo, establecido al inicio del proceso de privatización y que era bajo. Un 40%

Las empresas fueron vendidas mediante la opción Uno y otro 46% mediante la Opción Dos. Las restantes empresas habían sido privatizadas anteriormente mediante leasing u otros arreglos.

El objetivo de la venta a los trabajadores, sin embargo, no fue generar una propiedad de trabajadores en el largo plazo. Por el contrario, los autores del plan tomaron salvaguarda explícitas para que ello no ocurriera. Así lo han reconocido públicamente los asesores del viceministro Anatoli Chubais, hasta hace poco encargado del programa de privatizaciones, en una reciente publicación (Boycko, Shleifer y Vishny 1995). Por una parte, se entregaron acciones a los trabajadores en forma individual, lo que ha favorecido que ellos hayan vendido rápidamente una cantidad importante de las mismas. Por otra parte, se generaron una serie de mecanismos que favorecían el control de las empresas por parte de agentes externos.

Existió, sin embargo, una fuerte presión por parte de los colectivos de trabajadores y especialmente de parte de los administradores de las mismas en el sentido de lograr el control interno de las empresas. En el proceso previo de autonomización de las empresas estatales, iniciado durante el período de Gorbachev, los administradores habían adquirido, en general,

la propiedad de facto de las empresas es: les. De esta manera, al iniciarse el proceso de privatización, se habían transformado de los principales grupos de interés en la sociedad Rusa y lograron con éxito que el control accionario de las empresas privatizadas fuera en mano de los colectivos de trabajadores, controlado por ellos mismos. Una vez logrado este objetivo, sin embargo, rápidamente removieron de los directorios a los representantes de los trabajadores de base y establecieron el voto público, de manera de manejar mejor las asambleas de accionistas, apaciguando el temor de los trabajadores de relaciones inferiores a la relación de supervisión (Boycko, 1995).

La evolución de la propiedad de las empresas Rusas se puede ver en el cuadro que sigue:

Como se puede apreciar, en un corto plazo, menos de un año, los propietarios externos habían aumentado su participación de 21.5% a un 30.8% en las empresas Rusas.

La cifra que indica que los ejecutivos disminuyen su participación no refleja la situación observada en muchos casos estudiados por la prensa, los que señalan por el contrario, el grado de control de los colectivos ha aumentado. Muchas veces, para los "Propietarios Externos" son sociedades



Distribución del Patrimonio En Las Empresas Privatizadas de La Federación Rusa: 1993-1994

	1993	Junio 1994
Todos Los Empleados (Incluye Ejecutivos)	65.0%	50.0%
Ejecutivos	8.6%	10.0%
Propietarios Externos	21.5%	30.8%
El Estado	12.9%	10.0%

Porcentaje de empresas con propiedad mayoritaria de trabajadores: 91%

Porcentaje de empresas con propiedad minoritaria de trabajadores: 9%

Fuente: Blasi, Joshep "Privatization And Employee Ownership In Rusia, NCEO, JEOF, Fall 1995



inversión controladas por los mismos ejecutivos (Blasi 1995).

La situación actual, sin embargo, es que la mayoría de estas empresas -obligadas ahora a operar sin subsidios del estado- se encuentra en una situación financiera que requiere urgentemente de capital para enfrentar su reestructuración. Es lo que declaran sus mismos ejecutivos. La tendencia es que estos nuevos accionistas exigen, en muchos casos, un porcentaje controlador. Un caso reciente, que ha debido ser revertido por el propio gobierno de Yeltsin, es el del Banco Oneximbank, el banco privado más grande de Rusia, que a cambio de un préstamo de 170 millones de dólares logró el 51% de las acciones de Norilsk Niquel, una gigantesca operación minera (BusinessWeek 1996).

Como resultado del conjunto del proceso, estudiosos del mismo consideran probable que la propiedad de los trabajadores en Rusia siga disminuyendo rápidamente, hasta estabilizarse en órdenes de magnitud similares a las que existen en los EEUU, es decir, mayoritaria en muy pocas empresas, bajo el 30% varias otras y bajo el 20% en muchas empresas (Blasi 1995).

Si llegara a consolidarse en los niveles señalados, la propiedad de trabajadores en la nueva economía capitalista Rusa alcanzaría igualmente proporciones muy significativas. Ello parece adecuado a las concepciones igualitarias fuertemente enraizadas en la sociedad Rusa.

Los abusos registrados durante el proceso de privatización, de los cuales muchos aparecen en primer plano con motivo de la actual contienda electoral de la cual probablemente el partido Comunista Ruso surgirá como la fuerza predominante, han desprestigiado ampliamente el proceso y probablemente el mismo será revertido en los casos más discutibles. En

parte, sin embargo, dichas críticas expresan interés de grupos que quedaron marginados por la propiedad de las empresas vendidas durante la privatización ya realizada, por acceder a ella. Es así que, probablemente, se ve que en cierta medida renacionalización de las privatizaciones. En su conjunto, sin embargo, el proceso parece bastante irreversible. Hecho ninguna fuerza significativa se prevolve a la situación anterior (BusinessWeek 1996).

Desde el punto de vista del fenómeno mundial de propiedad de los trabajadores, sin embargo, e independientemente del resultado final en esos mismos países, los procesos de transición ocurridos en los ex-países socialistas están significando una experiencia sircedentes, por su magnitud. Sus efectos sobre el desarrollo del fenómeno de propiedad de los trabajadores son en cierta medida imprevisibles pero, si juzgamos por sus resultados en el caso Chileno, es probable que en definitiva serán este proceso desde el punto de vista histórico.

Privatización Y Propiedad de Trabajadores En Algunos Ex-Países Socialistas: Polonia y Hungría

La forma predominante en la privatización de las empresas Polacas, a partir de 1990, ha sido la venta directa, que ha sido en la generalidad de los casos, inicialmente, en compañías de propiedad de sus trabajadores, quienes han accedido a la misma mediante el "leasing" de sus activos por un determinado período. A Marzo de 1995, más de 100 compañías, que emplean a más de 300 personas, han seguido el camino señalado.

Estas compañías se han mantenido en el mercado por más de tres años y han sido, en general, exitosas.

Existe una tendencia, sin embargo,

Las empresas pasen de propiedad de sus trabajadores a propiedad de sus ejecutivos y trabajadores y aún a propiedad de sus ejecutivos. Dicha tendencia no está recibiendo oposición significativa de parte de sus empleados ni tampoco de otros accionistas. Dado que se mantenga una política prudente de salarios reales, es probable que la concentración de la propiedad no enfrente mayores resistencias.

En opinión del experto de quién se ha traducido el resumen acá presentado (Jarosz 1994), las empresas de propiedad de trabajadores en Polonia constituyen una forma de transición que permite la privatización de las empresas estatales por una vía más gradual y menos costosa económica y socialmente que las alternativas.

En el caso de Hungría (Lukács 1995), se ha desarrollado un proceso en cierta medida diferente, en lo relacionado con la propiedad de los trabajadores.

Se distinguen varias fases en el proceso privatizador. La primera de ellas ha sido denominada "privatización de los buitres" por la forma en que los ejecutivos de las entonces empresas estatales lograron adquirir, mediante formas semifraudulentas, una buena parte de las propias empresas que dirigían. Como reacción a ello, en una segunda etapa, las ventas se hicieron con mayores restricciones, pero en forma tal que el proceso se estancó relativamente y los compradores, en este período, fueron en su mayoría capitalistas extranjeros.

A partir de 1992, sin embargo, se aprueba una ley de ESOPs que sigue en parte el modelo estadounidense, en el cual fue inspirada y desde entonces, el ESOP se ha transformado en uno de los canales importantes de privatización de propiedad estatal.

Ya se encuentra un ESOP en aproximadamente un quinto de todas las privatizaciones

efectuadas. En unas 200 compañías más de 75.000 empleados han llegado a ser propietarios de un patrimonio de unos 400 millones de dólares. Los ESOPs han adquirido alrededor del 6% de todos los activos vendidos por el Estado. En muchos casos fueron el único postulado a la compra, pero recientemente se han abierto a los ejecutivos y aún con inversión de privados nacionales o extranjeros, en un porcentaje menor.

Se reconocen deficiencias importantes en la ley de ESOP, las que hacen suponer que la misma deberá ser modificada pronto. La ley está orientada exclusivamente a las empresas estatales en proceso de privatización y no a las empresas privadas. Por otra parte se plantea el asunto de la equidad y es así un ejemplo, que aunque un ESOP húngaro se redujo a una sola persona, por ejemplo el presidente de la compañía, todavía mantiene todos los incentivos tributarios.

Es muy escaso el tiempo transcurrido por otra parte, para verificar si la legislación para de ESOPs será un éxito o no. Al no haber logrado, la mayoría de ellas, hacer los meros pagos de amortización de los préstamos contraídos para financiar la compra de acciones.

De acuerdo al autor consultado (Lukács 1995), sin embargo, "aún en una mirada superficial a estas compañías, encontramos una amplia variedad de intenciones, intereses, planes ocultos y buenas y malas intenciones. Ellas van desde el temor, a través de la especulación hasta sólidos valores en la gente que cree en la posibilidad de convertir conscientemente un giro a la compañía en un éxito".

Reforma Económica Y Propiedad de los Trabajadores En China

Si hay un país que vive actualmente

proceso de transición tectónica, ese es China. Si la marea de campesinos que se trasladan diariamente a Moscú o Nueva Delhi es enorme, en el caso de los Chinos que dejan sus tierras ancestrales para trasladarse a las provincias costeras en boom, la misma adquiere proporciones de maremoto. Si en Chile doscientos mil trabajadores del campo se han trasladado a las ciudades sólo entre 1990 y 1995, en China son nada menos que cien millones los campesinos que han dado el mismo tranco epocal, por estos años (World 1993).

Todo indica que el carácter de los cambios que tienen lugar actualmente en China no es diferente al de aquellos que se ha producido en este tiempo en la mayoría de los demás países que hasta hace poco conformaron el área del socialismo real. Los antecedentes reunidos con motivo del tema de propiedad de trabajadores así también lo confirman (Tseo 1995).

En el caso Chino, sin embargo, la transformación económica producida no ha ido acompañada del tipo de revoluciones políticas que han tenido lugar en Rusia y los países socialistas de Europa. En China, más bien, éstas han sido contenidas, hasta ahora. Por lo mismo, tampoco se han impulsado desde el gobierno, hasta ahora, procesos de privatización cuyo objetivo explícito haya sido el generar una estructura capitalista de propiedad, como ha sido el caso en Rusia y los países ex-socialistas de Europa. La privatización masiva está ocurriendo de todas maneras, pero siguiendo caminos diferentes.

El gobierno Chino, naturalmente, ha mantenido hasta donde le ha sido posible su preferencia por la propiedad estatal. Sectores del mismo, sin embargo, han percibido la propiedad de trabajadores como una forma no incompatible con la concepción Marxista oficial y aún, en algunos casos, nada menos que como

la forma en que los trabajadores pueden llegar a ser verdaderos amos de su producto en el sentido real más que teórico (Sun Hui 1994). Por otra parte, la propiedad de trabajadores aparece como una relación adecuada con las tradiciones campesinas Chinas de propiedad colectiva. Es así como funcionarios del gobierno Chino han investigado la experiencia de las cooperativas Mondragón particularmente, la experiencia estadounidense de empresas de trabajadores. A partir de esto se han desarrollado dos seminarios Chino-americanos acerca del tema, que han captado un importante interés en China y una representativa delegación China ha visitado empresas de trabajadores estadounidenses.

La estructura económica China ha estado evolucionando rápidamente. Se ha ido consolidando una economía de mercado así que en la actualidad, por ejemplo, los precios son libres prácticamente para todos los productos. El sector de empresas estatales disminuyó su aporte al producto bruto industrial de un 78% en 1972 a un 48% en 1995. El sector industrial no estatal está compuesto aproximadamente, en un tercio por empresas privadas, que es el segmento que crece rápidamente y el resto -dos tercios- por cooperativas, entre las cuales la gran mayoría son denominadas Empresas de Pueblos y Aldeas (EPA), que son, en esencia, cooperativas de propiedad de los municipios. Estas últimas, junto a las privadas, han sido el motor del espectacular crecimiento económico Chino en el período de la reforma, de un 12% promedio anual.

La propiedad de trabajadores percibida como un camino de desarrollo alternativo a la propiedad pública tanto en el sector de empresas estatales como en las empresas de pueblos y aldeas. Las EE se encuentran en una fase de crisis y existe consenso respecto a la necesidad



de reformarlas profundamente. Las EPA, por su parte, enfrentan fuertes requerimientos de capital, lo que también las impulsa a buscar nuevos propietarios.

Aunque no existe aún en China una legislación nacional al respecto, hay numerosas iniciativas regionales de propiedad de trabajadores que van conformando un panorama interesante. Hasta el momento, 3.800 firmas estatales se han transformado en sociedades anónimas y un 47% de estas ofrecen a sus empleados planes de compra de acciones. En la mayoría de los casos ello se motivó originalmente por requerimientos de capital y no por incentivos de participación, sin embargo, las experiencias han indicado que la propiedad de trabajadores ha tenido un impacto positivo en la productividad.

Las experiencias de propiedad de trabajadores han motivado interés no sólo de parte del gobierno Chino sino también de los sindicatos, representados por la Federación de Sindicatos De Toda China (FSTCH), que la adoptado como la estrategia preferida para la reforma de 400.000 EE y otros 400.000 colectivos urbanos afiliados, especialmente 20.000 EE y 100.000 colectivos urbanos que están bajo el control directo de la FSTCH.

De lo anterior se puede concluir que China vive la inminencia de la reforma de sus estructuras de propiedad empresarial, en un marco de acelerado desarrollo de una economía de mercado y la propiedad de trabajadores, que cuenta con experiencias regionales interesantes, aparece como una alternativa posible y adecuada a la ideología oficial y las tradiciones Chinas, al menos para sectores del gobierno y las organizaciones laborales más representativas.

El destino global del proceso de reforma en China parece bastante claro, aunque sus for-

mas no están aun definidas. Dada la magnitud de la economía China, el impacto sobre la experiencia mundial de propiedad de trabajadores que puede tener el que la re China se oriente parcialmente en ese sentido como parece probable, será muy grande.

Es el caso, por lo demás, de una cantidad de cosas que, en el curso de las próximas décadas, estarán determinadas, para o para mal, por el curso que tome el desarrollo en ese quinto del mundo que habla Chino vez más fuerte, ahora que está acabando de traspasar, multitudinariamente, las críspuertas de acceso a ese territorio, mezcla conflictiva de progreso y miserias de todo tipo se denomina sociedad moderna.

Privatización Y Propiedad de Trabajadores En Inglaterra, Canadá y EEUU

En el Reino Unido de la privatización de Margaret Thatcher, en el curso de sólo tres años, entre 1979 y 1981, el porcentaje del producto nacional bruto representado por el sector de propiedad estatal de la industria cayó un 11% a un 2,3%.

Durante dicho proceso y siguiendo los ejemplos individuales similares a los artesanos en el caso Chileno, se ofrecieron muchas posibilidades para que los trabajadores praran acciones de las empresas en que trabajaban.

En el caso de algunas empresas públicas de tamaño menor, de propiedad de gobiernos locales, particularmente en la industria de transporte urbano por autobuses, la compra de las mismas por parte de ejecutivos y trabajadores mediante un mecanismo de ESOPs británicos han permitido a dichos empleados adquirir control de las mismas.

En opinión del autor revisado (Pettit) sin embargo, si bien la experiencia de

empresas ha sido, en general, mas bien exitosa, la permanencia el tiempo de esta forma de propiedad no estaría asegurada en todas ellas.

En el caso de Canadá (Long 1995), la privatización de empresas estatales ha consistido, en general, simplemente en contratar externamente con empresas privadas funciones hasta entonces realizadas por empresas del estado y despedir a los funcionarios que las realizaban.

Dos gobiernos provinciales, sin embargo la Columbia Británica y Saskatchewan han experimentado con otro sistema, consistente en vender a los mismos funcionarios unidades completas del gobierno. En total ocho empresas fueron creadas de esta manera. A diferencia de los ESOPs estadounidenses, sin embargo, las acciones sobre dichas nuevas empresas son de propiedad individual de los trabajadores.

En los propios EEUU, donde las ESOPs y otras formas de propiedad de trabajadores han tenido un importante desarrollo en el sector privado, las mismas no han tenido mayor importancia en la privatización de funciones estatales.

Una de las razones de ello (Granados 1995) es que existe una estricta legislación en dicho país, que reglamenta los conflictos de interés de los funcionarios estatales. Si una fracción de la referida legislación estadounidense hubiera sido aplicada a los funcionarios que se han quedado con empresas privatizadas por ellos mismos, en los últimos años, alrededor del mundo, habría sido necesario privatizar los establecimientos carcelarios para darles cabida a todos ellos, de Chile a Rusia.

Recientes iniciativas de la administración Clinton han replanteado el tema de utilizar los mecanismos de ESOPs y otros con el objetivo de privatizar funciones comerciales que toda-

via desarrollan cientos de miles de funcionarios estatales, a pesar que ya cuarenta años a el Presidente Eisenhower decretó que estos funcionarios no podrían desarrollar actividades comerciales, las que debían ser contratadas a empresas externas, orden que ha sido reafirmada por las sucesivas administraciones.

Privatización Y Propiedad de Trabajadores En Países En Desarrollo. El Caso De Jamaica

Políticas similares a las descritas más arriba en el caso Chileno se han seguido en países como los privatizadores de otros países Latinoamericanos. En Argentina, que ha venido desarrollando un audaz programa de privatización de empresas públicas, se ha vendido inicialmente a los trabajadores de las mismas alrededor de un 10% de la propiedad de éstas. Otro caso ha ocurrido en México donde, por ejemplo, el 25% de Aeroméxico ha quedado inicialmente en manos de sus trabajadores. Lo mismo puede apreciarse en muchos países en desarrollo en otras regiones del mundo.

En la mayoría de estos casos, el objetivo principal aunque no siempre explícito, ha sido como en el caso Chileno, la utilización de la propiedad de trabajadores como un instrumento para atenuar la resistencia laboral y facilitar los procesos privatizadores. De esta forma, los planes de traspaso de propiedad accionaria a los trabajadores no se han preocupado inicialmente de aspectos tales como estimular la durabilidad en el tiempo de la misma o evitar su concentración en manos de los ejes.

Un caso que se distingue de lo anterior es el de Jamaica, país que acaba de aprobar en Abril de 1995, lo que, de acuerdo a los estudios de quiénes se han traducido estos antecedentes (Manson 1994), constituye una de las legislaciones más modernas y completa



mundo, para estimular la propiedad de trabajadores.

Dicha legislación, basada en el modelo estadounidense de las ESOPs, está orientada principalmente hacia el sector privado, aunque no deja de lado su uso potencial para privatizar funciones gubernamentales. Los objetivos del gobierno son lograr en menos de un año que entre un 3% a 5% de los trabajadores se enrolen en ESOPs.

La ley estimula la participación de los trabajadores en varias maneras. Pueden comprar acciones ellos descontándolas de sus propios impuestos o la compañía puede comprarlas por ellos, con facilidades dadas mediante varios mecanismos.

Se ofrecen diversos incentivos tributarios a las empresas que establecen ESOPs. Por ejemplo, si la compañía presta dinero a sus trabajadores para compra de acciones a un interés menor que el mercado, puede luego descontar de impuestos anualmente el equivalente a la amortización del préstamo. Si los trabajadores participan en el directorio, el plazo de amortización para efectos de descontarlo de impuestos, puede reducirse a dos años. Si la fuente de los recursos es un préstamo externo, la compañía puede deducir de impuestos un 25% de las amortizaciones del mismo y un 100% de los intereses.

Si una empresa hace donaciones a sus trabajadores para adquirir acciones de ella misma, esa compañía puede deducir de sus impuestos el 100% de la donación. Si pide un préstamo externo para hacer la donación, puede deducir el 100% tanto de las amortizaciones como de los intereses de dicho préstamo. Finalmente, el ESOP mismo puede pedir dinero prestado para comprar acciones, con garantía dada por la empresa, al igual que en el sistema estadounidense.

En todos los casos, las acciones se tienen en un fondo fiduciario (trust) en beneficio exclusivo de sus participantes. Las reglas de asignación y adquisición gradual de derechos individuales plenos sobre las acciones (vesting), son similares a las estadounidenses. El énfasis de la ley consiste en estimular la propiedad accionaria laboral de largo plazo, lo que se expresa en una serie de estímulos a ello. Existen también provisiones que permiten a los empleados vender parte de sus acciones, hasta un cierto límite, a partir del tercer año y luego regresar a la compañía a recomprarlas. De esta manera, el ESOP Jamaicano se visualiza como un fondo de retiro al mismo tiempo que un mecanismo de ahorro.

Los dividendos percibidos por los trabajadores accionistas están libres de impuestos. Existe también una opción que permite, al cabo de tres años, diversificar hasta el 50% de las acciones en otros instrumentos financieros.

La ley es altamente participativa. Los accionistas de las acciones del ESOP tienen plenos derechos de voto, debiendo los administradores del fondo fiduciario (trustees) votar según las instrucciones de los trabajadores. Un directorio de al menos tres miembros, formado por los administradores (trustees) dirige el plan, formado por los empleados, otro por los representantes de la empresa y el tercero de común acuerdo.

Las acciones pueden ser vendidas a los trabajadores de la empresa, luego de adquirir los derechos individuales plenos (fully vested) previa aprobación de los administradores del plan.

Pueden participar en el plan empleados de jornada parcial, temporeros y aún personas que trabajan para la empresa que "mantienen una relación económica significativa" con ella, como proveedores.

El principal objetivo de la ley es promover una distribución más equitativa del ingreso.

so, además de desarrollar el mercado accionario.

La ley ha sido apoyada por los sindicatos, quienes han decidido incorporar la demanda de conformar ESOPs en sus próximas negociaciones colectivas.

El programa ESOP Jamaicano recibió el apoyo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID).

Naturalmente, el éxito de la legislación comentada todavía está por verse. Probablemente, sus consecuencias reales, no serán necesariamente las previstas, como ocurre a menudo cuando legislaciones muy avanzadas son implantadas en sociedades todavía retrasadas en su desarrollo económico y social. Con todo, el esfuerzo de compaginación de la legislación Jamaicana y probablemente la mayor parte de sus efectos, constituirán un aporte significativo a la promoción de la propiedad de trabajadores, en ese país y probablemente en otros.

Algunas Otras Experiencias De Propiedad De Trabajadores

Junto a las experiencias de propiedad de trabajadores referidas, que parecen ser las principales, durante los últimos años también se han desarrollado otras formas del fenómeno.

En lo que sigue se presentan la experiencia Sueca, que puede resumirse como una experiencia que, si bien fue frustrada en sus ambiciosos objetivos iniciales -habría significado que al cabo de relativamente pocos años la propiedad mayoritaria de las empresas Suecas quedase en manos de las organizaciones laborales- tuvo el mérito de ser tal vez un primer intento de transferir gradual y masivamente a sus trabajadores la propiedad de las empresas capitalistas, mediante legislación aprobada democráticamente y en un país altamente desarrollado.

Finalmente se presenta también una de las más exitosas experiencias cooperativas a nivel mundial, el caso de las cooperativas Mondragón, del País Vasco.

Suecia: La Ofensiva De Propiedad De Trabajadores de los Años 70

El movimiento de trabajadores de Suecia aceptó el control privado de las industrias, apoyado en el supuesto que los trabajadores de la industria se beneficiarían de la propiedad pactada, generándose una mayor cantidad de puestos de trabajo.

Desde mediados de los 60 en adelante, esta premisa fue crecientemente puesta en duda. Aún más, la baja en los sectores más dinámicos de la industria no hizo posible reemplazar las políticas de empleo. La oferta de trabajo vino a ser cubierta preferentemente por la expansión del sector público.

De su parte, algunos sectores laborales comenzaron a plantear indicaciones de participación empresarial muy variadas, que en los años 69-70 tomaron por sorpresa a la Landsorganisationen (LO), máxima organización de trabajadores controlada por la Soberanía Democrática.

Una de las mayores reacciones dentro del sector de trabajadores de alto rendimiento y alta calificación quienes, en oposición a las condiciones de organización del trabajo, las prácticas gerenciales propias del fordismo, intentaban replantear una política de salarios en orden solidario respecto de las empresas.

De este modo, el movimiento laboral Sueco generó una serie de iniciativas que cambiaron los términos del acuerdo de la posguerra entre el capital y el trabajo. De 1968 a 1976 el gobierno socialdemócrata introdujo un programa de reformas dirigidas a extender el control público de las inversiones y hacer posible



"democracia industrial activa". En 1971 el Congreso de las LO aprobó un ambicioso programa legislativo para la democratización de la vida del trabajo. Tal programa rechazaba el modelo Alemán de codeterminación de los derechos o prerrogativas por medio de consejos laborales separados de los sindicatos y sin derecho a huelga. En cambio, defendía la extensión de la negociación colectiva respecto a materias no sólo salariales. El objetivo de los líderes de la LO fue canalizar a los sectores más militantes para revitalizar a las organizaciones sindicales, sin abandonar el control centralizado de las negociaciones salariales. También se concibió la práctica de una solidaridad y democracia laboral, en tanto bases para las relaciones entre la LO y la Tjänstemannes Centralorganisation (TCO), federación sueca de empleados de cuello blanco, de fuerte crecimiento en los años 60.



El resultado de todo este movimiento fue la proposición de una gran cantidad de leyes en favor de los trabajadores entre los años 72 y 76, las que, entre otras, incluyeron la representación en los consejos de empresas, la participación mejorada en la administración de los órganos de la seguridad social y la más importante de todas, la anulación, mediante el Acta de Codeterminación de 1976, del párrafo 32 los estatutos de la patronal Sueca (SAF). En adelante se debía consultar a las organizaciones sindicales para las decisiones que afectarían a las corporaciones.

Envuelta en los sucesos políticos generados por la campaña en pro de la democracia industrial, la LO avanzó hacia la idea del cambio en la estructura de propiedad de la economía por medio de la colectivización en la participación de las utilidades. En el Congreso de 1976, los planteamientos en tal sentido dados a conocer por Rudolf Meidner desencadenaron un gran debate acerca del destino que de-

bían tener los recursos de los Fondos de Participación en las ganancias, propuestos. El Meidner estipuló que las proporciones de capital adquirido por los trabajadores pareciera en las firmas como capital de trabajo administración dependiera de las respectivas organizaciones sindicales locales. Una vez estos recursos alcanzaran el 20% del capital total de las empresas, sin embargo, estos recursos de propiedad podrían ser llevados a cabo dirigidos por los sindicatos nacionales, a su vez, debían incorporar a representantes de otros sectores sociales interesados. La estrategia de organización y acumulación de los recursos apuntaba, se decía, a deshacer la iniciativa de mero usufructo individual, riqueza distribuida, evitándose su paulatina concentración en grupos de interés. La creación de estos Fondos venía a complementar las reformas de democratización industrial de los años 1972-76, adquiriendo los empleados y sindicatos una influencia directa en las decisiones corporativas.

El Plan Meidner, sin embargo, debió enfrentar una oposición muy fuerte de parte de los partidos de derecha y los grupos empresariales, quienes gradualmente fueron forzados a la Socialdemocracia a negociaciones legislativas -en 1976 los partidos de derecha votaron a la Socialdemocracia en las elecciones parlamentarias- que en definitiva llevaron a multas para los Fondos que desdibujaron el carácter inicial de mecanismos de participación y distribución de riqueza. Por otra parte, la opinión del experto revisado en este trabajo (Pontusson 1994) la amplia masa de trabajadores no reaccionó vigorosamente en defensa de un Plan cuyos beneficios, en términos de control real sobre la empresa, aparecía entrados más bien a las organizaciones sindicales.

El Plan Meidner fue podado suces-



mente de sus facetas más radicales. Es así como la fuente de financiación de los Fondos quedó reducida a modalidades impositivas sobre los salarios y ganancias excesivas, en lugar de lo estipulado originalmente por el Plan, que consistía en el traspaso a los trabajadores, en forma de propiedad accionaria, del 20% de las utilidades anuales de las empresas.

Experiencias Cooperativas : Mondragón

Las Cooperativas Mondragón, del País Vasco, constituyen uno de los casos más exitosos, en el mundo, de experiencias de propiedad de trabajadores.

El grupo Mondragón comprende sobre 100 cooperativas. Hoy es uno de los doce mayores grupos empresariales de España, dando trabajo a más de 26.000 personas. En 1984 el patrimonio de Mondragón alcanzó los 8.9 mil millones de dólares, con ganancias consolidadas de más de 270 millones de dólares.

El grupo comprende 80 cooperativas industriales, una de crédito, dos de distribución y tres agrícolas. También hay 5 centros de estudio, 4 universitarios y una secundaria politécnica; 3 centros de investigación y 6 cooperativas de servicios tales como aseo, consultoría, seguridad social, diseño y seguros.

En España, Mondragón es líder en prácticamente todos los sectores en que opera: artefactos domésticos, componentes automotrices, máquinas herramientas, controles numéricos computacionales, estructuras para la construcción.

De otra parte, sus ventas tienen una vasta proporción exportable, de hasta un 50% en algunos productos. Sus exportaciones se dirigen principalmente a los países de la CEE, Europa, no obstante también son importantes los mercados de EEUU, China y Hong Kong y América Latina. En este terreno su estrategia de internacionalización ha aprovechado las facilidades para la inversión en el extranjero. De esta manera se han instalado, por ejemplo en Marruecos, con una fábrica de refrigeradores, en México y Holanda con artefactos domésticos, en Tailandia semiconductores, Reino Unido ensamble y mantenimiento de elevadores, Francia servicios de informática y en China construcción de vagones.

Las empresas son administradas democráticamente sobre la base de un trabajador por voto. Están divididas en tres grupos: financiero, industrial y comercial. Cada uno de ellos opera independientemente sobre la base de una estrategia común.

De 103 cooperativas Mondragón fundadas entre 1956 y 1986, sólo 5 fracasaron en ese período. De éstas, dos fueron a las que una se disolvió y las otras dos optaron por transformarse en empresas capitalistas convencionales (Tseo 1995).

El grupo principal de cooperativas se encuentra en el corazón del País Vasco, donde existieron cooperativas en funcionamiento desde 1870, lo que ciertamente es un antecedente favorable en el éxito de la experiencia.



Bibliografía

- Blasi, Joshep R. . "Privatization and Employee Ownership In Russia" , Journal Of Employee Ownership Law And Finance, NCEO, Fall 1995.
- Blasi, Robert. "Privatization and Employee Ownership in Russia", Journal Of Employee Ownership Law And Finance, NCEO, Fall 1995.
- Boycko, Shleifer y Vishny, 1995, citado en Blasi, 1995.
- BusinessWeek, March 6, 1996.
- Gates, Jeffrey R. "Global Applications Of Employee Ownership" , Journal Of Employee Ownership Law And Finance, NCEO, Fall 1995, Pg. 7.
- Granados, Luis L. "Privatizing U.S. Government Functions through Employee Ownership" , Journal Of Employee Ownership Law And Finance, NCEO, Fall 1995.
- Higgins, Michael and Binns, David. "The Role of Employee Ownership In Russian Privatization" , www.nceo.org
- Jarosz, Maria. "Privatization and Employee Ownership in Poland in the 1990s" , Journal Of Employee Ownership Law And Finance, NCEO, Fall 1995.
- Lipscom, Angela . "The ACS Employee Ownership Index", Journal of Employee Ownership Law And Finance, Winter 1996
- Lukács, Janos. "Privatization and Employee Ownership in Hungary", Journal Of Employee Ownership Law And Finance, NCEO, Fall 1995.
- Manson, Verónica C. "ESOPs in Jamaica" , Journal Of Employee Ownership Law And Finance, NCEO, Fall 1995.
- NCEO Employee Ownership Report , March/April 1996
- NCEO, Employee Ownership Reader , 1992
- Pett, David. "From State Ownership To Employee Ownership: The Role of the ESOP in the UK Privatization Program" , Journal Of Employee Ownership Law And Finance, NCEO, Fall 1995.

Poncusson, Jonas. "Sweden: After the Golden en Anderson, Perry & Camiller, Pat "Mapping The European Left" . Verso Left Review), London, 1994.

Riesco, Manuel. "Employee Ownership In China Journal Of Employee Ownership Law And Finance, NCEO, Fall 1995.

Sun Hua Chu. 1994. Citado en Tseo 1995.

Tseo, George. "Chinese Economic Reform Employee Ownership" , Journal Of Employee Ownership Law And Finance, NCEO, 1995.

World. 1993. Citado en Tseo 1995.

www.nceo.org

www.nceo.org/library/fact.html

Anexo: Las Mayores Empresas De Propiedad Trabajadores En Los EEUU

A continuación se presentan las primeras 50 de la lista de las 100 mayores empresas que son de propiedad de sus trabajadores menos en un 30%, en los EEUU. La lista actualizada a Julio de 1995 y es compilada por el National Center For Employee Ownership (NCEO). "Maj" indica que los trabajadores propietarios de la mayoría de las acciones "nonn-maj" indica lo contrario.

The Employee Ownership 100:

The Largest Employee-Owned Companies in the U.S.

- El autor es miembro del Directorio del Centro de Estudios Nacionales Para Un Desarrollo Alternativo (CENDA), de Santiago, Chile. Este trabajo fue realizado con la colaboración de los investigadores del Área de Propiedad De Trabajadores De CENDA, Paola Parra y Manuel Loyola. Este último redactó en parte la introducción y el capítulo 7 de este trabajo.



ALTERNATIVAS AL MODELO ECONOMICO NEOLIBERAL EN CHILE

Jacques Chonchol

Economista, Director del Doctorado
estudios de las sociedades
latinoamericanas de la U. ARCIS.

Las bondades del modelo económico que se aplica en Chile desde 1986 a hoy día han sido y continúan siendo señaladas y se destacan constantemente:

1.- Crecimiento sostenido de la economía con tasas promedios del orden del 6 a 7% anual y con un crecimiento del PIB per cápita del 5%. Se prevee para 1997 una tasa de crecimiento del 5,5% según la CEPAL. Estas tasas de crecimiento elevado se han prolongado desde hace más de 10 años y se supone que continuarán en igual forma en el futuro.

2.- Disminución de la tasa inflación en forma regular y constante desde 27,3% en 1990 a poco más de 6% hoy día. En 1996 esta tasa fue de 6,6%.

3.- Disminución de la tasa de desempleo de más de 13% en 1986 a poco más de 6% en la actualidad. Ella fue de 6,2% a fines de 1996. A pesar de esta baja de tasa de desempleo general éste se mantiene muy alto entre la población joven (de 15 a 16% entre los jóvenes de 15 a 24 años).

4.- Gran dinamismo y aumento de las exportaciones, a pesar de una cierta caída de estas en 1996 con respecto a 1995 alcanzando a 15,4 mil contra 16 mil millones de dólares.

5.- Considerable tasa de inversión con gran afluencia de capitales externos. Las inversiones ejecutándose en Chile llegaban a 26,6

mil millones de dólares en Enero de 1997 según la SOFOFA. Además la inversión de capitales chilenos en el exterior ha sido muy alta en los últimos años: 23,3 mil millones de dólares entre 1990 y 1996 con un total de proyectos de inversión dirigidos sobre todo a países como Argentina, Perú y Brasil, además de importantes inversiones chilenas en otros países latinoamericanos como Bolivia, Colombia, Cuba, Ecuador y México.

6.- Deuda externa estabilizada o en disminución. El saldo llegó a 21,3 mil millones de dólares a fines de septiembre de 1996 una disminución de la deuda pública (de 5,1 mil millones de dólares entre diciembre de 1995 y septiembre de 1996) y un aumento de la deuda privada de 14,2 a 16 mil millones de dólares.

7.- Disminución de la proporción de la población en situación de pobreza (de 44,6% del total en 1987 al 40,1% en 1996 (28,5% en 1994). Para 1996 se estima que afecta poco más del 23% de la población.

Frente a este cuadro tan positivo se comienzan a reconocer con mayor o menor claridad algunas de las taras del actual modelo económico.

La más debatida en el último tiempo es la de la desigualdad en la distribución de

greso. Chile aparece aun para organismos tan conservadores como el Banco Mundial como uno de los países con peor distribución del ingreso entre 65 países estudiados por el Banco. Chile se encuentra entre los 7 países de peor distribución del ingreso de estos 65 junto con Brasil, Guatemala, Africa del Sur, Kenia, Zimbawe y Panamá. El informe del Banco Mundial destaca que el 20% de la población de mayores ingresos capta en Chile el 61% del ingreso nacional. En los hechos el modelo se ha desarrollado en beneficio de una pequeña minoría que no excede el 10% de la población y que absorbe por sí sola el 42% del ingreso y esto a pesar de la fuerte tasa de crecimiento de la economía durante un período prolongado.

Una gran proporción de la población del país tiene por otra parte la sensación de que el nivel de pobreza está estancado como lo reveló una encuesta del CEP (Centro de Estudios Públicos) en julio de 1996. Pese a los indicadores oficiales de que la pobreza ha disminuído el 42% de la población considera la situación estancada y el 27% considera que la pobreza ha aumentado, lo que nos da un total superior a los dos tercios del conjunto de la población.

Esta situación está ligada a la mala distribución del ingreso que se mantiene a pesar del crecimiento de la economía. En efecto según el INE en 1990 el 20% más pobre de la población disponía del 5,5% del ingreso contra el 56% para el 20% de los más ricos. En 1995 según el mismo INE las proporciones respectivas eran del 5,2 y del 54,9%.

Un segundo elemento negativo que se comienza a visualizar en el modelo económico chileno son los desequilibrios regionales en lo que respecta al crecimiento, la distribución del ingreso, los servicios sociales a la población y las oportunidades de progreso.

La participación de la región metropolitana en el PNB aumenta de año en año. Ac-

tualmente cerca de la mitad del PNB corresponde al gran Santiago (el 47%). Este a su vez absorbe el 43% de la fuerza de trabajo del

La región metropolitana dispone de del 60% del consumo nacional total, de los depósitos bancarios, del 80% de las naciones con descuento tributario y en el resto público. Concentra por otra parte el 60% de los establecimientos industriales del país.

Desde el punto de vista social el 20% de la población dispone del 63% de la inversión de hospital y del 46% de los médicos por 606 habitantes contra un médico por 1458 habitantes en el resto del país).

Se construyen en ella el 54% del total de viviendas, tiene un cobertura en materia de alcantarillado del 90% contra el 78% para el resto del país y en agua potable del 92% contra 84% en el resto del país.

Por su parte desde el punto de vista de la distribución del ingreso la región metropolitana es la más desigual del país. Es el caso donde el 20% más rico recibe un porcentaje del ingreso sustancialmente mayor que el promedio nacional (65,1% contra 54,9%)

Esta concentración del ingreso y la inversión en la Región Metropolitana no tiene sin embargo un efecto positivo en la calidad de vida de sus habitantes. El deterioro ambiental (contaminación atmosférica, acústica y de aguas), la violencia, la inseguridad, la delincuencia y la drogadicción son mucho más altos en Santiago que en el resto de Chile como la congestión y sobresaturación de los medios de transporte, la precariedad de los servicios públicos y el hacinamiento. Santiago su vez es la ciudad que ocupa el primer lugar negativo en el mundo en problemas psicológicos registrados en los consultorios de salud mental.

Este desequilibrio en el crecimiento entre las diversas regiones del país y sobre todo en favor de la Región Metropolitana es el resultado de una orientación del mercado casi sin ninguna regulación por parte del Estado. Aquí tenemos una prueba evidente que el mercado dejado así mismo si bien puede conducir a un gran crecimiento económico este es un crecimiento de naturaleza muy desigual y muy desequilibrada entre los distintos grupos sociales y regionales de la población.

Un tercer elemento negativo del modelo económico chileno es la agravación de los problemas ambientales en un doble sentido. Por un lado la excesiva presión sobre los recursos naturales que ha resultado en la sobreexplotación, agotamiento e incluso colapso de especies diversas, pérdidas del patrimonio natural y de la bio-diversidad, y por otro, el abuso del medio ambiente como un receptáculo de múltiples formas de deshecho y contaminación. Hay cientos de ejemplos que se podrían mencionar a este respecto, pero se pueden sintetizar en algunos casos sobresalientes: grave contaminación atmosférica (Gran Santiago, Paipote, Huasco) contaminación de las aguas (Talcahuano), de los suelos (por la acción de la minería y de fruticultura), de los alimentos (por la fruticultura), deforestación y disminución de la biomasa (al sur de la Octava Región), disminución de la biodiversidad y colapso de especies (pesca), exposición a agroquímicos y aumento de la incidencia de las malformaciones congénitas y otros problemas de salud (frutícula, contaminación atmosférica), etc.

En el estudio titulado "Sustentabilidad Ambiental del Crecimiento Económico Chileno" editado por Osvaldo Sunkel y publicado por la Universidad de Chile en enero de 1996 hay una proyección realizada por el economista Manuel Agosin sobre los escenarios a largo plazo para la economía chilena.

Si se supone la continuación de las de crecimiento elevadas que ésta ha tenido en estos últimos años durante los próximos 25 años (5 a 7% anual), con un aumento de la población del 1,6%, se llegaría en el 2020 con una tasa promedio de crecimiento de 7% anual a un nivel de ingresos de 16 mil dólares por habitante (similar al de España hoy día) y con una tasa de crecimiento de 5% a un nivel de ingreso de 10 mil dólares (similar al ingreso de Grecia Portugal o Corea).

Para una economía de pequeña dimensión y muy abierta al exterior como es el caso de la actual economía chilena, este crecimiento dependería de la absorción de tecnología externa. Para poder financiar este crecimiento y para las necesidades del consumo las exportaciones deberían aumentar más rápidamente que el PIB pasando de 15 mil millones de dólares en 1994 a 95 mil millones de dólares en 2020. Si la extensividad actual de estas exportaciones (alto contenido de recursos naturales no cambia), 90% del valor de estas exportaciones correspondería a recursos naturales incluyendo desde la simple extracción hasta un nivel de procesamiento. En 1994 por ejemplo 58% de las exportaciones eran recursos naturales sin elaboración, 33% recursos naturales con algún grado de manufactura, 8,5% eran manufactura no basada en recursos naturales. De continuar las cosas así se tendría que multiplicar por 6 el volumen físico de las exportaciones mineras, forestales, hortofrutícolas y de la pesca que constituyen la mayoría de las exportaciones hoy en día. La canasta exportadora es aún bastante competitiva y vulnerable a los vaivenes de los mercados internacionales. Esta vulnerabilidad se refleja tanto en los precios como en los volúmenes. En los precios se observan marcadas fluctuaciones del precio del cobre, de la celulosa y de la harina de pescado que suman entr



tres el 45% del valor de estas exportaciones. Y en el área del cobre existe una tendencia seria a la baja de los precios.

En el cobre la excesiva producción de Chile en relación a la evolución del mercado mundial parece haber influido negativamente en las condiciones del precio (ver trabajo de Orlando Caputo titulado "La sobreproducción mundial de cobre creada por Chile" nov. 1996). Según Caputo el consumo mundial de cobre entre 1990 y 1995 creció en 10%. En el mismo período la producción chilena lo hizo en 57%. En 1996 el consumo mundial de cobre se estima crecerá en 468 mil TM. El crecimiento de la producción chilena será de 560 mil TM. De 1995 al 2000 la demanda mundial crecerá según las estimaciones más optimistas en 1.750.000 TM. La producción chilena en el mismo período crecerá en un millón 960 mil TM. El mercado mundial de cobre está pues sobresaturado por la sobreproducción que a nivel mundial ha generado Chile y que se debe casi completamente al crecimiento de la producción de los megaproyectos de las empresas transnacionales que están operando en el país. Esto está influyendo negativamente en los precios y en sus perspectivas futuras. Sobre este trabajo de Caputo la gran prensa y los medios oficiales hicieron silencio absoluto, pero el problema es tan evidente que en el Mercurio del 5 de Junio el Ingeniero Hugo Tejos escribió un artículo señalando que el Comité de Inversiones Extranjeras debía apagar la luz verde y encender la luz roja para las futuras inversiones del cobre. CODELCO en 1996 con 55 mil toneladas más que en 1995, obtuvo una menor utilidad del 37% contra una disminución del precio del 22%.

El mantenimiento de una tasa de crecimiento elevado dadas las limitaciones de la disponibilidad de recursos naturales implicaría en consecuencia un incremento acelerado del

valor agregado de dichas exportaciones, lo que significa a su vez un crecimiento considerable de las inversiones en transformación industrial, manufactura y capacitación de la población. ¿Está tomando el país medidas para esto? Parece. En todo caso parece confiar que el mercado va a resolver estos problemas, lo que en gran parte es una utopía.

Esta gran expansión del PIB, de la producción, de las exportaciones y del sector industrial tiene evidentes implicaciones territoriales. Toda esta actividad adicional se concretiza por el desarrollo de nuevas ciudades, de puertos, de industrias, de actividades agrícolas y de la silvicultura industrial, de producción de energía y de líneas de transmisión de esta energía, de infraestructura de transporte de telecomunicaciones, así como de establecimientos urbanos y rurales con sus núcleos respectivos de servicios en educación, salud, vivienda, agua potable, alcantarillado y urbanización para el tratamiento de aguas servidas.

Una expansión tan rápida de la economía chilena produciría impactos considerables y en ciertos casos insostenibles en el medio ambiente natural como ya hoy día se están observando. Si no se cambia el actual modelo de crecimiento por uno con un contenido exportado de mucho valor agregado.

El aumento de las exportaciones a partir de los años 70 se basó en un acelerado crecimiento de las exportaciones de productos naturales con cero o muy escasa elaboración.

Las exportaciones forestales aumentaron con un promedio anual de 19%.

Las exportaciones pesqueras aumentaron con un promedio anual de 18%.

Y lo mismo ocurrió con las agrícolas.

Por otro lado las actividades extractivas en la utilización de recursos naturales son



mente contaminantes (minería, celulosa, productos de pesca, etc). Este modelo de crecimiento ha tenido un impacto muy negativo en el medio ambiente y en la utilización de los recursos.

1.- Abuso de pesticidas en la agricultura de exportación

2.- Contaminación de las aguas por la agroindustria

3.- Degradación de los suelos por erosión y salinización

4.- Desaparición de suelos agrícolas escasos por urbanización o parcelaciones de agrado. De los 75 millones de hectáreas de superficie continental de Chile sólo 5,1 millón (menos del 7%) son aptas para la producción agrícola y una parte significativa de las mejores de esta tierras (las regadas) se están hoy día perdiendo para la producción por la extensión urbana o por la formación de parcelas de agrado. (ver debate reciente sobre la provincia de Chacabuco).

5.- Pérdida de bosque nativo. En 1986 se estimaba que se había perdido la capacidad productiva de 3 millones de hectáreas de bosque nativo entre Valparaíso y Cautín.

Pérdidas ligadas al monocultivo de bosques artificiales. En Chile se intervienen anualmente unas 130 mil hectáreas de bosque, el 95% de las cuales resultan destruidas por habilitación, incendios y sustitución por especies exóticas como pino radiata o eucaliptus. Sólo el 5% restante, unas 3 a 5 mil hectáreas, es manejado adecuadamente con métodos que permiten la continuidad del ecosistema allí establecido. Según las conclusiones de una reunión de científicos internacionales y chilenos reunidos recientemente en Puerto Varas el drástico cambio en el paisaje de la zona centro sur con altas tasas de

destrucción y reemplazo de bosque nativo por exótico entre las regiones de Maipo y Biobío es preocupante. Económicamente puede ser rentable pero se pierden servicios entregados por el ecosistema, la calidad del agua. En el país no se ha avanzado con detenimiento las implicancias que los cambios globales pueden tener en el futuro. Los bosques nativos del sur de Chile contienen gran cantidad. Al producirse su reemplazo por especies exóticas los nutrientes escurren, producto de las abundantes lluvias hacia los sistemas acuáticos (lagos y ríos) en este modo los enriquecen en fósforo, nitrógeno y sedimentos disminuyendo el oxígeno disponible y originando la eutrofización, es decir la aparición de algas nocivas (El Mercurio 12/96).

6.- Sobre explotación de recursos pesqueros y desaparición de especies.

7.- Saturación y contaminación de los litorales

8.- Contaminación atmosférica por la minería

9.- Uso intensivo del recurso agrícola se hace cada vez más escaso.

10. Degradación de la calidad de las aguas.

11. Urbanización descontrolada especialmente en el gran Santiago.

Además de los aspectos sociales que hemos señalado anteriormente esto implica la necesidad de una revisión en profundidad del actual modelo de desarrollo que no planifica para el largo plazo. Esto exige el fortalecimiento de un Estado conductor y coordinador del desarrollo en concordancia con otros sectores sociales.

Como decía Jacques Delors, el ex-presidente de la Comisión de la Unión Europea el mercado es el mejor organizador del n

para enfrentar las ofertas, las demandas y las necesidades de las personas. Pero este mercado es miope puesto que no considera el porvenir y limitado porque no tiene en cuenta las necesidades colectivas. El modelo de sociedad que permitiría abordar en buena forma el futuro de la economía chilena exige pues 4 condiciones:

i) El mercado como elemento de orientación y sanción de las actividades económicas.

ii) El Estado que debe establecer las grandes orientaciones del desarrollo y corregir los efectos negativos del mercado (sociales, en el medio ambiente, etc)

iii) La negociación social como paradigma esencial para definir los objetivos y los modos de realización de estos objetivos, lo que exige la existencia de organizaciones sociales poderosas y equilibradas en todos los niveles (productores, consumidores, trabajadores, regiones, etc).

iv) Un sistema de seguridad social que garantice a cada ciudadano derechos mínimos cuando se encuentra en dificultad y capacidades que le permitan progresar.

Aquí en Chile todo esto no existe hoy día. Los únicos organizados son los empresarios y el Estado es débil y se encuentra a la defensiva frente al clima neoliberal dominante. Como decía hace algún tiempo el Diario La Época el periodista y analista político Antonio Cortes Terzi (02/01/97) "Durante el régimen militar se asentó en Chile un segmento social mixtura de vieja oligarquía y de nuevos ricos - que durante tres lustros se autoerigieron en propietarios de la Nación-Estado. Culturalmente este segmento se sintió y se siente privatizador de la Nación. Por consiguiente la democracia para este conjunto es de por sí un acto expropiatorio.

En su cosmovisión, la democracia es antonomasia, "estatización" de una pertenencia privada". Además mucho de los miembros de este grupo manifiestan una gran prepotencia sintiéndose superiores al resto de los latinoamericanos, lo que está creando una gran mosidad contra Chile en los países en que presarios chilenos están realizando inversi

Esto tiene que cambiar radicalmente reforzándose la democracia, el Estado y las organizaciones sociales si queremos tener una economía que crezca con durabilidad, justicia y equidad. De igual modo el Estado tiene que desempeñar un rol mucho más significativo en salud y educación para corregir las desigualdades de oportunidades que en esta materia crea el actual modelo.

REFLEXIONES MAS GLOBALES SOBRE EL ACTUAL MODELO ECONOMICO NEOLIBERAL

Quisiera agregar por último algunas reflexiones de tipo más general que se plantearon con gran fuerza en el debate de los países desarrollados y que en Chile están hoy totalmente ocultas por los intereses dominantes

1. - La Nueva Internacional, la del Tercer Mundo, está desestabilizando a países enteros y orden social preexistente. Si no se toman medidas urgentes de control del capital a nivel internacional y se deja continuar la dominación de los actuales paradigmas ideológicos en la economía: disminución de los gastos y acción del Estado, reducción de los salarios reales con el pretexto de aumentar el empleo, supresión de los beneficios sociales logrados anteriormente, la nunca establecida dictadura del proletariado será sustituida por la dictadura del mercado mundial.

2. - Economía de mercado y democracia

no son hermanos de sangre inseparables que logran conjuntamente la prosperidad de todos. Hoy día el equilibrio entre ambas se está perdiendo, los Estados teniendo cada vez menor capacidad de intervención sobre los mercados mundiales. Esto hace que la balanza se incline cada vez más del lado de los poderosos.

Se busca que los mercados financieros sin fronteras sean la única fuente y los guardianes de la racionalidad económica mundial. Esta promesa es engañosa y además peligrosa. La fraseología dominante trae consigo un gran riesgo político porque mientras los Estados dependen de un modo creciente de la buena voluntad de los capitales que se invierten, más los gobiernos para ganar su confianza deberán favorecer a una minoría privilegiada: aquellos que controlan los flujos financieros. Las preocupaciones de estos son siempre las mismas: baja inflación, estabilidad del valor externo de sus recursos, tributación lo más reducida posible. Todo esto se asimila al bien común.

3. - Hoy día el modelo que se nos muestra como ejemplo a seguir es el de la economía norteamericana donde General Motors, IBM o ATT no son los principales empleadores sino MANPOWER, la empresa de trabajo parcial. Entre 1979 y 1995 43 millones de norteamericanos perdieron su trabajo. La mayoría de ellos encontraron otros pero con salarios inferiores y en condiciones menos favorables.

Como dice Lester Thurow en su obra "El Futuro del Capitalismo" los capitalistas norteamericanos le declararon la guerra de clase a sus obreros y la ganaron.

El único criterio para evaluar hoy día el éxito de una empresa es el valor de las acciones y el beneficio de sus accionistas. Mientras más despiden gente más sube el valor de las acciones en la bolsa y más ganan sus ejecutivos.

4. - La globalización es una trampa para la democracia. La tarea esencial de aquí que defienden la democracia en el umbral del siglo XXI es devolver sus funciones al Estado para restablecer la primacía de la política sobre la economía.

La globalización pretende hacer desaparecer el conflicto Norte-Sur como desaparece el conflicto Este-Oeste. La mayor parte de los conflictos no se dan hoy día entre los Estados sino al interior de cada Estado. Nuestro planeta está hoy bajo la presión de dos fuerzas verdaderas y antagónicas como lo señalaba algún tiempo el ex secretario general de las Naciones Unidas Boutros Boutros Ghali sobre la globalización y la fragmentación.

En el próximo siglo los dos decimos de la población mundial activa serán suficientes para mantener la actividad económica global. No se necesitará más mano de obra. Los dos decimos participarán activamente en la vida, en los ingresos y el consumo de cada país de que se trate y el 80% restante quedando crecientemente excluido. En el nuevo orden social resultante de la globalización la clase media en gran parte desaparecerá y los pobres serán cada vez más pobres.

La globalización no está conduciendo a una era de expansión y de prosperidad general para todos sino de destrucción ecológica como de imposición cultural para la mayoría. En este contexto la idea misma del desarrollo está siendo cada día asesinada.

5. - Estamos entrando en un mundo, reaccionamos a tiempo en que todo tendrá que juzgarse en función de la economía y esta será sólo mercado, competitividad, eficiencia y rentabilidad. Hemos olvidado que la civilización no es sólo economía y menos aún economía a corto plazo y sin visión social.

Introducción

Hablar en pocas páginas de la situación actual de la izquierda en Europa no es fácil y obliga a precisar algunas cuestiones previas. La primera tiene que ver con el ámbito geográfico. Aquí se hablará, fundamentalmente, de la izquierda en la Europa occidental. La segunda, hace referencia al concepto mismo de la **izquierda** en : entendemos que configuran estas fuerzas las varias tradiciones que tienen su origen en la aparición del movimiento obrero como sujeto autónomo cultural y políticamente independiente. Hay que puntualizar - esta es la tercera cuestión - que incluimos en la izquierda a los partidos verdes. Las razones son, seguramente, polémicas, pero, a mi juicio, convincentes : al movimiento verde, si bien incorpora reivindicaciones político- culturales nuevas, cabría englobarlo, por historia y por proyecto, en los movimientos emancipatorios surgidos del mundo del trabajo. (1).

Hay otro asunto que debería tenerse en cuenta también : el debate sobre el momento histórico- social de la izquierda hoy no es sólo, ni principalmente, académico sino centralmente político. Lo que está en juego es una tradición cultural plural que ha cambiado la idea misma de la política, de la democracia, que ha supuesto la conquista de un conjunto amplio de derechos sociales para las grandes mayorías. Efectivamente, la irrupción del movimiento obrero supone la presencia activa, organizada y permanentemente de las grandes masas en la

política. El contenido de ésta cambiará democracia tenderá a expandirse, creando dialéctica nueva entre trabajadores y Es entre lo social y lo político. La tradición socialista democrata primero y la comunista, después como su conflictiva relación tras la Segunda Guerra Mundial, señalan (ingrao ha hablado mucho sobre esto en los últimos años) un gigantesca socialización política.

Es todo este mundo, todo este de intervenir "los de abajo" en la política que hoy se encuentra en crisis y que, tras la caída del Muro, se ha hecho evidente por parte importante de la izquierda. Ciertamente algunos se las prometieron felices al pensar que se trataba única y exclusivamente de comunismo - del Este, de Oeste y de todas partes - y auguraban el triunfo definitivo de la socialdemocracia. Otros, con más claridad, señalaron que, en realidad, el único vencedor era el capitalismo. Unos años después, las cosas ya no están tan claras ; por lo pronto, la crisis ha afectado y continúa afectando al conjunto de la izquierda y el capitalismo realmente existente empieza a enfrentar crecientes dificultades para solucionar los gravísimos problemas de la humanidad a finales de siglo. A la regulación bipolar del mundo ha sustituido un "desorden internacional



tremadamente confuso, donde se mezclan conflictos bélicos, renacimientos de viejos problemas étnicos y raciales, con un agravamiento descomunal de los problemas globales, todo ello en un proceso de redefinición de las estructuras jerárquicas de poder en el mundo. Desde luego, el balance de "la victoria" no es demasiado halagüeño.

2. La izquierda ante el final de los "años dorados"

Intentar explicar la crisis de la izquierda europea, porque de eso se trata, requiere no confundirse desde el comienzo: ésta es anterior al derrumbe del llamado socialismo real, se gestó a finales de los años sesenta y se agravó, hasta la catástrofe, a finales de los ochenta. El fin de los regímenes del Este europeo vino a realimentarlo y la llevó hasta sus últimas consecuencias, hasta el núcleo mismo de su identidad. A mi modo de ver, la actual situación de la izquierda está relacionada con tres tipos de problemas: la crisis económico-social de comienzos de los años setenta: el proceso de reestructuración y modernización capitalista iniciado en los ochenta, y la crisis del socialismo real.

a) La crisis económico-social de comienzos de los años setenta.

Con sindicatos y partidos de izquierda fuertes, derechos sociales garantizados y una apreciable capacidad de convocatoria y movilización, el final del ciclo expansivo de la posguerra encontró a la clase obrera de la Europa occidental ocupada y con un apreciable poder en la sociedad en los centros de trabajo. El 68 Francés, el otoño caliente italiano y, en ge-

neral, las grandes luchas sociales que se realizaron en el continente pusieron de relieve el final del ciclo keinesiano fordista inicio de un nuevo período de reestructuración económica y de cambio político-cultural casual que este final de etapa coincide también, con el inicio de la crisis del "socialismo real."

La intervención militar del p de Varsovia en Checoslovaquia puso fin a la experiencia de renovación del socialismo que es más grave, bloqueó durante lustros la solución a los problemas de un modo de organizar la economía y la sociedad que se había vuelto incapaz de resolver los nuevos conflictos y los nuevos retos.

Se puede decir - creo esto es importante - que la izquierda mayoritaria (socialista y comunista) no supo prever la crisis con cierta anticipación, cuando ésta se dio, tendió a subestimarla (influido sin duda por su fuerte sentido eurocéntrico, común a ambas condiciones). Las respuestas a la novedosa situación se dieron en función de las distintas tradiciones y en el marco específico, racional y emocional del conflicto social.

Los partidos de tradición comunista intentaron, de nuevo, poner en marcha las viejas estrategias "frentistas", articuladas entre los socialistas y comunistas y con el objetivo explícito de derrotar el "mecanismo único" impuesto por el capitalismo monopolista de Estado y construir "democracias avanzadas" según el "programa común" Francés fue especialmente deficiente en esta posición. El partido comunista Italiano, el más fuerte de occidente, inició un proceso de reflexión en una dirección diferente y no puede extrañar que comenzase con los celebres artículos (7 de septiembre, 5 y 6 de octubre de 197

rinascita) de Enrico Berlinguer, titulados " reflexiones sobre Italia tras los hechos de Chile" . El cambio era significativo, no se pone el acento ya en la posible superación del sistema, sino en evitar que la crisis abra un renacimiento de las fuerzas autoritarias y fascistas. De ahí la propuesta de un acuerdo, no sólo a las organizaciones de izquierda sino también a la Democracia Cristiana, en lo que se denominó el compromiso histórico.

Puede decirse que el movimiento comunista europeo se articuló de una u otra forma, en torno a estas dos posiciones. La característica común de ambos es que de la crisis del capitalismo no extraían como consecuencia el impulsar un proyecto claro y nítido de lucha por el socialismo, sino de reformas de lo existente. La diferencia residía en que, para la primera, etapa democrático- avanzada era el inicio de una ruptura con el capitalismo, mientras que, para la segunda, la clave se encontraba en conseguir la unidad de las fuerzas democráticas que impidiesen el avance conservador. Conviene señalar aquí que frente a sendas posiciones se fue organizando una izquierda extraparlamentaria que se planteaba como tarea inmediata el socialismo. Ésta última, que se originó en el movimiento estudiantil, de un lado, y en sectores minoritarios del movimiento obrero, de otro, aportó elementos críticos de gran novedad sobre lo existente y crearon una dinámica cultural que, en alguna medida, ha influido al conjunto de la izquierda. Lo que se denominó la izquierda de 68 terminó por instalarse en un vanguardismo de cortos vuelos entre los viejos debates comunistas de los años treinta y un maoísmo de catón piedra.

La socialdemocracia reaccionó, en general, desde sus clásicos supuestos keinesianos. La que denominaron de derechas "sus hermanos del sur," estrechamente unida a sus sindicatos, buscó preservar las conquistas del Esta-

do de Bienestar y evitar, sobre todo, que el empleo debilitase a la clase obrera. La socialdemocracia " de izquierda " (la del sur europeo) - ellos tendían a denominarse simplemente socialistas- combinó una crítica severa y moderación de los partidos comunistas con propuestas políticas que se situaban verbatimé en la perspectiva de la "ruptura con el capitalismo."

Todo ello compatible, donde había condiciones, con políticas que intentaban aislar a los comunistas.

La izquierda europea en su conjunto fue capaz, como antes he señalado, de prever la crisis y, mucho menos, de ofrecer alternativas a la misma. Para la izquierda transformadora aparecía un viejo problema, a saber: de la revolución en Occidente. El asunto de exponerse del modo siguiente: en momentos de expansión capitalista no parecen posibles crisis revolucionarias y no cabe otra que una estrategia de reformas; cuando la crisis llega hay que prepararse para frenar la acción de las fuerzas dominantes, iniciar un nuevo repliegue y la articulación por una estrategia defensiva.

No interesa, para la cuestión que nos ocupa aquí, entrar en los debates sobre la viabilidad de una alternativa socialista ante la crisis de los setenta, lo que constato es que la izquierda del conjunto inició, de facto, a fines de la década una estrategia defensiva y que la derecha, tomando en casi todas partes la iniciativa cultural y política que, aún hoy, no ha abandonado.

Pietro Ingrao (2) señaló que había que entender la crisis abierta en el 68 como el inicio de un período histórico y el inicio de una reestructuración del capitalismo, de una reorganización de las fuerzas en presencia y de la búsqueda en cuestión de los equilibrios internacionales.



en lo que se denomina la coexistencia pacífica. La izquierda comunista respondió en clave típica de la

III Internacional : una visión catastrofista de la crisis económica, entendida ésta (Gramsci criticó expresamente en su época todo esto) como mecanismo externo geológico que actuaba radicalizando el conflicto de clases y cuestionando el sistema político. Lo que no se tuvo en cuenta es que, como siempre, la crisis es también un momento de innovación y reestructuración. A este respecto hay que recordar que en 1975, apenas dos años después del inicio de la crisis, apareció el célebre informe de la Comisión Trilateral sobre la "ingobernabilidad de la democracia" y de los límites que ésta ponía al capital.

R. Miliban, al hacer balance de la llamada revolución conservadora, señala que donde ésta ha triunfado ha sido, fundamentalmente, en el debate ideológico, al que ésta ha triunfado ha sido, fundamentalmente, en el debate ideológico, al que ha trasladado mucho más a la derecha : " : Muchas concepciones que se daban por sentadas en términos económicos y sociales en las tres décadas siguientes a la segunda Guerra Mundial , empezaron a ser intensas y efectivamente cuestionadas a mitad de los años setenta" (3)

(2) Ingrassano, P. Crisis y terceravía, Ediciones Laia, Barcelona, 1990.

(3) Miliband, R. Neoconservadurismo en Gran Bretaña y Estados Unidos. Retórica y realidad, Ediciones Alfons El Magnàim, Valencia, 1990

B) El proceso de reestructuración y modernización capitalista iniciado en los ochenta.

Si se entiende el neoliberalismo como

una cuestión fundamentalmente ideológica podría estar de acuerdo con Miliband. ¿ bien, si de lo que se trata es de analizar cambios estructurales acaecidos en el capitalismo en los últimos años , en los cuales el neoliberalismo ha actuado con cobertura natural , estas definiciones de demasiada limitación período iniciada fines de los setenta siglo , antes se ha dicho, un proceso profundo reestructuración

y modernización que ha organizado fundamentalmente al sistema capitalista en conjunto. Los cambios más significativos son:

Primero. La internacionalización de las relaciones de producción capitalista se ha intensificado, acrecentadas tras la derrota del comunismo configurándose un entramado económico a nivel mundial. La empresa-red transnacional ha seguido siendo el mecanismo básico de desarrollo de este proceso, impulsado por la marcha de un sistema tecnológico.

El norte del mundo, la tríada, se ha hecho más homogénea e interdependiente. El sur se ha vuelto más heterogéneo y contradictorio.

Como ha demostrado el Grupo Li (4) esta globalización es también un proceso político , es decir, un modo de organización internacionalización basada en la desregulación, las privatizaciones y la liberalización de capitales. Las consecuencias de este modelo han sido: el crecimiento de las desigualdades: la concentración del poder, y los procesos de integración regional

SEGUNDO. El Estado - nación ha seguido perdiendo poder real y las relaciones internacionales carecen de mecanismos de regulación capaces de hacer frente a los nuevos poderes reales y las relaciones internacionales carecen de mecanismos de regulación capaces de hacer frente a los nuevos poderes

tentes. La producción para el mercado internacional, la pérdida de peso de la demanda interna y la creciente interdependencia restan operatividad y eficacia a las políticas estatales. Se subordina el poder político al económico. Las reformas económicas y sociales basadas en la capacidad de regulación del Estado encuentran dificultades adicionales agravadas por los procesos de integración supranacional, como es el caso de la Unión Europea en proceso diseñada en Maastricht.

(4) Grupo de Lisboa, I limiti della competitività, Manifiesto- Libro, Roma, 1995

TERCERO. El final del ciclo fordista, como recientemente han indicado Ingrao y Rossanda, (5) ha complicado la estructura y composición de la clase obrera. El bloqueo asalariado se ha mantenido, pero se ha hecho más heterogéneo y, lo que es más significativo, más contradictorio.

Perry Anderson (6) ha puesto de manifiesto en un reciente artículo cómo la clase obrera tradicional europea ha cambiado en los últimos años, incrementándose las diferencias salariales, generacionales, étnicas y de género que, anteriormente, de alguna forma ya existían pero que, hoy, se han visto agudizadas por el proceso de reestructuración capitalista. El obrero-masa que había sido la vanguardia de la lucha en los años sesenta se ha desmembrado en un conjunto social, segmentado estructuralmente, culturalmente, dividido. El sindicato de clase y el partido obrero de masa han perdido centralidad y se encuentran en un momento de crisis profunda en casi todas partes.

CUARTO. En momentos en que se habla tanto de democracia y de libertades, éstas

atravesamos por un período que- no creo errar- podemos denominar dramático. En el centro del debate no se encuentra únicamente crisis de las instituciones, de los sujetos actores políticos, no se encuentra la creciente separación de los ciudadanos y ciudadanas del sistema político, el asunto es más grave: se trata de una crisis de lo político en el sentido fuerte, de una ruptura con el tipo de relación que ligaban a las masas con la política- han señalado, entre otros, Pietro Barcella y Juan Ramón Capellana- (8). El resultado conocido: procesos de decrecimiento, oligarquización progresiva, frustración de "berano" que, calladamente, tiende a abarcar el campo. Parafraseando a Gramsci, podemos hablar de "americanización" de la política.

Paralelamente, junto a los fenómenos mencionados anteriormente, emergen nuevas culturas, nuevos mecanismos de agregación social diferentes a los conocidos, nuevas demandas sociales. La reflexión sobre los llamados 'nuevos movimientos sociales' tiene lugar con la imperiosa necesidad que tiene lugar de encontrar formas distintas de acción social y de reincorporación de los ciudadanos a la política.

5) Ingrao, P., Rossanda, P., (puntuadamente define el siglo, manifiesto- libro Roma, 1995.

(6) Anderson, P., Endeabat, n. 50, Vol. 1, 1994.

(7) En su libro Diario político, DataneWS, Roma 1994.

(8) Capella, JR. Los ciudadanos y el poder, Trotta, Madrid, 1993.

QUINTO. La industria de la manipulación de las conciencias se ha extendido:

diendo los espacios más íntimos de las personas. La sobrecarga informativa, selectivamente dispuesta, convive con procesos de culturización que afecta a grandes identidades colectivas y a las individuales. El sentido común es manejado por el imperio y las dificultades para una cultura crítica y la alternativa crece en progresión geométrica. No es de extrañar que las 'muchedumbre solitarias', pérdida la seguridad del pasado y del presente y con un creciente miedo al futuro, encuentren el asidero de los varios fundamentalismos que se dan hoy en día. Uno de ellos, el mercado -Polanyi logró hace 50 años-, (9) rompe la sociabilidad y genera movimientos de respuesta en los que cabe distinguir formas involutivas o regresivas de búsqueda de una nueva reorganización de la vida política, económica y social.

Los cinco cambios expuestos hay que situarlos, como antes se dijo, en medio de un agravamiento de los llamados 'problemas globales', donde la crisis ecológico-social ocupa un lugar que nadie podrá eludir, en el norte o en el sur del mundo. Me estoy refiriendo a que en el orden internacional que se está configurando los grandes problemas del futuro serán la lucha por recursos escasos y finitos, las grandes migraciones humanas, el enfrentamiento entre culturas, en definitiva, el hambre, la miseria y las guerras entre pobres. En este contexto la cuestión militar no será secundaria como hoy se afirma, sino que, simplemente, cambia de significado. Ahora, los problemas y conflictos sociales serán vistos como "problemas de orden público internacional", tratados como asuntos delictivos y convertidos los ejércitos en policías que garanticen el sometimiento de las "masas miserables".

C) LA CRISIS DEL SOCIALISMO REAL.

La crisis del socialismo real, en estos minutos, han tenido tres consecuencias destacables:

Primero. Han supuesto un desequilibrio de fuerzas a nivel internacional, dejando típicamente a los EE.UU. como la única superpotencia con la capacidad de imponer, con resistencia, sus intereses (algunos ejemplos ocurridos en la Guerra del Golfo o lo hemos podido constatar en la ex Yugoslavia). El problema fundamental a este respecto es que los EE.UU. tienen a compensar su relativa debilidad económica con su predominio militar, íntimamente ligado - como se sabe - al conjunto formado por científicos, empresarios y militares.

Segundo. La derrota de la experiencia socialmente más solvente de construcción de socialismo ha tenido como consecuencia enorme legitimación indirecta del capitalismo. La cuestión podría plantearse así: **el capitalismo no tiene alternativa.** Esto es lo que de sistemática se está introduciendo en las ciencias de las poblaciones. El orden existente puede ser mejor o peor, puede satisfacer o no las necesidades de las mayorías, no tiene alternativa, esto es lo que "apologetas" - los ideólogos del capitalismo - se cansan de repetir.

Tercero. Tiene que ver con lo que conocemos como transiciones a la democracia y a la economía de mercado. A estas alturas puede afirmarse, contrastando las opiniones mencionadas, que estas así llamadas "transiciones" están suponiendo, para la mayoría de estos países, un agravamiento de la crisis económica e industrial, un desmantelamiento generalizado de las políticas sociales y un sufrimiento general de la población que sólo se puede imaginar si se compara con una guerra a escala o con una catástrofe geológica de

des dimensiones. Se puede seguir diciendo que todo esto es como consecuencia del pasado y que no les ha dado tiempo a crear las condiciones para solventar estos problemas, pero, en el fondo, después de más de un lustro, la verdad es casi totalidad de estas naciones (especial la ex URSS) se encuentran en dramáticas condiciones y no se vislumbra una aparente salida. El triunfo de ciertas formaciones de izquierda descendientes de los viejos partidos comunista hay que entenderlo más como reacción a las políticas neoliberales que han sufrido, que como una alternativa sustancialmente diferente.

3 LA IZQUIERDA EUROPEA: PROPUESTAS Y ALTERNATIVAS.

Todo este conjunto de problemas y desafíos explican el mal momento de la cultura socialista en Europa. Aquellos militantes, aquellas fuerzas políticas sin columna vertebral, acaban siendo presas fáciles de las circunstancias adversas y sucumben a los intereses de las fuerzas dominantes. Es también un momento propicio para las paradojas: el PCI (sin olvidar lo que esta formación significa para la izquierda europea) se disuelve y para iniciar la renovación que exigían los tiempos se inscribe en la Internacional Socialista. Hoy, sus dirigentes, en este esfuerzo por "ponerse al día", plantean abiertamente realizar una revolución liberal en Italia. Cosas parecidas han planteado dirigentes de otras formaciones socialdemócratas, como la francesa y, sobre todo, la dirección del partido que encabeza Felipe González.

En este ambiente no es de extrañar la actitud de la izquierda ante el tratado de la Unión Europea, firmado en 1991 en Maastricht. Lo más significativo no ha sido la aprobación (por una parte mayoritaria de socialdemocra-

cia, incluido el PDS italiano) o el rechazo éste por parte de la izquierda, sino la falta de conciencia y de debate de ésta ante la necesidad de un proyecto o contraproyecto auténtico de construcción europea, frente a la ajena y tante hegemonía burguesa. Maastricht - en la que hay mucha gente de acuerdo - no está sirviendo para resolver los problemas fundamentales de Europa (crisis económica, de desigualdades sociales y territoriales, paro, agresiones) decía Peter Glotz (un teórico importante del SPD Alemán): "en la cumbre de Maastricht diciembre de 1991 se desperdició por negligencia la oportunidad de iniciar la unión política de los doce Estados miembros de la CE. El Congreso se divierte" "desde 1989. Soló que a veces las celebridades están desnudas" (10).

Como se entenderá, tras lo puesto hasta ahora, la crisis de la izquierda europea es coyuntural. A mi juicio, se trata del fin de un ciclo histórico abierto en Europa en 1848 que lleva más de una década terminado. La crisis del socialismo realmente existente le por ahora. Ni quiere decir que en un futuro próximo la izquierda transformadora como movimiento de masa se la juega, ya no está en lugar alguno - la experiencia histórica nos prueba - que haya de existir siempre en uno de los países una izquierda digna de ese nombre. Es más, el americanismo político nos invade tiene como objetivo, precisamente, favorecer supuestos sistemas democráticos sin oposición real alguna y crear las condiciones para que se produzca la separación entre las poblaciones y la política. La izquierda socialdemócrata cuenta ante una triple alternativa que atravesará las distintas tradiciones y organizaciones de ese archipiélago de formaciones que se entroncan directa o indirectamente con el movimiento obrero.

La primera alternativa es la renuncia a cualquier proyecto emancipatorio en cualquier d

versiones. Se comprendera que esta corriente se encontraría, aunque no sólo, con lo que han sido las formaciones socialdemócratas europeas. Aquí hay que distinguir dos vertientes cada vez más diferenciadas: la liberal-democrática, la izquierda debe asumir la visión neoliberal de la globalización, añadiendo la necesidad de políticas sociales y de concertación con los interlocutores sindicales y político-sociales, (11) cuyo ejemplo más sobresaliente sería la gestión del Gobierno de Felipe González. Para la otra variante (la renovadora), la izquierda debe seguir defendiendo las conquistas históricas concretadas en el llamado Estado de Bienestar y abrirse a las nuevas demandas y movimientos, producto de las contradicciones del capitalismo tardío, la elaboración y la discusión en los años ochenta del programa fundamental del SPD, las aportaciones del "último" Willi Brand o las de teóricos como el citado Peter Glotz, Göran Therborn o las de destacados políticos como Oskar Lafontaine valdrían para explicar estas posiciones.

La idea clave de la corriente liberal de la socialdemocracia es la de la corrección. La labor se concretaría en aceptar la lógica económica dominante, muchas veces impulsarla y, luego, a posteriori, intentar corregir sus efectos, bien impidiendo que las desigualdades sociales se incrementen, bien protegiendo a los sectores más débiles. La crítica a la derecha no la formulan tanto refiriéndose al contenido de su política como a las formas y modos de llevarla a cabo. Se podría decir que esta corriente quiere convencer a los poderes dominantes de que ellos gestionarían mejor, con más paz social, más estabilidad política, sus intereses que la derecha tradicional. Sin embargo, esta posición genera algunas contradicciones dignas de destacar. La primera es que le deja la dirección al capital y se subordina a él; la segunda es que toda funciona siempre que la maquinaria

económica siga expandiéndose y genere eficiente excedente para que puedan permitirse políticas sociales. En este terreno estos grupos se encuentran siempre a la defensiva. La tercera es que estos procesos modernizadores acaban generando una cultura política ambiente social propicio a valores y actitudes incompatibles, no sólo con el pensamiento liberal, sino con la propia democracia. La dualización social, la exclusión de parte portantes de las poblaciones del sistema productivo y de los beneficios sociales que políticas inevitablemente generan tienen para desamar políticas y culturalmente de abajo, pero no impiden la evolución autárquica.

La corriente renovadora de la socialdemocracia elude algunas cuestiones fundamentales. La primera es que donde ha gobernado ha practicado una política que podríamos nombrar de "reformismo sin reforma". La segunda cuestión es que tiende a subestimar dificultades que supondrían una segunda etapa reformista sobre el actual Estado de Bienestar. No sólo porque éstos van claramente a contracorriente de los intereses hoy dominante del capital, sino porque la cuestión de fondo encuentra, precisamente, en los límites de la reforma, es decir, de una política reformista con reformas.

Para Claus Offe, (12) las conquistas históricas del Estado de Bienestar se dan en un contexto determinado por la existencia de un "enemigo anterior" (la unión soviética) y la necesidad de batir a una izquierda pujante derrotada del fascismo en Europa. Ambas cosas ya no existen.

Pues bien, unas nuevas oleadas reformistas, tal como la preconizan Glotz o el programa Fundamental del SPD (modernización ecológica de la sociedad industrial, la r



ción sustancial de la jornada laboral, apoyos reales a las democracias del Este de Europa y poner fin al empobrecimiento del Tercer Mundo) suponen tal enfrentamiento a la lógica económica dominante que van a exigir, siempre que se trate de verdaderas reformas y no de palabras vacías, ampliar y prolongar luchas sociales, así como una convergencia real de movimiento y las fuerzas de izquierda, que demandarán - creo que éste es uno de los problemas centrales- transformaciones materiales en la dirección, estructura y pensamiento de las propias estructuras democráticas. Y todo eso para seguir negando el carácter fundamentalmente anticapitalista de dichas reformas.

Es precisamente por esto último que muchos nos tememos que todo esto este proceso pueda terminar en deseos "reformistas" en tiempos de oposición y en políticas liberales cuando se lleguen al gobierno, con lo que, al final, podríamos encontraros que el abandono del proyecto emancipatorio puede significar el fin de cualquier propuesta reformista seria y, por lo tanto, de la propia izquierda. Por eso se equivoca W. Merkel, (13) sitúa el problema de estas formaciones sólo en terminos compartivos de recursos políticos. La cuestión no es que nos preguntemos por los cambios económicos, sociales y culturales acontecidos (cosa que hace excelentemente en su libro) o constatar que desde el punto de vista electoral la socialdemocracia, como proyecto, como proyecto, como base social y como modo de intervenir en la política, está en vías de diferenciarse sustancialmente de la derecha. Es decir, hoy nos encontramos, de facto, ante una creciente homogeneidad programática e ideal de las fuerzas políticas difuminándose - Kircheimer hace años que por lo pronosticó - un concepto real de oposición y clausurándose una dialéctica democrática de masas. Más claramente, hace veinte años, cuando un obre-

ro votaba socialdemocracia en Alemania o Inglaterra - por no hablar de Suecia o de Noruega -, lo hacía por una opción político-cultural enfrentada a los partidos burgueses. Estar ya no es así.

La segunda alternativa es la del reque sobre sí mismo, la lógica de interiorización y la tendencia hacia el fundamentalismo.

La idea que puede expresar esta posibilidad es simple y no necesita de demasiada teoría aquí no ha pasado nada. Todo sigue igual proyecto no se encuentra en discusión por que haya fracasado la primera experiencia real adelante se suelen entrar en prolijos del sobre personas, teorías, conspiraciones, experiencias y se termina por reafirmar lo que al principio dije, aquí no ha pasado nada.

La concepción de un proyecto emancipatorio desligado de la práctica teórica no tiene nada que ver con la tradición que tiene su origen en Marx, lo que es más grave, con la repliegue tiene un fundamento: resistirse a abandonar los principios no aceptar la derrota. Ahora bien, si esta resistencia se convierte en interiorización autista militante, tiene efectos devastadores y lleva irremediablemente, más pronto que tarde, a la derrota real. Todo ello por varias razones.

Primero, se produce un alejamiento de la realidad y se desconecta de una práctica realmente transformadora.

Segundo, se perpetúa una dinámica de aislamiento de lo social que incapacita "sintonizar con lo nuevo", con las nuevas demandas y contradicciones que emergen de los conflictos concretos de clase.

Tercero, se ahonda la crisis con las nuevas generaciones y se condena a la frustración.

y la impotencia a los militantes, que, una y otra vez, chocan con el muro.

El repliegue y el fundamentalismo son mecanismos que ayudan a superar la angustia y la inseguridad que provoca a los militantes derrotado y los cambios de época. Se trata, sin embargo, de un consuelo que dura poco tiempo: la realidad, por mucho que se niegue, acaba imponiéndose y lo que al principio fue impulso combatiente, al final se vuelve parálisis y desmoralización.

La tercera alternativa es la refundación del proyecto emancipatorio sobre nuevas bases.

La idea de la refundación parte de una doble constatación: la derrota del primer proyecto socialmente solvente de alternativa a la sociedad capitalista y la existencia de nuevas contradicciones sociales, de nuevos antagonismos de masa, exige reconsiderar, en un sentido sustancial, el ideario socialista-comunista. Paco Fernández Buey viene hablando sobre estas cuestiones desde hace bastantes años, por lo que no voy a repetir las aquí. La izquierda tiene que plantearse con rigor la consistencia racional con los datos que da la experiencia y las aportaciones de la ciencia de nuestro tiempo, de un proyecto de sociedad y de nuestro tiempo, de un proyecto de sociedad y de sus concretos mecanismos de transición. M. Sacristán decía que para una tarea así planteada se deben exigir dos cosas desde el principio: voluntad revolucionaria y honestidad científica para dar cuenta de lo que pasa, guste o no. Recientemente Pietro Ingrao ha profundizado aún más en la cuestión, proponiendo no tanto con una refundación como con una "fecundación" que comience "tras el diluvio".

Dice así: "todo comenzar no nace sin raíces, se nutre enormemente de memoria y también de nostalgia, que puede durar toda una vida,

pero es un comenzar. Yo, sin embargo, hasta poco tiempo, hablaba de "refundación comunista"; hoy diría "fundación comunista" y daría el acento sobre la problematización; la incertidumbre de estas empresas, en el sentido de su carácter intervencivo respecto a la acción y de su radical innovación, no sólo operativamente sino cultural."

Desde la perspectiva no es posible construir una moderna identidad comunista al margen del debate del conjunto de la izquierda; por otro lado, ésta necesita de la aportación unitaria de las varias tradiciones del movimiento obrero y de los llamados nuevos movimientos sociales.

Las ideas-fuerza de la "formulación de un nuevo comienzo", como diría el v. Lukács, son básicamente de las siguientes

a) Analizar "con ojos limpios" y con claridad las condiciones actuales del capitalismo imperialista. El entrecruzamiento de las viejas y nuevas contradicciones ligadas a los procesos de repoblación social y ecológica de la entera humanidad.

b) Necesidad imperiosa de medir esas contradicciones, partir de ellas. Frente al tradicional ideologismo de las varias tradiciones marxistas y el subsiguiente traslado de los problemas reales a prolijas discusiones sobre las lecturas de los clásicos es necesario partir de los problemas y de las lecturas de los clásicos, es necesario partir de los problemas y de las disyuntivas de la especie humana al final del siglo xx. Para el marxismo y el comunismo no sólo eran de sino una aspiración milenaria contra la explotación social de la explotación, una posibilidad, otras, bien es verdad, que nacía de las condiciones y de la lógica de funcionamiento propio sistema capitalista como modo cotidiano y preciso de producir, consumir y vivir

seguimos aspirando a denominarnos marxistas, tenemos que situar en el centro del debate la vieja pregunta: ¿el capitalismo realmente existe genera por su propia dinámica externa e interna contradicciones y antagonismos sociales que hacen pausable y necesaria su superación?.

c) La contradicción fundamental que debemos superar parte del intento de responder a esta última pregunta. La podemos contestar del modo siguiente: pocas veces en el reciente historia de la humanidad aparece tan necesaria y tan urgente la superación del actual modo de consumir, producir y vivir. El otro lado de la contradicción es que la política y social real para realizarlo aparece hoy no sólo lejana, sino imposible para mucha gente. La izquierda transformadora encuentra aquí su principal reto, pero también su mejor oportunidad.

Los datos de la ciencia nos dicen una y otra vez que el actual modelo de desarrollo no sólo es injusto y generalizable, sino que es incompatible con la perpetuación de la vida sobre el planeta. es decir, la posible transformación social tiene que contar con un nuevo factor: el tiempo. Resulta históricamente urgente un nuevo modelo de desarrollo ecológico y socialmente sostenible.

Resumiendo, un ciclo histórico de la izquierda en Europa parece haber concluido. Su coexistencia anterior a la crisis del llamado socialismo real, que, en cierto sentido, lo alimenta y culmina. Pero no debemos engañarnos, la crisis de la izquierda en Europa es algo más: un modo de relacionarse la masa con el poder ha concluido, un modo preciso e históricamente adecuado de insertar e intervenir las clases subalternas en la política se ha agotado. Lo que está en cuestión es la idea misma de la democracia en Europa y lo que emerge son formas renovadas de autoritarismo; en

un sentido se puede decir también que el futuro de la democracia va a depender de si la izquierda tiene futuro. Lo que al final se entra en juego es el bienestar, los derechos y la distribución del poder, producto de un siglo de reivindicaciones, sangre, guerras civiles y luchas del movimiento obrero.

(9) Polanyi, K. La gran transformación. La Piqueta, de Madrid, 1986.

(10) Glotz, p. La izquierda tras el trienio de occidente, Ediciones Alfons El Magna, Valencia, 1992, p.12.

(11) Maravall, J.M. Los resultados de la democracia, alianza, de Madrid, 1995.

(12) Offe, C. "¿Del "annus mirabilis" a "annus miserabilis"? La izquierda tras el tratado de Maastricht," en El socialismo del futuro nº7, 1993, p. 11 y ss.

(13) Merkel, W. ¿final de la socialdemocracia? Ediciones Alfons El Magna, Valencia, 1993.

(14) Ingrao, P. "Cominciarie, dopo il diluvio", en Liberazione, 17 de julio de 1993, pp. 5-

LA IZQUIERDA EN AMERICA LATINA:
PRESENTE Y FUTURO (NOTAS
DE UNA DISCUSION)

Carlos M. Villas

CELLCH-UNAM

(México)

Sin utopía, la vida sería un ensayo para la muerte.

Juan Manuel Serrat.

La discusión sobre la izquierda latinoamericana y su capacidad para formular alternativas al presente orden capitalista debe hacerse cargo de la ambigüedad que rodea al término izquierda. Esto es bueno desde una perspectiva, porque indica que se terminó la época del monopolio de la "izquierda" por determinadas organizaciones, enfoques ideológicos u opciones de la política internacional. Pero desde otro ángulo aconseja algunas mínimas precisiones, para que sepamos de qué estamos hablando.

Este documento entiende por "izquierda" a las organizaciones políticas y sociales que hacen de lo popular el referente principal de su acción política. A su vez, "lo popular" apunta a una intersección de explotación económica, opresión política y pobreza, con proyecciones diferenciadas en el ámbito cultural - valores, representaciones, actitudes y pautas de comportamiento-1

Esto implica, entre otras cosas, que no existe una relación necesaria de identidad entre los actores del campo popular y la izquierda, en cuanto ellos pueden orientarse.

(*) este documento continúa otros trabajos anteriores del autor: Vid. Vilas, C. M. "Is Socialism Still and Alternative for the Third World?" en Tabb, W.K? (ed), Future of Socialism . Perspectives from the Left, Monthly Review Press, Nueva York, 1990, pp. 205-218; "Perspectivas socialistas en tiempos del cólera", en Cuadernos de nuestra América, n° 17, la Habana, julio-diciembre de 1991, pp. 32-42; "socialismo y revolución en América Latina: ¿anacronismo o prospectiva?", en revista A. revista de ciencias Sociales y Humanidades, n° . 31, Mexico, 1993, pp. 56-58.



La Izquierda en INTERNET

Carlos Pérez Soto
Profesor de Estado en Física
Universidad ARCIS
pipiper@ctc-mundo.net



1. - El absurdo de las guerras atómicas queda de manifiesto cuando se piensa en los objetivos más antiguos de la guerra : los bienes y los esclavos. Una guerra que destruya todos los bienes, que impida todo acceso a posibles bienes futuros, y que extermine a todos los esclavos posibles, simplemente no tiene sentido. Por cierto, para impedir las revoluciones se podría pensar en destruir todas las calles por donde podrían pasar los obreros, pero por esas mismas calles pasan también las mercancías que dan vida y sentido al capital. También para impedir que los obreros se comuniquen se podría destruir todo el sistema telefónico, pero también el poder se comunica a través de ese medio. Quizás, en el delirio de la utopía tecnológica de la robotización general se podría pensar en disminuir el número de obreros prácticamente a cero, pero entonces no habría quien comprara las mercancías en cuya producción se ha puesto tanto empeño.

Paradojas como estas son las que habría que invocar cuando la incredulidad izquierdista, con su clásico primitivismo tecnológico, se enfrenta a las posibilidades que abre la red de redes que, en su expresión más conocida, se llama Internet. Me toca encontrar a diario esta incredulidad. Una y otra vez las preguntas son por la posibilidad de infiltración, de falsa información, de censura. Una y otra vez la base de estas preguntas va más allá de la simple igno-

rancia. El razonamiento más común de los crédulos opera como si hubiese más honra en la lucha a manos limpias, o como si las técnicas tuviesen algo que mueve permitiendo mismo al aburguesamiento, a la derechización. El usuario de las nuevas tecnologías es susceptible de enajenación, de fascinación por la propaganda imperialista, y bueno, para seguir con los amplios conjuntos de viejos obreros, poblacionales, o marginales, verdaderas culturas cada uno de ellos mantienen a la izquierda amarrada a su cola.

En este texto me propongo caracterizar muy brevemente a la red de redes desde un punto de vista tecnológico y hacer una breve proyección de sus posibilidades técnicas para, desde allí, describir sus posibles efectos sobre la vida social y política. Usaré estas consideraciones para sugerir una tesis general que, ante la globalización de la tecnología, existen las bases técnicas para pensar una globalización correspondiente de la tecnología. Cómo podría esto ser posible, qué requisitos materiales e ideológicos serían necesarios, son los problemas prácticos que quedan por abordar luego, pero desde el marco de una perspectiva fuertemente utópica e intencionalmente audaz, que es, según creo, lo que más falta en nuestros análisis por estos días.



2- Desde un punto de vista físico o, como se dice en español, considerada desde el hardware, la red de redes es un conjunto de decenas de millones de computadores personales conectados entre sí directamente, por alambres, o cables coaxiales, o fibras ópticas, o más indirectamente, conectándolos a través de la red telefónica, o más lejanamente aún, conectándolos a través de microondas, vía satélite. En principio un usuario particular, a través de un aparato que se llama "modem", puede conectar su computador a una red, a través del teléfono. También una serie de computadores conectados entre sí, en una empresa, o en una escuela, pueden conectarse, como conjunto y, a la vez, cada uno por separado, a una red mayor. Las redes mayores pueden conectarse entre sí por fibras ópticas, como la llamada "super carretera de información", que va, como cable submarino, desde Miami a Brasil, desde allí a Argentina, y luego, por tierra, hasta Chile. O vía satélite, de la misma manera que las comunicaciones telefónicas. El resultado global es una enorme red hecha de redes, que a su vez pueden contener otras redes locales, y cuyos puntos terminales son computadores personales.

Hasta hoy la más grande, más coordinada, y de mayor crecimiento, de esta red de redes, es Internet, pero perfectamente podrían instalarse redes paralelas, con códigos propios y circulación independiente de información. Esto es lo que han hecho las grandes corporaciones transnacionales, en una arquitectura que es llamada "intranet", para indicar que es una red de uso exclusivo. No hay restricción alguna para el tamaño o para la conectividad posible de estas "intranet". Corporaciones como la ITT, o la IBM, las poseen, y en determinados puntos están conectadas a Internet, que es una red pública. También un partido político de carácter internacional, o una sociedad particu-

lar cualquiera, de cualquier tamaño, podrían serlas.

Hasta hoy la gran mayoría de la instalación de la red de redes se ha hecho sobre la base del sistema telefónico, que ya está instalado, y que ofrece una infraestructura flexible y muy amplia. Salvo las conexiones muy especiales, como la fibra óptica de la super carretera, prácticamente toda la red funciona sobre el soporte de la telefonía común, y podrá seguir haciéndolo siempre desde una perspectiva inmediata, ya en vías de ejecución sin embargo, es ofrecer servicios de conexión a la red a través de los sistemas de TVCable que también tienen una muy amplia cobertura, y que son más eficientes que la línea telefónica en las velocidades y calidades de la transmisión de información. En Chile, que es un país extraordinariamente avanzado en técnicas de comunicaciones, es probable que muy pronto se generalice la conexión personal a través de fibra óptica, cuyo precio actual, que es relativamente artificialmente alto por razones meramente especulativas, la hace accesible a las empresas.

En el futuro cercano la red podrá desafiar el imperio de la telefonía celular y el satélite. Al menos tres gigantes transnacionales de la comunicación tienen planes para poner en órbita enormes sistemas de satélites, unos cincuenta y setenta en cada uno de los próximos años, que permitan la telefonía celular desde cualquier punto a cualquier otro del planeta a bajos costos. La televisión satelital, que ofrece en nuestro país, es un adelanto de la conexión satelital personal a Internet que será, además, relativamente barata.

Agreguemos a este panorama un último detalle local. El Ministerio de Educación planea dotar de computadores al 80 % de

Liceos, y al menos al 50 % de las Escuelas Básicas de Chile en un plazo de menos de cinco años. No es algo descabellado. Ni siquiera, para un Estado, es tan caro. Esto significa que nuestros hijos, más allá de su nivel socio económico, a través de todo el territorio nacional, se estarán formando en contacto con computadores, crecerán con un cierto dominio de su lógica, y tendrán, eventualmente, acceso indirecto a las posibilidades de la red. Quizás la más mínima prudencia política basta para advertirnos que algo tenemos que hacer si queremos que la izquierda se comunique con estos jóvenes ciudadanos, que serán empujados tan apresuradamente a la lógica del siglo XXI por nuestro viejo conocido marxista: el desarrollo de las fuerzas productivas.

3.- Desde un punto de vista lógico o, como se dice en *espanGLISH*, considerada desde el software, la red de redes es posible gracias a que tiene un protocolo común de comunicaciones. Este protocolo, conocido como TCP / IP, es mantenido y actualizado por la Sociedad Internet, sociedad sin fines de lucro, en que están representados todos los países del mundo de manera igualitaria, y cuya loable misión es asegurar un protocolo que es el de más amplia cobertura en toda la historia de las comunicaciones.

Entre las muchas "gracias" del protocolo TCP / IP está el que se puedan comunicar a través de la red computadores de cualquier marca, que funcionen con casi cualquier sistema operativo. Las incompatibilidades técnicas, que son un viejo truco de la competencia capitalista para obligar a los consumidores a comprar series de productos relacionados entre sí, prácticamente no corren en Internet. Hemos llegado a considerar obvio que no se puede arreglar un automóvil Ford con repuestos Toyota, o una lavadora Fensa con piezas Phillips (tarea en general imposible, salvo para nues-

tros maestros chasquilla). Esto podría ser en computación, por la diversidad de mar de programas. Sin embargo, por cuestiones quizás tienen que ver con su origen y gestión, este vicio capitalista no ocurre, y probablemente nunca ocurrirá, en la parte pública de Internet.

Lo mínimo que se puede hacer sobre red es poner mensajes en un lugar virtual de otros usuarios puedan leerlos. Este servicio que es llamado "news", es el más antiguo que más se usa hasta el día de hoy, y es simple de implementar desde un punto de vista técnico. El paso siguiente es la comunicación entre dos usuarios a través de correo electrónico. En *espanGLISH*, el "mail" sofisticado que esto es la mantención de "buzinas" virtuales, que puedan ser leídas por cualquier usuario, desde cualquier parte del mundo, conteniendo textos, información gráfica incluso, sonidos o videos. Otro servicio sofisticado, y extraordinariamente común, es la posibilidad de hablar (escribirse) en tiempo real (es decir, simultáneamente, y en el mismo momento en que se hace) con varias personas que están en distintas partes del mundo. Esto en *espanGLISH* se llama IRC (inter relay chat) uno de los entretenimientos favoritos de los estudiantes universitarios en muchas universidades del mundo, no sólo en el área de ciencias, como podría creerse. Es común ver, en salas de computación, estudiantes que mantienen conversaciones simultáneamente con una persona que está en México, otra en España, otra en Finlandia y otra en Canadá. Directamente, sin el intermediario de las empresas de telecomunicaciones y las noticias.

La posibilidad de páginas virtuales que contengan información de tipo multimedia (es decir, mezcla de textos, imágenes, sonidos y videos) relacionada con otro milagro tecnológico es el lenguaje para marcar hipertextos, lle-

HTML. Este es también un protocolo común de comunicaciones en la mayor parte de Internet, en aquella parte que tiene computadores capaces de trabajar con interfaces gráficas como Windows, o las que son típicas de Macintosh o, dicho de otra manera, que son capaces de trabajar presentando en sus pantallas imágenes, pinturas, textos, películas, acompañadas por sonidos. Hay una diferencia tecnológica apreciable en esto. Durante los diez primeros años de la rapidísima expansión de los computadores personales lo único que podía hacerse era escribir textos en una pantalla oscura. La red empezó con esa clase de computadores y, en una buena parte, sigue usándolos. Pero hoy, al mismo o a menos costo, se tienen computadores capaces de procesar información multimedial, y la red se ha adaptado muy rápidamente a estas posibilidades.



La capacidad multimedia de los computadores ha permitido uno de los avances más extraordinarios de este siglo, y que quizás tenga el mayor impacto sobre nuestros modos de pensar y nuestras vidas en el mediano plazo: el hipertexto. Si consideramos que la forma en que aprendemos a pensar está relacionada con el orden de la escritura, con el hecho de que leemos linealmente, de manera sucesiva, en un orden estricto, entonces el que el hábito y el modo clásico de la lectura sean alterados de manera radical producirá sin dudas radicales alteraciones en las formas del pensamiento de nuestros hijos. Algo de eso ocurre ya con la técnica del video clip, que nuestros hijos asimilan y entienden tan bien, y que a nosotros, siempre achacados por la obsolescencia, nos puede parecer mero desorden y caos.

Un hipertexto es un texto que contiene enlaces ("link") entre una página y otra que se pueden recorrer con un simple "clic" de "mouse". (Nótese nuestro dominio del español: mouse quiere decir "ratón" pero,

resignémonos, ¿que palabra castellana usted para designar al... mouse del computador?). Esto hace que la estructura del texto de ser lineal. Se puede empezar a leer un párrafo, a la mitad saltar, con un clic, y seguir o diez páginas más adelante, volver a la página cuatro, etcétera. Típicamente, en un diccionario, partir por la palabra "virus", encontrar esa explicación la palabra "bacteria" y seguir desde allí a "microbiología", luego a "Pastor", luego a "Francia", luego a "revolución francesa", de allí a "revolución" y desde allí a "León", con lo que, desde luego, nuestro conocimiento de los virus se ampliaría muy rápidamente.

Un texto escrito en hipertexto ya no es sólo una larga línea que se interrumpe de vez en cuando sólo porque las hojas de un libro tienen un tamaño determinado. Habría que imaginar más bien una serie de páginas en un espacio virtual, en un volumen, ligadas entre sí de muchas maneras. Una novela escrita en hipertextos no tendría un sólo modo de lectura. Los lectores podrían recorrerla de diversas maneras, según los enlaces que prefirieran seguir. Las nociones de situación inicial, desarrollo coherente, final feliz, resultarían drásticamente modificadas. Cuando se está acostumbrado a un texto de estas características, que además de contener también imágenes, sonidos o animaciones, la palabra "leer" no es ya completamente adecuada. En castellano se ha empezado a usar otra palabra, que es sugerente: "navegar". Se navega por un hipertexto como si fuera un espacio. Y eso es precisamente lo que es: un espacio virtual de informaciones que sólo es imaginable en el soporte físico de los computadores.

El lenguaje HTML permite enlazar entre hipertextos no sólo textos sino también imágenes, sonidos, animaciones, o videos. En la Enciclopedia que se vende en disco compacto y que ya es perfectamente "pirateable", se



de pasar de "Bach" a un trozo de alguna de sus obras, desde allí a "Alemania", tanto al mapa, como a alguna escena de su historia filmada y guardada en lenguaje de ceros y unos, que es lo que entienden los computadores. Sin embargo este lenguaje se inventó expresamente para la red de redes, el reinventor de la escritura, que aún está vivo, es joven, y sigue produciendo, se llama Timothy Berner - Lee, y es un físico norteamericano. Su idea fue crear un lenguaje que permita fabricar páginas multimedia en los computadores de la red a las que se pueda entrar desde cualquier otro computador simplemente haciendo clic con el mouse. De esta manera la red se convierte, a nivel lógico, en un gigantesco e incalculable hipertexto global, que cubre, como un manto virtual, todo el planeta, y que se puede recorrer saltando de un lugar a otro de manera casi instantánea al ritmo del clic.



La parte de la red de redes que es capaz de manejar esta tecnología de hipertextos es llamada "World Wide Web", es decir, algo así como "telaraña extendida a nivel mundial". El Web ("telaraña") es la parte más dinámica, la que más crece, la que tiene más información, en la red que, como se ve, se ha ido convirtiendo en un gigantesco enredo en que coexisten, de manera perfectamente operacional, tecnologías diversas. En una búsqueda típica en el Web podemos empezar, desde nuestra casa, por entrar a la Universidad de Colorado en Estados Unidos, donde el profesor Don Roper consiguió, a fines de los años 80, instalar el servidor llamado Communications for a Sustainable Future (un computador que contiene información y al que se puede ingresar desde el Web), allí la profesora Martha Giménez desarrolló la página PSN (Progressive Sociologist Network, "Red de Sociólogos Progresistas"), a principios de los años 90. Cuando ingresamos a su Café Virtual, desde donde se pueden mantener conversacio-

nes en tiempo real con sociólogos de izquierda norteamericanos, encontramos la posibilidad de entrar a la página de Sociología Mata de la Asociación Americana de Sociología un clic nos permite entrar a la página "Or Marxian Text", desde allí podemos ir a Marx / Engels Archive", donde encontramos textos, artículos sobre Marx, y la colección completa de las fotografías que se conservan familia Marx y de Federico Engels.

La dirección electrónica completa esta galería de textos y de fotos es : ["http://htcsf.colorado.edu/psn/marx/bio/photo/"](http://htcsf.colorado.edu/psn/marx/bio/photo/). esta expresión entre comillas es lo que se llama una hiper referencia. El Web es como un libro gigantesco, con varios cientos de miles de páginas y, tal como en los libros, se puede incluir en una página una referencia a otras páginas. La técnica de las hiper referencias permite que vayamos directamente, en muchos segundos, al lugar señalado, en cualquier parte del mundo en que esté.

Otra búsqueda típica, para mostrar, sería tratar de encontrar pinturas de Picasso. Una búsqueda preliminar en Yahoo, uno de las máquinas de búsqueda de información populares, nos ofrece doce hiper referencias. La mayoría de ellas están en Estados Unidos, incluyendo a la de su hija Marina Picasso. Hay también una en Suecia, otra en Francia. Cuando elegimos esta última nos encontramos con el "Web Museum", organizado por Nicholas Pioch, un ciudadano que por su amor al arte, y para beneficio de la humanidad, se ha dedicado a poner cuadros de pintores famosos en un museo virtual que puede ser visitado gratuitamente desde cualquier parte del mundo. El museo de Nicholas Pioch es visitado por miles y miles de personas cada día. En un momento en que simplemente no daba abasto con todas las solicitudes de ingreso. Lo que se hizo entonces fue copiarlo e integrarlo



diversos servidores alrededor del mundo. Al ingresar a su primera página nos encontramos con que si tenemos dificultades de conexión podemos ir a cualquiera de una lista de otros lugares donde encontraremos lo mismo. (Esto es lo que se llama "mirror", espejo, de un sitio). Aquí van algunas de las direcciones electrónicas como ejemplo :

- <http://sunsite.unc.edu/wm/>, en la Universidad del Sur de California,

- <http://www.atklab.yorku.ca/wm/>, en la Universidad de York, Canadá,

- <http://mexplaza.udg.mx/wm/>, Universidad de Guadalajara, México,

- <http://cair-archive.kaist.ac.kr/>, en Corea,

- <http://w3.metu.edu.tr/wm/>, en Ankara, Turquía,

- <http://www.sai.msu.su/wm/>, en el Instituto Astronómico de Moscú,

y también en

- <http://sunsite.doc.uchile.cl/>, en la Universidad de Chile.

Clic, Canadá, clic, Corea, clic, México, clic, Turquía, clic, Moscú. En el Web las distancias no cuentan. Llegamos desde un computador personal a una información al otro lado del planeta en unos cuantos segundos. La grabamos en nuestro disco duro, la imprimimos para una presentación escolar, la usamos para enseñar pintura a los niños de nuestras escuelas en el campo, a muchos kilómetros de las bibliotecas, o los museos reales.

Un último ejemplo puede mostrar la revolución de las fuerzas productivas que se hace posible desde la red. Desde Junio de 1995, en la Universidad del Sur de California, funcionó un jardín que puede ser operado por telerobótica, por cualquier persona, desde la red. En algún lugar de California hay un jardín

en que un brazo robotico puede plantar semillas, regarlas, remover la maleza, ponerles tillas de abono. Una cámara, que puede subir y bajar, permite a los que manejan este hacer estas operaciones a distancia. Pe importa cual sea la distancia. Tal como se den hacer desde la pieza del lado, tambien pueden hacer desde el otro lado del mundo. Cuando se ingresa al club del jardín telerobótico, en nuestro computador tenemos la imagen del jardín, sus plantitas y sus peculiaridades. Sobre esa imagen, en un marco virtual hay enlaces hacia los usuarios. Con esto, seleccionamos una planta y hacemos clic poco comunicarnos con el señor que, desde Ja Filipinas, está cuidando una plantita con nuestra. Más de 9000 personas ayudaron a activar el jardín telerobótico en su primer funcionamiento. Desde Septiembre de 1995 encuentra físicamente en Austria, desde donde ya era manejado antes, aunque estuviese originalmente en California. Durante un año estuvo allí para ser exhibido. Su dirección es :

<http://telegarden.aec.at/cgi-knapsack/html/info.html>

No hay nada de inocente en una experiencia como ésta. Se trata, si lo pensamos (en realidad los mismos autores lo dicen, página de introducción), de experimentar la capacidad de usuarios no expertos, cualquier persona en el planeta, para manejar artefactos por telerobótica. En el horizonte la cuestión es si se podrá alguna vez mandar a los obreros a sus casas, ponerles terminales de red, y que produzcan desde allí. En los cuarteles industriales robotizados habrán muy pocas personas. Los obreros ya no se encontrarán en sí, ni gastarán en locomoción, cobrarán sus sueldos en el bancomático, harán sus compras en el supermercado virtual. Otro mundo, otra cultura, otras enajenaciones, que son ya perfectamente posibles, que son reales ya hoy.

dia en muchos sectores de trabajo altamente tecnológico.

4- La izquierda ha estado presente desde el principio en la red. La cuestión es encontrarla. Como en cada página se pueden poner todas las hiperreferencias que uno quiera, una de las cuestiones prioritarias, si se trata de conectar entre sí a gente que tenga algún interés común, es usar parte de la página para establecer vínculos con otras páginas similares. Esto es lo que se llama "resources", recursos. Típicamente la página de dermatólogos de Nueva York tendrá una sección con recursos sobre dermatología, es decir, una serie de enlaces, link, que pueden llevarnos a otras páginas en que podremos encontrar nuevas fuentes de información al respecto, y también otros recursos, es decir, otros enlaces que no figuraban en la primera. Esto hace que el Web esté densamente conectado en torno a miles y miles de centros de interés. Basta con encontrar un centro para llegar fácilmente a la mayoría de las páginas relacionadas.

La posibilidad de poner mensajes en los servicios de news, y de hacer preguntas, para ver si alguien que lea esos mensajes puede contestarlas, ha ido generando otro servicio, extraordinariamente útil. Ocurre que se pueden organizar lugares para conversar sobre temas mandando mensajes que son leídos por muchas personas. En esos grupos de conversación por mensajes, que son la institución más antigua y venerable de la red, se han acumulado con el tiempo muchas respuestas para muchas preguntas sobre los más variados temas. Almas serviciales, con el sólo afán de beneficiar a la humanidad, se han dedicado a reunir esas respuestas, redactarlas, ponerlas en un archivo común, y ponerlas a disposición de los que quieran leerlas. Esto es lo que se conoce como archivos "Frequently Asked Questions", FAQ. Actualmente se puede conseguir, de manera

completamente gratuita, un archivo con: introductorio a prácticamente cualquier tema. Hay miles y miles de archivos FAQ, explicando las cosas más inverosímiles. Una de las cuestiones que nunca faltan en esos archivos que enumera recursos, es decir, direcciones de la red, relacionadas con el tema, donde se puede buscar más información.

Para ir directamente al punto: una de las maneras más fáciles de entrar a la presencia de izquierda en la red es a través de la página del Partido Obrero, en Argentina. Por alguna razón, que desconozco, se encuentra al inicio de un servidor que agrupa a una asociación de psicoanalistas. La dirección es: "http://www.psiconet.com/p-obrero/". Cuando ingresamos a esta página encontramos en un espacio artículos de sus dos revistas, "Prensa Obrera" y "En defensa del Marxismo", y en el espacio contiguo una serie de enlaces particulares. Uno nos lleva a una página en la cual se describe la reorganización de la Cuarta Internacional. Otro lleva este título: "Direcciones de Izquierda en la WWW". Desde allí tenemos las siguientes alternativas:

- direcciones propias y afines políticamente
- textos clásicos y archivos
- revistas
- debates
- partidos, organizaciones y periódicos
- Derechos Humanos
- Marxismo

Entre los muchos enlaces que están registrados, algo más de cien, encontramos acceso a múltiples organizaciones, actividades o simplemente archivos, que ellos han organizado en categorías entre las que se pueden encontrar las siguientes:

- trotskistas (28 enlaces)
- comunistas (35 enlaces)
- maoístas (4 enlaces)
- laboristas (12 enlaces)
- liberación nacional (7 enlaces)
- islámicos (6 enlaces)
- social demócratas (25 enlaces)
- Derechos Humanos (12 enlaces).

En la sección dedicada a archivos se pueden encontrar enlaces a organizaciones o bibliotecas de archivos relacionadas con Marx, Engels, Trotski, Rosa Luxemburgo, Antonio Gramsci, Fidel Castro, Ché Guevara, Lenin. En la sección dedicada a debates se puede ingresar a varios lugares donde se discute activamente sobre marxismo, desde los más diversos puntos de vista.

Una de las virtudes de la página del Partido Obrero es que está en castellano. En realidad la gran mayoría de la información que hay en la red está en inglés. Pero si se trata de seguir debates interesantes nuestro socorrido *español* suele ser suficiente. Es importante al respecto notar que todos los otros hablantes, que no son ingleses, canadienses o norteamericanos, tienen el mismo problema, debido a lo cual el inglés que se habla en la red suele ser bastante básico, lo que facilita mucho las cosas.

Si se trata de discusiones, el mecanismo más eficaz es el foro de discusión, al que se puede ingresar a través del correo electrónico. En determinados servidores se pueden instalar programas que, automáticamente, reflejan los mail que reciben sobre todos los inscritos en una lista. El más conocido de estos programas es el que se llama "Majordomo". El Majordomo tiene registradas las direcciones de los inscritos. Cuando uno cualquiera escribe un artículo,

este llega a todos los demás. Cada vez que reciba el autor la recibirán también los otros. De esta manera se puede mantener una discusión entre muchas personas a la vez. Cada vez que un inscrito en una lista de discusión entra a su casilla electrónica se encuentra con los mensajes que ha mandado el Majordomo. Lee, contesta los que le parecen interesantes, guarda otros para pensarlos. Sus respuestas serán leídas por todos los demás.

Uno de los centros de discusión internacional más activos de la red tiene su base en el Instituto para las Tecnologías Avanzadas de Humanidades de la Universidad de Virginia, Estados Unidos. Allí el Spoon Collective, tiene unos cincuenta grupos de discusión sobre diversos temas, la mayoría de ellos relacionados con la filosofía post moderna. La dirección es: "<http://jefferson.village.virginia.edu/spoons/>".

Allí se pueden encontrar listas de discusión sobre Feyerabend, Baudrillard, Blanchot, Foucault, Bataille, Bordieu, Deleuze, Habermas, Heidegger, y otros filósofos o teóricos. Entre ellas las más solicitadas y concurridas son las dedicadas al marxismo. Hubo un momento, hace algo más de un año, en que el grupo de discusión sobre marxismo estaba formado por más de 50.000 personas de todo el mundo. Desde luego una conversación con 50.000 hablantes es bastante difícil de llevar. Cuando los inscritos en la lista recibían entre cinco y doscientos mensajes sólo de ese grupo. Hacía falta calcular que si alguien escribe un artículo y el uno por ciento de los que discuten deciden responder ya tendríamos ¡500 respuestas!

Yo no sé si existirá alguna publicación de izquierda en el mundo que sea leída por 50.000 personas, que pueden contestar, publicar cada una de ellas, ser leídas todas por



dos. Esto es algo que el papel escrito no puede lograr nunca. Esto es algo que ni las más democráticas de las organizaciones pueden lograr. O, ¿hay alguna organización en que 50.000 militantes de izquierda puedan hacer llegar su voz a todos los demás sin intermediarios, puedan exponer sus puntos de vista, puedan ser discutidos por todos los otros?. La libertad de expresión se hace técnicamente posible a nivel masivo en Internet.

En el Colectivo Spoon las listas de discusión sobre marxismo tuvieron que dividirse por temas. Marxismo y ciencia, marxismo y feminismo, teoría marxista y su conexión con la praxis, noticias, marxismo e internacionalismo, marxismo y psicología. El Colectivo anuncia que está dispuesto a acoger todas las temáticas que se propongan, y que cuenten con un número de adeptos suficiente.

5- Cuando se recorren muchas veces las páginas de izquierda en la red se pueden notar algunas características interesantes. La primera es que los grupos trotskistas son los que primero, y de manera más amplia y eficaz, han aprovechado este medio. Sólo lentamente las demás vertientes de la izquierda mundial han ido integrándose. Lo segundo es la extraordinaria tolerancia que se puede encontrar entre corrientes diversas en el marco del Web. La página del Partido Obrero es un buen ejemplo. Desde allí se puede llegar a casi todos los recursos que puedan llamarse de izquierda, desde los fundamentalistas islámicos hasta los socialdemócratas, pasando por el EZLN, el Tupac Amaru de Perú, el ex Partido Comunista Italiano, o las organizaciones de Derechos Humanos. El Colectivo Spoon es otro buen ejemplo. Originalmente dedicados a la filosofía post moderna, con un fuerte acento en la teoría literaria, o en la crítica cultural, han acogido, sin embargo, sin problemas, un conjunto de discusiones que exceden muy amplia-

mente sus propósitos originales.

La otra característica interesante estrecha relación, a nivel mundial, entre la discusión de izquierda y las que se dan en las problemáticas feministas y ecologistas una de ellas es todo un mundo dentro de la red. Pero un mundo al que se puede llegar fácilmente desde las páginas de la izquierda

Desde un punto de vista técnico e importante la extraordinaria movilidad de los textos de discusión. Ocurre que el Majordomo de una lista de interés, o los archivos de un teórico importante, pueden estar a la vez en muchos lugares, a los que se puede acceder desde muchas partes. El Majordomo de las listas sobre marxismo del colectivo: estuvo radicado durante un tiempo en un computador de una Universidad en Finlandia, de un estudiante cualquiera se ofreció mantenerlo. Y podría cambiarse a la Universidad de Chile, o a una casa particular sin problemas, de manera casi instantánea. Todos los discursos pronunciados por Fidel Castro pueden encontrarse en los archivos del Instituto de Ciencias Políticas de la Universidad de Chile. Pero es mucho más fácil llegar a ellos a través de varios estudiantes que, alrededor del mundo, han puesto enlaces desde sus páginas en ese lugar.

Demás está insistir en lo que es la principal característica de cualquier comunicación en la red, que es su perspectiva global. Es decir, los hablantes se ven confrontados a realidades diversas, a ritmos, procesos, perspectivas, de muy diverso tipo, lo que los obliga a mediatizar sus urgencias, a mirar cada problema con una perspectiva más amplia que la local. Si llevamos el conflicto de nuestros países del carbón a la red nos encontramos con los mil y un conflictos que son la vida misma de la resistencia a nivel mundial. Co-



innumerables experiencias, con las diferencias y las similitudes. Algo más que solidaridad y contactos puede surgir de todo eso. Una mirada que aprenda a ver patrones comunes a un nivel más amplio. Una perspectiva que sea la de los trabajadores más diversos. Lo que me importa en este texto es señalar que las bases técnicas de esas posibilidades ya son reales. La reflexión sobre sus consecuencias a penas está comenzando.

6.- Pero, ahora más en concreto aún, ¿qué se puede hacer en la red, además de discutir en inglés, o saber qué pasa por allá afuera?. En Chile tenemos una posición ampliamente ventajosa. Las transnacionales de la comunicación usan este mercado, pequeño y en auge, como campo de pruebas para las nuevas técnicas computacionales y comunicativas. Eso hace que en este país ocurra el absurdo de que el treinta por ciento de la población a penas supere el nivel de la miseria y, en cambio, sea relativamente barato comprar un computador. Actualmente el costo de un computador con modem es accesible prácticamente a cualquier organización social. Los pequeños negocios, las escuelas subvencionadas, los profesionales en sus casas, las grandes tiendas a gran escala, los liceos públicos, las universidades, se van equipando con gran rapidez de estos aparatos, que tienen la ventaja ideológica de producir una poderosa impresión de "modernidad" y eficiencia entre los usuarios y clientes.

Mi proposición es simple: dotemos de computador con modem a cada sindicato, a cada junta de vecinos, a cada organización social en que nos encontremos. Busquemos la manera de tener unos cuantos servidores desde los cuales hacer la red social chilena dentro de la red de redes. Eduquemos a cada compañero en su uso, en sus posibilidades. Acostumbremos a las señoras, a los sindicalistas, a los jóvenes pobladores, a comunicarse de esta

manera. Técnicamente es posible, en plata es demasiado caro.

Se me ocurre, como un paralelo posible, el empeño que puso Recabarren en la prensa obrera. Si pensamos en las condiciones tecnológicas de su época encontraremos guardando las distancias, esta proposición que la misma línea. La diferencia es que es posible un modo de comunicarse con todos los demás trabajadores que es, proporcionalmente, mucho más barato que las imprentas rotativas de esa época. La otra diferencia se trata de un medio miles de veces más eficiente.

¿Podían crearse diarios obreros falsos ese entonces?. Claro que sí. ¿Podía la policía destruir las rotativas de los sindicatos?.. luego. ¿Podía prohibirse la circulación de prensa, boicotear su distribución, infiltrar redactores?. Por cierto. En esas cosas no consistía justamente la gran batalla por tener una prensa obrera autónoma, capaz de marcar opinión e influir en los trabajadores. El problema actual es, y seguirá siendo, básicamente el mismo. Pero eso significa, ni más ni menos el desafío de conocer lo mejor posible las nuevas técnicas y saber sacarles el provecho que ofrecen. ¿Saben nuestros compañeros que es posible comunicarse vía satélite sin pedimento, usando los mismos satélites con que nosotros somos vigilados, y que hacerlo es técnicamente posible y financieramente barato?. ¿Saben nuestros compañeros que armar y desarmar un computador operacional a partir de piezas usadas es casi tan fácil como arreglar un auto, o lavar una lavadora?.

Sostengo que nuestras discusiones deben hacerse democráticas si discutimos en red. Sostengo que nuestras acciones pueden coordinarse de manera más eficiente si coordinamos en red. Sostengo que nuestras luchas

cionales pueden tener una llegada internacional inmediata y eficiente si las informamos en la red. Al respecto todos ejemplos son instructivos. Uno es el de los zapatistas, todos ellos pobres y abandonados de la tierra, cuya presencia en la red, que ha sido posible gracias a simpatizantes en Canadá, en Estados Unidos y en la capital de México, ha permitido la formación de una amplia cadena de solidaridad internacional. Podemos saber de las declaraciones del Sub Comandante Marcos en nuestras casas, o en los computadores de nuestras universidades, antes de que la prensa internacional pueda difundirlas, y aunque no quieran hacerlo. Otro ejemplo es el de Iraq. Podemos saber la situación interna de Iraq ante la agresión norteamericana por debajo del monopolio mundial de las noticias, y aunque esos monopolios quieran ocultarla.

⊕

Sostengo que una respuesta posible a la globalización de las fuerzas productivas, y a la globalización del dominio, es una globalización correspondiente de nuestras luchas. El capital globalizado sabe moverse perfectamente en los registros de lo local y lo global. ¿Por qué nosotros no podríamos hacerlo también?. No se trata de dar peleas mundiales olvidando las locales. Se trata de conectar cada pequeña pelea a un mar de resistencias que puedan hacer algún efecto sobre las enormes posibilidades de manipulación y dominio que abren las técnicas nuevas. Tal como las economías son orquestadas por la regulación burocrática a nivel mundial ¿seremos capaces, en el mediano plazo, de convocar una protesta continental contra la agresión a cualquiera de nuestros países?. ¿Seremos capaces, al menos, de mantenernos estrechamente informados, saltándonos la manipulación informativa de las transnacionales noticiosas?

En un Seminario sobre gestión vecinal sugerí este lema : "póngale un modem a su

poblacion". Desde luego el máximo apoyo recibí, junto a las miradas escépticas, f algunas sonrisas comprensivas. Mientras nuestros hijos juegan cada día, por cien pesetas video juegos altamente tecnológicos, y en escuelas son enfrentados a la sofisticación de las computadoras, nosotros, combatientes hemos sobrevivido a nuestras guerras coloniales del siglo XIX, no vemos lo que es nuestras narices. Somos dominados de esas maneras. Tenemos que hacernos fuertes e inventar nuestros mismos instrumentos que se usan para esconder el dominio. Como he sugerido antes : es técnicamente posible y es barato.

7.- ¿Pueden bloquear la red, interferir sus mensajes, rastrear a sus actores?. Vuelvo a las consideraciones que me pediste este artículo. Claro que pueden hacerlo, pero habría que preguntarse a qué costo. Cuando haya cientos de satélites de comunicaciones orbitando la tierra, cuestión que ocurrirá dentro de los próximos diez años, no habrá manera de impedir que sean usados en redes paralelas, organizadas por combatientes tecnológicos que hayan decidido aprender a montar en los caballos del enemigo, como hizo Lautaro.

Por cierto que podrían destruir las comunicaciones por las que circulan sus mercancías, tales como las redes telefónicas por las que circulan los mensajes, también podrían echar abajo sus propios satélites. Nada de esto tendría sentido, sin embargo, si de lo que se trata es de ganar la guerra, sin exterminar toda ganancia posible.

Lenin vio que tal como el gran capital industrial reunió y disciplinó a los obreros, también había hecho posible su capacidad de organización. No es exagerado repetir hoy en una escala ampliada, este razonamiento como los medios de comunicación altamente tecnológicos han puesto en contacto a los



ciudadanos de todas partes del mundo, así también han construido la base sobre la cual es posible organizarlos para luchar por sus derechos.

No temo en absoluto, a pesar del primitivismo tecnológico que impera en la mentalidad obrerista, construida en otra época tecnológica, afirmar que el movimiento obrero también puede encontrar su fuerza en el espacio, así como ya la tienen los satélites de búsqueda de recursos, o los de vigilancia militar. La completa articulación del mercado mundial, que ha sido la fuerza motora de la conectividad comunicacional global, ha creado también las bases para la revolución mundial. Es nuestro deber creer que este horizonte comunista es posible.

Santiago, 26 de Mayo de 1997.-



¿QUE HAY DE LA TRADICION CRITICA EN LA TEORIA SOCIAL LATINOAMERICANA? *

Juan Bustos Troncoso
Sociólogo

Introducción

Una reflexión acerca de la tradición crítica en la teoría social latinoamericana de los '80, debiera considerar al menos tres componentes básicos: la corriente de la "heterogeneidad estructural"; la corriente dependiente del sociologismo de Cardoso y Faletto; y la corriente dependiente del neomarxismo.

Se asume aquí como tradición crítica de la teoría social latinoamericana, la aproximación explicativa e interpretativa de la realidad social, en polémica ante el marxismo dogmático y la teoría de la modernización capitalista predominantes hacia fines de la década de los '40 y los '50 (Quijano 1989).

Hacia la década de los '60 y los primeros años de los '70, dicha tradición crítica se definió según diversos estilos y perfiles teórico-metodológicos más independientes. Algunos de ellos, sin embargo, desaparecieron como aquél de la "heterogeneidad estructural", así como surgieron otros como la propuesta teórica de la "dependencia tecnológica" de Hinckelamert (Quijano 1989; Larrain 1989; Hinckelamert 1972). Todos, sin embargo, no abandonaron su actitud crítica al capitalismo latinoamericano y al marxismo dogmático.

Hacia la década de los '80, dicha tradición crítica ya no se presenta como un pensa-

miento consensual polémico, sino fragmentado, sobretodo, sometido a diversas críticas en un ambiente teórico en crisis y de prácticas sin capacidad de repuestas. Aún se puede decir que dicha tradición conservó modo fragmentado una posición teórica crítica frente a dos procesos nuevos en los '80, es, el nuevo ambiente de "renovación" que invade la tradición de la teoría social latinoamericana y la ola de neoliberalismo que invade las ciencias sociales y las transformaciones sociales.

En rigor, dadas las nuevas características de fragmentación que asume dicha tradición crítica en los '80, se perfilan tres posturas: una posición amplia insuficientemente articulada, donde gravitan diversos exponentes de la época anterior -algunos de los cuales vienen de la teoría de la dependencia, si conocerse necesariamente en ella; el análisis sociopolítico en la tradición de Cardoso vuelta del enfoque de la "heterogeneidad estructural" latinoamericana.

En este mismo orden se reflexionará sobre las distintas corrientes, de acuerdo a características teóricas y problemáticas propias en el nuevo contexto de los '80.

1.- La tradición crítica del neomarxismo: entre la ortodoxia y la apertura.

Una característica de esta corriente es su carácter crítico. Dicha crítica no está dada por su vinculación con algunos de los paradigmas anteriores como el de "la teoría de la dependencia" de versión 'neomarxista' (Sonntag 1988), como por la sustentación de ciertos supuestos epistemológicos que perduran en la lectura de la nueva realidad social latinoamericana en el nuevo periodo.

En efecto, donde se manifiesta con mayor extensión regional un legado teórico de la época anterior es en el plano epistemológico.

La matriz fundamental que persiste y se recrea en este enfoque tiene su base en la tradición de Hegel-Marx, reconociéndose la 'contradicción' como una de sus fuentes teóricas explicativa e interpretativa principal de los procesos sociales. Así, se puede decir que la teoría de Marx, a pesar de sufrir el impacto de la crisis tanto a nivel latinoamericano como a nivel internacional, no ha dejado de ser una referencia para el análisis de la realidad social latinoamericana en distintos autores.

Dicha matriz teórica en el contexto latinoamericano, sin embargo, se presenta mediatizada y mucho más matizada. Seguramente, por el impacto de la crisis teórica, de modo que es difícil establecer una línea de vertebración de estilo. A pesar de ello, es posible reconocer algunas distinciones básicas: una vertiente ortodoxa y una vertiente de mayor apertura.

En primer lugar, la vertiente ortodoxa.

En esta posición algunos de estos trabajos provienen de ciertos exponentes de la teoría de la dependencia sin reconocerse hoy necesariamente en ella. Entre ellos, tenemos a Theotonio dos Santos, André Gunder Frank, Julio Cottler,

Carlos Franco, Camillo González Posso, M. Lowi y otros.

De dicha vertiente ortodoxa, toma el caso de André Gunder Frank, que es un ejemplo de ella.

Al respecto, se debe destacar la siguiente perspectiva que tiene André Gunder Frank para un análisis de los movimientos sociales: "... Los nuevos movimientos sociales dice- no son nuevos, aunque tengan ciertas características que sí lo son, y los movimientos sociales 'clásicos' son relativamente nuevos probablemente temporales" (Frank 1989).

En otro de los pasajes de las "Diez tesis acerca de los movimientos sociales", afirma: "Por lo tanto, mucha de las razones y determinantes para el actual auge y fortaleza de los movimientos sociales deben ser buscados en su contexto histórico-cíclico" (Frank 1989: 28).

Se ha cuidado que estas citas no sacadas fuera de contexto. Para quien consulte el texto, se dará cuenta que la presentación de las diez tesis, cada una de ellas luego tiene un nivel descriptivo. Dicha descripción, si bien, en nada cuestionan las citas anteriores pues constituyen la perspectiva teórica del análisis.

En consecuencia, tales citas son más que suficientes para reconocer un dogmatismo esquematismo en el análisis de los movimientos sociales. Aquí, precisamente, se muestra el arrastre de dos insuficiencias y limitaciones de la tradición crítica en su versión neomarxista. Por una parte, de una visión omnicompreensiva de los movimientos sociales, cuyo contexto histórico-cíclico lo explica todo pero que finalmente no explica nada. Por otra parte, el conocimiento de toda especificidad de los movimientos sociales hace que dicha per-

tiva que de prisionera de la estructura, sin dinámica ni expresiones de aquellas relaciones que permiten la construcción misma de los sujetos sociales y de lo social.

Hay que insistir, una vez más, que el poder explicativo no puede seguir aferrado al sentido de un más allá histórico-cíclico. Se olvida que lo histórico-cíclico también es una construcción, no sólo teórica según el legado de Marx, sino también desde el punto de vista de los sujetos que hacen la historia. En este sentido, la perdurabilidad de una acepción estructuralista sin su especificidad histórica y sin sujetos sociales, para el análisis de los procesos sociales latinoamericanos, ya no tienen relación con el avance teórico-investigativo y la propia cultura de acumulación en la teoría social latinoamericana.

En fin, vale la pena señalar al pasar que entre las "diez tesis" de A. G. Frank y las "veinte tesis" de Calderón, no existe sólo una diferencia cuantitativa (Calderón 1987). Quizás, ambas perspectivas resumen en parte los dilemas y tensiones acerca de un modo específico de construcción de conocimiento en la teoría social latinoamericana.

En segundo lugar, tenemos una vertiente de mayor apertura, la cual sin abandonar la matriz teórica, incursiona con nuevos enfoques teóricos en los intentos de comprensión de las transformaciones sociales y del Estado.

En este esfuerzo algunos caen en aquel eclecticismo que conservando el núcleo clasista asumen las contribuciones torenianas de los nuevos actores sociales. Otros incorporan nuevos marcos teóricos en el estudio sobre el Estado, yendo más allá de la tradición y el dogmatismo. Otros investigan el ámbito sociopolítico, la democracia, los nuevos sujetos sociales, etc. Entre ellos, Atilio Borón, Torres-Rivas, Francisco Weffort, Heinz Sonntag,

P. J. Krischke, Xavier Gorostiza, Marco G. Gandáez, Hugo Zemelman, F. Hinckelammert, José Luis Coraggio, Guillermo Molina Chocano, Orlando Nuñez Soto, Borda, etc. En general, los nuevos marcos teóricos más recurrentes son Weber, Gran Dahl, Wallerstein, el individualismo lógico, el postestructuralismo.

Sin lugar a dudas, muchos de ellos pueden reconocerse según la tradición neomarxista anterior, sin embargo, con precisión a continuación, sus posturas recogen en común ciertos conceptos teóricos básicos para un análisis más específico de la realidad social latinoamericana.

Entre algunos de dichos conceptos necesarios destacar el concepto de "totalidad", cómo se articula en la producción de la teoría social según este estilo de investigación.

Sustantivamente, el concepto de "totalidad" sigue constituyendo el referente epistemológico del concepto de "sociedad". La sociedad, se constituye en el referente de una matriz unitaria, entre la economía política y lo social (de Castro Andrade, Coraggio, 1984, etc.). Sin embargo, se precisa que dicha formulación teórica ha estado presionada por las nuevas formulaciones de la relación "sociedad civil" y Estado. Estos autores han caído en la teoría de la dislocación del concepto de sociedad, sin tomar una actitud crítica y asumiendo sin precisión el nuevo lenguaje que fluye en la teoría social.

En la teoría social de los '60, el análisis de la matriz unitaria se asumió como "estructura". El concepto de estructura se constituyó en lo tangible, lo inmediato, la panacea de comprensión y explicación de todo fenómeno social. Igualmente, cayó en un reduccionismo económico que todo lo explicaba. Y, por



parte, 'la totalidad' se proyecta siempre desde un universalismo omnicompreensivo que todo lo abarcaba sin necesidad de especificaciones.

La crítica posterior ennegrecida por la crisis teórica y social que se presentaba, rápidamente desahució el concepto de estructura y la contaminación universalista, sin colocar atención ni darle importancia al concepto de 'totalidad' en su rigor teórico.

En la vertiente de la tradición crítica, dicha problemática epistemológica acusó rápidamente el golpe ante la fuerza de la crítica. Pero, al mismo tiempo, este dilema se constituyó en un esfuerzo de relectura de la realidad social latinoamericana en transformación, generando un nuevo espacio teórico de mayor flexibilidad y apertura.

Este cambio, ha dado mayor espacio a la especificidad de las relaciones entre los elementos que componen la matriz economía, sociedad y política. O a la acentuación de una tendencia anterior de mediaciones de la estructura ya planteada por Hinckelammert en los '70 y reafirmada en los '80 según la idea 'de que las estructura son mediaciones de las relaciones entre sujetos' (Hinckelammert 1988:115).

Se constata así, que en dicho cambio no se pierde la perspectiva teórica. Pero ya depurada de universalismo y estructuralismo determinista. Este es el sentido que puede tener el intento por entender y plantear el tema principal de la democracia en los '80 y sus especificidades, en un contexto de 'unidad entre economía y política, entre sociedad y estado, entre revolución política y revolución social' (Coraggio 1984:85).

Se percibe, que dicho discurso busca desbordar y superar las temáticas predominantes, colocando su especificidad y particularidad en un contexto de significación más amplia y problematizadora: la "política pública"

en de Castro Andrade, la "democracia: González Casanova, el "Estado" en Torres-la "democracia como identidad restringida" Zemeño, lo "social" en Weffort, 'la democracia' en Gandáezgui, 'la democracia participativa' en Fals Borda, entre otros.' análisis, no se reconocen como elementos estructurales con significación en sí, sino los que se insertan en movimientos o tendencias más amplias de vinculaciones y relaciones estrechas o estructurales en la sociología que permiten darle su significación y prever sus repercusiones y limitaciones.

Lo anterior puede explicar, que una elección mayor en las especificidades de los procesos sociales haya significado un compromiso teórico de mayor flexibilidad y cuación del concepto de 'estructura'. Si ya adoptado nuevos enfoques teóricos permitieran en forma adecuada dar cuenta de ello, sin comprometer ni abandonar sustancialmente en términos de actitud teórica el concepto de 'totalidad' de Marx. Quizás, con la misma actitud que ante una crisis de la teoría sociológica de Weber se quisiera abandonar el concepto de 'tipos ideales'.

Se puede decir al pasar, que en la elección de dicha problemática este es un error lamentable de la crítica de los '80, con ello se agudizó más el ambiente de crisis y orfandad teórica para pensar la realidad desde una perspectiva de conjunto. Sobre todo, si pensamos que el concepto de "totalidad" es estrictamente una construcción teórica en un modo que la fragmentación y complejidad empírica en las nuevas transformaciones sociales en ningún caso la podrían cuestionar. Como se sabe, el concepto de "totalidad" en la teoría no está en dependencia del mayor o menor grado de fragmentación o unidad real del capitalismo.

Por consiguiente, tal como se pre

este estilo de investigación, es necesario separar entre el nivel paradigmático de la "teoría de la dependencia" y los supuestos epistemológicos que la fundamentaron. Aún cuando en dicho paradigma exista un compromiso estrecho de ambos niveles, es necesario precisar entre la imagen histórica que significó dicha corriente dependencista y el cuerpo teórico de sustentación. Como imagen histórica, en particular, se debe precisar que dicha perspectiva ante un marxismo dogmático y la teoría de la modernización capitalista, ha constituido de modo crítico **el mayor nivel autocomprendido de nuestras sociedades**, así como de mayor alcance de elaboración teórica, aún con todas las deficiencias ya suficientemente resaltadas por la crítica.

Igualmente, se puede precisar que a pesar de la importante crítica recibida, no se ha impedido que en el plano de las transformaciones sociales distintos trabajos analizados, no intenten recuperar el análisis de la dependencia: de un capitalismo dependiente con connotaciones "excluyentes" en Aguilera, de "complejización" en Borón, Zermeño, Coraggio y otros, así también el reconocimiento de una estructura de clases sociales en transformación desde el punto de vista teórico-investigativo.

Lo nuevo en dicha perspectiva, es que ya no se plantea como poder explicativo global-dogmático, sino recuperando ciertos elementos específicos de acuerdo a las nuevas transformaciones sociales y del Estado. En este sentido, una recuperación en los nuevos términos lo constituirían algunos elementos de la teoría de las clases sociales, particularmente, los análisis de la estructura social de Borón. El rescate teórico de la teoría de las clases sociales en De la Cruz, las investigaciones sobre "a nova classe média" en Boschi, en las investigaciones sobre teoría del Estado en Torres-Rivas,

en los nuevos sujetos sociales en Aguilera, Nuñez-Soto, Krischke, etc.

La característica general de este enfoque sin embargo, es que no tiene una propia sociología como en la época anterior, sino se presenta en relación crítica a un orden social que se construye en lo inmediato (neoliberal) o en relación crítica con una perspectiva democrática diferente en lo inmediato ("la valoración"). En este contexto, la temática de la democracia y la de su significación es la mayormente concentrada en dicha crítica.

Asimismo, puede reconocerse en el enfoque una ausencia de reduccionismo (economicista, clasista, etc) ya sea por haber sido practicado o por un intento extremo de superación.

Un ejemplo de ello no sólo es Borón sino un análisis con mayor apertura sobre la estructura social. También, Weffort habla del "socialismo dual", en alusión no sólo a Gramsci sino a Dahl. **Coloca énfasis en la idea del surgimiento de una democracia con conflictos en el ámbito social y político.** La posición crítica de Weffort se refiere a enfrentar la oleada socialdemócrata de intelectuales brasileños que aplican las formulas de pacto social: F. Jaguaribe, Luis Carlos Bresser Pereira, y otros. Estos últimos tratan de ver las condiciones políticas de la democracia social y popular, colocando énfasis en el pacto social. Weffort, coloca énfasis en la política, dándole una significación crítica desde lo social a la democracia, (Weffort 1989).

Finalmente, es necesario señalar que esta caracterización se puede hacer extensiva a los intelectuales que no se han incorporado en esta investigación, tales como Agustín Cueva, Alberto Romero, Ruy Mauro Marini para la corriente ortodoxa y Tomás Vasconi, Edgar Lander para la segunda vertiente. Se puede

cir que desde la primera perspectiva, el texto de Cueva "La democracia restringida" ha sido una de las obras más importantes en la producción de fines de los '80; así también, la obra de Weffort "Por qué la democracia", de 1984.

En síntesis, en esta tradición crítica se puede reconocer en ellos la tradición hegeliana-marxista en su nucleamiento dialéctico. En este sentido, un legado epistemológico se reprecisa en el nuevo contexto de los '80. No se puede decir que estos autores hayan abandonado el enfoque de Marx y el uso conceptual para sus análisis. Pero tampoco se puede decir que hay una adscripción dogmática o una adscripción determinante de nuevos marcos teóricos que también están presentes.

En este contexto, destacan los estudios sobre los mecanismos de funcionamiento del orden social y político, asumiendo una nueva perspectiva de especificidad, en particular, de la democracia, del aparato público, de las instituciones, de la transición etc. Al mismo tiempo, se articula un discurso más globalizador y explicativo sobre las limitaciones de dichos procesos particulares, conteniendo en ello la crítica a cierta aspiración democrático-normativa de un nuevo orden social.

En efecto, esta tradición es una perspectiva que no busca tanto un orden social como una crítica a cierta aspiración de orden democrático-normativa a nivel societal.

En torno a las urgencias y opciones explicativa-interpretativa de las transformaciones del capitalismo latinoamericano se perfilan dos posiciones: una que mantiene la ortodoxia y otra de apertura del poder explicativo-interpretativo y que asume los nuevos cambios en los procesos sociales y teóricos.

2.- El "enfoque" sociológico de la acción sociopolítica.

Entre las corrientes de tradición crítica de la teoría social latinoamericana, que mantienen una práctica investigativa en los últimos años, sin lugar a dudas, está la corriente del sociologismo de Cardoso.

No es necesario profundizar aquí en el "enfoque" sociológico, ampliamente desarrollado en los '60 y en los '70 (Cardoso y Faletto 1969; Sonntag 1988). Sería suficiente decir desde lo teórico dicha corriente se apoya para el análisis de la dependencia y el desarrollo, en algunos elementos de la teoría de Gramsci y Weber. Prioriza por el conocimiento no de fuera si no interno de la situación sociopolítica, así como en la dinámica de las relaciones sociales en el carácter de la dependencia.

Lo importante es que coloca énfasis en la debilidad de las acciones colectivas respecto a un sólo principio de acción: de los movimientos de clase, racionalista, antiimperialista. Este análisis no se constituye como teoría sino que sus tres categorías de uso fundamentales son dependencia, énfasis sociológico y político y principio de acción.

Dicha tendencia aunque no articulada sigue siendo en los '80 un punto de referencia importante en la teoría social latinoamericana.

En dicha corriente existen al menos tres cuestiones relevantes a precisar:

En primer lugar, hacia mediados de los '70 fue expuesta a la crítica, pero a diferencia de la "teoría de la dependencia" fue la que resistió mejor (Larraín 1989; Sonntag 1988) que le permitió salir no tan mal de la crisis. Fue el hecho ya conocido que no sustentaba la inviabilidad de un desarrollo capitalista cayendo en el alternativismo de dos Santos.



En segundo lugar, las contribuciones de Cardoso en sus dimensiones sociales y políticas, en particular, en las posibles nuevas relaciones entre estado-sociedad, siguen siendo una preocupación central en Cardoso. Incluso más, en los '80, cuando la ola de desestructuración teórica-analítica del concepto teórico de 'sociedad' está en marcha y luego en pleno apogeo, es el único que resiste dicho proceso. Cardoso, afirma, en cambio, que la sociedad y el estado, no son entidades separables (Cardoso 1984). Vale la pena al respecto destacar lo siguiente:

Según Cardoso 'Los que piensan en Estado por una parte y sociedad por otra parte, no piensan, hacen metafísica'... 'la vieja distinción entre Estado y sociedad civil está sobrepasada'... Para Cardoso, 'el Estado no puede ser concebido como si fuera algo ajeno... (a las 'políticas efectivas')... 'No da para pensar la política aparte del Estado. No da para pensar la clase sin el Estado y tampoco da para pensar el Estado... como si él fuera neutral frente a estas pugnas. No es ni neutral ni tampoco la mera expresión de una parcialidad. El contiene dentro de sí mismo la pugna política real de la sociedad... En consecuencia, cuando tenemos que enfrentarnos con la temática de la crisis del Estado y de su reconstitución, la temática no es la del Estado: es la de la sociedad; es la reconstitución de la sociedad, de la cual el Estado es una parte permanente y central, tan permanente y central que no se puede, obviamente, pensar la economía sin el Estado.' (Cardoso 1984:33)

En tercer lugar, no son pocos hoy los que rescatan ciertas perfiles de los planteamientos del 'enfoque' de la dependencia, como de Castro Andrade, Sonntag, Trindade y otros. Algunos de estos autores reconocen, por ejemplo, que los 'anillos burocráticos' debieran ser recuperados para el análisis.

De acuerdo a la investigación, estos dos primeros enfoques de tradición clásica, es importante avanzar una primera cohesión. Desde la tradición que tiene su mayor el nemomaxismo es posible apreciar un cuperación de ciertos concepciones epistemológicas adecuadamente utiliza posibles de utilizar. En el 'enfoque' de la dependencia', se encuentra una recuperación ciertos elementos de su enfoque analítico sociológico, los cuales penetran en aquellas situaciones de agrupamientos sociales internacionales y específicas situaciones sociopolíticas.

3.- El retorno del enfoque sobre la "heterogeneidad estructural" latinoamericana.

No existe hasta ahora, algún concepto que defina y caracterice las sociedades latinoamericanas como aquellos análisis de la dependencia, que en su tiempo la definieron capitalismo dependiente. En el período investigativo y teórico, la ausencia de investigaciones que expresen una interpretación conjunta acerca del carácter de las sociedades latinoamericanas, es un ejemplo más del fracaso de la producción en la teoría social. En este contexto, una excepción lo constituye la recuperación del concepto de 'heterogeneidad estructural' de Quijano, como una forma, que es la única, de aproximar una definición sobre el carácter de las sociedades latinoamericanas.

Este estilo investigativo se puede reconocer teniendo en cuenta y destacando los aspectos principales. **En primer lugar, el enfoque teórico-investigativo que sustenta Quijano en segundo lugar, que existe reconocimiento un gran número de autores, acerca de una estructura social heterogénea, pero asumió un compromiso teórico-investigativo**

En primer lugar, se debe precisar que

enfoco sobre una heterogeneidad estructural de las sociedades latinoamericanas no es nueva. Como dice su principal exponente hoy, Quijano, dicho enfoque es anterior a las corrientes dependencistas y data de las primeras formulaciones críticas que se realizan después de la II guerra (Quijano 1989). Hacia la década de los 60 el predominio de las corrientes dependencistas y su énfasis en la relación periferia-imperialismo y en la lucha de clases por el neomarxismo y Cardoso-Faletto, apagaron el enfoque de la heterogeneidad estructural (Quijano 1989).

En Quijano, la formulación teórica anterior acerca de la combinación de distintos patrones estructurales que conforman las sociedades latinoamericanas estaba planteado en los siguientes términos: ... "La elaboración de esta categoría en América Latina, se funda en que se articulan diversos y heterogéneos patrones estructurales. No es un conjunto de dos o más estructuras separadas, con relaciones externas entre sí en el marco de las jurisdicciones estatales. El capitalismo no es el único patrón estructural de la totalidad social de América Latina aunque es ya el eje central que la articula. Por ello la lógica del capital no es, no podría ser, la única que actúa en esa heterogénea totalidad, ni en ninguna de sus instancias. Y puesto que no se trata, por definición, de la mera coexistencia yuxtapuesta de varios y diversos patrones estructurales y sus respectivas 'lógicas' históricas, la del capital no podría ciertamente ser la única, ni siquiera en aquellas dimensiones de la existencia social que más pronunciadamente admitieran ser caracterizadas como capitalistas" (Quijano 1989: 34).

Las transformaciones societales de los '80, han complejizado la estructura social y política de las sociedades latinoamericanas. Para Quijano, sin embargo, existe un hecho clave con la crisis del capitalismo, esto es, que

el 'proceso que parecía llevar a la homologación capitalista de la sociedad estalló lejos de ese potencial resultando... (lo que) revela, al mismo tiempo, que la crisis del capitalismo ha bloqueado los accesos que parecían ofrecer a los que salían de esos otros patrones estructurales y que en ese contexto han emergido las bases de nuevos patrones estructurales, cuyas tendencias de constitución de sus relaciones sociales y sus instituciones configuran una nueva heterogeneidad (Quijano 1989: 42)

Este es el significado que tiene que la fábrica, el mercado y el dinero sean dominantes, pero que no hayan sido capaces de dejar a la artesanía, ni el capital agrario. En palabras, que exista una combinación articulada de modalidades de capital si una pueda existir sin la otra.

Que a su vez, 'puede admitirse que el sistema de clases sociales del capital es el principal en la sociedad, pero que estarían presentes otros sistemas y/o fragmentos de ellos que no tienen el mismo carácter... (por ello)... el carácter concreto de cada clase o fragmento no procede, no puede proceder, exclusivamente de la lógica del respectivo patrón, de un complejo y contradictorio entrelazamiento entre todos los patrones y sus respectivas 'lógicas' históricas (Quijano 1989: 45). De que Quijano prefiera hablar de patrones de agrupamiento social, los cuales no tienen necesariamente carácter de clase. Al respecto, se la... "Y aunque no pueden ser pensadas fuera de las relaciones de producción, tampoco podrían ser explicadas únicamente en términos de vinculación. Ese es el caso de las etnicidades, de las castas y de las razas (Quijano 1989: 45).

El planteamiento de tales supuestas categorías, que no han sido alteradas por la modernización y mayor universalización

capitalismo, según Quijano, son cuestiones que deben ser "reconstituidas" en un proceso investigativo, llamadas a plantear la problemática de qué es la sociedad latinoamericana, dentro de lo cual cabe también la "estructura de poder que la articula" (Quijano 1989:49).

En segundo lugar, a la luz de los grandes desafíos explicativo-interpretativos, se puede decir que dicha "reconstitución" ha venido ganando muchos adeptos en la incursión investigativa de las ciencias sociales, en la economía, la sociología y la cultura.

En efecto, en el ámbito de la economía, se ha venido reconstituyendo con nuevos alcances en distintos autores principalmente de la producción teórica mexicana (cit. Allub 1983).

En el ámbito de la sociología, son bastante ya los autores que reconocen dicha heterogeneidad, particularmente, de la estructura social. Pease, Boron, Delich y muchos otros, como Lechner, para quien la heterogeneidad estructural no sólo se presenta fragmentada sino refuta los conceptos para su explicación (Lechner 1977;1986).

Estos autores, aunque no se sitúan en dicho estilo en términos teóricos, es decir, no siguen el análisis social desde la categoría propuesta por Quijano, sin embargo, reconocen que producto de la complejización de la estructura social latinoamericana, se ha hecho más heterogénea. En este último sentido, incluso, es una definición común encontrar en los textos dicha caracterización sin que adquieran significado en términos de construcción teórica.

En un plano más articulado, teórico-empírico, está el planteamiento ecléctico de Leopoldo Allub. Este autor, desde un marco teórico de Marx-Durkheim elabora toda una formulación teórica que plantea la heterogenei-

dad con carácter estructural. Dicha formulación tendría como articulación empírica ciertas regiones petroleras en México (Allub 1983). La connotación de dicha heterogeneidad estructural descansaría, en una conocida y anterior caracterización de sociedades capitalistas "desarrollo desigual y combinado", reproducida en su formulación por el autor.

Finalmente, en el ámbito de la cultura, los trabajos investigativos de Néstor García Canclini se pueden tomar como una experiencia teórico-investigativa de lo que en el plano sociológico propone Quijano. En efecto, si la heterogeneidad de las sociedades latinoamericanas es la combinación-articulación de diferentes patrones estructurales, en el ámbito de la cultura, los procesos de "hibridación" cultural serían patrones naturales que se combinan y articulan, si ninguno de ellos dejara de existir.

Según Canclini... "Las etnias y las naciones son hoy escenarios multideterminados de diversos sistemas culturales que se intersecan e interpenetran. La heterogeneidad sociocultural y el desafío a las costumbres tradicionales aparecen sin necesidad de movernos de nuestro barrio o nuestra casa. En cada grupo, en cada sujeto coexisten varios códigos simbólicos. Somos redes complejas y heteróclitas de prácticas y signos, de préstamos y transacciones interculturales" (Canclini 1993: 84)

En consecuencia, una síntesis acerca del estado del tronco crítico de la teoría sociológica latinoamericana, podría ser formulada en los siguientes términos: dicha tradición no puede estar marcada por su rechazo simple, sino que requeriría un proceso de depuración y selección de sus elementos más apropiados para analizar la nueva realidad social latinoamericana.

Como hemos visto, hay una recur-

ción depurada, exploratoria y más específica de los conceptos epistemológicos de Marx en el plano de los marcos teóricos; se manifiesta una actitud de recuperación de variados elementos del 'enfoque' de Cardoso para el ámbito de procedimientos del análisis sociológico; y gana espacio la reconstitución de las categorías y formulaciones del enfoque de la 'heterogeneidad estructural'.

No existe, ni en el nivel empírico el nivel teórico, una ruptura foucaultiana postmodernista con el pasado en la teoría social latinoamericana. La tradición crítica cuenta en un proceso de mutación fragmentada, cuyas características son de depuración y carácter exploratorio de sus análisis.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- Aguilera, Gabriel (1984), "El nuevo sujeto de la lucha en Guatemala", en *Revista Mexicana de Sociología* N°3, México.
- Allub, Leopoldo (1983), "Heterogeneidad estructural, desigualdad social y privación relativa en regiones petroleras", en *Revista Mexicana de Sociología* N°1, México.
- Borón, Atilio (1988), "Cambios recientes en la estructura social latinoamericana", en *Proyectos de cambio. La izquierda democrática en América Latina*, Edit. Nueva Sociedad, Caracas.
- Boschi, Renato (1985), "A abertura e a nova classe média na política brasileira: 1977-1982", en *Dados* N°1, 1986, Río de Janeiro.
- Canclini García, Néstor (1993), "Cultura y sociedad: Homogeneización y pluralidad cultural. Universalismos y particularismos", en *Fermentum Enero-Agosto*, Caracas.
- Cardoso, F.H. y Enzo Faletto (1969), *Dependencia y desarrollo en América Latina*, Ed. siglo XXI, México.
- Cardoso, Fernando H. (1984), "La sociedad y el Estado", en *Pensamiento Iberoamericano* N°5 a, Madrid.
- Coraggio José Luis (1984), "Revolución y democracia en Nicaragua", en *Estudios Sociales Centroamericanos* N°38, Costa Rica.
- Cotler, Julio (1985), "Democracia, movilización popular y Estado militar en el Perú", en *Hegemonía y alternativas políticas en América Latina*, Julio Labastida (coord.), edit. siglo XXI, México.

- Cueva, Agustín (1988), *La democracia restringida en América Latina*, Ed. Letra Viva-Plé Quito.
- De Castro, Regis (1985), "Política social y organización institucional en el Brasil", en *Hegemonía y alternativas políticas en América Latina*, Julio Labastida (coord.), edit. siglo XXI, México.
- de la Cruz, Rafael (1985), "Encuentros y desencuentros con la democracia. Los movimientos sociales", en *Nueva Sociedad*, may-jun, Caracas.
- Delich, Francisco (1982), "Desmovilización y reestructuración obrera y cambio sindical en *Crítica & Utopía* N°6, Buenos Aires.
- Dos Santos, Theotonio (1985), "Crisis y movimientos sociales en Brasil", en *Movimientos sociales ante la crisis*, F. Calderón, (compil. q. cit.
- Fals Borda, Orlando (1986), "Reflexiones sobre democracia y participación", en *Revista Mexicana de Sociología* N°3, México.
- Franco, Carlos (1987), "Nación, Estado y clases: condiciones del debate en los ochenta", en *tesis* N°3, Madrid.
- Frank, A. G. y Martha Fuentes (1989), "Diez años acerca de los movimientos sociales", en *Revista Mexicana de Sociología*, oct.-dic, co.
- Gandáezgui, Marco A. (1989), "La democracia en Panamá", en *Síntesis* N°8, Madrid.
- González Casanova, Pablo (1989), "La crisis del Estado y la lucha por la democracia en América Latina", en *Nueva Sociedad* N°104, cas.





- González Posso, Camilo (1987), "Movimientos sociales y políticos en los años ochenta: en busca de una alternativa", en **Los conflictos por la constitución de un nuevo orden**, op. cit.
- Hinkelammert, Franz (1972), **Dialéctica del desarrollo desigual**, Edic. Universitarias de Valparaíso, Valparaíso.
- Hinkelammert, Franz J. (1988), "Democracia y nueva derecha en América Latina", en **Nueva Sociedad N°98**, Caracas.
- Gorostiaga, Xavier (1984), "La experiencia de la crisis centroamericana", en **Pensamiento Iberoamericano N°5a**, Madrid.
- Krischke, Paulo José (1989), "Necesidades y sujetos sociales", en **Revista Mexicana de Sociología N°3**, México.
- Larraín, Jorge (1989), **La crisis teórica de la dependencia: un análisis Crítico-Defensivo**, (mimeografiado), Santiago.
- Lechner, Norbert (1986), "De la Revolución a la Democracia", en **Sociológica N°1**, UAM-A, México.
- Lechner, Norbert (1977), La crisis del Estado en América Latina, Ed. El Cid, Caracas (Buenos Aires).
- Lowy, Michael (1986), "Las organizaciones de masas, el partido y el estado: la democracia en la transición socialista", en **La transición difícil**, (coord. José Luis Coraggio y Carmen Diana Deere), Ed. Siglo XXI, Bogotá.
- Molina Chocano, Guillermo (1980), "La formación del Estado y el origen minero-mercantil de la burguesía hondureña", en **Estudios Sociales Centroamericanos N°25**, Costa Rica.
- Núñez Soto, Orlando (1980), "La tercera fuerza social en los Movimientos de Liberación Nacional", en **Estudios Sociales Centroamericanos N°27**, Costa Rica.
- Pease, Henry (1984), "Movimientos populares, municipios y Estado", en **Pensamiento Iberoamericano N°5a**, Madrid.
- Quijano, Aníbal (1989), "La nueva heterogeneidad estructural de América Latina", en **¿Nuevos temas, nuevos contenidos?** (editor Heinz R. Sonntag), Edit. Nueva Sociedad, Caracas.
- Sonntag, Heinz R. (1984), "Estado y desarrollo sociopolítico en Venezuela", en **Cuad del CENDES N°4**, Caracas.
- Sonntag, Heinz (1988), **Duda, certeza y crisis: evolución de las ciencias sociales en América Latina y el Caribe ante el nuevo siglo** Unesco y Nueva Sociedad, Caracas.
- Torres-Rivas, Edelberto (1980), "La formación del Estado y el sector público en Centroamérica y Panamá", en **Revista Mexicana de Sociología N°2**, México.
- Trindade, Helgio (1982) "Burguesía y Estado Brasil: un balance crítico", en **Crítica: pía N°6**, Buenos Aires.
- Weffort, Francisco (1989), "Un sistema dual (orden. Notas sobre el desarrollo político dual)", en **Síntesis N°11, 1990**, Madrid.
- Weffort, Francisco (1984), **¿Por qué la democracia?** Sao Paulo.
- Zemelman, Hugo (1983), "Democracia y militancia", en **Revista Mexicana de Sociología** México.
- Zermeño, Sergio (1987), "Hacia una democracia como identidad restringida: sociedad y política en México", en **Revista Mexicana Sociología N°49**, México.

* El presente trabajo es parte de una tesis -investigación del mismo autor referida a "La crisis teórica en la producción sociológica latinoamericana en los '80" (1994). Para ello, se trabajó una muestra por cuota mediante combinación de criterios relevantes de selección, entre otros, sociología política, movimientos sociales, género, clases sociales, sociología laboral. El trabajo que aquí se presenta, de acuerdo a los resultados de investigación responde a **una síntesis de corrientes críticas de enfoques y es investigativos presentes en la producción sociológica latinoamericana de los '80**



Marx y la historiografía chilena.

Luis Moulian E.

La historiografía marxista chilena ha dejado una huella profunda en la práctica del conocimiento de la historia en el país. Los aportes de esta corriente de pensamiento surgen unidos a un quehacer político importante, que jugó un papel central en el fortalecimiento de los procesos democratizadores, de justicia social, de respeto a la pluralidad de ideas e igualdad en la sociedad chilena.

Los principales cultores de esta corriente son los llamados marxistas clásicos, que conformaron una escuela pujante hasta el Golpe Militar de 1973. Destacan -entre otros- Julio César Jobet (1), Marcelo Segall (2), Hernán Ramírez Necochea (3), Luis Vitale (4) y Fernando Ortiz (5). Su producción comienza después de la Gran Depresión, la caída de Ibáñez, la efímera República Socialista y los comienzos del Estado de Compromiso. Tiene un desarrollo ascendente y debido al auge de las luchas populares que llevó a la Presidencia de Chile a Salvador Allende logró una amplia hegemonía en los estudios de las ciencias sociales, generando -en el plano específico de la historia en un corto período- libros y artículos de gran calidad, que auguraban trabajos históricos marxistas de mayor profundidad en el futuro.

El Golpe Militar interrumpió bruscamente el desarrollo tan auspicioso, dispersando a los cultores de esta escuela, censurándolos e incluso deteniéndolos y haciéndolos desaparecer como fue el caso de Fernando Ortiz.

El momento de mayor producción de pleyade de historiadores marxistas -sin excepción- fue durante el período de la Unidad Popular donde surgen figuras que siguen la orientación clásica como Fernando Casanueva y María Fernández, con el libro "El Partido Socialista: la lucha de clases" publicado en 1972 (6). Otro libro de Carmen Castillo, Fernando Castillo Armand y Mattelart (7) sobre la utilización de la ideología como forma de dominación social.

También están los artículos de René Glautier (8) y otro de Carlos Serfaty Assadurian (9) que problematizaban en torno al concepto modo de producción, creando el concepto de Marx para periodizar los hitos revolucionarios más importantes de la historia.

Esos dos artículos -de Glautier y Serfaty Assadurian- respondían a la inquietud anterior de las ciencias sociales por caracterizar el predominio en América Latina de un modo de producción feudal, encomendado, colonial y capitalista desde la conquista española. Este debate al interior de las corrientes marxistas en Chile tuvo repercusiones tales que definió muchas veces las estrategias y tácticas de los partidos políticos populares y las formas de intervención a la sociedad socialista.

Los clásicos ya nombrados transfirieron radicalmente las problemáticas historiográficas en Chile. La práctica histórica anterior ponía especial énfasis en los hitos

políticos de la elite, en la realización de los presidentes, en las batallas y sus héroes. Las figuras de esta corriente son los historiadores liberales positivistas Diego Barros Arana, Miguel Luis Amunátegui, también conservadores hispanistas y nacionalistas como Alberto Edwards, Jaime Eyzaguirre o Francisco Antonio Encina.

Lo nuevo que aporta la historiografía marxista en los estudios históricos es la centralidad del factor económico, que para ellos es determinante en última instancia de los procesos históricos.

Otro aporte es el reconocimiento de que en la historia nacen clases sociales en permanente contradicción unas con otras. En el capitalismo las dos clases principales son: la burguesía, propietaria de los medios de producción y el proletariado, que vende su fuerza de trabajo y tiene la misión histórica de ser vanguardia en la construcción de una sociedad sin clases.

Hacer historia del movimiento proletario, definida su tarea histórica y sin nada que perder sino sus cadenas, es tarea de los historiadores marxistas.

El tercer factor incorporado por historiadores marxistas es que el conocimiento histórico no es un ejercicio intelectual, un pasatiempo, un recuerdo sin implicancias en el presente. El estudio del pasado para los estudiosos de la historia marxista tiene sentido si sirve para transformar el presente, si implica un compromiso por profundizar la democracia y construir el socialismo.

El cuarto factor introducido por la historiografía marxista es el papel que juega en el desarrollo histórico chileno el Imperialismo, medio de penetración de naciones más desarrolladas que producen serias deformaciones en la historia de Chile.

Es necesario decir que la historiografía marxista clásica produjo una ruptura profunda en la práctica del conocimiento de la historia en Chile. Introdujo una nueva problemática, nuevas temáticas y un discurso ajeno radicalmente al de la historiografía liberal positivista conservadora nacionalista y conservadora panista. Los historiadores marxistas acortaron a un nuevo sujeto: el proletariado, con una nueva concepción de la vida de la sociedad, de la cultura, de la política y que desea realizar la revolución socialista.

Empecemos con el aporte de la historiografía marxista chilena a la determinación económica en la historia.

La centralidad de lo económico requiere actualizarse y revisar, por ejemplo, los estudios de la Independencia de Chile.

El proceso de la Independencia como una de sus causas determinantes un fuerte crecimiento económico a lo largo de todo el siglo XVIII, que provoca en la sociedad chilena una "crisis de crecimiento" -como la llaman Ramírez Necochea- que conduce a que la sociedad chilena necesite separarse de España.

Los historiadores marxistas abren un nuevo conocimiento de la Independencia de Chile a partir de los hechos económicos. Para el historiador marxista clásico como Luis Villalón las implicancias económicas tienen su efecto en el proceso de la Independencia en el campo político, produciendo una Revolución política con características nacionalistas. Por otra parte la Independencia con Ramírez y Villalón analiza desde una perspectiva económica las implicancias de orden político (10).

Otro hito estudiado bajo el registro de lo económico lo hizo también Ramírez Necochea, y en forma de ensayo pero referido al desarrollo económico analiza Marcelo Seguel la Guerra Civil de 1891 (11).



Es frecuente en historiadores liberales y conservadores de las dos vertientes, afirmar que la causa de la Guerra Civil de 1891 fue provocada por un conflicto de poderes muy agudizado entre el Ejecutivo y el Congreso, o la ambición de poder de Balmaceda. Una mirada más atenta -como las de Ramírez y Segall- descubre que la principal causa de la Guerra Civil de 1891 se relaciona con cual va a ser el uso que se le debe dar a los excedentes de la explotación del salitre, en manos en ese momento de empresarios ingleses, principalmente Thomas North.

El Presidente Balmaceda defiende que los recursos económicos generados por la explotación del salitre queden en Chile, para impulsar un desarrollo económico más autónomo respecto a la potencia británica, pero una contrarrevolución impide llevar a cabo con éxito el programa balmacedista.

Estos dos hitos estudiados desde la perspectiva marxista, privilegiando los aspectos económicos, produjo un fuerte impacto en la historiografía chilena y si bien no modificó las tendencias historiográficas liberal y conservadora, de hacer historia de los hechos políticos de la elite, se observa un interés por parte de la generación de historiadores de la década de los 50 por introducir a sus estudios referencias al factor económico.

Ello se observa especialmente en Alvaro Jara (12) y Rolando Mellafe (13) y en una vertiente económico social en Marcelo Carnagnani, quien realiza algunos de sus trabajos principales en el extranjero. Sergio Villalobos también siente atracción por resaltar el factor económico y su texto "Comercio y crisis colonial" (14) es -en términos gruesos- un texto donde lo económico es central.

Muchos historiadores chilenos, influenciados por la historiografía marxista, in-

troducen en sus análisis hechos económicos. Alvaro Jara será más drástico en su opción: introduce en Chile una práctica histórica: la historia cuantitativa, que a todas luces es exageración, un extremismo que todo lo reduce a la estadística económica.

Julio César Jobet escribe su "Ensayo crítico del desarrollo económico-social de Chile", poniendo en su análisis una periodización económica de la historia de Chile desde los inicios de la República Conservadora hasta la década del 50 de este siglo. El libro, prologado por Guillermo Feliú Cruz, un historiador liberal-positivista de reconocido prestigio entre historiadores de todas las tendencias y generaciones, lo que confirma la propia legitimidad ganada en Chile por la historiografía marxista (15).

El segundo elemento incorporado a la historiografía de Chile por el marxismo es el papel de la lucha de clases en el desarrollo de las sociedades modernas. El mismo Jobet, en su texto nombrado, historiza las contradicciones entre la clase terrateniente y la clase asalariada en las siguientes fases: la burguesía mercantil y minera, durante la mitad del siglo XIX, desde fines de ese siglo entre la burguesía mercantil y la clase proletaria.

Aquí cabe hacer un alcance. La lucha de clases se da en tres niveles: la económica, la lucha de clases política y la cultural. En Chile durante gran parte del siglo XIX se dio la lucha a nivel económico y político. El trabajo de Ramírez Necochea "El movimiento obrero en Chile. Siglo XIX" (16) centra su análisis en el origen y desarrollo del movimiento obrero en su radical oposición económica con los sectores terratenientes y la surgiente burguesía mercantil y minera.

La historia del movimiento obrero

siglo XIX de Ramírez se detiene en la lucha de clases económica de los trabajadores de Chañarillo, Tamaya y Caracoles. Al llegar la década de los 80 el autor analiza las primeras reivindicaciones políticas y culturales del movimiento obrero. Los trabajadores chilenos pasan del primer nivel de la lucha de clase a dominar los otros dos niveles, convirtiéndose en una clase para sí.

El libro de Ramírez sienta un precedente al poner en el centro de su estudio a los trabajadores, ello sucede por primera vez en los estudios históricos en Chile. En esta misma línea se encuentra el trabajo de Marcelo Segall que en su libro: "Desarrollo del capitalismo en Chile", hace un acucioso estudio de la ficha-salario como forma de explotación absoluta de los trabajadores en el salitre.

El movimiento obrero, sujeto central del análisis de los historiadores marxistas clásicos, no fue aceptado por las otras tendencias historiográficas chilenas, como lo fue la economía. Liberales, conservadores nacionalistas e hispanistas, así como la escuela de los sectores medios de Villalobos no estuvieron de acuerdo con introducir en su problemática a la clase obrera; menos con la centralidad con que lo hacían Jobet, Ramírez y Segall por las resonancias políticas que ello implicaba.

Hay que recordar que los líderes obreros se identificaron temprano con ideas comunistas, socialistas, anarquistas, mutualistas y, en general, con ideas contestatarias y en abierta pugna con intereses de los sectores dominantes. En el movimiento obrero los historiadores tradicionales veían un enemigo que ponía en peligro los motivos de sus reflexiones, que no era otra cosa que la historia de la elite.

Las implicancias políticas que tienen poner como eje de los estudios históricos la experiencia obrera era absolutamente

desestabilizador para la sociedad capitalista origen de la miseria del obrero. Estos, con sentido histórico se identificaron con los proyectos alternativos de socialistas y comunistas y porque con altos niveles de conciencia rían ser protagonistas de su destino, lo que garantizaban las organizaciones nombradas

La práctica obrera, elemento básico del análisis de los historiadores marxistas y eje de las transformaciones de la sociedad capitalista, fue motivo de agudas conclusiones teóricas y metodológicas con la historiografía liberal, conservadora y de historiantes de las capas medias.

Por la capacidad organizativa y de movilización de los obreros surgen -desde los mismos y con apoyo de intelectuales proletarios- partidos con base obrera, como el Partido Comunista y el Partido Socialista animadores de las luchas obreras que tuvieron momentos históricos donde su presencia fue fundamental: el Frente Popular y la U Popular.

El papel tan importante de los partidos Comunista y Socialista llevó a que la historiografía marxista se preocupara de escribir la historia de esas organizaciones en Chile. Hiram Ramírez escribió: "Origen y formación del Partido Comunista de Chile" y Julio César Jobet "Historia del Partido Socialista".

Al estudiar los orígenes fueron apareciendo figuras relevantes en la trayectoria del movimiento obrero como Luis Emilio Recabarren, Esteban Escobar Carvallo y Elías Laferte, entre otros. La figura de Recabarren es hoy reconocida y valorada en términos históricos se debe principalmente a la historiografía marxista.

El historiador Jobet escribió una biografía de Recabarren (17), poniendo en su lugar el papel rector de este obrero tipógrafo en la fundación y organización del movimiento obrero



ro. La figura de Recabarren queda rescatada junto a las de José Miguel Carrera, Manuel Rodríguez, Balmaceda y en a misma altura. Esa fue labor desarrollada por la historiografía marxista. Antes de ella, la vida del líder obrero era sólo recordada por viejos obreros que lo habían conocido.

La Conferencia dictada por Recabarren, al cumplirse el centenario de la Independencia de Chile, titulada: "Cien años de la Independencia. Ricos y pobres" (18) es una excelente aplicación a la historia de Chile desde la concepción marxista de la historia. Sin haber encontrado Recabarren las claves teóricas en estudios del marxismo, puesto que no fue un teórico -como otros fundadores- de la práctica marxista latinoamericana, fue esencialmente un hombre cuyas reflexiones surgían de su experiencia, al contactarse con otros obreros o escribir artículos para diarios obreros que el mismo había fundado.

El libro sobre Recabarren, del historiador Julio César Jobet es un texto donde la figura del líder obrero resalta por su espíritu sensible a lo que era la explotación sobre la clase obrera, por su gran capacidad organizativa y - como dice Jobet - su gran consecuencia, además de tener preferencia por dar a la clase obrera una fuerte formación cultural. El autor hace un pormenorizado estudio de las diferentes empresas iniciadas por Recabarren en relación a la difusión de periódicos, que él ve como interés de parte del obrero tipógrafo por la cultura.

Otro punto que puede ser considerado un aporte del marxismo a la historiografía chilena son los problemas relacionados con la dependencia, el subdesarrollo y el imperialismo.

El primer historiador chileno que estudió esta problemática -de tantas consecuencia

para el país y América Latina- fue Raúl Necochea. Lo hizo en forma acuciosa en el libro "Historia del Imperialismo en Chile" utilizando fuentes recogidas en los archivos de Inglaterra y Estados Unidos, países de los cuales Chile pasó a sufrir una dependencia que distorsionó fuertemente su desarrollo.

El autor que comentamos demuestra la influencia de Gran Bretaña en el siglo XIX como Estados Unidos en el siglo XX, distorsionando la forma y detiene el correcto desenvolvimiento de Chile en lo económico, político y cultural.

En lo económico, la propiedad de las salitreras inglesas de las oficinas salitreras y el pago de la Guerra del Pacífico influye en que parte importante de los excedentes de la explotación de las salitreras no queden y se invierten en Chile, sino que fluyen hacia la economía de Inglaterra. En Chile esos excedentes no se invierten en infraestructura y desarrollo de sectores industriales, mineros o agrícolas que significaran un crecimiento de la economía del país.

Lo mismo ocurrió con la presencia de Estados Unidos en la explotación del cobre desde la década del 30 del presente siglo. Chile antes de la nacionalización del cobre se vio obligado a cabo por el Presidente Allende en las utilidades que producía la explotación del cobre en Chuquibambilla y El Teniente eran vendidas a Estados Unidos, recibiendo el país un arancel por la exportación del cobre que consideramos además que los subproductos del cobre, al no ser elaborados en Chile implican una pérdida aún mayor.

Esa es la acción del Imperialismo plano económico detectada por Ramírez, él resalta otras como son la acción en relación a las cuestiones políticas.

Son conocidas las intervenciones d

producción historiográfica marxista en el develamiento de la dependencia cultural de Chile, que impide un reconocimiento real de nuestras raíces e historia, cumplió realmente un papel muy importante que dura hasta hoy. Los debates en torno a nuestra cultura con gran énfasis en el respeto a nuestra identidad fueron puestos por los historiadores marxistas o buena parte de ellos.

Marx en historiadores chilenos neomarxistas.

Decíamos que la historiografía marxista clásica sufre un corte violento en su producción debido al Golpe Militar en 1973.

Los historiadores que se habían formado bajo el alero de Jobet, Ramírez, Vitale y Ortiz se dispersan en varios países o la persecución y duras condiciones de vida que desarrolla de la dictadura en el país rompe cualquier oportunidad de continuar la producción de esta escuela historiográfica.

Vitale se exilia en Venezuela, donde puede seguir produciendo pero en un ambiente externo perdiendo contacto con sus discípulos que tenía en Chile.

Julio César Jobet permanece un corto tiempo en México, para volver a Chile dejando al morir en 1979 una Despedida Melancólica en que expresa su dolor por su Partido Socialista perseguido y diezmado, por su país en dictadura y reflexiones sobre la precariedad de la vida humana.

Jobet tampoco dejó continuadores de su obra, aunque su trabajo ha sido motivo de análisis y nuevas ediciones, como la que realizó la Editorial Documentas de su "Historia del Partido Socialista".

Ramírez Necochea lleva un difícil exilio en Francia, sigue escribiendo pero tampoco

puede dejar continuadores de su obra con excepción de su estrecha colaboradora, la historiadora María Eugenia Horvitz que ha logrado mantener prácticamente en forma sólido el estilo y las propuestas historiográficas de Ramírez.

Teniendo claro esta situación, podemos decir objetivamente que la historiografía marxista clásica no tiene seguidores en Chile.

Los principales motivos de esta situación son el Golpe Militar de 1973, el reflujo del movimiento popular en Chile que hace que sea como superado una producción como la de los historiadores reseñados, la cual posee una vigencia imposible de desconocer incluso para una nueva hornada de historiadores que -si serios- la mayoría carece de claras e importantes referencias teóricas, cayendo en primer lugar narrativas y positivistas y en segundo lugar se complacen con el pasado. En algunos casos son diletantes, y no tienen un proyecto teórico y metodológico como ellos lo tuvo y tienen en su vertiente neomarxista seguidores de Marx.

La generación de historiadores post 1973 tiende a una suerte de desvalorización y crítica de la escuela marxista, pero no traponena la gruesa teoría marxista otra teoría o supuestos en que tener una referencia para discutir o estar de acuerdo.

Una excepción a esta regla es el trabajo silencioso pero de gran calidad del Instituto de Estudios Contemporáneos (IEC), en donde se continúa realizando estudios con la temática marxista. El IEC publica, como resultado de su trabajo de investigación la Revista Arqueológica destacando trabajos de historia de Juan Carlos Gómez, Patricio Quiroga y Jorge Núñez entre otros. En medio de un ambiente adverso para la historiografía marxista, los trabajos del IEC constituyen un esfuerzo que debe ser destacado.

cado. De hecho los tres historiadores nombrados son hoy continuadores de la tradición iniciada por el marxismo clásico.

Un historiador propositivo, intuitivo al que no puede hacerse caer la crítica anterior y que sin duda es el historiador más importante actualmente en Chile, tanto por el número de libros y artículos como su labor docente, y más que todo por su propuesta historiográfica es Gabriel Salazar (24).

La estructura teórica de Salazar creemos poder calificarla en una corriente neomarxista. El mismo ha reconocido en su labor docente en la Universidad de Chile que se siente un marxiano, no así un marxista, lo que equivale decir que su proposición historiográfica recoge no todo el marxismo sino aquello que permite hacer del pensamiento de Marx algo vivo y -sobre todo- crítico. Los marxistas, según la reflexión de Salazar, creen que Marx construyó una teoría acabada y son ortodoxos.

El neomarxismo, tratando de definirlo y acotarlo, es una tendencia que respeta y sigue los supuestos teóricos de Marx, pero reconoce que es necesario revisar e incluso eliminar supuestos, debido a que la situación histórica temporal en que Marx desarrolló su reflexión y las distintas deformaciones a que ha estado sujeto son absolutamente superables.

El neomarxismo -a nuestro juicio- habla de la vigencia de conceptos como modo de producción, relaciones de producción, fuerzas productivas, determinación en última instancia de lo económico en el acontecer histórico, sobredeterminación, dependencia de la superestructura respecto de la infraestructura, experiencias diferentes de las clases e intereses encontrados, y la plusvalía como excedente que se le quita al trabajador.

Estos conceptos son útiles para realizar un correcto análisis del desarrollo de las socie-

dades, siendo especialmente útil en el caso del capitalismo; para otros períodos hay que acotarlo con una buena base empírica, de acuerdo también al respeto de las historias regionales y continentales. En eso consiste el neomarxismo, es un marxismo mínimo que cata la obra de Marx que tiene más relación con la historia, especialmente el Prologo de 1857 (25), resumen difícil de superar en páginas de cómo deben ser estudiadas las ciudades en su desarrollo histórico.

Salazar en su entramado teórico neomarxista, tiene continuidades y rupturas con el marxismo.

La continuidad consiste en que repite algunos conceptos de Marx como el de la determinación en última instancia de lo económico en los procesos históricos.

Decimos lo de la determinación económica porque todos sus trabajos dan mucha importancia a ese factor, entendiendo el económico como la base donde se configuran las relaciones de producción, naciendo de ahí las diferencias de clases. Textos como "Los elementos fundamentales del desarrollo del capitalismo en Chile" o "Labradores, peones y propietarios", realizan extensos análisis de la historia de las relaciones de producción en la historia de Chile. La obra salazariana en ese sentido sigue la huella del neomarxismo.

El pensamiento histórico de Salazar es especialmente en sus definiciones y reflexiones en torno al objeto de su estudio coincidente con el de Marx -el Marx del Prologo de 1857 (25)- en considerar el objeto central aquellos que en las relaciones de producción son explotados y dominados, quienes no poseen medios de producción: en la óptica de Salazar el "bajo mundo".



Marx dice que en el capitalismo existen dos clases principales: el proletariado y la burguesía, pero que también existe un ejército industrial de reserva que no es ni proletario ni burgués, está en el límite; es un segmento en el cuadro general de funcionamiento del capitalismo que está en las peores condiciones. Permanece en una situación desmedrada de abandono, esperando que se genere una vacante para poder llegar a ser proletario y poder vender su fuerza de trabajo.

Marx habla de un ejército industrial de reserva, que intermitentemente podía convertirse en proletario pero que en el sistema capitalista actual es un ejército permanente de marginales, informales, lo que Salazar llama "bajo pueblo".

Salazar no estudia los proletarios (para él no tienen potencial revolucionario y se han integrado), sino lo que el filósofo alemán llamaba ejército industrial de reserva. Estudia la rebeldía del marginal, que se caracteriza por no tener ningún compromiso con el sistema.

Desarrolla este ejército industrial de reserva -que hoy es el marginal- características muy especiales y singulares, tanto en el asentamiento urbano como en sus formas de vida.

Salazar tiene su compromiso como historiador con este segmento de la sociedad chilena, aquí está identificado el "bajo pueblo". De aquí nace el interés por recatar su vida, sus experiencias, sus proyectos y hacer historias testimoniales y locales, sacando ese tipo de experiencias de vida y también sus frustraciones. Esa es la historia de los marginales, de los pobladores.

Siguiendo con esta idea, Salazar se vinculó a los Municipios de los sectores populares, siguiendo la huella del marginal. La identificación ya Marx la había hecho en "El Capi-

tal" (26) lo que hace el historiador chileno darle su potencial político.

El "bajo pueblo" para Salazar, a diferencia de ser un sector social indigente, marginal, tiene un alto potencial revolucionario. Este es básico para la reflexión salazariana, el sentido de la práctica política y donde se marcan sus diferencias más grandes con el Marx del Prólogo.

Salazar ha perdido la confianza en el potencial de cambio que tiene el proletario y en sus partidos históricamente más representativos: Socialista y Comunista; ya no contra la clase obrera central ni ejerce ni genera cambio social.

También propone otro estilo absolutamente diferente de hacer política. El hacer política para el proyecto salazariano no es conquistar el poder del Estado, o no tiene como objetivo la confrontación con el poder del Estado. Es más bien un trabajo lento, subterráneo: en lo regional y local; es una acción hormiga, que no tiene ningún grado de espectacularidad.

Aquí está su diferencia en la caracterización del motor de la historia en la sociedad capitalista. Para el marxismo clásico el motor es el proletariado y el elemento más importante en los cambios revolucionarios; Salazar no. El privilegia el marginal, el peón, el obrero, las pulperas, privilegia la transgresión de los reventones de la historia chilena de la segunda mitad del siglo veinte sin un grado de organización.

Se trata de movimientos absolutamente espontáneos, aunque en esto hay que andar con cuidado, ya que Salazar olvida el papel de muchos de esos reventones de esos partidos políticos populares Comunista y Socialista y de las fuerzas troskistas y en la década de los se-

el MLR, que era una organización, aunque se definía como movimiento; era un Partido con su Comisión Política, su Comité Central y Regionales que no rechazaban las luchas organizadas por partidos.

Salazar tiene una visión negativa, y ello a nuestro juicio es un error y también una injusticia. Basta con señalar el papel de los partidos populares en la victoria de Salvador Allende en 1970.

El neomarxismo está con Salazar en la centralidad en su esquema de los sectores explotados, teniendo como base de análisis a los explotados en lucha con burgueses, las clases dominantes y eso lo recoge de Marx, quien reivindicó a ese sector social y lo vio como agente de la revolución socialista. Las diferencias más marcadas están no en el estudio de los explotados -que Marx y Salazar hacen- sino a cuál de esos explotados darle mayor importancia y privilegio para auscultarlo. Marx lo hace con el proletariado y Salazar el bajo pueblo. Esa opción trae, como ya vimos, diferencias tácticas para la práctica política.

Salazar hace suyas en su reflexión a las clases sociales, pero para él son movimientos sociales, es como pasar de la foto al cine. La foto es estática, es una imagen inmóvil, es la estructura en cambio para Salazar entra a escena el cine, la imagen móvil, viva, cambiante, que sugiere vida y -muy en especial- espontaneidad.

La obra salazariana es también de continuidad respecto a Marx, al postular que su propósito es construir teóricamente una Ciencia Popular, tema que tiene resonancias de la distinción que hizo Marx en "El Manifiesto Comunista" (27), que luego tomó Bujarin y en cierta medida Gramsci entre Ciencia Proletaria y Ciencia Burguesa. Salazar, al proponer una Ciencia Popular no hace más que continuar la

idea de que el proletariado debe -o en el : que analizamos el "bajo pueblo"- construir supuestos teóricos y metodológicos en Ciencia distinta a la de la burguesía.

A los proletarios -dice Marx- les iría la verdad implícita en la actividad científica en cambio la burguesía ve en el conocimiento científico, especialmente en las ciencias naturales un peligro, por que pone en jaque su dominación. La burguesía no está abierta al : sobre la sociedad. Ese saber es peligroso, : do a que devela las contradicciones y do ción de una clase por otra en el sistema ca lista.

No obstante, la clase dominante : plano de las ciencias exactas sigue produciendo conocimientos verdaderos e incluso en esfera ha realizado la revolución tecnológica la conquista del espacio, los conocimientos biológicos han sido verdaderamente especulares y otras que sería largo enumerar cambio, en las ciencias sociales la burguesía ha actuado como un dique de contención que hace es desarrollar técnicas sociológicas de orden funcionalista, que sirven de : para el desarrollo del capitalismo funcionalismo sociológico ha tenido acogida en Estados Unidos por razones ob

Para Salazar en su libro "La violencia política popular en las 'grandes alamedas' la ciencia burguesa es lo que él llama la : telación G, lo general, lo dominante, el te donde se mueven los mercaderes-financieros en cambio lo que sería en Marx la Ciencia proletaria, en Salazar es la constelación P, lo particular, "el saber de la tierra", que parte experiencia del "bajo pueblo".

Con estas dos continuidades: la pr hacer historia de los explotados y la se construir una Ciencia Popular que es ve: también anuncia por parte de Salazar rup



diferencias, como todo cientista social que es original y con realidades históricas tan distintas como las que vivió Marx y vive Salazar, queremos cerrar nuestra reflexión sobre el papel jugado por Marx en la historiografía chilena.

Han quedado fuera -por motivos de espacio- una reflexión más profunda de Marcelo Camagnani (29); su producción historiográfica es de real valía y muy cercana al marxismo. La de Fernando Ortiz detenida violentamente por la dictadura. Ortiz, especialista en historia contemporánea, deja un texto sobre el movimiento obrero a principios de este siglo, que lo muestra como un historiador acucioso y que incorpora datos recopilados en sus frecuentes viajes a través de Chile, comisionado por el Consejo Superior de la Universidad de Chile de la cual formaba parte elegido democráticamente.

La historiografía marxista clásica no es una corriente agotada, yo diría que vive un proceso de reflexión interna en que se está acotando lo que debe permanecer, decíamos y

nombrábamos conceptos que deben ser válidos en cualquier análisis marxista hoy en la práctica del conocimiento histórico. Debemos acercarnos al pensamiento marxista teniendo en cuenta lo que decía el propio Marx con espíritu abierto y considerando siempre las condiciones de la realidad y para la historia específicamente las condiciones materiales que producen los hombres y de las cuales depende toda forma de pensamiento. En nuestra modesta opinión y como resultado de las reflexiones que he expuesto aquí, Marx sigue siendo el referente para el conocimiento histórico.

Será prudente decir que la historiografía marxista, seguidora de los clásicos, tiene un espacio ganado en la producción historiográfica chilena por su tradición y el respeto adquirido en el mundo cultural del país por Julio (Jobet), Hernán Ramírez Necochea, Luis Vitale, Marcelo Segall y el recordado Fernando Ortiz detenido-desaparecido desde 1977 por la dictadura.



CITAS

- 1) Jobet, Julio César, tiene una amplia producción histórica, especialmente en este trabajo ocupamos su libro, "Desarrollo económico social de Chile. Ensayo crítico" editado en México en 1982 por el Centro de Estudios del movimiento obrero Salvador Allende. Casa Chile. También "Recabarren y los orígenes del movimiento obrero y el socialismo chilenos", Editorial PLA, Santiago, 1973.
- 2) Segall, Marcelo "Cinco ensayos dialécticos. Desarrollo del capitalismo en Chile". Editorial del Pacífico, Santiago, 1953.
- 3) Ramírez Necochea, Hernán tiene muchas obras publicadas aquí ocuparemos principalmente "El movimiento obrero en Chile. Siglo XIX y sin datos", "Historia del imperialismo en Chile", Editorial Austral, Santiago, 1970
- 4) Vitale, Luis "Interpretación marxista de la historia de Chile" ha tenido varias ediciones ocupamos la Edición LOM, Tomos III y IV
- 5) Ortiz, Fernando "El movimiento obrero en Chile 1891-1919", Ediciones Michay, Madrid, 1973.
- 6) Casanueva, Fernando y Fernández Manue "El Partido Socialista y la lucha de clases" Editorial Quimantú. Santiago, 1972.
- 7) Castillo, Carmen, Castillo, Leonardo, Castellet, Armand "La ideología de la nación en una sociedad dependiente" Ediciones Signos, Buenos Aires, 1970.
- 8) Glauser, Kalki "Orígenes del régimen de praxis en Chile" en Cuadernos de Historia, Santiago, 1970.



- 9) Sempat Assadurian, Carlos "Modos de producción capitalismo y subdesarrollo en América Latina". en Cuadernos de la Realidad nacional, Marzo de 1971, N° 7.
- 10) Moulán, Luis "La Independencia de Chile: balance historiográfico", Ediciones Factum, Santiago, 1996.
- 11) op. cit Moulán, Luis
- 12) Jara, Alvaro "Tres ensayos sobre economía minera hispanoamericana" Universidad de Chile, 1966
- 13) Mellafe, Rolando especialmente usa la historia cuantitativa en su "Historia de la esclavitud en Chile", Editorial Universitaria, Santiago 1962.
- 14) Villalobos, Sergio "Comercio y crisis colonial" Editorial Universitaria, Santiago, 1987.
- 15) op. cit
- 16) op. cit
- 17) Jobet, Julio Cesar "Recabarren y los orígenes del movimiento obrero y el socialismo chilenos" Editorial PLA, Santiago, 1973.
- 18) Recabarren, Luis Emilio "Ricos y pobres" Conferencia dictada en Rengo en septiembre de 1910, con ocasión del primer Centenario de la Independencia en "El pensamiento de Luis Emilio Recabarren" Tomo I Editorial Austral, Santiago, 1971.
- 19) op. cit Ramírez Necochea
- 20) Caputo, Orlando y Pizarro, Roberto "Imperialismo, dependencia y relaciones internacionales" Cuadernos de Estudios Socio-económicos N° 12-13. Universidad de Chile, 1970.
- 21) Martínez, Alberto "Estructura económica: algunas características fundamentales" en "Chile, hoy" Editorial Siglo XXI prensa Editorial Universitaria, Santiago, 1971.
- 22) Ramos, Sergio "Chile ¿una economía en transición?", Casas de las Américas, La Habana, 1972.
- 23) Moulán, Luis "Una mirada nostálgica del debate feudalismo capitalismo en América Latina 1950-1985. El caso chileno" en Boletín de Historia y Geografía N° 10, Octubre 1993.

- 24) Salazar, Gabriel La obra del autor es aquí usamos preferentemente los libros publicados: "Labradores, peones y proletarios" Ediciones Sur, Santiago, 1985, "Violencia política popular en las "grandes alamedas" Ediciones Sur, Santiago, 1990. También el trabajo "Elementos fundamentales de desarrollo del capitalismo".
- 25) Marx, Carlos "Prólogo" de 1857. Es un texto que consideramos central en la concepción que tiene el autor del conocimiento de la teoría.
- 26) Marx, Carlos "El Capital" Editorial F.C.E., co, 1956.
- 27) op. cit Marx, Carlos
- 28) op. cit Marx, Carlos



MEMORIA , MONUMENTO Y AMNESIA HISTORICA.

Patricio Quiroga Z.
Universidad de Valparaíso.

I) Introducción .- Según San Agustín, el recorrido por los vericuetos de la memoria, puede llevarnos a deambular por oscuras cavernas o luminosos palacios, recorrido que puede ser tortuoso si entendemos la memoria como el acto de conservación y evocación de información adquirida a través de la experiencia. Tenemos buenos y malos recuerdos. El claro obscuro y la luminosidad.



La vida es un *continuum* de hacer memorias, existiendo tantos tipos de memorias como de experiencias. Las memorias pueden ser modificables, por el paso del tiempo, la falta de ejercicio y la fijación de imágenes, siendo la única anomalía su pérdida, lo que el psiquiatra denomina "amnesia". Situación diferente al olvido, "consistente en la pérdida natural de memorias alguna vez adquiridas a medida que el tiempo pasa; cosa que nos ocurre a todos" (1). Es natural -por lo tanto- que el olvido aumente con la edad y anti-natural que el olvidar sea inducido porque para los seres humanos la noción de tiempo es consecuencia de la memoria, de manera que el poseer memoria permite una doble función; a saber : a) la individualidad (nunca las memorias serán idénticas), y, b) la identidad (o pasado colectivo). Motivos sobre los cuales orientamos este artículo haciéndonos cargo de lo que hemos denominado como la inducción al olvido de la historia del tiempo presente, *la amnesia historicista*. Dada esta tendencia, la polémica

sobre los alcances de la memoria histórica, los monumentos conmemorativos es casi imperceptible. De hecho la historiografía chilena ha preocupado del tema. Aún más, parece que por razones de Estado, la memoria histórica contemporánea se debate entre el olvido y su rescate.

Ahora bien, para iniciar este recorrido recurriré a la historia-narrativa, a lo cotidiano de una de nuestras regiones, porque recordo los desolados páramos del norte chileno que constituye una impresionante experiencia, donde el desierto de Tarapacá reinan la inmensidad, la desolación, altas y bajas temperaturas, la bruma y la camanchaca ... un lugar donde el tiempo parece detenerse!. Por doquier, reina un silencio sobrecogedor, mezclado con la atmósfera que envuelve a los habitantes de las polvorientas ciudades del borde costero y de las comunidades altiplánicas. Junto al "ayllú" con salares y pampas. Y, cual espectros de un pasado que se fue para siempre, sobreviven vestigios de oficinas salitreras abandonadas y saqueadas, mudos testigos de la historia del martirologio y explotación del obrero salitrero aquel que entonces era el desgarrador...

Canto a la pampa,
a la tierra triste,
reproba tierra de maldición...
que de verdores jamás se viste,
ni en lo más bello de la estación.



En donde el ave nunca gorjea,
en donde nunca la flor creció,
ni del arroyo que serpentea,
su cristalino bullir se oyó.

Allí, en medio de los restos de las antiguas oficinas salitreras, cuyas construcciones desgazadas son mudos testigos de una época de pasado esplendor (burguesa), expansión (colonial) y explotación (obrera), se resume el problema de la memoria histórica nacional. A unos 70 kilómetros de Antofagasta el historiador comienza a codearse con su oficio. En efecto; nuestro recorrido comienza luego de sortear los muros, calcinados y abrasados por el sol, de la oficina salitrera "Alemania" vieja construcción -hoy abandonada- en cuyo transcurso se alzan impresionantes los famosos "cerros veteados", capricho de la naturaleza, audazmente oradados por la mano del hombre en 1958 con la leyenda "Allende". De pronto como levantándose, desde el fondo del desierto, a un costado de la vieja carretera, aparece una enorme mano humana, testimonio y reconocimiento del artista con los afectados por el terror de Estado desatado en 1973.

En medio del espejismo del desierto brota desde lo profundo una escultura que hace recordar la "Caravana de la Muerte" (2). Misión militar que sembró con cuerpos de detenidos-desaparecidos el desierto con el objeto de paralizar por medio del Terror toda respuesta posible al "pronunciamiento militar". Ahí, en medio del silbido del viento aparece un dramático testimonio de la creciente desinformación histórica que comienza a envolver a los chilenos, porque lo único que revela la existencia de este monumento es un letrero que señala "acceso a escultura". Es toda la información. Símbolismo patético, difícil de descifrar, puesto que nada indica su origen y procedencia, ni entregapista alguna, información que

solo es entendida por los iniciados. Lo que origina al acto de profanación, cuando los radios graban sus nombres sobre este sír de muerte. Ejemplo que afecta a la mayor los artefactos recordatorios a través de todo el país, porque pareciera que un consenso comienza a tender un manto de olvido sobre la historia reciente.

II) Reflexión. - Del breve relato cotidiano se desprende que, la polémica en torno a la conveniencia o inconveniencia del monumento conmemorativo, de la eclosión de recuerdos y las reivindicaciones históricas están bajo el radio de acción de un *silencio inducido*, producto de un pacto tácito de *recuerdo*

entre los poderes del viejo régimen y la emergente clase política post-dictadura (con algunas excepciones), operación ideológica política, que en el plano de la historia conduce irremediablemente al vaciamiento y al silenciamiento de los fenómenos que explican la evolución nacional en las últimas tres décadas, el cual no tiene cabida en el contexto de una *transición institucional* (3). El historiador enfrenta una estrategia de *amnesia historicista* que silencia tres décadas de historia. Es en el marco donde se inscriben estas reflexiones sostenido en la hipótesis de que en nuestra transición la memoria histórica relacionada con el último tercio del siglo tiende a difuminarse heredarse mediante la tradición oral. Así, pareciera indicar que los chilenos nos estamos acostumbrando a saltar sobre la sintonía de nuestro tiempo.

Pero, este no es el único problema que conspira contra el rol del historiador. Entre los especialistas no existe una concepción unificada sobre el concepto "memoria histórica". ¿Definición o concepto?. Incluso los términos historia y memoria colectiva se emplean indistintamente en la literatura pertinente



tamos frente a confusiones. Cuyo punto de partida se encuentra ya en Maurice Halbwachs (4), uno de los precursores de la temática, quién a partir del concepto "conciencia colectiva" de Emile Durkheim, intentó relacionar la concepción del tiempo y la memoria colectiva, argumentando que la memoria no es una facultad exclusivamente individual, ya que los individuos pueden recordar debido a su pertenencia a un determinado grupo social, marco en el cual la memoria cumple una importante función social. Distinguiendo, por otra parte, entre "memoria autobiográfica", la memoria que cada uno experimenta, la de lo interno, la del sentimiento personal, la historia vivida de las propias experiencias, proceso que coincide con la "memoria histórica", aquella relativa al acontecimiento pasado que el sujeto no ha experimentado en forma personal.

Para mayor confusión, desde Halbwachs se originando líneas interpretativas del concepto "memoria histórica". En primer lugar, encontramos propuestas de autores como Eric Hobsbawm (5) quién concede un gran peso a la capacidad del presente para imponerse sobre el pasado, vale decir que la memoria permitiría que el pasado sea continuamente modificado en función de los intereses del presente. En otras palabras, la memoria no puede reconstruir totalmente el pasado, lo que significa que el pasado es una reconstrucción que se hace desde el presente, recreando y olvidando partes del acontecer. Desde este punto de vista existe una *memoria dominante* que ejerce influencia sobre las distintas memorias. Conforme a esta percepción las élites racionalizan y dan forma a su concepción a la luz de las ideologías presentes, fundamento de lo que denominaré como la *memoria-conflicto*, pues ante la memoria dominante surge la memoria alternativa, popular o contestataria. Desde otro ángulo, encontramos la propuesta de estudiosos como Michael Schudson (6), para quién el pa-

sado no puede ser reconstruido a voluntad pasado se mantiene como tal ... *wie eigentlich gewesen...* como aduciría el *Leopold von Ranke!*. En ese sentido el pasado no puede reconstruirse por la existencia de memoria viva que impediría la tergiversa-

La polémica continúa. La respetamos y la aceptamos y la asumimos con urgencia por el tipo de transición de la dictadura a democracia, corremos el riesgo de la pérdida de la memoria histórica; de manera que se nos hace imprescindible asumir (provisoriamente) algunos puntos de vista sobre el tema convocados. Al respecto proponemos acercar los puntos de vista universalista e individualista, considerando que la sociedad está compuesta de distintos grupos sociales que poseen una conciencia colectiva, cuyo punto de vista coincide con la elaboración de la historia desde una perspectiva personal. En otras palabras, en la memoria histórica se combinan la memoria colectiva y la memoria individual, la memoria transmitida y la memoria vivida. Memorias que reflejan la pluralidad, de manera que se hace imposible la existencia de una *memoria única*. Un enfoque de esta naturaleza permitiría entender la memoria histórica como una apuesta colectiva en la que se entrelazarían elementos de común denominador. Sería esta la base teórica para la constitución de una *memoria histórica de consenso*. En otras palabras, el descuido metodológico podría conducir a un consenso histórico básico en el sentido de que para *no-repetir* los errores del pasado y hacer realidad el "*nuncamás*", teníamos en el *el-ol-vi-do* fórmula conocida en la historia suramericana y repetidamente reclamada por el general Augusto Pinochet en Chile (7).

Pero, las tesis del consenso histórico se sustentan sobre un supuesto falso, de una falacia: pensar que la memoria histórica puede ser armonizada con un reflejo de los desgarros de la sociedad, especialmente cuando no hay acuerdo e



interpretación de los hechos históricos por la existencia de traumas recientes. Hecho grave. Porque, esa lógica aduce que si no es posible la construcción de una interpretación histórica común, tampoco sería posible pensar en un futuro común. Pero, por el contrario, el esfuerzo de una historia de *pluralismo interpretativo*, permitiría el discenso democrático y evitaría el paso de la *memoria-de-conflicto al enfrentamiento abierto*, evitando la disolución social. Lo que el sociólogo Peter Berger denomina la "interacción", entendida como una fórmula de convivencia entre distintas visiones de mundo. ¿Acaso no fue la dicotomía interpretativa del proceso histórico yugoeslavo lo que llevó a la disolución del socialismo en los Balcanes? Pareciera que allí donde la historia se oculta volviera a irrumpir agrandando el conflicto que parecía olvidado. ¿No es un fenómeno de estas características el que viven las naciones que constituyeron la URSS, donde luego de un paréntesis de 73 años afloró la memoria histórica-de-conflicto? ¿Hasta donde el relajamiento de la desnazificación condujo en Alemania a la reaparición del neofacismo? ¿No es lo que sucede cada 11 de septiembre en Chile?...

III) Memoria e historia.- A continuación analizaremos la historia reciente, la del período autoritario (1973-1989), enfocando la relación monumento/memoria, para luego explorar los aspectos relevantes de lo que va recorrido de la fase de recuperación democrática (1989-1997).

Ahora bien, ningún análisis de la historia contemporánea de Chile es posible sin enfocar el punto de partida de la trama: el quiebre de la democracia en septiembre de 1973. Porque el proceso histórico desencadenado por la Unidad Popular es el acontecimiento más relevante en la historia política del siglo XX, ya que, todos los actores sociales entraron en procesos de movilización, participación y revolu-

ción de expectativas de tal magnitud que algún grupo permaneció al margen del conflicto. Agrégese a esto la repercusión internacional de la experiencia. De manera que tanto para actores (por recuerdo vivido) como para nuevas generaciones (por tradición oral) el pacto derivado del período mantiene frescura y lozanía a pesar del tiempo transcurrido. El derrocamiento de Salvador Allende seguramente un ciclo que aún gravita por la resolución del conflicto (fractura institucional por el fundamento del cambio (terror vivido) y por la magnitud de la transformación de la composición capitalista). La fractura de la política inauguró un espiral de violencia desahuciada para todos los actores históricos de la época, donde no hubo perdón con los vencedores. Surgiendo por 17 años un entramado que quilló, detuvo, torturó, exilió e hizo desaparecer al derrotado. Asfixiado, además, por la creciente militarización de la sociedad, el silencio de los medios de comunicación, la ausencia de los que asentían; contexto en el curso de la *cultura de la muerte se realidades el recuerdo de resistencia*.

En el marco de la denominada cultura de la muerte, para los derrotados, o de la construcción nacional para los vencedores coincidiendo con la propuesta de Zemelman (8) sobre la existencia de diversas memorias, podemos destacar de entre la multiplicidad de memorias históricas dos tendencias principales:

la memoria *del vencedor* y la memoria *del vencido*, ejercicios diferenciados por un modo muy diferente la memoria desde el poder: panóptico o la censura cultural, de la memoria cultivada en la clandestinidad, en los círculos semi-legales o el exilio.

Al respecto volveré nuevamente a la historia narrativa para graficar nuestra propuesta. Por ejemplo, en la memoria de los vence-



se refirió una forma de nacionalismo militar, acompañado de conservadurismo historicista, teniendo por objeto la glorificación de las fuerzas armadas en el Estado nacional chileno. Tendencia que acompañada de un anti-marxismo militante, hace recordar el rol de los militares hacia finales del siglo XIX y principios del XX. Nacionalismo, anti-marxismo e historicismo tradicional, confluyeron en un panegírico que cultivó la *memoria de lo heroico* relacionada con la imagen de los padres de la patria. Se instauró -entonces- en forma permanente en los colegios, en las retretas dominicales, en la plaza pública, el himno militar, la reverencia a la bandera, la genuflexión ante los escudos de armas. El baile nacional, "la cueca" se transformó en un monólogo entre el soldado-danzante y la enseña nacional.

Asistiéndose a la creación de una mitología que cambió y vigiló la enseñanza de la disciplina historia en colegios y universidades introduciéndose, incluso la cátedra de Seguridad Nacional.

También se agregó al himno nacional una vieja estrofa en desuso, propia del siglo XIX, dándose paso a una fanfarria que utilizó el fuego nocturno con proclamaciones y giros militarizados de una juventud que deliraba y participaba en la construcción del gran *monumento conmemorativo*: la "llama de la libertad". Forma monumental que, ligada al empleo del fuego, generó un sentimiento de omnipotencia. Viejo recurso simbólico. Agregemos también la construcción de múltiples monumentos dedicados a gloriosos antepasados, transformándose en un mito la figura de Ignacio Carrera Pinto, un joven oficial caído en combate durante la Guerra del Pacífico. De manera que la memoria del vencedor mezcló elementos presentes y subyacentes en la historia nacional, lo nuevo y lo tradicional: la magnificación del 11 de septiembre y el símbolo patrio, la efeméride

y el monumento conmemorativo, todo en función de realzar el corte de 1973. Per simbolología fue solo parte de una determinación mayor. Recordemos las "Recomendaciones a un médico militar" (9), documento en el que la firma del Dr. Augusto Schuster se sugiere las "políticas a seguir con los miembros Unidad Popular... clasificados en orden de creciente de peligrosidad y activismo... como extremistas (son irrecuperables), 2) activistas de alta peligrosidad e inteligencia (son irrecuperables), 3) activistas ideológicos (debe neutralizarse), 4) militantes de la UP (debe ganados), 5) simpatizantes (deben ser ganados)".

Parafernalia que condujo a parte de la población al peor de los silencios: *el silencio del auto-exilio interno*. Desafiado solo aquellos convencidos de la *acumulación silenciosa*, la organización subterránea, ente como vía de reconstrucción de los destrozados de la sociedad civil.

Enfoquemos ahora, nuevamente el ciclo narrativo, la memoria de los vencidos... derrotados acosados por el Terror de Estado por los efectos de la emergente cultura autoritaria lograron sobrevivir, reorganizarse e implementar estrategias políticas, porque se en marcha una memoria histórica relacionada con el pasado republicano, construyéndose múltiples manifestaciones de resistencia, proceso en que fue gravitante la figura de Salvador Allende, transformado en símbolo popular, pasando a convertirse su desolado y abandonado panteón en lugar de culto, de romería. El 11 de septiembre de 1973, el presidente Allende inauguró el nuevo género testimonial con el "Último Discurso" (10), cobrando presencia una sólida resistencia cultural fundamentada en la memoria histórica reciente. Alde cuyos hitos son los siguientes; por ejemplo por agotamiento de la Nueva Canción Chilena

na, reprimida, dispersada y afectada por el compromiso político-contingente, apareció el Canto Nuevo (1974), plasmándose a través del "cantautor" la memoria histórica del vencido (11). Poco después (abril, 1975), nació el bar-restaurant "Antofagasta", ubicado en pleno centro de Santiago (Mac Iver/ Monjitas), punto de partida de numerosas "Peñas", donde se organizaron festivales de ayuda a la infancia, campañas para conseguir alimentos, medicinas y útiles escolares; instancia de re-encuentro entre los perseguidos y de reconstrucción de la solidaridad... de homenaje al ausente.

La literatura también contribuyó a la memoria histórica, destacando la "canción-poema", tendencia reforzada desde Chile por múltiples escritores, recuento del cual no pueden quedar excluidos poetas y críticos literarios (12). Por su parte, el teatro también jugó un rol importante con obras como "Pequeños animales abatidos" (1975) o "La increíble historia del general Peñaloza y el exiliado Mateluna", del grupo Aleph (13). El cine (14) también contribuyó a la consolidación de la memoria histórica de los derrotados con producciones como "Chile no invoco tu nombre en vano" (1983) o "La batalla de Chile" (1975), etc. Área que sumó la producción del video alternativo practicado por instituciones como ICTUS o ECO. Espacio narrativo en que destacó el rol jugado por las "Arpilleras" para la fijación de la memoria histórica. Trabajo de bordados. Actividad permanente de la Agrupación de Familiares de Detenidos-Desaparecidos que entraron en funciones (1974), para resolver los problemas económicos que trajo el cambio de modelo económico y como forma de denuncia del drama. Los temas, impregnados de simbología, tuvieron una doble interpretación, para unos fueron "Las arpilleras de la difamación" (los vencedores), para otros, "Las arpilleras de la vida", trabajos de lacerante denuncia, relacionados con tragedias como la

suerte corrida por 119 chilenos desaparecidos en Argentina ("Operación Condor"), o colchones de cadáveres (Lonquén, Chihuido) flejo de lo que la Iglesia denominó como el "Crucis" de los familiares de detenidos-decepcionados.

En la consolidación de la memoria de los derrotados el partido político cumplió un rol esencial a través de la actividad específica del encuentro simbólico, en la implementación de escuelas de formación cívico-político, efecto, el partido, fuera de organizar sus estructuras, levantó las primeras líneas de resistencia, condujo el debate teórico, reunió fuera de los medios, y armó una amplia red de relaciones nacionales e internacionales. Destacan esta actividad la formación teórico-político militante, capacitando al adherente para sobrevivir, procurarse una visión-de-mundo y definir estratégicamente el desafío autoritario. El partido contribuyó a evitar el fenómeno de la insularidad, de la soledad y la compañía, dio forma a relaciones humanas afectadas por el poder.

En suma, tanto desde las esferas artístico-cultural y política, desde la legalidad y la vida clandestina floreció un nuevo entramado social determinante para la trama inaugurada con las Jornadas Nacionales de Protesta (1983), preludio de la desautorización (1989).

Con el inicio de la transición a la democracia (1989), fue cancelado el ciclo autoritario. Terminaba un período. Las expectativas de justicia eran enormes, el Programa de gobierno de la Concertación de Partidos por la Democracia (15), acrecentaba las esperanzas de reparación, por cuanto en el Capítulo III se comprometía: el establecimiento de la verdad en los casos de violaciones a los derechos humanos, el juzgamiento de los responsables, la derogación de las normas procesales autoritarias, el



paso de los casos desde las fiscalías militares a la justicia civil, la derogación del DL sobre amnistía de 1978, etc. Pero, pronto las aspiraciones fueron contenidas, tanto por los límites de la transición institucional, por la rápida reconstrucción y legitimación de la derecha y por el apoyo electoral logrado por el capitán general, Augusto Pinochet (convencimiento + terror). Aquel 43% confrontó dos memorias: una que exigía la recuperación plena de la democracia, otra que reclamaba para el poder militar el rol de "ángeles guardianes" de una democracia tutelada.

Volvamos a la narración. A pesar de los límites del cambio político la derrota del autoritarismo permitió la ofrenda pública, aunque el acto reparador provino más de la sociedad civil que desde el gobierno, atado por la transición institucional. Afloraban los enclaves autoritarios. En fin, desde movimientos sociales, políticos (en menor medida) y de derechos humanos se exigía justicia. Uno a otro se sucedieron los hallazgos de osamentas. Los restos de las víctimas de la "Caravana de la muerte" jalonaron el árido desierto. El Patio 24 del Cementerio General entregó su secreto (16). Aparecieron cientos de NN (*non nominatus*). En los campos de la zona centro fueron descubiertos los entierros subrepticios del cerro Chena y Paine (17), un mes después se constituyó el juez del 26° Juzgado del Crimen para investigar las osamentas del río Mapocho (18), y en medio de la llovizna y el frío del sur aparecieron, en Chihuido (19), los girones desgarrados de las vestimentas de otros tantos infortunados... La memoria de los derrotados recordó. Una a otra se sucedieron las denuncias... de pronto aparecían restos enterrados en Pisagua (20), en Valdivia (21), en Tocopilla (22), etc. Nuestra "lógica geográfica" se tensó con el *rigor mortis* de los ejecutados. El dolor quedó al desnudo asomando la punta de un iceberg. Pero, el secreto celosamente guardado en la memoria de los vence-

dores impidió para la mayoría de los deudos-desaparecidos el último adiós, el duelo real.

Sigamos la narración. La reacción hizo esperar. El poder militar interpretó la explosión de la memoria de los vencidos un acto de revancha, como una estrategia intentaba oradar el servicio prestado a la patria, por doquier cundió la descalificación acentaron los desfiles y manifestaciones ante la Llama de la Libertad, diversas calles bautizadas con nombres alusivos "gesta" liberadora, fue acentuada la fanfarroneada en la celebración (por feriado del 11 de septiembre, aparecieron nuevos símbolos recordatorios ligados a militares dos en el cumplimiento del deber, terminó la construcción de un nuevo Congreso Nacional alejado de la capital y se inauguraron ficciones concebidas con el expreso propósito mantener el recuerdo de la Obra Militar estrategia de auto-afirmación coincidió con la aceleración del proceso de privatización de empresas públicas y de inserción internacional, y jurídicamente apareció un sistema de cheras y casamatas, verdaderas fortificaciones autoritarias que a través de las Leyes Orgánicas Constitucionales impidieron completar la transición.

En el otro lado de la medalla, los condenados a la "siesta" autoritaria comenzaban a vivir del dolor... y... entre dudas, temores... esperanzas, la memoria histórica comenzó a manifestarse por medio de múltiples iniciativas. Aparecía el monumento conmemorativo. Poco a poco de las modestas "animitas" monolitos que a la vera los caminos recu- la muerte violenta, se pasó a la construcción del Memorial de los Detenidos-Desaparecidos a la inauguración del Parque de la Paz, la antigua Villa Grimaldi centro de detención y tortura de la DINA. En Santiago, en Antof-

ta, en la única calle de un pueblo semi-tantasma, Baquedano, enclavado en medio del desierto, proliferaron las calles y avenidas "Salvador Allende". La sociedad civil brindó la despedida, destacando el acto del 5 de abril de 1997, cuando se inauguró un monolito recordatorio de tres profesionales degollados por un comando compuesto por carabineros y civiles que habían servido en el Comando Conjunto (23). Pero, de todas estas acciones de reparación, de eclosión de la memoria de los derritados, quizás la más significativa haya sido el entierro oficial de los restos de Salvador Allende (5.9.1990). Rito funerario restringido a la élite democrática. Pero, al mismo tiempo acto reparador culminado con una multitudinaria e impresionante aglomeración humana que excedió la voluntad de la clase política.

VI) Una polémica insoslayable. - La recuperación de la memoria ha correspondido más a los esfuerzos de la sociedad civil que a una consciente acción gubernamental, reforzándose de esta manera la creciente amnesia histórica con la consiguiente legitimación del discurso autoritario tanto en el ámbito historiográfico como en el del monumento público.

El monumento perpetúa las sociedades históricas, es un legado a la memoria colectiva. Es controversial. El propio Mercurio lo reconoce cuando señala que, "la polémica surgió con motivo de la aprobación en el Congreso de la instalación de tres monumentos en memoria de los ex presidentes Jorge Alessandri, Eduardo Frei y Salvador Allende pone de relieve el problema de la legitimidad del monumento público en la ciudad moderna y, específicamente, abre una discusión sobre la crisis que vive en Santiago un viejo recurso utilizado desde el Egipto antiguo para representar el poder de una cultura política o un Estado" (24). Empero, ¿el problema recide, efectivamente,

en "la legitimidad del monumento público en la ciudad moderna"? ¿o sibilinamente ataca lo que *representan* los tres mandatarios aludidos?... porque, Jorge Alessandri, no grato al emergente sector neo-liberal de la economía, ni tampoco al nacionalismo que lo calificó como un "nostálgico relicario de un pasado de gloria mercantil" (25). Y, es que el presidente estaba comprometido con el rol de sustitución de importaciones, con el capitalismo de Estado y la democracia liberal: decir con un tipo de Estado, un modelo económico y una sociedad civil que permitía la competencia. Por su parte, Eduardo Frei, reprobó un intento desarrollista que puso el acento en la reforma estructural del sistema. Desafiando, entre otros factores, la reforma agraria. En suma, el ex primer mandatario impulsó un movimiento, entre 1964-1967, la participación y movilización social, junto a reformas que impactaron a la sociedad de ese entonces gatillando un proceso en que todos los actores de la sociedad buscaron acrecentar su participación en el sistema político. Por su parte el ex presidente Salvador Allende un "fantasma" recorrió Chile: el fantasma del social

Los autores afirman que el acuerdo de un acuerdo lamentario, utilizando un lenguaje simbólico iconográfico, realza una forma de hacer poca característica de un Estado que ha perdido "su papel protagonista como sujeto de la historia". ¡He aquí el centro del problema: el dilema! . Luego, el documento mezcla el ramplanteo político con el argumento estético saltando la tesis del retroceso del monumento público y la decadencia de este en favor de la escultura, para rematar con la mirada eurocentrista americana en el sentido que hoy se conocen los monumentos conmemorativos con el Centro Pompidou, el Kennedy o el Lincoln Center. Aspecto secundario. Porque lo principal en la argumentación conduce a una v



die de mayor envergadura: la descalificación del Parlamento y del Estado democrático, para lo cual una estatua que recupere la memoria histórica no es funcional, especialmente si estos se ubican en las cercanías del ícono autoritario, Diego Portales, rebajándolo de su pedestal hobbesiano. Por tanto, no es la "manipulación de la memoria histórica" lo que preocupa al Mercurio, sino la descalificación de la política, las instituciones del Estado y una forma de Estado; se trata de ampliar la amnesia historicista borrando de la memoria histórica no sólo los últimos treinta años, sino el recuerdo del período 1938-1973, caracterizado por el capitalismo de Estado, sumándose así a la campaña de empequeñecimiento del Estado con el objeto de agrandar el rol del Mercado.

Luego el retroceso táctico. Un año más tarde, amortiguando el primer impacto, el mismo periódico entregó una docta versión respecto al "Monumento de los Tiranocidas", la primera estatua pública de la que se tenga referencia. Recorriendo la historia de Grecia desde finales del siglo VI, citando el episodio de la sucesión de Pisístrato (600-527 a.n.e.) por sus hijo Hiparco e Hipias y el asesinato del primero por los aristócratas Harmodio y Aristogeiton, los autores sugieren que de esa manera se inició la transición de la tiranía a la democracia en Atenas clásica y el paso de lo privado a lo público y de lo religioso a lo cívico, "gesto fundacional que determina el carácter más distintivo de la estatua pública: pertenecer a la ciudad." (26). Fue la respuesta conciliadora a un acto de rescate histórico, puesto que poco antes se había inaugurado la estatua del ex presidente Eduardo Frei.

No obstante, la ofensiva de amnesia historicista se ha convertido en un alud, arrollándolo todo. Sembrando confusión.

Tergiversando. Recortando... Pero, volvamos a la narración y entremos en el debate.

Detengamos la vista en el historia ex ministro del Estado autoritario, Gonzalo Quién recientemente advirtió, en abierta y mica con el intento gubernamental de ec en el área de la sexualidad a la juver que... "un nuevo quiebre del consenso se (ne sobre nuestra sociedad" (27), calificá de altamente peligroso pues afectaría al po valórico. A continuación, explícita s tendimiento del concepto *consenso* co mínimo de acuerdo para una pacífica c vencia. Luego sentencia: todo consenso t. "aspectos negativos, materias que no con remover porque... hacerlo causa más perj que beneficio. Ejemplo: el sufragio unive origen casi unánime del poder político. siglo XX... muchos lo consideran un dispa teóricamente hablando; pocos creen pos eliminarlo, aquí y ahora" (28). ¿Consenso: bre el supuesto que la democracia sería ur parate y "cuestión de oportunidad elimina Valor centenario en la élite. Recordemos la se de Diego Portales en el sentido que, "l mocracia que tanto pregonan los ilusos, absurdo en los países como los americanos, nos de vicios y donde los ciudadanos ca de toda virtud" (29). Luego el escalofrío. que la recomendación es "violar... parvulita... a esa señora... que llaman la titución" (30).

Amparado en la amnesia historicist historiador afirma que el país ha vivido menos tres crisis de consenso. La primer carácter religiosa (1870-1920), habría sid ginada por una minoría política e intele que quiso secularizar las leyes y el Estad gumento fundamentado en la tesis de una sión contra la Iglesia. ¿Pero, estamos efec mente ante una agresión, o ante una rea de parte de la misma élite dirigente ant iglesia anclada en el medioevo, en el dei nado "ideal de cristiandad", que culmin



la separación Iglesia/Estado. La segunda crisis, de origen político-social (1920-1938), habría sido gatillada por el reemplazo del parlamentarismo (?) por el presidencialismo y caracterizada por el predominio de la clase media y el cambio del modelo económico liberal por una creciente intervención del Estado. ¿No estará enfocando, tautológicamente, la crisis de la oligarquía, el agotamiento de su modelo monoexportador, las consiguientes demandas mesocrático-populares y deplorando el rol del Estado. Pero, estos no son los únicos supuestos; porque en tercer lugar, aludiendo a una nueva crisis político-social (1950-1973), señala que ni la sociedad, ni el sistema económico, ni el político pudieron sostenerse ante los embates de "sus propios defectos". ¿No estaremos ante una crisis de representación y de ocaso del modelo económico, por responsabilidad del núcleo dirigente, de ampliación de la democracia y robustecimiento del sistema político por la incorporación de mayorías que opusieron proyectos alternativos al modelo vigente como fueron el desarrollismo y el socialismo, ambos ligados a la idea-fuerza del cambio estructural?. Como puede apreciarse a portas del siglo XXI sigue predominando una concepción decimonónica de la historia, favorecida esta vez por la amnesia historicista.

VI) Reflexiones finales. - Sin lugar a dudas el concepto "memoria" es crucial para el historiador, permite actualizar la información pasada, siendo la amnesia historicista una grave perturbación que en la medida que se extiende a la memoria colectiva perturbará la identidad colectiva.

El problema que hoy afecta a la historia contemporánea no pasa como antaño solo por la *interpretación sino por su preservación*. En otras palabras, el principal peligro para el historiador, independientemente del paradigma a que adscriba, es el intento de "borrar" la histo-

ria, desilenciarla, de evaporarla a través de una estrategia orientada al olvido de un período del siglo XX. Durante años la apreciación de la historia fue la preocupación de las clases sociales, de los grupos de las fracciones dominantes, siendo su contraria el esfuerzo de una historiografía de poder que intentó su propia reflexión de procesos sociales. Empero, la tendencia a no tiene solamente a la apropiación de lo histórico, por la vía de la interpretación sino al olvido inducido, a transitar por la sin historia. Determinación recubierta por el hábito postmodernista. No hay pasado, to presente. El devenir es incierto. El pasado solo justificación del presente para la acción mercantil del futuro.

Como si esto fuera poco, el fin-por-do de la Historia esconde un enorme peligro para la normalización democrática. La historia se transforma en un enigma que afecta a la ciudadanía en general y a la juventud en particular, puesto que, un 33% de la población respondiente a la franja que va entre los 15 y los 35 años, carece de formación e información histórica sistemática acerca de la elección en las últimas tres décadas, déficit historiográfico que afecta directamente a más de 3.750.000 personas, incubándose el peligro que por desconocimiento pudieran volver a repetirse hechos lamentados en nuestro pasado inmediato, o que a través del marketing publicitario, en una sociedad que valora el espectáculo y la superficialidad, las grandes empresas de la publicidad manipularan este momento ciudadano. Berlusconi es el ejemplo.

De manera que, si bien el paréntesis histórico pudo haber sido de utilidad durante algunos años, con el expreso objeto de condonar aspectos del régimen democrático, normalizar el funcionamiento de sus instituciones y relegitimare el sistema político, esto se to-



un peligroso juego ante el cual, como recomienda Jacques Le Goff, debe actuarse enérgicamente, "de modo que la memoria colectiva sirva a la liberación, y no a la servidumbre de los hombres" (31).

NOTAS

- 1) Iván Izquierdo. ¿Qué es la memoria?. FCE, 1992. Pág. 59.
- 2) Al respecto consúltese: Patricia Verdugo. Los zarpazos del Puma. Santiago. 1990; También, Fortín Mapocho. Noviembre, 5, 1989.
- 3) El diseño estratégico de la recomposición democrática chilena descansó en la consideración de una transición negociada que llevaría de la dictadura a la democracia. Pero, lo que los operadores políticos no tomaron en cuenta es que en América latina, en los últimos 30 años se han experimentado 3 tipos de transiciones; a saber: a) la transición rupturista (Nicaragua, El Salvador, Guatemala, b) la transición pactada (Argentina, Perú, Uruguay), y c) la transición institucional (Brasil, Chile). Estas son aquellas en que las fuerzas armadas se retiran intactas de la escena, pero antes articulan una red de casamatas, trincheras y fortificaciones que convertidas en "enclaves autoritarios", obligan a los demócratas a hacerse cargo del modelo autoritario, reformando sólo aquello que es consensuado.
- 4) Maurice Halbachs. La memoire collective. 1950 (mimeo).
- 5) Eric Hobsbawm. La invención de la tradición, 1987 (mimeo).
- 6) Michel Schudson. Watergate in American Memory. How we Remember, Forget and Reconstruct the Past. New York, 1992.
- 7) El comandante en jefe introdujo el tema entre fines de agosto y septiembre de 1995 a través de una entrevista concedida al canal de televisión Megavisión. También; La Tercera. Agosto, 22, 1995.
- 8) Hugo Zemelman. La cultura y el poder. En; Amé-

- 9) Augusto Schuster. Archivo Vicaría de la Solidaridad. Informe COPACHI, 1975.
- 10) Salvador Allende. Último Discurso; En; Escogidas. Patricio Quiroga (compila Grijalbo, 1989.
- 11) Fernando Barraza. Canto Nuevo. En; Me N° 317, marzo/abril, 1983.
- 12) Juan A. Epple. El arte de recordar. Stgo. Antonio Skameta. Narrativa chilena de del golpe. En; Araucaria, N° 4. Madrid, Al respecto son imprescindibles las revistas Araucaria (Madrid) y Revista de Literatura chilena en el exilio (Los Angeles, Califo
- 13) Fernando Alegría. Algunas obras del exiliario chileno. En; Men N° 320, julio, 1983. También Solidaridad, julio, 1982 (Órgano de la ría de la Solidaridad).
- 14) María de la Luz Hurtado. La industria cinematográfica en Chile: límites y posibilidades. Stgo. 1985. También; Jacqueline Mou Cine chileno: los años de la dictadura; Araucaria N° 41. Madrid, 1981.
- 15) Programa de la Concertación de Partidos y Democracia. Stgo. 1990.
- 16) Elías Padilla. Detenidos desaparecidos Chile. Stgo. 1995.
- 17) Fortín Mapocho. Agosto, 17, 1990.
- 18) Fortín Mapocho. Julio, 17, 1990.
- 19) Fortín Mapocho. Septiembre, 21, 1990.
- 20) Fortín Mapocho. Junio, 5, 1990.
- 21) Fortín Mapocho. Junio, 26, 1990.
- 22) Fortín Mapocho. Septiembre, 6, 1990.
- 23) M. González, H. Contreras. Los secretos Comando Conjunto. Stgo. 1991
- 24) P. Swinburn y E. Irarrázabal. ¿Ocaso del momento público?. En; Mercurio. Mayo, 28, 1995
- 25) Al respecto consúltese Tacna. Año: 11. Abril, 1972. Allí S. Gómez calificó a Presidente Alessandri como la última de una derecha en proceso de desintegrar
- 26) Jorge Estévez. El monumento de los tiranicos

origen de la estatua. En: El Mercurio.
Mayo, 12, 1996.

27) Gonzalo Vial. ¿Nueva Crisis del Consenso?. En:
El Mercurio. Abril, 20, 1997.

28) Idem.

29) Diego Portales. Carta a José Manuel Cea.
Lima, marzo, 1822.

30) Diego Portales. Carta a Antonio
Garfías. Valparaíso, diciembre, 1834.

31) Jacques Le Goff. El orden de la memoria. El tiempo
como imaginario.
Barcelona, 1991. Pág. , 183.



LOS NUEVOS RUMBOS DE LA HISTORIA ECONOMICA Y EL REPLANTEAMIENTO DE LA HISTORIOGRAFIA MARXISTA

Mario Matus G.
Centro de Estudios Judaicos
Universidad de Chile

Durante las últimas dos décadas se han sucedido notables avances en el desarrollo de la Historia Económica, a una escala que no sólo ha comprendido la incorporación de nuevos temas, sino también cambios de perspectiva en el tratamiento de la información, el uso de nuevas fuentes antiguamente desechadas, y el uso de un arsenal teórico y metodológico cada vez más refinado.



Pero junto a esas transformaciones metodológico-técnicas también se ha debido replantear el escenario en que se desenvuelven las relaciones entre la Historia Económica y la Historiografía, como con la Economía como globalidad. Ya no resulta tan claro como desde hace dos décadas la asociación entre Historia Económica e Historiografía Marxista, válido es, por tanto, preguntarse qué es lo que ha sucedido.

No es esta la oportunidad para abordar integralmente las diversas significaciones de este dramático distanciamiento, pero al menos parece necesario hacer un brevísimo recuento.

Así como hacia principios del siglo XX, el análisis económico era uno de los fundamentos más poderosos del análisis marxista, así también las nuevas corrientes historiográficas -que en ese momento luchaban por liberarse del yugo positivista- se hallaban íntimamente vinculadas al afán renovador proveniente del marxismo. Pero ya hacia mediados del siglo XX, la

Historia Económica comenzaba a diversificar su radio de acción y ya no aparecía genéricamente relacionada con una corriente ideológica.

Prueba de ello, es que a pesar de la obra de las Tesis Marginalistas (Neo Clásico) a partir del crack del '29, las escuelas de Historia Económica de raíz marxista, no habían logrado capitalizar la derrota circunstancial de sus oponentes, al menos, y quizás de aquí proviene una buena parte de las disputas conceptuales, no desde el Marxismo Codificado e Institucionalizado que Hobsbawm llama "socialismos burocráticos"¹. Dentro de la URSS Kondratiev había sido enviado a Siberia cuando osó plantear que las crisis del Capital eran cíclicas, pero que cada una de ellas lo fortalecía y lo preparaba para una nueva etapa de expansión². De manera, que sólo el Marxismo Occidental contó con condiciones favorables para ampliar la reflexión que Lenin, Luxemburgo y Hilferding habían dejado en la etapa del análisis del Capital Financiero y el Imperialismo. Incluso, según lo relata Anderson, para la mayoría de los marxistas occidentales, las premisas básicas del análisis económico del marxismo, resultaban sólidas, que sus preocupaciones se centraron -no vanamente hay que decirlo- en el análisis de la Política y la Ideología. Michel Althusser y Levi-Strauss proclamaron el traspaso de las estructuras atemporales como a



principal del marxismo de la década de 1960, los historiadores económicos marxistas, como Pierre Vilar⁴, Ernest Labrousse⁵ y M. Kalecki⁶, reclamaban la urgencia de desarrollar categorías nuevas en el análisis económico marxista aplicado a la Historia. Algo se avanzó, empero, con la actividad de estos historiadores, especialmente, a través de la labor renovadora y brillante del historiador polaco Witold Kula⁷. Fue precisamente a través de su obra, -posible gracias a la mayor dosis de tolerancia en la investigación- que se instalaban en el debate de los historiadores económicos los problemas y las preguntas básicas para superar el período excesivamente largo de estancamiento teórico. Quizás uno de los hitos más importantes, y cada vez más evidentes, del nuevo período que se abrió, es que los mejores aportes ya no eran generados necesariamente por historiadores económicos, y ni siquiera por historiadores marxistas.



Desde este punto de vista, la incommensurable labor historiográfica de Fernand Braudel⁸, exógena al marxismo, representó una inevitable necesidad por resituar el análisis de las dinámicas económicas al interior de grandes procesos de larga duración, conviviendo y retroalimentándose de las otras dimensiones del movimiento de las sociedades. Al otro lado del Canal de la Mancha, también E.P. Thompson, Maurice Dobb⁹, Christopher Hill -y el mismo Eric Hobsbawm¹⁰- que más bien comenzaban a definirse como Marxianos o Neomarxianos, también introducían otras temáticas, que al resituar la esfera de acción de los movimientos sociales, las estructuras políticas formales, y los cambios largos en la esfera económica, realizaban un invaluable aporte al nuevo replanteamiento de la Historia Económica y a la Historiografía en general, incluyendo obviamente a la marxista.

Pero junto a estos avances logrados al

interior de la Historiografía, surgieron ya fines de la década de 1950 novedosos irrisos desde la misma economía, que a partir de la decadencia de los modelos nekeynesi volvieran a sus referentes neoclásicos. En el marco nació la New Economic History, liderada especialmente por historiadores económicos (Robert Fogel, p.e) norteamericanos enfatizó el llamado método contrafacto creando juegos de simulación en historia económica, y planteándose ¿qué efectos ha tenido en la dinámica económica global la introducción, alteración o eliminación de una variable importante?. Junto con ello, nacía la tendencia a construir modelos estadísticos matemáticos y un sofisticado arsenal de análisis cuantitativo. Sin embargo, estas corrientes marxistas anclaban sus énfasis en la dinámica interna de los modelos, pasando por encima del escenario histórico concreto, y actuando más con una insoslayable carga ideológica tendía a examinar la vida económica en el pasado con el fin de seguir la acción de fuerzas económicas propias de un capitalismo moderno. Algo había también, aunque inconscientemente, de intentar corroborar las bondades retrospectivas de la economía liberal.

Así y todo, era incontestable el hecho de que estas nuevas investigaciones, junto con lo que después vino a promover la llamada "Novísima Historia Económica", -cuyos representantes fueron los Institucionalistas (como Douglass North¹¹)- entregaban nuevas innovaciones que sobrepasaban notablemente las fronteras ideológicas. Frente a las fuerzas innovadoras, la Historiografía Económica Marxista, presentaba un notable retroceso. En el caso, por ejemplo, de las escuelas institucionalistas, a pesar de su metalenguaje notoriamente economicista y reduccionista de la realidad histórica, se hizo evidente que la respuesta -en cuanto análisis propio-



nomico- al problema de la marxista determinación en última instancia (predominio de la Infraestructura en los procesos históricos) era mucho más satisfactoria, puesto que planteando ambas interpretaciones un condicionamiento de las fuerzas económicas en la estructuración del poder y la ideología, la visión institucionalista, paradójicamente asignaba mayor grado de autonomía a la dinámica propia de estos factores, que la que resevaba el Marxismo manual esco institucionalizado.

Cabe preguntarse, hasta que punto, y al menos desde la Historiografía, -y en especial desde la Historia Económica- las corrientes "alternativas" del Marxismo, habían logrado levantar un paradigma unitario lo suficientemente sólido y elaborado como para no sólo sustituir al ya desgastado, sino también para enfrentar con éxito -por ende, con la amplitud suficiente- al nuevo paradigma neoclásico de la Historia Económica norteamericana. En mi opinión, ello no fue posible, y me atrevería a decir que simplemente no era posible en aquella instancia, no en aquella época. Porque los esfuerzos convergentes e interdisciplinarios que los marxistas debían realizar eran inmensos. Se habían acumulado demasiados nuevos conocimientos, muchos de ellos exógenos al marxismo y las posibilidades de integración eran infinitas. El trabajo por realizar era sobrehumano, los equipos humanos estaban divididos y el mundo bipolar estimulaba el estancamiento intelectual de la izquierda no sólo en el Este de Europa.

Es así como la pérdida de predominio del marxismo (Génesis de la disciplina), desdibujado a costa de sus propias limitaciones autoimpuestas e impotente a la hora de reconocer como válido, conocimiento producido fuera de sus dominios, expresó también la pérdida de influencia de la Historiografía Marxista, que paradójicamente ganaba y abría nuevos campos en otros ámbitos nuevos.

Pero, ¿Cuáles son los nuevos paradigmas de las actuales corrientes de la Historia Económica?, ¿en qué medida constituyen una transformación que debería operar diversos replanteamientos en las Historiografías Matas o NeoMarxistas?, y finalmente, ¿En qué podrían afectar la visión integral de una ética una visión de mundo, como el Marxismo? nuevos diagnósticos de la realidad result de ello, y por tanto, qué elementos para un nuevo proyecto?.

En mi opinión, si bien los nuevos paradigmas comprenden un abanico amplísimo, y las nuevas herramientas conceptuales y metodológicas son ramificadas, hay ciertas perspectivas que resultan particularmente influyentes, que si se suman la tradición de excelencia y vigencia de la Historiografía Económica de raíz marxista, podrían proporcionar un aparato crítico muy rico para posicionarse en la percepción de los procesos de cambio histórico en curso.

Una de las líneas de investigación interesantes en estos años, aparte de la ya mencionada corriente institucionalista, son todas las vertientes del análisis que combina la Historia Económica con las otras especialidades de la Historiografía, por ejemplo, con el estudio del comportamiento y mentalidad del empresario (Historia Empresarial).

Además, dentro del análisis propio de Historia Económica, ha resultado extremadamente rica la incorporación de estudios sobre Contabilidad Nacional, y a la construcción retrospectiva de series estadísticas ligadas a la producción en sus diversos rubros, el manejo de la Hacienda a través del análisis del Presupuesto Fiscal y sus ítems de ingresos y de egresos (especialmente la Hacienda Pública), la evolución del Comercio Exterior de un país (exportaciones vs. importaciones).

construcción de índices de precios representativos y con ponderaciones reajustadas cada cierto tiempo en la canasta básica, etc. La construcción de estos índices representa una enorme adquisición pues le permite al historiador económico, y con mayor razón al historiador marxista, evitar la especulación sobre los temas relacionados al crecimiento y al desarrollo económico, y trabajar sobre una base menos inestable. Junto a ello, la tradición marxista trabaja en dos niveles muy interesantes que son perfectamente engarzables con las mediciones macroeconómicas¹².

En primer lugar, la economía marxista ha legado a las disciplinas sociales el concepto desarrollado de ciclo económico largo y una especie de Teoría de las Crisis. Estos instrumentos son fundamentales a la hora de confrontar las mediciones macroeconómicas, que suelen pecar de superficialidad cuando se desvinculan del problema de las fluctuaciones en las ondas largas de la Economía, y suelen complementarse en la medida que al problema del crecimiento le incorporan el problema de la sustentabilidad y la permanencia del crecimiento, en síntesis, el tema del Desarrollo, como concepto diferente al de Crecimiento.

Pero quizás el mayor aporte de la tradición marxista aún vigente, a la comprensión de la dinámica económica contemporánea radica en el entrelazamiento del problema de las Ondas Largas con el problema de la caracterización del Patrón de Acumulación del Capitalismo. Mientras que la primera interpretación enfatiza los ajustes internos y externos que se producen con cada fase descendente del ciclo económico, y en esa medida nos plantea la transformación del Patrón de Acumulación, la segunda de las visiones se introduce de lleno en la comprensión de los componentes transformados de tal patrón. De tal forma, a partir de la combinación de las dos perspectivas de

análisis, resulta la idea de una Coyuntura Ajuste que se interpone entre el fin de la descendente del Ciclo Largo Anterior y el comienzo de una Fase Ascendente de un nuevo Ciclo Largo. Esto previene de confundir transformaciones coyunturales y no necesariamente estables del patrón de acumulación, de señales permanentes (estructurales) que se manifiestan como una manifestación inerte de un nuevo ciclo económico, que incluso pueden constituirse como quintaesencia, y que se constituyen como transformaciones de largo aliento.

Lo anterior tiene muchas derivaciones. Implica, por un lado, que si las transformaciones poco duraderas son propias de la fase de ajuste, las propuestas alternativas de cambio o salir de un modelo económico alternativo mueven dentro de un espacio más reducido de maniobra, debido a la crudeza de la coyuntura de ajuste. En cambio, las transformaciones trascienden esta fase, no sólo pueden, sino probablemente estén siendo las señales elocuentes de las transformaciones de la Economía a escala global. Desde esta perspectiva es mucho más plausible que el aumento del tamaño del sector externo -y por ende, del comercio mundial- en la conformación de economías nacionales, pertenezca mucho más a una transformación global que va de la mano del nuevo ajuste del Capitalismo (pero que se identifica con él) que a una circunstancia transitoria de acomodo. En cambio, ¿podría decir lo mismo con respecto a una especie de determinación de lo que podría ser una salida fase exportadora? Es decir, ¿pareciera que la vocación primaria exportadora con dosis de elaboración pertenece más a la especie de los cambios transitorios en la fase de ajuste que a una especie de determinación histórica?

Sin embargo, ¿Qué podríamos decir a los Neomarxistas, Neomarxianos, o simplemente a los Marxistas, de la tendencia creciente a la p





ocupación del Sector Servicios en el PIB de los países más avanzados, de la evidencia catastrófica del abandono del sistema Taylorista, de la aparición de grandes cementerios de chatarra de una segunda industrialización basada en el acero y el carbón, del abandono de la Industria pesada basada en estas formas de energía, en la desintegración del Proletariado, en el reemplazo cada vez mayor de empresas con sentido horizontal por sobre las antiguas empresas verticales?. Desde mi punto de vista, todos estos nuevos temas no sólo complican a la Historia Económica y a los economistas alternativos, sino que también exigen un nuevo marxismo, fortalecido ya no en sus antiguas y huérfanas cetezas, no sólo respaldado por sus convicciones éticas, que sin dudas, son fundamentales para examinar estos temas desde este lado de la vida. El nuevo marxismo, el del siglo XXI y los siglos que vienen, no precisa complacencia; requiere dudas, demanda preguntas, precisa de enfoques diversos que la realidad representa. Y desde ese punto de vista, la nueva Historia Económica le exige al Marxismo no confundir al Mercado -formas mercantiles- con el Capitalismo, le exige revisar los roles pre-terminados por la costumbre a los agentes económicos, le obliga a replantear con riqueza, realismo y capacidad de transformación el rol histórico del Estado y el Empresariado. La nueva Historia Económica no está preocupada de explicar desde ideologías en proceso de recomposición, realidades para las cuales no entregan diagnósticos que se les correspondan.

Por último, un elemento importante, quizás el más marxista de todos, la Nueva Historiografía Económica, que inevitablemente alimentará el nuevo ciclo de vida del marxismo moderno) tiende lazos hacia todas las dimensiones de la realidad. Se comunica con la Historia Social, con los Sujetos históricos, y sin ella no funciona. Depende del seguimiento de las

conductas, de las Mentalidades, de los roles interior de la familia, de la expectativa al nacer, de los grados de Legitimidad e Ilegitimidad del Sistema Político, y especialmente, -porque por sobre todas las cosas Nueva Historia Económica, genuinamente guiando la complejidad del proceso histórico está atenta al rol de los sujetos históricos aquellos que poco o nada entienden pero que sufren de las condiciones desiguales que el Capitalismo reproduce. Esos sujetos históricos esos actores sociales, que no siempre conocen los estrechos límites ni las condiciones de la fase descendente del ciclo. Repetidamente esos obstinados personajes deciden negarse de la Historia, incluso si se que inconscientemente, del acto "irresponsable" que cometen. Y sus actos, sus decisiones, inauguran nuevas fases ascendentes. Con sus nuevas instituciones de poder legitimado, sus nuevos Espacios Públicos, sus nuevas universales de convivencia social, proclaman nuevas realidades en política económica, y en muchos casos, si saben incorporar los desafíos que impone el crecimiento con desarrollo y verdadera equidad, transforman al mundo y se transforman ellos. No pueden quedar fuera de nuestro análisis.

El único sentido que tiene el rescate y aporte de la Historia Económica a una Historia Marxista - (parafraseando a Vilar) siempre construcción- es recuperar una de las líneas básicas de desarrollo del pensamiento marxista: su capacidad para interpretar los procesos que se gestan en la base material de las sociedades, que a la vez sirven de orientación para entender, pero no determinan el funcionamiento de otros niveles de la realidad. Esa línea por demasiado tiempo abandonada. La función construcción de cualquier proyecto alternativo de sociedad, el nuevo programa emancipatorio que despuntará en el siglo que viene, requ



desempeñar el papel de los Grundrisse, agregarle todo el conocimiento más valioso que la humanidad ha producido para interpretar el fenómeno económico, social y cultural. Exigirá desconcertarse y ser capaz de explorar irreverentemente la realidad para alcanzar mejores niveles de correspondencia con ella, y con ello sólo habremos empezado uno de muchos y simultáneos movimientos convergentes desde todas las esferas del conocimiento. Su puesta a prueba vendrá una vez que esté integrada, acá, en el Chile del siglo XXI.

00, 1993.

¹² Bairoch, Paul; "Las grandes tendencias de las disparidades económicas nacionales desde la Revolución Industrial". Comunicaciones Séptimo Congreso Internacional de Historia Económica, 1978.

Maddison, Angus; "Monitoring the World Economy 1820-1992". Development Centre of the Organization for Economic Co-operation and Development (OECD). París, 1995.

Maddison, Angus; "Historia del Desarrollo Económico. Sus fuerzas dinámicas. Una visión a largo plazo". Ariel. Barcelona,

Notas

¹ Hobsbawm, Eric; "Historia del Siglo XX, 1914-1991". Crítica. Barcelona, 1995.

² Kondratiev, Nikolai; "Las Ondas largas de la coyuntura", Las Ondas Largas de la Economía, Revista de Occidente. Madrid, 1946.

³ Anderson, Perry; "Tras las huellas del materialismo histórico". Siglo XXI. México, 1988.

⁴ Vilar, Pierre; "Oro y moneda en la historia". Ariel. Barcelona,

⁵ Labrousse, Ernest; "Fluctuaciones económicas e Historia Social". Tecnos. Madrid, 1973.

⁶ Kalecki, M; "Teoría de la dinámica económica. Ensayo sobre los movimientos cíclicos y a largo plazo de la economía capitalista". Trad. Felipe Pozos, s/d.

⁷ Kula, Witold; "Problemas y métodos de la Historia Económica". Península. Barcelona, 1977.

Kula, Witold; "Las medidas y los hombres". Siglo XXI. México, 1980.

⁸ Braudel, Fernand; "La Historia y las Ciencias Sociales". Alianza Editorial. Madrid, 1968.

⁹ Dobb, Maurice; "Estudios sobre el desarrollo del Capitalismo". Instituto del Libro. La Habana, 1969.

¹⁰ Hobsbawm, Eric; "Entorno a los orígenes de la revolución industrial". Siglo XXI. México, 1971.

¹¹ North, Douglass; "Instituciones, cambio institucional y desempeño económico". F.C.E. Méxi-



La Izquierda Iberoamericana se Reencuentra con su Historia y se proyecta al Futuro en El Salvador

Manuel Riesco

Director Revista Encuentro XXI
miembro del Directorio de CFE



En San Salvador, República de El Salvador, se realizó entre el 4 y el 7 de junio pasados, el Encuentro académico denominado "Globalización, Reestructuración y Movimientos Sociales en América Latina". El mismo fue promovido por la Fundación de Investigaciones Marxistas, FIM, de España. El director de la FIM, Manuel Monereo, quien participó activamente en el Encuentro, ha sido el principal impulsor de esta iniciativa, que sucede a un evento similar realizado hace aproximadamente un, en Cuba y cuyos resultados fueron publicados en el libro "Alternativas de Izquierda al Neoliberalismo". Esta vez el evento fue organizado conjuntamente con la Fundación para el Desarrollo, FUNDE, de El Salvador, dirigida por Alfonso Goitía. Participaron en el encuentro intelectuales de la izquierda entre los que se puede mencionar, entre otros, a Alfredo Guerra, de UNAM, México, Narciso Isa Conde de Dominicana, Juan Pablo Pérez Sainz de FLACSO Costa Rica, Manuel Rivera de Guatemala, Mary García Castro de Brasil, Pavel Isa de Nicaragua y Andres Serbín de Venezuela; Sheryl Lutjens de la Universidad de Arizona y Pedro Cabán de la Universidad Rutgers de New Jersey, de USA y Philip Oxhorn de Canadá. Cuba estuvo representada por Haroldo Dilla, Olga Fernández y María Martínez del Instituto de Filosofía y CEA de Cuba. Entre los intelectuales Salvadoreños que participaron en el Encuentro, cuya representatividad y calificación

fueron uno de los puntos destacados del mismo, se puede mencionar a Héctor Dada y los Briones de FLACSO, Salvador Arias FUNDESCA, Mario Lungo de Universidad Centro-Americana, UCA, Aquiles Montoya, César Monterrosa, Angel Ibarra y Santiago Ruiz de otras universidades de El Salvador. De asistencia al autor de estas líneas, representando al Centro de Estudios para un Desarrollo Alternativo, CENDA y la Revista Encuentro XXI.

El aspecto más impactante del Encuentro fue la participación en el mismo de las fuerzas de izquierda de El Salvador. Las mismas encabezadas por el Partido Farabundo Martí Liberación Nacional, FMLN, aparecen una fuerza nacional, patriótica y revolucionaria de primera importancia en el país. Recentemente han logrado una representación parlamentaria equivalente a la del partido de derecha, ARENA, actualmente en el poder, y con la dirección de numerosos gobiernos locales, incluida la alcaldía de San Salvador les asigna primera opción para ganar las elecciones presidenciales de 1999. Participaron en el Encuentro más de 70 organizaciones representativas de todo el espectro progresista Salvadoreño.

La sesión final del Encuentro estuvo a cargo de los principales dirigentes políticos de la izquierda, así como las personas que dirigen los principales movimientos de mujeres.



ecologistas salvadoreños. Intervinieron en esa sesión Leonel González, secretario general del FMLN, Rubén Zamora, jefe de la bancada de diputados de izquierda, quien no siendo militante del FMLN fue candidato presidencial de la izquierda en las elecciones de 1994, los miembros de la dirección del Frente y diputados varios de ellos, Shafick Handal, Dagoberto Gutiérrez, Lorena Peña, Nidia Díaz y Francisco Jovel. Participó en dicho panel asimismo la conocida comandante de guerrilla y actual dirigente feminista Morena Herrera. La discusión se prolongó ese día mucho más allá de la hora fijada hasta el punto que el almuerzo con que se clausuró el Encuentro empezó después de las cinco de la tarde.

Los dirigentes del FMLN presentes, todos los cuales fueron comandantes en la reciente guerra, explicaron cómo en los acuerdos de paz de 1993 se lograron exclusivamente gracias a los éxitos alcanzados en el terreno político-militar, tras más de diez años de guerra. Su objetivo principal en aquellas negociaciones, el que consiguieron, consistió en desmontar el aparato estatal y militar que había sostenido hasta entonces numerosos regímenes reaccionarios en El Salvador. Cabe señalar que dicho objetivo se logró, no mediante el derrumbe y toma del aparato estatal anterior, sino bajo la forma inédita de la constitución de un estado negociado de transición, a cargo de la misión de Naciones Unidas, ONUSAL. Los temas económico sociales, en cambio tuvieron que ser postergados entonces, al menos parcialmente.

Ahora, en cambio, la preocupación del FMLN se centra precisamente en llevar a cabo un programa de transformaciones económico sociales que, atendiendo a las realidades globales y regionales, permita al mismo tiempo abordar temas largamente postergados en El Salvador.

Cabe mencionar que El Salvador es un país muy pequeño en superficie, la que no es mucho mayor que la región metropolitana de Santiago, por ejemplo. Su población total, así como su estructura económica social del país, es similar a la que habita en la ciudad de Santiago. Todo ello, de paso, eleva la admiración que produce la gesta revolucionaria propuesta por ese pueblo, laborioso, inteligente y fuerte, mayoritariamente de rasgos indígenas casi puros, contra fuerzas enormemente superiores, organizadas directamente por los imperialistas. La estructura económica social del país se había mantenido estancada hasta el punto que hasta hace pocos años, un grupo de oligarcas "las catorce familias" eran propietarias de la mayor parte de las riquísimas tierras del país, cuya naturaleza es de una exuberancia y belleza que deja admirado a quien la visita. En nuestras muy enjutas y pedregosas latitudes abrumadora mayoría de la población vive en el campo, sometida a viejas relaciones sociales riales o sumida en el atraso del mundo campesino. El proceso que se inicia en los años sesenta y que pronto da paso a la guerra revolucionaria, trastoca completamente la estructura económica social del país. La propia guerra y la brutalidad de las tácticas antisubversivas estadounidenses que no vacilaron en masacrar villorrios enteros por su supuesto apoyo a la guerrilla, juega un papel decisivo en este sentido, al desplazar a millones de salvadoreños de la tierra en que vivieron por generaciones. Como resultado a ello, la Reforma Agraria impulsada por diversos gobiernos como una forma de enfrentar la subversión, así como el trastorno general de la vida del país durante esos años forzó a los sectores de la sociedad salvadoreña a tocar completamente su antigua forma de vida. El cambio desde luego afecta a los campesinos y otros sectores sociales populares, pero afecta también a las clases dirigentes, en las cuales se puede apreciar el proceso de transfor-



ción de la vieja oligarquía agraria a un tipo social más propiamente burgués, que ha sido tan significativo en otros países del continente, entre ellos Chile, en el pasado reciente. Alrededor de un tercio de la fuerza de trabajo Salvadoreña sencillamente emigró a los EEUU, saltando así desde uno de las regiones más atrasadas del planeta directamente al corazón de unas de sus sociedades más avanzadas. Aun hoy, las remesas enviadas a casa por los trabajadores residentes en los EEUU constituyen el segundo rubro de ingreso de divisas en El Salvador. Miles de campesinos, por otra parte, se desplazaron a otras regiones del país, principalmente a San Salvador, la capital y otras ciudades. Este proceso de transformación profunda de las relaciones sociales del país continúa en forma muy acelerada en la actualidad y la sociedad Salvadoreña se encuentra aun en estado de completa ebullición. Están muy difundidas las formas sociales de transición, tales como un muy extendido trabajo informal y no pocos Salvadoreños, especialmente desmovilizados del ejército y uno que otro de la guerrilla, sobreviven de actividades que todavía mantienen a El Salvador al tope de los países del mundo con mayor tasa de violencia delincinencial.

Junto a ello, sin embargo, se aprecian ya por todas partes los ácidos frutos del brutal advenimiento de relaciones sociales modernas en este pequeño jaguar centroamericano que esta todavía sacudiéndose las placentas y mugres del parto. Están en pleno desarrollo la industria maquiladora y otros sectores económicos, muchos en el área de servicios, los que han mantenido al país con una tasa de crecimiento económico superior al 6.5% anual, desde 1993 hasta ahora, en un marco de equilibrios macroeconómicos. Nada de esto se ha traducido, por cierto, en mejores condiciones de vida para la mayoría de la población la cual, por el

contrario, percibe que esta en muy mala situación. Tal como se mencionó en el seminario sin embargo, los niños Salvadoreños están tituyendo aceleradamente las discutibles comidas de las tradicionales "pupusas" de maiz pizas, hamburguesas además de toda su de muy posmodernas basuras alimenticias, sumidas ojala en los centros comerciales empezando a construirse en la capital.

Mención especial hicieron los dirigentes del FMLN al cambio de actitud del gobierno de los EEUU hacia El Salvador. Este, al de derrochar más de cinco mil millones de dólares en la guerra antisubversiva, se conció de la necesidad de un cambio de política. Es así como en la primera reunión sostenida por ellos con el FMLN, en medio de la discusión de los acuerdos de paz, 'sentados en camas de una habitación de hotel', como llamaron los dirigentes, expresaron que ahora rían ser amigos de quienes hasta ese entonces habían constituido su objetivo en la más violenta y sanguinaria ofensiva contrainsurgente.

El programa de la izquierda para la apasionante sociedad en transformación elaborado en conversación con la sociedad de la manera más amplia y de alguna manera tenía ya algunos de los puntos de consenso alcanzados en esas conversaciones, incluso el empresariado. Una primera versión de dicho programa fue preparado en la campaña electoral reciente. Tal como expresó Sh. Handal, la forma de elaborar dicho programa más que intentar transformar la teoría de discurso político, consistió en enfrentar uno los principales temas planteados en la discusión nacional, levantando en torno a uno de ellos una formulación programática alternativa a la propugnada por el gobierno rechista. Construido de esta manera, el programa del FMLN se transformó de inmediato un punto de referencia de la discusión política.

nacional y los diversos sectores tuvieron que pronunciarse al respecto. El programa del FMLN consta de seis puntos principales, que se refieren al desarrollo de la Base Productiva y Generación Masiva de Empleo, Modernización y Democratización del Estado, Desarrollo Social, Promoción de la Mujer como Agente Económico y Social Activo, Recuperación del Medio Ambiente y Estabilidad del Entorno Macroeconómico.

La campaña electoral reciente fue enfrentada por el FMLN a partir de la constatación de sus fortalezas y debilidades, así como las de sus adversarios. Mientras estos últimos intentaron por todos los medios centrar la campaña en el espectro de la pasada guerra, el FMLN, cuidando de no ser arrastrado al debate aquel, simplemente centro todos sus fuegos en el punto más débil de su adversario: la economía. De esta manera logró poner en el centro del debate nacional los puntos de su programa, el cual recogía, como se ha dicho, necesidades nacionales.

Actualmente el FMLN se encuentra en campaña para las próximas elecciones y basa la misma en ir logrando desde ya, en los gobiernos locales que controla, así como en el parlamento, avances en torno a los puntos prometidos. Gran impacto tuvo recientemente, por ejemplo, la derogación de la ley de privatización de la compañía telefónica estatal, Antel, la única rentable de estas empresas. Al respecto, en el parlamento conformó una mayoría opositora capaz de alcanzar el quórum calificado requerido para derogar la mencionada ley. Como alternativa, se propuso privatizar el 49% de la compañía.

Uno de los temas más debatidos en el Encuentro fue la relación entre los movimientos sociales de la sociedad civil y los partidos políticos. Se hizo mención en varias interven-

ciones al carácter contradictorio, conflictivo pero al mismo tiempo mutuamente requerido de las relaciones entre los partidos políticos y las organizaciones sociales. Entre las organizaciones salvadoreñas presentes se contaban principales organizaciones de mujeres ecologistas del país, cuyas cabezas son, a su vez, personas de izquierda que participan activamente en los partidos políticos de izquierda, principalmente el FMLN. Sin perjuicio de ello, en el curso del Encuentro defendieron con firmeza la autonomía de sus respectivas organizaciones y la necesidad que cada una de ellas desarrollara por su cuenta la acción política referida a la consecución de sus objetivos propios, llevando a cabo las movilizaciones necesarias y buscando todas las alianzas posibles con ese fin, aunque en determinados momentos ello significara entrar en conflicto con las propias organizaciones políticas de sus respectivas ciudades. Destacaron especialmente los movimientos de mujeres, quienes señalaron que, sirviendo como ejemplo de avances logrados, entre los que mencionaron haber alcanzado una representación de alrededor de un tercio, tanto en los comités de responsabilidad del FMLN como en los comités de los diputados elegidos, predominaban ampliamente en la sociedad situaciones que implicaban fuerte discriminación contra las mujeres. Menciono, por ejemplo, el que recientemente bajo presión del nuevo Arzobispo, miembro de Opus Dei, el parlamento aprobó eliminar las excepciones existentes a la penalización del aborto, como eran los casos de violación y riesgo de la madre.

Ello es particularmente ofensivo para el país en medio de un proceso de cambios profundos, donde la Iglesia Católica ha jugado un papel tan decisivo. Se trata nada menos que la Iglesia que fuera dirigida por monseñor Romero, asesinado por esbirros en el momento de una homilía en que denunciaba las injusticias

que se vivían. La Iglesia a la que pertenecieron Ignacio Ellacuría y los otros cuatro sacerdotes y notables intelectuales jesuitas asesinados en la UCA, que alimentaron a miles de Salvadoreños el pensamiento liberador y de acción revolucionaria que los inspiró en sus luchas.

Como fruto de su larga trayectoria en común, los partidos y fuerzas de izquierda, que componían el FMLN decidieron el año pasado disolverse, al mismo tiempo que transformar el FMLN en el partido político de todos. De esta manera dejaron de existir, para dar nacimiento a una forma superior, partidos que tenían, el que menos 20 años y en el caso del Partido Comunista, 67 años. Parece ser esta una nueva demostración de sabiduría, grandeza, flexibilidad y audacia política de los revolucionarios Salvadoreños quienes, en su momento, supieron sin vacilación y con todo el cuerpo, pasar a la guerrilla. Pelearon con habilidad y luego, al haber logrado una posición fuerte y percibir cierto cansancio de su pueblo con la guerra, oportunamente cuando la situación lo requería, se sentaron sin complejos en la mesa de negociación y abrieron paso a una forma imaginativa y novedosa de solución a la crisis política de su país. Hoy día su pueblo les retribuye sus sacrificios, otorgándoles democráticamente su confianza para que sean ellos y no aquellos que intentaron eternizar el pasado, quienes conduzcan sus destinos en la nueva era que se avecina en El Salvador. Bien merecido!

El Encuentro de El Salvador ha mostrado un pensamiento de izquierda vivo y recuperado de los embates provocados por los sucesos recientes. En las intervenciones no se apreciaron esta vez rasgos de esa tentación a retrotraerse en la nostalgia o la fe dogmática que ha oscurecido a veces el pensamiento y estrechado el accionar de la izquierda en estos años. Tampoco estuvieron presentes aquellas concepciones que se obnubilan con los pro-

gresos alcanzados por la humanidad y en las mismas sociedades y se vuelven simplemente liberales. Aquellas que, al renegar poderosa herramienta crítica legada por el marxismo, no aprecian o minimizan el carácter contradictorio y limitado de la modernidad alcanzada. Al mismo tiempo olvidada la misma solo esta siendo posible, recién ahora, para el grueso de la humanidad, en virtud de la acción revolucionaria de los pueblos liberados y dirigidos en el curso de este siglo más de las veces, por las ideas y partidos de izquierda.

Predominaron en el Encuentro, en cambio, visiones que se apropian, desde la izquierda, de los profundos cambios que están ocurriendo en el mundo. Sin negar sus aspectos negativos y los peligros que encierran, por el contrario, asumiendo su crítica con toda decisión, no dejan de apreciar tampoco su significado de progreso. Asumiendo con todo el legítimo orgullo que corresponde nuestro pensamiento político-revolucionario, patriótico y de izquierda- el pensamiento de izquierda se proyecta mediante la crítica y la propuesta, basado en el rigor científico y la riqueza de nuestro pensamiento teórico, ayudar a levantar alternativas que impulsen las luchas populares. Como documento de cierre del Encuentro de El Salvador, la izquierda busca "contraponer a la teoría económica neoliberal alternativas viables de reproducción material, sostenibles económica y socialmente equitativas que eviten el elitismo político, propuestas democráticas que proveen a las personas y comunidades poder suficiente para determinar sus destinos y eviten el totalitarismo ideológico y cultural, la perpetuación de la diversidad y el pluralismo".

El mismo documento declara el propósito de las instituciones presentes, entre las cuales se ubican en un lugar destacado, por ejemplo, las chilenas CENDA y Revista Encuentro

de "continuar este debate en el futuro. Lo aquí discutido será un insumo para la articulación de una red de trabajo permanente que deberá ofrecer sus primeros resultados en Abril del próximo año, posiblemente en otro taller en alguna ciudad de América Latina".

Junio 1997



MEXICO : INTEGRACION HACIA EL SUR

Alfredo Guerra-Borges¹

En estas notas nos proponemos explorar las probables motivaciones y ventajas que para México tiene la concertación de acuerdos de libre comercio con países latinoamericanos y, asimismo, hacer una apreciación preliminar de la forma en que esos acuerdos se vienen insertando en el panorama actual de la integración latinoamericana. Se trata de un primer ejercicio analítico de procesos que hasta ahora despuntan.

APROXIMACION A LAS MOTIVACIONES Y VENTAJAS

No obstante haber sido México país suscriptor del Tratado de Montevideo que creó la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio en 1960, su relación comercial con América Latina ha sido siempre irrelevante. El comercio de México ha apuntado invariablemente hacia el norte, y los registros disponibles indican que así ha sido a lo largo de la historia republicana. Sin embargo, en años recientes el gobierno mexicano dio muestras de tener gran interés en la concertación de acuerdos de libre comercio con países latinoamericanos. ¿Qué es lo que motiva esta actividad inusitada tan a contrapelo de la experiencia anterior?...

Los motivos internos

Una primera observación es que el gobierno de Salinas de Gortari reactivó la políti-

ca de integración con América Latina por razones de política interna. Con la acentuación de la tónica latinoamericanista de la política exterior mexicana se buscó contrapesar internamente las reacciones que suscitaría la negociación de un acuerdo de libre comercio con Estados Unidos, reacciones particularmente indeseadas pues la propia legitimidad de la administración de Salinas era objeto de cuestionamiento temeroso.

El discurso de Salinas de Gortari durante su visita a la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) en 1990 fue particularmente ilustrativo. El temario de dieciséis días que propuso parecía anunciar una voluntad política resuelta a imprimir un fuerte impulso a la integración latinoamericana, reduciendo a la ALADI de su debilidad congénita.

Para no dejar lugar a dudas, Salinas de Gortari consiguió que la IV Reunión del Grupo de Río (Caracas, octubre de 1990) hiciera del temario mencionado, con lo cual el expediente aparecía personificando un liderazgo continental que estaba en consonancia con la tradicional identificación de México con el destino tercermundista de América Latina.

Lamentablemente, todo aquello fue un montaje diplomático insincero: los jefes de estado presentes en la reunión del Grupo de Río sabían mejor que nadie que nada de aquel temario se llevaría a cabo, pues todos e-



sin excepción, han seguido en años recientes una política diferente de la expuesta en el temario, de lo cual da buena cuenta la situación peculiar de la ALADI.

Desarme arancelario y bilateralidad

Una segunda explicación se encuentra en la nueva política exterior de México orientada a las exportaciones. En este punto el gobierno de México "está en línea" con los demás de América Latina, que casi simultáneamente han procedido al desmantelamiento arancelario de la región buscando, ante todo, la integración a la economía mundial, y como secuela la integración en América Latina. En ambos casos se persigue abrir mercados y sobre todo atraer inversiones extranjeras.

En el ambiente de desarme arancelario las iniciativas de libre comercio intralatinamericano han encontrado una receptividad acentuada, pero a diferencia de la práctica habitual en los años sesenta el instrumento más utilizado en años recientes ha sido la negociación bilateral.

La preferencia por la bilateralidad puede explicarse de varias maneras. Por una parte, como apunta Mónica Hirst, "el agotamiento de una postura regionalista tal vez constituya el legado político más importante dejado a América Latina por la crisis de la deuda externa y por sus efectos sobre la economía de la región".² Ciertamente en los años más duros de la crisis los países latinoamericanos perdieron el sentido de comunidad, todavía no muy maduro pues veinte años de integración fueron insuficientes para subvertir la herencia secular de la relación latinoamericana con el mundo exterior.

Por otra parte, la negociación bilateral tiene para los gobiernos latinoamericanos aspectos muy atractivos: en primer lugar, facilita

elegir a la contraparte siguiendo criterios técnicos o económicos específicos; en segundo lugar, facilita el deslinde de los productos sensibles para cada una de las economías (en particular donde hay fuertes intereses propios); y, en tercer lugar permite, a la mejor conveniencia de las partes contratantes, avanzar gradualmente en la construcción de una red de convenios de libre comercio con otros países, en cada uno de los cuales dichos intereses son debidamente garantizados mediante la negociación de reglas de origen específicas.

Se concluye de lo anterior que una segunda razón de la nueva política de integración del gobierno mexicano es su reacción completa natural al ambiente de desmantelamiento arancelario de la región latinoamericana. La principal recompensa en estos casos no es tanto la apertura de mercados en América Latina, que en algunos casos pueden tener importancia marginal, el hecho de que a mayor número de acuerdos de libre comercio, mayor se puede suponer será el interés de los inversionistas extranjeros en los países respectivos.

La expectativa de las inversiones externas

Una tercera motivación de la integración de México hacia el sur se vincula funcionalmente al Tratado de Libre Comercio de América del Norte (NAFTA por sus siglas en inglés) y ello en varios aspectos, como iremos enseguida.

Para México el NAFTA constituye una reafirmación de que el país persistirá por un tiempo en llevar adelante una reforma económica en que la demanda externa, la inversión extranjera, el sector privado y el juego de fuerzas del mercado desempeñarán los papeles protagónicos.³

En el nuevo modelo la inversión extranjera constituye el eje principal de acumulación. Por ello, entre las varias razones del gobierno de Salinas para emprender las negociaciones de un acuerdo de libre comercio con Estados Unidos, la principal fue conseguir que en virtud de éste fluyera hacia México una poderosa corriente de inversión extranjera directa, tanto de Estados Unidos como de otras regiones.

Con anterioridad al NAFTA, las iniciativas emprendidas para diversificar las fuentes de inversión arrojaron resultados por debajo de las expectativas del gobierno mexicano. Como balance de sus visitas a Europa y Japón, Salinas de Gortari "se dio cuenta de que México no tenía gran prioridad en esos países".⁴ Posteriormente, no obstante el interés que despertó en Asia y en el Viejo Continente la negociación del acuerdo de libre comercio con Estados Unidos y Canadá, no era razonable esperar que Europa y el Oriente tomaran decisiones de inversión antes de conocer las reglas de origen del convenio proyectado.

Así, pues, de nuevo se impuso la elección del norte. La confianza se depositó en que la inversión extranjera directa, sobre todo estadounidense, impulsara la modernización de la economía mexicana y ampliara su capacidad productiva, a fin de tener un creciente acceso al mercado norteamericano, meta de primera importancia, y además proyectarse hacia los mercados de América Latina.⁵

Esto es lo que explica el interés del gobierno mexicano por celebrar acuerdos de libre comercio con mercados que por razones históricas tienen una importancia relativa insignificante para las exportaciones de México (incluso menores del 1% de su exportación total), como son los acuerdos con Chile y Costa Rica, con Colombia y Venezuela o los que se están negociando con países de Centroamérica.

En otras palabras, ante la expectativa de una ampliación de la capacidad productiva mediante las inversiones extranjeras atraídas por el NAFTA, la concreción de acuerdos de libre comercio prefiguraba los futuros mercados para la economía exportadora mexicana.

Adicionalmente, podría pensarse que la concertación de acuerdos de libre comercio en dirección hacia el sur, persigue también atraer mercados a las empresas mexicanas que no tienen aptitud para participar en el intercambio con Estados Unidos y Canadá.

El beneficio de la exclusividad

Los beneficios potenciales de la integración hacia el Sur no se limitan a lo anterior. Otras ventajas importantes son las siguientes.

Al emprender la negociación del tratado el gobierno de Salinas de Gortari esperó obtener durante cierto período del beneficio de la exclusividad. Según ha trascendido, por un motivo el gobierno mexicano no vio con interés que se abriera a Canadá un espacio de negociaciones del tratado, posición que ganó cuando Bush anunció su Iniciativa para las Américas, pues entonces se planteaba un escenario diferente en el que podían participar otros actores.

En tales circunstancias el gobierno mexicano no se negó a la inclusión en el NAFTA de una cláusula de adhesión de nuevos países, como apunta Vega Cánovas, "si Estados Unidos decidiera seguir adelante con ultimas negociaciones de libre comercio con el mundo, México estaría en mejor posición al ocupar un lugar en la mesa de negociaciones".⁶

El beneficio directo es mucho mayor pues la presencia de México en la mesa de negociaciones al lado de Estados Unidos y (

da despierta el interés de los países latinoamericanos por estrechar relaciones con México.

En segundo lugar, México es hasta ahora el único país de los tres firmantes del NAFTA que tiene firmados acuerdos de libre comercio con países de América Latina. Ello significa que México goza actualmente de preferencias comerciales que no están disponibles para los otros dos miembros del tratado.

A ello hay que sumar que en cada acuerdo se establecen, entre otras, normas de origen específicas, que llegado el momento de negociar la adhesión de un nuevo país al NAFTA, tendrían que ser tomadas en consideración. Esta es una ventaja importante para México pues incrementa su capacidad de negociación.

En tercer lugar, con la suscripción de acuerdos de libre comercio México viene conformando en la región latinoamericana un sistema de integración del tipo "centro y radios", consistente en que las contrapartes de México conceden a éste preferencias comerciales que no se otorgan entre sí.

Esta es una ventaja significativa pues, en primer lugar, el "centro" resulta más atractivo para la inversión extranjera en razón de que tiene acceso a un número mayor de mercados en condiciones preferenciales; en segundo lugar, se abre para la empresa mexicana un repertorio más amplio de oportunidades de exportación; y en tercer lugar, se está en posibilidad de elegir el mercado más conveniente para adquirir materias primas y bienes finales, con la consiguiente ganancia en competitividad.

INTRODUCCION A LOS RESULTADOS Y PARTICULARIDADES DE LA INTEGRACION DE MEXICO HACIA EL SUR

La nueva política de integración de México con países latinoamericanos se ha traído ya en la suscripción de sendos tratados bilaterales con Chile, Costa Rica y Bolivia y la creación de uno multilateral con el llamado Triángulo Norte, integrado por Guatemala, El Salvador y Honduras. De paso cabe agregar que México fue un activo promotor y suscriptor de la Acta constitutiva de la Asociación de Estados del Caribe, la cual, si bien no tiene por finalidad la creación de una zona de libre comercio, garantiza la presencia activa de México en una región que, obviamente, está insuflada en su área de influencia política.

La integración de México hacia el Sur y la irradiación del NAFTA

En términos de liberalización comercial el Acuerdo Chile-México impresionó enormemente al momento por la celeridad de la desgravación y el carácter automático de ésta, lo cual contrastaba con las decepcionantes experiencias de un período de la ALALC. El acuerdo fue por lo tanto un anuncio de los nuevos tiempos, no obstante por su alcance pertenece a lo que convencionalmente se conoce como "acuerdos de nueva generación", limitados a la liberalización comercial.

El cambio radical se operó con la suscripción del NAFTA, perteneciente a los llamados "acuerdos de nueva generación", que incluyen los temas nuevos del comercio internacional (inversiones, derechos de propiedad intelectual, compras gubernamentales y subsidios).

A partir de la negociación y vigencia del NAFTA, México se ha orientado a encuadrar sus compromisos de integración en cuadros normativos muy similares al de dicho tratado. El significado más importante de este hecho

que, por la vía de los acuerdos suscritos por México, las normas del NAFTA vienen cobrando creciente cobertura geográfica en el hemisferio occidental. Al concluirse los que actualmente se negocian con el Triángulo Norte y Nicaragua, el espacio de aplicación de dicha normatividad se extenderá desde el río Bravo en el norte hasta las fronteras de Brasil y Bolivia en el sur.

Desde el punto de vista de México parece comprensible su interés en conseguir la mayor homogeneidad posible de las normas de integración a que se sujeta. Pero, al margen de lo anterior, otro resultado es que Estados Unidos viene a ser, por vía indirecta y sin que medie acción alguna de su parte, un beneficiario neto de la irradiación geográfica de las normas del NAFTA, lo que tendrá su correspondiente significado en las negociaciones del Área de Libre Comercio de las Américas.



Contrapartida y sobreposiciones

Los acuerdos suscritos por México sientan las bases para el establecimiento de un área de libre comercio, de gran extensión geográfica, como se dejó indicado, la cual viene a ser una especie de contrapartida de la otra gran área de integración (el MERCOSUR, que tiene su propia dinámica de intereses. La particularidad de dichos acuerdos es que se inscriben en espacios donde ya existen otros esquemas de integración, visiblemente atrapados por la crisis existencial de su readaptación a los requerimientos del nuevo entorno internacional.

Veamos, pues, así sea someramente, la forma en que la integración de México hacia el sur se inserta en el panorama actual de la integración latinoamericana.

a) El Tratado del G-3 y su impacto en el Grupo Andino

El Tratado de Libre Comercio del G-3 de los Tres, celebrado entre Colombia, México y Venezuela (en lo sucesivo, G-3) se suscribió en 1994 y entró en vigor el 1º de enero de 1995, fecha en que también comenzó a operar el programa de desgravación.

Una particularidad del G-3, que se debe a la importancia de los mercados de éste, es la importancia, inclusive, del comercio entre Colombia y Venezuela, que contrasta con la insignificante importancia del intercambio de ambos países con México. El G-3 tiene otras diversas particularidades que reflejan la asimetría de los participantes y la cautela consiguiente de la apertura de algunos sectores, dado que Colombia y Venezuela pertenecen también al Grupo Andino.

Por lo que toca a la liberalización del comercio, el G-3 dispone que cada Parte disminuirá progresivamente sus impuestos de importación sobre bienes originarios en etapas iguales. La primera reducción tuvo lugar el 1º de enero de 1995: en las nueve etapas siguientes el impuesto de importación deberá eliminarse a partir del 1º de julio de 1996, de manera que los bienes en cuestión queden en libre comercio a partir del 1º de julio de 2004.

Siendo ésta la regla general, el programa de desgravación contempla otras siete distintas modalidades aplicables a diferentes ductos. Además, al momento de suscribirse el G-3 no hubo acuerdo sobre las reglas de origen para los productos de la industria textil y el libre comercio de automotores. Respecto a los dos primeros se asumió el compromiso de alcanzar un acuerdo en los siguientes dos años, en tanto que para lograr un entendimiento sobre el libre comercio de automotores el plazo se extiende hasta un máximo de 13 años, es decir, al 2008.



El rasgo más original del G-3 consiste en la doble pertenencia de Colombia y Venezuela a este instrumento y al Acuerdo de Cartagena. Por tal razón, ocho de los capítulos del convenio (entre otros los de trato nacional, reglas de origen, salvaguardias y propiedad intelectual) regirán solamente entre Colombia y México y entre México y Venezuela, de donde deriva una situación dual en virtud de la cual en sus relaciones recíprocas Colombia y Venezuela se ajustarán en unos casos a lo dispuesto en el Tratado del G-3 y en otros a sus obligaciones emanadas del ordenamiento jurídico del Grupo Andino.

Sin embargo, "este tratamiento dual no puede afectar los derechos que México pudiera tener conforme al Tratado. El criterio general adoptado para hacer esta distinción es que se aplicará el ordenamiento jurídico andino en aquellas materias que hoy forman parte del mismo, y las que no tienen tal carácter se regirán por las normas del Tratado del Grupo de los Tres".⁸

El criterio salomónico anterior parecería simplificar la aplicación del Tratado, pero es de suponer que en la práctica se darán situaciones poco transparentes, y será hasta entonces cuando se pueda evaluar el impacto del tratado en la Comunidad Andina. No se puede excluir que la aplicación del tratado abra otras vías de erosión. La propia evolución del Grupo, bastante conflictiva y controvertida en años recientes, matizará la perspectiva de esta "dualidad de poderes".

b) El Acuerdo Costa Rica-México y su impacto en el Mercado Común Centroamericano

Más despejada es la situación creada en el Mercado Común Centroamericano por el Tratado de Libre Comercio entre Costa Rica y México, pues la parte costarricense no hizo re-

serva alguna de sus compromisos en el Mercado Común.⁹

En virtud del programa de desgravación, Costa Rica otorga a México reducciones arancelarias que fracturan el arancel externo común. El deterioro también se manifiesta en la Preferencia Arancelaria Centroamericana, que es vigente en el Mercomún desde 1960, según la cual los países del área se otorgan entre sí un tratamiento siempre más favorable que el otorgado a terceros países. Unilateralmente, Costa Rica deja de tener en cuenta la Preferencia mencionada no solo en el programa de desgravación sino también al conceder trato nacional a los bienes que importe de México en conformidad con el capítulo III del Tratado.

Por otra parte, Costa Rica concede el mismo trato a los prestadores de servicios canos un trato nacional que no otorga a los prestadores centroamericanos, lo que los coloca en desventaja. De igual manera, Costa Rica no otorga a las inversiones y los inversionistas centroamericanos el trato nacional y el trato de nación más favorecida que, en cambio, le otorga a México.

Finalmente, pues sólo se pretenden algunas observaciones, las normas de origen del Tratado de Libre Comercio podrían tener un impacto en el comercio intracentroamericano de aquellas materias primas que hasta ahora han venido utilizando los productores costarricenses y que en virtud de dichas normas podrían ser desplazadas por materias primas mexicanas.

Cuál sea el impacto real de estas disposiciones formales es algo que se sabrá con la experiencia. El hecho mismo de que existiera una larga experiencia de libre comercio intra regional en Centroamérica y que a principios de los cincuenta la integración económica creó una apreciable interdependencia

Los miembros del Mercado Común probablemente imprimirá rasgos peculiares a las consecuencias del tratado Costa Rica-México.

Algunas consideraciones finales

Lo expuesto en las páginas anteriores pone de manifiesto, por una parte, la fragilidad de que adolecen en la actualidad los vínculos integrativos de los acuerdos históricos de integración, por otra, la tendencia a una redefinición de éstos en consonancia con el sesgo impreso a las estrategias económicas. Dado dicho sesgo, la apertura de canales hacia los mercados de mayor tamaño tiene un poderoso atractivo, tanto mayor si la interdependencia intrarregional generada por un determinado acuerdo es moderada, como parece ser el caso de la Comunidad Andina.

Los años venideros darán cuenta de los resultados finales que tenga el reajuste que se viene operando en los procesos históricos de integración, pero no solo en éstos. La mejor opción es, sin duda, que la participación en nuevos esquemas tenga lugar junto al aprovechamiento del potencial que encierran los acuerdos preexistentes, y que se operen dentro de las economías respectivas los cambios estructurales que demanda una modernización auténtica de las mismas.

En los próximos años se pondrá en evidencia también que algunos gobiernos corren tras espejismos al sobrestimar el potencial de los nuevos acuerdos. No son pocos los líderes políticos y empresariales que tienen una noción confusa de la globalización y creen ingenuamente en el automatismo de los beneficios del libre comercio.

Una pregunta final es pertinente: ¿cabe esperar que el activismo integracionista de México hacia el sur se mantenga en los próxi-

mos años? No parece posible. Abstracción de la situación de la economía mexicana a partir de 1994, no se percibe claramente dónde podría expandirse la red de acuerdo libre comercio. La opción del Caribe insularne problemas que no será fácil de superar negociación con el MERCOSUR no es fácil poco.

Por consiguiente, lo más razonable darse tiempo a que "maduren" los acuerdos suscritos. Será entonces que se podrá establecer cuál es el ámbito de las realizaciones posibles y qué es lo que de cada tratado que como normatividad inactiva por inadecuación a las capacidades realmente existentes.

¹ Investigador titular del Instituto de Investigaciones Económicas de la Universidad Nacional Autónoma de México y del Sistema Nacional de Investigadores.

² Mónica Hirst, "Condiciones y motivaciones del proceso de integración y fragmentación en América Latina", Integración Latinoamericana, enero-febrero de 1992, p. 1.

³ David Ibarra, "Un espacio para la reflexión: reforma económica y Tratado de Libre Comercio", Comercio Exterior, n°6, 1994, p. 472.

⁴ Sidney Weintrub, "El TLC es sólo el principio", Comercio Exterior, n°6, 1994, p. 1.

⁵ El resultado ha sido el contrario al esperado: la principal afluencia de capital extranjero ha sido hasta ahora de corto plazo y la volatilidad de éste constituye una bonificación que está más allá del control de las autoridades nacionales de los países.

⁶ Gustavo Vega Cánovas, "¿Es viable un modelo para el resto del hemisferio occidental?", Comercio Exterior, n°6, 1994, p. 1.

Las exportaciones de Colombia y Venezuela hacia México representan el 1% y el 1.6%, respectivamente, de su exportación total. A su vez, las exportaciones de México hacia ambos países constituyen menos del 1% de su exportación total.

⁸ Manuel José Cárdenas, "Implicaciones del regionalismo abierto en el ordenamiento jurídico del Grupo Andino", Integración Latinoamericana, n° 205, Buenos Aires, INTAL, 1994, p. 6.

⁹ Es obligado comentar que los otros miembros del Mercado Común no le pidieron a Costa Rica que hiciera reserva de sus compromisos en éste y que tampoco hubo acciones para negociar con México como bloque subregional. "Lagunas" como éstas revelan la difusa comprensión que tienen los gobiernos del área acerca del papel que puede desempeñar el Mercado Común en las negociaciones internacionales. Al parecer no sabensi en esas negociaciones el Mercomún les sirve o les ~~es-
ta~~ta.

